

البيسيت
AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIII • NÚMERO 53 • JUNIO 2009

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

D.L. AB-473/1978
I.S.S.N. 0212-8632

IMPRESO EN GRÁFICAS RUIZ, S. L.
C/. Juan de Toledo, 44
02005 Albacete
Telf. 967 21 72 61
grafruib@yahoo.es

I. ARTÍCULOS

LA CIUDAD DE ALBACETE Y SU SIGNIFICACIÓN EN LA TRAYECTORIA VITAL Y LITERARIA DE ANDRÉ MALRAUX

por
Ricardo MARÍN RUIZ*

* Facultad de Humanidades de Albacete. UCLM

RESUMEN

El artículo pretende abordar la relación que el escritor francés André Malraux mantuvo con la ciudad de Albacete en el marco de su estancia en España durante la guerra civil. Lejos de ofrecer, sin más, unas breves pinceladas del paso del autor galo por tierras albaceteñas, este estudio trata de poner de manifiesto la relevancia que este enclave tuvo dentro de la experiencia vivida por el autor de *L'espoir* en el transcurso de la contienda de 1936.

Palabras clave: Malraux, Albacete, guerra civil española, relación, estancia.

ABSTRACT

This essay pretends to deal with the relationship held by the French writer André Malraux with the town of Albacete during the Spanish Civil War. Far from offering merely a brief account of the stay of Malraux in lands of Albacete, this study intends to highlight how important this town was for the experience lived by the author of *L'espoir* during the Spanish Civil War.

Keywords: Malraux, Albacete, Spanish Civil War, relationship, stay.

0. INTRODUCCIÓN: ANDRÉ MALRAUX O EL ESCRITOR DE LA CONDICIÓN HUMANA

Al abordar la figura de André Malraux, nuestra atención tiende a privilegiar su dimensión biográfica en detrimento de la literaria; no en vano, pocos individuos tuvieron la oportunidad de fundar la primera escuadrilla internacional de la guerra de España, de ser el ministro predilecto de Charles De Gaulle –en cuyo gabinete ocupó la cartera de Cultura–, o de entrevistarse con Trotsky –al que llegó a unirle una estrecha amistad–, Nixon, Mao o Gandhi. Episodios como éstos motivarían que, con el paso de los años, el gran público conociera a Malraux, de manera casi exclusiva, por sus facetas de héroe aventurero –no olvidemos sus innumerables viajes, su procesamiento en Camboya al apropiarse de obras de arte autóctonas, o su participación en la Resistencia francesa– y de personalidad política e intelectual. En cambio, la obra de Malraux ha permanecido, por lo general, en un segundo plano frente a los acontecimientos y avatares que marcaron su trayectoria biográfica, más propia de una novela de aventuras que de la vida real. Por este motivo, es conveniente dirigir nuestra mirada, en esta ocasión, hacia una producción literaria que haría a su autor acreedor de ocupar un lugar de relevancia dentro de la literatura francesa del siglo XX. Asimismo, insistir más en la biografía del escritor francés significaría, de algún modo, contradecir su convicción –expresada en sus *Antimémoires* (*Antimemorias*, 1967)– de que el dominio del arte no es el de la vida¹.

En la obra de André Malraux confluyen la Historia, la ficción, la autobiografía y la estética. Dentro de contextos tan dispares como el colonialismo, la guerra de España, las dos conflagraciones mundiales y la resistencia de Francia, el autor siempre muestra una misma determinación: “*la condición humana y algunos rasgos que expresan menos un carácter individual que una relación particular con el mundo*”². Las novelas escritas por Malraux antes de 1935 guardan una estrecha relación con el viaje que, en compañía de su esposa Clara Goldschmidt, emprendió a Indochina en octubre de 1923. La experiencia oriental del autor, que culminaría en febrero de 1926, no sólo le proporcionaría el trasfondo histórico en el que se enmarcan sus primeras obras, sino que también le permitiría realizar un descubrimiento crucial para el desarrollo posterior de su ideología social y política: el hallazgo de la desigualdad a través de la observación directa de

¹ Malraux, A., (1972): *Antimémoires*. Paris. Gallimard, p. 13.

² Citado en: Fernández Cardo, J. M.^a y González, F., (2006): *Literatura francesa del siglo XX*. Madrid. Síntesis, p. 111.

la explotación del otro. A partir de entonces, Malraux concebirá la escritura como una actividad orientada al compromiso solidario con los sectores menos favorecidos.

Coincidiendo con su regreso de Asia, Malraux publica *La tentation de l'Occident* (*La tentación de Occidente*, 1926). En esta obra, el escritor sigue la tradición temática-formal instaurada en la literatura francesa por las *Lettres Persanes* (*Las cartas persas*, 1721) de Montesquieu. En esta ocasión, la relación epistolar se establece entre el francés A. D. y el chino Ling, dos jóvenes que se desplazan al espacio del otro en sentido opuesto: el primero a China y el segundo a Europa. Una vez alcanzados sus respectivos destinos, ambos se desligan de sus culturas de origen para abrirse al conocimiento de los valores insertos en las sociedades que los acogen. En 1928, Malraux publica su segunda novela de inspiración oriental, *Les conquérants* (*Los conquistadores*). En ella, el ensayo cede paso a la ficción, pese a que la historia narrada está basada en acontecimientos reales –ocurridos en la provincia china de Cantón en 1925– y a la creencia por parte de los lectores coetáneos de que el autor había participado en tales sucesos, cuando, en realidad, Malraux nunca había visitado la China continental antes de que su novela viera la luz. El escritor francés cerraría su ciclo asiático con *La condition humaine* (*La condición humana*, 1933), novela con que ganaría el premio Goncourt. Al igual que en *Les conquérants*, la ficción arranca de un hecho histórico, como es, en esta ocasión, la sublevación comunista de 1927 en Shangai y la brutal represión que siguió. La acción comienza en los momentos previos al levantamiento, cuando el jefe del partido nacionalista chino –el Kuomintang–, Chang-Kai-Chek, está apunto de controlar Shangai con el apoyo de los comunistas. Sin embargo, los acontecimientos experimentan un giro inesperado cuando el líder del Kuomintang decide perseguir y ejecutar a los cabecillas comunistas. Frente a este panorama, personajes como Kyo, Gisors, Katow o Chen no encuentran otra salida que la de aceptar trágica e individualmente sus destinos. En *La condition humaine*, Malraux muestra por primera vez un rasgo estilístico que se generalizaría en escritos posteriores, como es el de intercalar escenas violentas con debates ideológico-metafísicos en el marco de una estructura donde la influencia de las técnicas cinematográficas es claramente apreciable.

Con la publicación en 1935 de *Le temps du mépris* (*El tiempo del desprecio*), el marco de la ficción se traslada a Europa. En esta ocasión, el protagonista es un militante comunista, Kassner, que es arrestado por la policía nazi. La tortura y los severos interrogatorios a los que es sometido le hacen barajar la posibilidad del suicidio, opción que descarta al recordar

a su mujer y la libertad que anhela. Finalmente, gracias a la confesión de otro detenido, Kassner puede salir de la cárcel y reunirse con su esposa. La participación de Malraux en los primeros meses de la guerra civil española inspiró su novela más extensa: *L'espoir* (*La esperanza*, 1937). La obra, dividida en tres grandes bloques –“L’illusion lyrique”, “Le Manzanarés” y “L’espoir”–, ofrece una visión panorámica del conflicto en el período comprendido entre julio de 1936 y la primavera de 1937. Tras efectuar un recorrido por distintos puntos de la geografía española, a lo largo del cual se alternan escenas bélicas con otras centradas en el debate ideológico, Malraux manifiesta su convicción de que en marzo de 1937 –momento en el que concluye la novela– aún existía la esperanza de que la República derrotase a los rebeldes.

Ya en la década de los cuarenta, el escritor francés publicaría *Les noyers de l’Altenburg* (*Los nogales de Altenburg*, 1943). En este libro, Malraux cuenta la historia del narrador y de su padre –el primero hecho prisionero en 1940 y el segundo, Vincent Berger, un veterano de la Primera Guerra Mundial–, con el objeto de mostrar cómo ambos personajes han intentado responder, con veinticinco años de diferencia, a una misma pregunta: ¿qué es el hombre? La cuestión es respondida tanto desde un plano teórico –a través de las especulaciones de los intelectuales que participan en los Coloquios de Altenburg–, como práctico –por medio de las dramáticas experiencias vividas, cada uno en su tiempo, por los dos protagonistas–. Hacia 1947, Malraux abandona el género novelístico para dedicarse exclusivamente a la escritura de ensayos sobre arte –*Le musée imaginaire* (*El museo imaginario*, 1947), *La création artistique* (*La creación artística*, 1948), *Saturne, essai sur Goya* (*Saturno*, 1950), *Les voix du silence* (*Las voces del silencio*, 1951), o *Les métamorphose du dieux* (*La metamorfosis de los dioses*, 1957)–. En 1967, como ya hemos visto, publicaría sus *Antimémoires*, y en 1976, año de su fallecimiento, *Le miroir des Limbes* (*El espejo del limbo*), que completa el conjunto de escritos autobiográficos.

Ofrecida, a modo de introducción, esta visión general de la obra de André Malraux, abordamos a continuación su estancia en España en general, y en Albacete en particular, durante el transcurso de la guerra civil, no sin antes ponerla en relación con la incidencia que el conflicto tuvo fuera de nuestras fronteras así como con el posicionamiento que el autor adoptó frente a la contienda civil a través de una de sus novelas más celebradas, *L'espoir*. El estudio de la relación que Malraux mantuvo con Albacete parte del convencimiento de que nuestra ciudad representó un hito importante dentro de la experiencia del escritor francés durante la

guerra de España, pese a que las referencias a este rincón de La Mancha en *L'espoir* son más bien escasas. Por este motivo, la reconstrucción que, en líneas generales, aquí se pretende realizar de la estancia de Malraux en Albacete ha empleado como principal fuente documental no sólo su novela ambientada en la contienda civil, sino también el testimonio aportado por Paul Nothomb que, como se verá más adelante, fue uno de los hombres de confianza del escritor galo dentro de la denominada “Escadrille Espagne” (“Escuadrilla España”).

1. LA GUERRA CIVIL Y SU DIMENSIÓN INTERNACIONAL

El estallido de la guerra de España en julio de 1936, además de asestar un “golpe de gracia” a la II República –muy maltrecha desde los incidentes protagonizados por los mineros asturianos en 1934–, causó una gran conmoción fuera de nuestras fronteras; el conflicto no sólo dividía al país entre simpatizantes de los insurrectos franquistas y aquéllos que apoyaban la legitimidad del gobierno republicano, sino que contribuía a hacer más profunda la brecha abierta en Europa entre los defensores del totalitarismo y los que estaban dispuestos a luchar por preservar derechos tan fundamentales como la libertad y la igualdad. La guerra de España pronto se convirtió en un conflicto internacional, en una baza difícil de jugar sobre el tablero mundial³, donde los gobiernos europeos se debatían entre la no intervención –tal fue el caso de Francia e Inglaterra–, con el fin de evitar que el conflicto se extendiese por todo el Viejo Continente, y el apoyo a uno de los dos bandos en lucha –como sucedió con la Unión Soviética, Alemania e Italia–. De este modo, los distintos posicionamientos que las naciones europeas adoptaron en torno a España prefiguraban los dos bloques que entrarían en conflicto durante la Segunda Guerra Mundial, de ahí que historiadores de izquierda, como André Chamson, y de derecha, como Henri Massis, hayan coincidido en identificar la guerra civil como el inicio de la guerra europea.

El que hubiera estados que optaron por la no intervención no significa que una parte de su población no se implicase, de un modo u otro, en la contienda que se estaba librando en España. En este sentido, fueron numerosas las formas de colaborar con una de las dos causas en conflicto, abarcando desde el apoyo meramente intelectual hasta la participación en los combates del frente. Las llamadas al anticollaboracionismo no representaron

³ Aubier, D. y Muñón de Lara, M., (1956). *Espagne*. Paris. Senil, p. 95.

un obstáculo para que se desarrollaran diversos cauces de apoyo al gobierno republicano, como demuestra la creación de las Brigadas Internacionales en septiembre de 1936, cuya Oficina Central se encontraba en París, o la celebración del Congreso Internacional de Escritores Antifascistas en Madrid y Valencia en 1937, donde participó el propio Malraux además de autores como, por ejemplo, Gide, Mann, Huxley, Spender y Dos Passos. Al mismo tiempo, otros escritores manifestaban su apoyo al bando republicano escribiendo crónicas de guerra en primera línea de combate, como Hemingway, o bien convirtiéndose en miliciano para luchar en el frente, como fue el caso de Orwell.

Como se ha dicho anteriormente, el gobierno francés, encabezado por el socialista León Blum, fue uno de los ejecutivos que optaron por no intervenir –al menos oficialmente– en la guerra civil, ante el temor de que la ingerencia en los asuntos españoles podía significar la implicación de otras potencias europeas, convirtiendo la contienda que esta teniendo lugar en España en una conflagración internacional. Esta decisión, además de saldarse con una profunda escisión dentro del gabinete galo entre los que se oponían a ayudar al gobierno de Madrid y aquellos que pensaban que Francia debía intervenir en virtud de su posición geográfica, recibió duras críticas procedentes tanto de la derecha, desde la que Mauriac advertía que la intervención supondría una legitimación de la violencia dentro y fuera de España⁴, como de la izquierda, desde donde se acusaba a Blum de no ser fiel al Frente Popular. Conforme transcurría la guerra, el envío de armas desde el país vecino era una práctica cada vez más constatable, frente a la que el ejecutivo galo no podía hacer nada por evitarla; muy sintomática resulta en este sentido la afirmación realizada por Blum a finales de 1937: “*Hemos permitido de una manera sistemática el contrabando de armas; es más, lo hemos organizado*”⁵. Asimismo, la política seguida por el gabinete francés no impidió que otros gobiernos ofrecieran su apoyo militar a los republicanos y a los nacionales, ni que ciudadanos franceses decidiesen por sí mismos pisar suelo español para combatir contra el franquismo. Al igual que sucedía con las armas, la marcha de contingentes a España, si bien iba en contra de la política del gobierno, no fue entorpecida por éste. Convicciones políticas y morales, búsqueda de nuevas aventuras o la consideración de la guerra civil como el último conflicto romántico fueron algunas de las razones que llevaron a numerosos voluntarios extranjeros a empuñar las armas en nuestro país.

⁴ Bertrand de Muñoz, M., (1995). *La guerra civil española y la literatura francesa*. Sevilla. Alfil, p. 17.

⁵ *Ibid.* p. 16.

En Francia, la actividad desarrollada por los simpatizantes de la República española fue particularmente intensa; a finales de julio de 1936, la oficina que el Frente Popular tenía en París ya reclutaba a hombres dispuestos a marchar hacia la Península, a la vez que aumentaban las adhesiones al Socorro Rojo Internacional. En septiembre, la ciudad del Sena se convirtió en la sede de las Brigadas Internacionales, que estaría integrada por los batallones franceses “Commune de Paris”, “Henri Barbusse”, “Henri Vuillemin”, “Pierre Brachet” y “Vaillant-Couturier”, y por los franco-belgas “André Marty” y “Louise Michel”; todos ellos quedarían agrupados dentro de la XIV Brigada Internacional, denominada “La Marsellaise”. En mitad de este clima de solidaridad que se respiraba en Francia a finales del verano de 1936, Malraux sintió la necesidad de socorrer a la causa republicana.

2. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN *L'ESPOIR*

Como ya se ha comentado anteriormente, la estructura externa de *L'espoir* consta de tres partes, tituladas, respectivamente, “L’illusion lyrique” (“La ilusión lírica”), “Le Manzanarès” (“El Manzanares”) y “L’espoir” (“La esperanza”):

1ª parte: <i>L'illusion lyrique</i> (<i>La ilusión lírica</i>)	1.a: <i>L'illusion lyrique</i> (<i>La ilusión lírica</i>)	Sección I	4 capítulos
		Sección II	4 capítulos
		Sección III	3 capítulos
	1.b: <i>Exercice d'Apocalypse</i> (<i>Ejercicio de Apocalipsis</i>)	Sección I	5 capítulos
		Sección II	9 capítulos
2ª parte: <i>Le Manzanarès</i> (<i>El Manzanares</i>)	2.a: <i>Être et faire</i> (<i>Ser y hacer</i>)		9 capítulos
	2.b: <i>Sang de gauche</i> (<i>Sangre de izquierda</i>)		17 capítulos
3ª parte: <i>L'espoir</i> (<i>La esperanza</i>)			6 capítulos

Dentro de la parte que abre *L'espoir*, Malraux ofrece una descripción de los primeros días de la guerra en Madrid y Barcelona. El autor recurre a estos entornos para representar, de un lado, los combates encarnizados que tienen lugar entre las milicias y los militares sublevados y, de otro, el entusiasmo y el fervor revolucionarios que invaden las calles de estas dos ciudades al comienzo de la contienda. Las milicias, sin embargo, debido a su desorganización e indisciplina, son incapaces de frenar por sí solas el avance de las fuerzas rebeldes, tal y como puede observarse, por ejemplo, en la caída de Toledo en manos del Ejército de África. Es a partir de ese momento cuando, frente a la creciente dificultad para aplacar la sublevación franquista, surge entre los dirigentes comunistas la necesidad de terminar con el “Apocalipsis”, es decir, con la improvisación y el caos que hasta entonces habían caracterizado a la revolución obrera y campesina, para así poder combatir más eficazmente a los militares sublevados. Las palabras pronunciadas por Magnin al final de “L’illusion lyrique” son premonitorias del cambio de rumbo que adoptará la lucha antifranquista:

El Apocalipsis quiere todo, todo enseguida; la revolución obtiene poco –lenta y duramente–. El peligro es que todo hombre lleva en sí el deseo de un Apocalipsis. Y que, en la lucha, ese deseo, pasado un tiempo bastante corto, es una derrota cierta por una razón muy simple: por su naturaleza misma, el Apocalipsis no tiene futuro⁶.

En la segunda parte, la organización y la disciplina comunistas terminan por imponerse dentro del bando gubernamental, circunstancia que hace posible la resistencia de Madrid frente al cerco rebelde al que está sometida la ciudad. Paralelamante al dominio comunista sobre otras tendencias antifranquistas –consolidado por la victoria momentánea obtenida sobre los nacionales en Madrid–, los éxitos se suceden en las filas republicanas. No obstante, en la tercera y última parte de la novela, Malraux muestra también alguno de los duros reveses sufridos por los gubernamentales, como fue, por ejemplo, la ocupación de Málaga por los rebeldes. Pese a no poder evitar esta derrota, la consolidación de la disciplina comunista resulta decisiva para que las fuerzas republicanas sigan obteniendo algunos triunfos; la novela concluye, precisamente, con una de ellas –la obtenida en Guadalajara sobre las tropas italianas fascistas–,

⁶Malraux, A., (2002). *La esperanza*. Madrid. Cátedra, p. 191.

hecho que, en aquel momento, aún permitía albergar la esperanza de que la victoria sobre los sublevados era todavía posible.

Por otro lado, la estructuración externa de la novela ofrece dos aspectos que resultan interesantes desde el punto de vista del análisis de la imagen de España en ella reflejada, como son, de un lado, los títulos que reciben algunas de sus partes y, de otro, la extensión decreciente que presentan las tres divisiones principales en las que se estructura externamente la novela⁷. El título de “Exercice de l’Apocalypse” tiene su origen en una de las intervenciones de García, quien habla de “*transformar nuestra Apocalipsis en ejército o reventar*”⁸; las palabras de este dirigente comunista prefiguran una España republicana maniatada por las numerosas corrientes ideológicas que en ella confluyen y que, con sus tesis abocadas a no entenderse, generan un auténtico caos, un verdadero Apocalipsis que merma la eficacia de la lucha antifranquista. El ejercicio de Apocalipsis consiste, por tanto, en encauzar la fuerza con la que cada una de esas tendencias realiza sus proclamas ideológicas hacia una lucha común encabezada por el comunismo contra el bando nacional. El título que recibe la primera sección de la segunda parte, “Être et faire”, también guarda relación con una de las máximas pronunciadas por García: “*Los comunistas quieren hacer cualquier cosa. Vosotros y los anarquistas, por razones diferentes, deseáis ser cualquier cosa...*”⁹. Con estas palabras, Malraux-García insiste en la descoordinación y la falta de entendimiento existentes entre las diversas fuerzas progubernamentales y que, en esta ocasión, sintetiza en el binomio ser/hacer. A través de estos dos conceptos, el narrador pretende poner de manifiesto el enfrentamiento que dividía al bando republicano en relación con cuál debía ser el modo más idóneo para combatir al franquismo. Así pues, Malraux asocia el “hacer” –“faire”– con la acción eficaz y contundente que la disciplina comunista pretende imponer dentro de la izquierda como forma más adecuada para derrotar a los rebeldes. En cambio, el “ser” –“être”– representa el idealismo y la infructífera especulación ideológica de otras opciones políticas de izquierda que, según el autor, sólo sirvieron para entorpecer la lucha contra los rebeldes. Por su parte, “Sang de gauche” hace referencia a un episodio narrado en el capítulo cuarto de “Exercice de l’Apocalypse”; en él, López, uno de los integrantes de las milicias que

⁷Marín Ruiz, R. (2007). *La imagen de España durante la guerra civil en L’espoir, Homage to Catalonia y For Whom the Bell Tolls*. Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha, p. 197 [Tesis doctoral inédita].

⁸*Ibid.*, p. 282.

⁹Malraux, A. (2002): *La esperanza. op. cit.*, p. 282.

asedian el Alcázar de Toledo, está a punto de pisar el charco de sangre dejado por el cuerpo de un anarquista muerto. Entonces, un compañero del miliciano que yace en el suelo se dirige a él: “–*Cuidado, hombre –dijo. Y respetuosamente–: sangre de izquierda*”¹⁰. En esta ocasión, Malraux pretende resaltar la importancia que el individuo tiene no sólo para el credo anarquista, sino también para un espíritu tan propenso a lo romántico como lo es, desde el punto de vista del autor, el español. Finalmente, por lo que concierne a la progresión decreciente que se aprecia en la extensión de las tres grandes unidades en las que se estructura la obra, José M.^a Fernández Cardo ha señalado que “*no puede ser tomada por insignificante [...] para el estudio de la significación acabada de la misma*”¹¹; en este sentido, cabe pensar en la existencia de algún vínculo entre esta característica formal de *L'espoir* y la representación de España como lugar en el que, si bien se resiste aún frente al avance de un poder filofascista, la esperanza de poder doblarlo es cada vez menor.

La diversidad de entornos y sucesos que aparecen en el transcurso de la novela, junto con el elevado número de personajes –en torno a sesenta–, la convierten en un texto fragmentado, que no fragmentario; así, lejos de ser un relato desestructurado donde se acumulan, aparentemente sin orden, los acontecimientos, *L'espoir* conserva una cierta unidad interna gracias al planteamiento de determinados temas y a la presencia de los personajes más importantes en los episodios centrales de la novela. La disposición del material narrativo en escenas que apenas guardan entre sí una unidad espacial y actuarial, el carácter inconcluso de muchas de ellas y los súbitos cambios de entornos y personajes confieren a *L'espoir* unas evidentes connotaciones cinematográficas. Sin embargo, más allá de la intención del autor de escribir una obra que pudiera llevar a la pantalla, la estructura fragmentada es indiciativa de la visión panorámica que Malraux desea ofrecer de la guerra de España. A diferencia de relatos como *Le temps du mépris* (*El tiempo del desprecio*, 1935), donde Malraux focaliza su atención en un único personaje, en *L'espoir* el escritor galo opta por ofrecer una visión más amplia; en este último caso, las diversas partes en las que se organiza externa e internamente el texto son representadas como las piezas de un gran mural. A lo largo de él, Malraux refleja, sobre el trasfondo de la guerra de España, el sacrificio de unos valores individuales, propios de épocas pasadas y muy arraigados dentro de nuestro país, en beneficio de los intereses colectivos suscitados por un conflicto moderno. Acorde con esta

¹⁰ *Ibid.*, p. 225.

¹¹ Fernández Cardo, J. M.^a, (2002). “Introducción” a *La esperanza*. Madrid. Cátedra, p. 65.

imagen panorámica de la guerra civil, el autor adopta la denominada “visión desde arriba” u omnisciente, desde la que puede abarcar el extenso paisaje que conforma la amplia variedad de personajes, entornos y situaciones representados en el trascurso de la novela. No obstante, Malraux alterna este punto de vista con la visión desde el interior de los personajes o “visión restringida”, desde la que el autor trata de ofrecer una imagen más viva e inmediata del conflicto con la que poder impactar ya no sólo al lector particular, sino también, y sobre todo, a las democracias occidentales, que habían optado por permanecer neutrales ante la guerra de España.

Por otra parte, teniendo en cuenta que uno de los móviles que llevaron a Malraux a escribir sus novelas más conocidas era la intención de transmitir un mensaje ideológico no exento de posibles aplicaciones prácticas, no es extraño que uno de los temas más vertebradores de la novela tenga unas evidentes connotaciones políticas: la necesidad de recurrir a la acción efectiva y organizada desplegada por los comunistas para poder derrotar al fascismo¹². España es, para Malraux, uno de esos lugares donde, de una forma más apremiante, el comunismo debe dirigir la lucha antifranquista; según el escritor francés, la guerra había desatado el carácter idealista y apasionado del pueblo español, circunstancia que podía precipitar la derrota republicana y, con ella, alentar el auge del fascismo en Europa.

Malraux muestra la ortodoxia comunista en oposición a las tesis anarquistas, como puede observarse en los numerosos debates que representantes de ambas tendencias mantienen a lo largo de la novela. Al igual que en *Les conquérants* (*Los conquistadores*, 1928) y *La condition humaine* (*La condición humana*, 1933), en *L'espoir* el autor vuelve a plantear el debate sobre si la revolución debía ser encauzada a través del orden y la disciplina, o bien por medio del espontáneo ímpetu de las clases populares. En su novela sobre la guerra de España, Malraux sitúa esta dialéctica no en el plano de las ideas políticas –como sucede en sus obras anteriores–, sino dentro de una dimensión histórica y psicológica; más allá de ser una opción política, el anarquismo hispano es para el novelista la expresión de distintas cualidades asociadas secularmente a la personalidad española, como son la desorganización, la indisciplina y el individualismo. Por tanto, además de constituir uno de los temas centrales de la novela, la oposición comunismo-anarquismo es uno de los principales ejes vertebradores de la imagen de España en *L'espoir*. Detrás de la fuerte raigambre que las tesis anarquistas tienen en nuestro país, Malraux encuentra un carácter rebelde y apasionado

¹²Marín Ruiz, R., (2007). *La imagen de España durante la guerra civil...*, op. cit., p. 205.

que convierte la contienda civil en la última guerra romántica. Ahora bien, si el autor busca incorporar a su visión de España ese viejo romanticismo al que secularmente ha estado aparejada la imagen de nuestro país en Europa, es para señalar la futilidad de los ideales románticos dentro de un conflicto moderno. Las masas obreras y campesinas que, lideradas por los anarquistas, se hacen con las calles de Madrid y Barcelona al comienzo de la contienda, encarnan la ingenua esperanza de que la victoria puede ser alcanzada por medio de actos heroicos aislados. Muy pronto, sin embargo, la pasión y el individualismo se revelan como armas insuficientes para derrotar a un enemigo más organizado y mejor preparado táctica y armamentísticamente. Influidos por las tesis marxistas, Malraux vio en la contienda civil un claro ejemplo de cómo el conflicto propiciaba un cambio histórico por el que la guerra ya no podía ganarse a través del coraje individual, sino a través del esfuerzo colectivo que el autor identifica con la disciplina comunista. La necesidad de que el comunismo suplantara al anarquismo en España como condición para derrotar a los rebeldes constituye el tema central de algunas de las principales escenas de *L'espoir*. Así ocurre, por ejemplo, con el asalto al cuartel de la Montaña en Madrid y la derrota de los rebeldes atrincherados en el Hotel Colón de Barcelona. Estos sucesos, protagonizados por las masas populares, constituyen dos momentos clave dentro de la dinámica seguida por la novela; al margen de representar la derrota de los rebeldes en las dos ciudades más importantes de España, ambas escenas insisten en lo perjudicial que podía ser el anarquismo para los intereses de la República. Tanto en Madrid como en la Ciudad Condal, los militares sublevados finalmente se rinden, pero a costa de numerosas muertes causadas por la imprudencia de idealistas que, como el líder anarquista Puig, se muestran más preocupados por morir de una forma digna y valerosa que por derrotar al enemigo.

La condena del idealismo, que, a juicio de Malraux, entorpecía la lucha antifascista en España, vuelve a aparecer en otras escenas significativas a lo largo de la novela. El ataque que la escuadrilla encabezada por Magnin lanza contra la columna de Yagüe cerca de Medellín supone el primer triunfo de la aviación extranjera. Sin embargo, al igual que ocurre con las escenas de Madrid y Barcelona, se trata de una victoria parcial, pues la intervención de la “Escadrille Espagne” en modo alguno detiene el avance del Ejército de África hacia la capital de España. No es casual que esta escena cierre la primera sección de la novela –“L’illusion lyrique”–; una vez que los rebeldes dominan toda la España occidental, los voluntarios extranjeros comprueban que la esperanza de derrotar al fascismo sólo desde la creencia en unos ideales –igualdad, justicia, libertad– es, en realidad, una mera

ilusión. En “Exercise d’Apocalypse”, sobre el telón de fondo del asedio al Alcázar, Malraux introduce varias escenas en las que aparecen el capitán Hernández y el general comunista García discutiendo sobre cuál debe ser el camino que conduzca a la victoria sobre Franco; ante la fragmentación existente entre las milicias que asedian el Alcázar, Hernández alberga escasas esperanzas de que los rebeldes rindan la fortaleza. Sin embargo, para él, una eventual derrota militar no es tan grave como el hecho de dejar de combatir al bando contrario desde la justicia y el honor. García, en cambio, ve en los ideales de Hernández un vestigio de épocas pasadas; no en vano, según el oficial comunista, este último personaje refleja la mentalidad decimonónica que inspirara la revolución rusa y, aún más, la exaltación del sacrificio personal propia de los primeros mártires cristianos. El código moral de este “demi-chrétien” que es, en palabras de García, Hernández, no tiene cabida dentro de un conflicto moderno como es la guerra civil. Sus ideales pertenecen a una fase primigenia de la revolución que el conflicto español ya ha superado; por tanto, el sistema de valores de Hernández, debido a su carácter desfasado, carece de sentido y utilidad dentro de la realidad política y militar impuesta por la guerra. Más allá del anacronismo que los ideales del oficial republicano tienen en el marco de una confrontación bélica del siglo XX, lo más indignante para Malraux-García es que ponen en peligro la causa republicana. Dos son las escenas que resaltan especialmente lo perjudicial que pueden ser para los intereses leales conductas como las de Hernández: la ocupación de Toledo por las tropas rebeldes y el posterior fusilamiento del capitán. La primera de ellas representa un duro revés para la República, pues la caída de la ciudad del Tajo dejaba el camino expedito a las fuerzas sublevadas en su avance hacia Madrid. La segunda, sin embargo, simboliza un cambio en la visión que Malraux tiene de la Historia; si en sus novelas orientales afirmaba mediante la muerte de héroes como Kyo (*La condition humaine*) que el progreso era posible a través del sacrificio individual, en *L’espoir*, su visión de la guerra de España se encuentra mediatizada, como ya hemos comprobado, por las tesis marxistas, de modo que el cambio sólo puede producirse merced a un esfuerzo colectivo y no a una empresa individual.

Junto a la desorganización de los anarquistas y el idealismo trasnochado de personajes como Hernández, la fraternidad es otro de los temas que Malraux opone a la racionalidad y a la disciplina comunistas. El autor desarrolla este eje temático principalmente a través de la figura de Magnin. Al igual que hiciera el autor en la vida real, este personaje comanda un escuadrón aéreo integrado por voluntarios extranjeros. En un principio, Magnin se muestra comprensivo con las limitaciones evidenciadas por

aquellos que ingresan en el grupo. Sin embargo, conforme avanza la guerra, su deseo cada vez mayor de conseguir la victoria hace que se comporte de manera menos condescendiente con sus compañeros. De este modo, Magnin no duda en excluir a varios hombres de la escuadrilla; por consejo de los comisarios comunistas, se deshace primero de tres voluntarios alemanes y, poco después, decide expulsar a un mercenario francés a causa de su cobardía. Al igual que sucede con Manuel, Malraux recurre a Magnin para resaltar uno de los aspectos de la contienda española que más le llaman la atención; la transformación de lo que en un principio es una guerra con unas evidentes connotaciones románticas, debido a la exaltación de valores afines a la idiosincrasia española, como son la fraternidad y el individualismo, en un conflicto moderno donde la organización, la disciplina y los avances técnicos son más decisivos que las buenas intenciones a la hora de alcanzar la victoria. La deshumanización que Magnin va experimentando conforme transcurre la guerra no le impide, sin embargo, percatarse de que la fraternidad no es incompatible con el éxito militar. Durante el rescate de la tripulación del “Canard Déchâiné” en la sierra de Teruel –la escena ininterrumpida más larga de la novela–, Magnin recibe la ayuda de varios campesinos del cercano pueblo de Valdelinares, sin cuya colaboración ninguno de los pilotos se habría salvado. La solidaridad, por tanto, es vista en ese momento por Magnin como un valor que, siempre que sea encauzado a través del orden y la disciplina, no debe subestimarse en el trascurso de la contienda. Pero más allá de sus posibles implicaciones en el conflicto, la fraternidad aparece ante los ojos de este personaje como una cualidad propia de la condición humana; gracias a ella, el hombre puede conservar su dignidad en mitad de la devastación y la deshumanización ocasionadas por la guerra.

Otro de los ejes temáticos que vertebran la visión malrauxiana de la contienda civil es el paulatino dominio que los comunistas fueron ejerciendo sobre otras opciones políticas dentro del bando republicano. El autor francés representa este hecho mediante la evolución que Manuel, uno de los protagonistas de *L'espoir*, experimenta a lo largo de la novela. Bajo la tutela de la disciplina comunista, Manuel pasa de ser un intelectual jovial y optimista, cuyos conocimientos sobre la guerra derivaban únicamente de la lectura de manuales como el de von Clausewitz, a convertirse en un líder militar experimentado. Algunas de las escenas centrales de la novela guardan relación con esta transformación, que sucede en un período de tiempo demasiado corto como para que resulte verosímil. Ya en las primeras páginas de *L'espoir*, el lector asiste al nacimiento del compromiso que Manuel mantiene con el triunfo de la causa republicana; tras recibir la noticia de que los sublevados se habían hecho con el control de varias

ciudades, Ramos, el camarada que le acompaña en la Estación del Norte, decide que es hora de participar activamente en los combates contra los rebeldes. Ambos parten en el coche de Manuel con la intención de repartir entre los milicianos la dinamita necesaria para volar los puentes por los que los rebeldes podrían acceder a Madrid. En un principio, Manuel se siente preocupado por lo que pueda sucederle a su automóvil, sin embargo, conforme se contagia de la camaradería que impregna los primeros días de la revolución, decide, finalmente, centrar toda su atención en la lucha contra los militares sublevados. A partir de este momento, se produce un cambio en la escala de valores de este personaje, ya que, en ese instante, el individualismo propio de la clase burguesa a la que pertenece pasa a un segundo plano frente al interés por el éxito de la revolución obrera. Desde entonces, el compromiso de Manuel con la causa republicana y, más concretamente, con el comunismo, se convierte en un proceso irreversible. A lo largo del mismo, el protagonista es cada vez más consciente de que la organización y la disciplina son cualidades indispensables en la lucha contra los rebeldes. Dos escenas plantean este tema que Malraux asocia tan frecuentemente a los personajes comunistas, a los que representa como individuos que se consideran dotados de una especial sabiduría política¹³. Una de ellas tiene lugar en una pequeña localidad de la sierra madrileña arrebatada a los rebeldes. Allí son fusilados dos guardias civiles que, por error, habían llegado al pueblo creyendo que todavía estaba bajo control de los sublevados. Tras ser ejecutados, un joven campesino impregna sus dedos en la sangre de uno de los cadáveres y escribe “Muera el fascismo”. Después de presenciar esta escena, Manuel no muestra compasión ni hacia los guardias muertos ni hacia el muchacho que manifiesta su odio sobre una pared; por el contrario, sus pensamientos se concentran entonces en la necesidad de que su partido combata con el orden y la disciplina toda la vesania que había contemplado en el gesto del campesino. También entonces el protagonista se percató de que ha perdido la pureza moral que conservaba al comienzo de la guerra y que, a diferencia de personajes como Hernández, está dispuesto a sacrificar en favor de la victoria republicana. Manuel ha aprendido de la mano de los comunistas que, sólo dejando a un lado los sentimientos y los escrúpulos morales, se pueden obtener resultados satisfactorios en el trascurso de la contienda; así lo comprueba en la segunda de las escenas, donde el protagonista se dirige a una muchedumbre de milicianos que se agolpan en la estación de Aranjuez tras

¹³ Raymond, G., (1995). *André Malraux: Politics and the Temptation of Myth*. Vermont. Ashgate, p. 154.

escapar de Toledo. Presa del caos, del miedo y de la desmoralización, los milicianos tratan de huir a Madrid. En lugar de sentir conmiseración hacia ellos y permitir su retirada a la capital de España, Manuel logra disuadirlos apelando a la consigna de disciplina militar absoluta que habían dado el gobierno y el Partido Comunista y, sobre todo, garantizándoles víveres y armamento. Malraux muestra entonces cómo, una vez adoptada la decisión de permanecer en Aranjuez, los milicianos se convierten, gracias a la organización y la diligencia de las autoridades comunistas, en un grupo de soldados disciplinados y debidamente aprovisionados, listos para volver a las trincheras.

Apesar del carácter propagandístico de escenas como la anteriormente comentada, no puede afirmarse que la visión de la guerra contenida en *L'espoir* sea totalmente procomunista. Al igual que Hemingway, Malraux vio en la disciplina y en la capacidad de organización de los comunistas dos poderosas armas a la hora de combatir el fascismo. No obstante, esta circunstancia no impidió que ambos escritores incorporaran a sus respectivas visiones del conflicto español una crítica contra la intervención comunista en nuestro país. Influidos por las ideas de Trotsky, el escritor francés estaba convencido de que el éxito de la revolución permitiría al individuo tomar una nueva conciencia de sí mismo y de la realidad que le rodea. Sin embargo, del mismo modo que sucede en *La condition humaine*, el comunismo aparece representado en *L'espoir* como una ideología incapaz de satisfacer los requerimientos morales del hombre y de reconocer su lugar en el mundo. Por el contrario, el seguimiento estricto de la ortodoxia comunista implica la anulación de la dimensión individual del sujeto. En consecuencia, Malraux encuentra en la eficacia y en el orden de los comunistas la clave que podía llevar a la República hasta la victoria, pero, al mismo tiempo, el narrador no obvia los efectos contraproducentes que podían tener sobre las personas a título particular. Como ya hemos visto, Manuel renuncia paulatinamente a sus sentimientos conforme se va convirtiendo en un líder militar cada vez más experimentado. En una de las escenas más emotivas de la novela, puede observarse hasta qué punto ha llegado la deshumanización sufrida por el protagonista; en ella, el joven oficial contempla cómo varios soldados de su regimiento van a ser fusilados tras haber sido condenados por desertión. Las desesperadas súplicas de sus compañeros no sirven para que detenga el fusilamiento. Por el contrario, Manuel muestra una actitud fría y distante ante la tragedia que está presenciando. No obstante, su imperturbabilidad no impide que se quede mirando fijamente al rostro de uno de los soldados que van a ser ejecutados, percatándose, de ese modo, de lo necesario que en esta guerra

es sacrificar las emociones personales para poder conseguir la victoria. El comportamiento de Manuel en esta escena marca la transición del personaje de una moral basada en valores individuales a otra fundamentada sobre valores colectivos; influida su visión de la realidad por esta última –que se corresponde con la ortodoxia comunista–, el protagonista contempla el fusilamiento como un medio que puede conducir al triunfo en la contienda, y no como la muerte poco honrosa de unos compañeros. La transformación experimentada por Manuel es igualmente apreciable en una de las escenas situadas al final de la novela. En esta ocasión, Malraux representa al protagonista tocando el “Kyrie” de Palestrina en el órgano en una iglesia de Brihuega mientras acompaña a algunos miembros del Comité Estético Revolucionario. Al ejecutar la pieza, Manuel no encuentra en la música un significado religioso, sino el recuerdo de un pasado que para él carece de sentido. En ese momento, el joven se percata una vez más de que su experiencia en la guerra bajo la disciplina comunista le ha transformado en un nuevo hombre; desde ese instante, ni la religión ni cualquier otro tipo de sentimiento significan nada para él: *“Creo que otra vida ha comenzado para mí con el combate; tan absoluta como la que comenzó cuando me acosté por primera vez con una mujer... La guerra lo hace a uno casto”*¹⁴.

3. ALBACETE Y LA “ESCADRILLE ESPAGNE”

El escritor francés, a pesar de las simpatías que entonces sentía por el comunismo, no contempló la opción de alistarse en las Brigadas Internacionales, sino que, por el contrario, decidió crear una escuadrilla aérea que colaborara con la maltrecha aviación gubernamental; de este modo, bien por su convicción de que el suministro de aviones militares a la República era esencial, bien por su deseo de convertirse en un jefe eficaz¹⁵, Malraux se puso al frente de la denominada “Escadrille Espagne” (“La escuadrilla España”). La idea de crear esta unidad se convirtió en un objetivo prioritario al regresar de España en julio de 1936 donde pudo entrevistarse, por encargo del ministro francés del Aire, Pierre Cot, con Azaña entre otras personalidades; la fama adquirida al ganar el premio Goncourt por su novela *La condition humaine* y, sobre todo, el hecho de ser un gran valedor del comunismo –aunque en ningún momento llegó a estar afiliado al Partido Comunista– hacían de Malraux la persona idónea

¹⁴ Malraux, A., (2002). *La esperanza*, op. cit., p. 541.

¹⁵ Todd, O., (2002). *Malraux. Una vida*. Barcelona. Tusquets, p. 238.

para ser un testigo privilegiado de lo que estaba sucediendo en Madrid. El novelista pudo advertir cómo sus pretensiones no tardaron en ser respaldadas por muchos de sus conciudadanos cuando la muchedumbre agolpada en la sala Wagram de París, haciendo caso omiso de las llamadas de Blum a la no intervención, vociferaban diversas proclamas a favor de la República española, entre las que se podían escuchar: “*¡Los aviones para España! ¡Los cañones para España!*”¹⁶. El ejecutivo francés se encontraba así atrapado entre las presiones de Londres a favor de la no ingerencia en la guerra de España y el clamor popular a favor del apoyo al bando republicano. Con el fin de contentar a unos y a otros, el ejecutivo de Blum optó por manifestar públicamente su neutralidad y, al mismo tiempo, por suministrar armas de forma clandestina a Madrid. De este modo, Malraux contó con el beneplácito del gobierno francés –concretamente de Pierre Cot– para comenzar a reclutar en su apartamento de la parisina rue de Bac a hombres que, bien por las ingentes sumas de dinero ofrecidas –se habla de sueldos ciento cincuenta veces superiores a los de un alférez del Ejército del Aire español¹⁷– bien por idealismo, deseaban formar parte de la escuadrilla.

La llegada de la “Escadrille Espagne” a Madrid se produjo a comienzos de agosto de 1936. Los hoteles Gran Vía y Florida, que habían sido requisados por el gobierno, fueron la primera residencia de los pilotos en nuestro país y Barajas su primer centro de operaciones. En un principio, la unidad estaba compuesta por veintidós mercenarios y voluntarios franceses, cinco italianos, dos españoles, un checo, un ruso, un belga y un argelino. Al frente de ellos se encontraba el novelista francés como jefe simbólico, pero no operativo, debido a su profundo desconocimiento sobre el pilotaje de aviones; este papel recaería sobre Abel Guidez que, junto con Paul Nothomb, sería el hombre de confianza de Malraux, dos figuras que se corresponden con los personajes de Magnin y Attignies en *L’espoir*. La escuadrilla no era una formación cerrada, sino que en ella podían combatir voluntarios de todas las nacionalidades que desearan luchar contra los nacionales; de hecho, la “Escadrille Espagne”, poco antes de desaparecer en el seno de la aviación republicana española, llegó a contar con ciento treinta miembros¹⁸. Aquellos que aspiraban a volar en la formación de Malraux debían atesorar una gran destreza en vuelo, sobre todo si se tiene en cuenta la antigüedad y el estado precario en el que se hallaban muchos de los aparatos; la mayoría de

¹⁶ Howson, G., (2000). *Armas para España*. Barcelona. Península, p. 68.

¹⁷ Fernández Cardo, J. M.^a, (2002). “Introducción”, op. cit, p. 42.

¹⁸ Todd, O., (2002). *Malraux. Una vida*, op. cit., p. 243.

ellos eran antiguos Potez, Dewoitine y Nieuport que no disponían de armas, por lo que debieron ser armados en el aeródromo de Cuatro Vientos con vetustas ametralladoras. A pesar de estos inconvenientes, la escuadrilla no tardó en conseguir sus primeros éxitos en España; así, a mediados de agosto, dos aviones de la escuadrilla derriban cerca de la sierra de Guadarrama a dos bombarderos rebeldes. Durante la segunda quincena de agosto, la formación emprendería una serie de operaciones en Extremadura, entre los que destaca el ataque a la columna del general Castejón cerca de Medellín (Badajoz); esta intervención, reflejada como un éxito notable en *L'espoir*, ha sido considerada por muchos historiadores como una acción que tuvo escasa incidencia en el intento de frenar el avance del Ejército de África, encabezado por el general Yagüe¹⁹. A partir de entonces, las operaciones llevadas a cabo satisfactoriamente por la unidad serían muy contadas; dejando al margen el ataque sobre un aeródromo secreto de los nacionales en las proximidades de Olmedo (Valladolid) y un bombardeo cerca de Talavera, la formación sufriría serios reveses, como fue una incursión de las fuerzas aéreas rebeldes sobre el campo de aviación de Cuatro Vientos el 7 de septiembre en la que se perdieron seis aparatos, resultando nefasto para la “Escadrille Espagne”, sobre todo teniendo en cuenta que Malraux nunca había dispuesto de más de cinco bombarderos y de seis cazas en condiciones de volar.

Los duros envites sufridos por Malraux y sus hombres motivó que el escritor francés se movilizara con el fin de encontrar nuevos recursos humanos y materiales para la escuadrilla. Coincidiendo con la llegada a mediados de octubre de los primeros brigadistas a Albacete –cuartel general de las Brigadas Internacionales–, Malraux se desplazó a la ciudad manchega con el fin de encontrar obreros con experiencia en fábricas de aviones francesas que pudieran trabajar como mecánicos para la “Escadrille Espagne”. El autor de *L'espoir* plasma en su novela el momento en el que los brigadistas desfilan por las calles de Albacete:

El martilleo de las botas, ahora bajo las ventanas hacía temblar las casas de adobe.

Magnin fue hasta la ventana: todavía de civil, pero calzados con botas militares, con sus caras testarudas de comunistas o su largo pelo de intelectuales, viejos polacos de bigotes nitzscheanos y jóvenes con rostros de films soviéticos, alemanes con la cabeza rapada, italianos que parecían españoles extraviados entre los

¹⁹Fernández Cardo, J. M.^a, (2002). “Introducción”, *op. cit.*, p. 44.

*internacionales, ingleses más pintorescos que todos los demás, franceses parecidos a Maurice Thorez o Maurice Chevalier (...) martilleaban la calle estrecha, sonora como un corredor*²⁰.

Tras esta primera breve estancia en Albacete, el escritor francés despegó de la base de Los Llanos –que llegaría a ser el centro de entrenamiento más relevante de la aviación republicana–, emprendiendo así un viaje relámpago de cuarenta y ocho horas a París para comprar aviones a los checos, para comprobar que la intervención de la Unión Soviética no había cambiado la postura de Blum y para encontrarse con amigos como André Gide.

Conforme transcurría el otoño de 1936, el cerco cada vez más estrecho al que estaba siendo sometido Madrid por los rebeldes convirtió a Barajas en un lugar vulnerable, por lo que Malraux, a su regreso de la capital francesa, decidió trasladar la escuadrilla a Albacete a finales de octubre. La estancia aquí se prolongaría hasta comienzos de diciembre, cuando la agrupación se vio obligada a marcharse a la base de Señera-Chiva, cerca de Valencia. Durante los primeros días en nuestra ciudad, los miembros de la escuadrilla viven unos días de descanso; se reúnen en las tabernas albaceteñas para hablar sobre la evolución de la guerra, visitan el hotel Regina, en el actual Paseo de la Libertad –por donde pasarían los miles de voluntarios de las Brigadas Internacionales– y asisten a la celebración de algunos festejos taurinos –pese a que la mayoría de los maestros se habían decantado por Franco– a la vez que aguardan, en una tensa espera, la llegada de órdenes para tomar parte en nuevas operaciones. Mientras tanto, la unidad efectúa, desde el aeródromo de Los Llanos, algunas incursiones en territorio enemigo, como fue la incursión que el 24 de octubre realizaron Abel Guidez, Jean Darry y Victor Vénier en las proximidades de Talavera, misión que supondría, según Curtis Cate²¹, la última gran victoria de la escuadrilla. En su tiempo libre, Malraux y sus hombres, además de asistir a los principales centros de recreo de Albacete, pasean por las calles de la ciudad, cruzándose a menudo con camiones recubiertos de placas blindadas por los herreros locales que hacen las veces de “carros de combate”; una clara muestra de que, por entonces, la República, si bien contaba con numerosos combatientes en sus filas, apenas disponía de recursos materiales. En aquellos días, el escritor francés añade a su indumentaria civil una gorra militar, que simboliza la eficacia castrense,

²⁰ Malraux, A., (2002). *La esperanza*, op. cit., p. 342.

²¹ Cate, C., (1994). *Malraux*. París. Flammarion, p. 306.

sin por ello renunciar a un toque de distinción y a un cierto dandismo que le confiere su sempiterna corbata.

A comienzos de noviembre, la escuadrilla recibe la orden de colaborar con la aviación soviética en la defensa de Madrid, donde la Ciudad Universitaria sería alcanzada el día 7 por las tropas nacionales de Varela. Malraux no desplazaría la totalidad de sus hombres a Madrid –en concreto a Alcalá de Henares–, sino que una parte de ellos permanecerían en nuestra ciudad para probar los aparatos que habían sido reparados. La presencia de la escuadrilla en la capital no se prolongaría durante mucho tiempo, pues, a mediados de mes, regresa a Albacete. El autor francés describe en *L'espoir* el aspecto que ofrecía la localidad manchega al volver de Madrid aquel frío invierno de 1936, quedando patente la tradicional vocación comercial de la ciudad:

*En esta pequeña ciudad rosada y cremosa, bajo la mañana fría que anunciaba el invierno, miles de hombres animaban como una verbena un mercado de cuchillos, de cantimploras, de calzoncillos, de tirantes, de zapatos, de peines, de insignias; una cola de soldados señalaba cada tienda de zapatos y de gorras*²².

En esta ocasión, Albacete fue el escenario de los últimos días de existencia de la “Escadrille Espagne” antes de convertirse en una unidad regular del ejército del Aire gubernamental. Fue en nuestra ciudad donde Malraux, decepcionado por la decisión del gabinete republicano y a la vez consciente de la conveniencia de la medida en favor de la eficacia, informó a sus pilotos de los cambios que se avecinaban:

*Ante la exigencia y las pretensiones de Marty, me ha propuesto la opción siguiente, si no queremos ser incorporados a las Brigadas Internacionales: ser agregados a una escuadrilla soviética o a una escuadrilla española. He escogido esta segunda opción. El contrato de la mayoría de vosotros llega a su término. El gobierno español no tiene intención de renovarlo en las mismas condiciones*²³.

A partir de entonces, la formación experimenta profundos cambios: se licencia a la mayoría de los mercenarios, Malraux recibe el grado de teniente coronel, Guidez el de comandante y Nothomb el de teniente. La

²² Malraux, A., (2002): *La esperanza*, op. cit., p. 341.

²³ Todd, O., (2002): *Malraux. Una vida*, op. cit., p. 256.

unidad, al plegarse a las exigencias de la eficacia militar, tan idolatrada por el escritor francés, perdía esa aureola romántica e idealista con la que había nacido, concluyendo así en Albacete una etapa en la que la escuadrilla había conservado su esencia original. Los aviones de la “Escadrille Espagne”, al volar hacia su nuevo destino en tierras valencianas, dejaban atrás nuestra ciudad perdida en su inmensa llanura y, con ella, una manera particular –romántica e idealista– de concebir la guerra.

4. CONCLUSIONES

A pesar de que, tal y como ya se planteaba al comienzo de este artículo, Albacete no goza en *L'espoir* del protagonismo que acaparan otros escenarios de la guerra civil –Madrid, Barcelona, Toledo o la serranía turolense–, es improbable que la urbe manchega no dejara una profunda impronta en la memoria de Malraux tras su paso por la Península. Probablemente, el Madrid asediado por las tropas franquistas, los disturbios en las calles barcelonesas o la imagen del Alcázar toledano cercado por las milicias resultaban enclaves más sugerentes que el Albacete de comienzos de la guerra a la hora de resaltar en *L'espoir* el dramatismo y la virulencia engendrados por la contienda. Sin embargo, el menor peso literario que nuestra ciudad recibe por parte de Malraux no es óbice para que ocupe un lugar de relevancia en el marco de su experiencia en España.

La aparición de Albacete en las páginas de *L'espoir* frente a la ausencia en esta novela de otros enclaves visitados por el autor galo durante su estancia en nuestro país como, por ejemplo, la ciudad de Valencia, es ya, por sí misma, indicativa del recuerdo imperecedero que la capital albaceteña legó al escritor francés; el entusiasmo y el fervor revolucionarios que los brigadistas exhibían por sus calles, las largas tertulias en sus tabernas, la realización desde el aeródromo de Los Llanos de operaciones de alto riesgo –como las incursiones sobre Madrid y Talavera– o la desaparición de la “Escadrille Espagne” no dejarían indiferente a Malraux frente a la “pequeña ciudad rosada y cremosa” inmortalizada en *L'espoir*, una de las novelas más relevantes del siglo XX.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUBIER, D. y MUÑÓN DE LARA, M., (1956). *Espagne*. Paris. Senil.
- BERTRAND DE MUÑOZ, M., (1995). *La guerra civil española y la literatura francesa*. Sevilla. Alfil.
- CATE, C. (1994). *Malraux*. Paris. Flammarion.
- FERNÁNDEZ CARDO, J. M.^a, (2002). “Introducción” a *La esperanza*. Madrid. Cátedra, pp. 9-80.
- FERNÁNDEZ CARDO, J. M.^a y GONZÁLEZ, F. (2006), *Literatura francesa del siglo XX*. Madrid. Síntesis.
- GREENLEE, J. W., (1975). *Malraux's Heroes and History*. Illinois. Northern Illinois University Press.
- GRESHOFF, C. J., (1975). *An Introduction to the Novels of Andre Malraux*. Rotterdam. Balkema.
- HOWSON, G., (2000). *Armas para España*. Barcelona. Península.
- LANGLOIS, W., (1977). “Malraux y la transformación literaria de lo real”. En Corrales Egea, J. y Muñón de Lara, M., *Los intelectuales y la guerra de España*. Caracas. Monte Ávila.
- MALRAUX, A., (1972). *Antimémoires*. Paris. Gallimard.
(2002). *La esperanza*. Madrid. Cátedra.
- MARÍN RUIZ, R., (2007). *La imagen de España durante la guerra civil en L'espoir, Homage to Catalonia y For Whom the Bell Tolls*. Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha. [Tesis doctoral inédita].
- NOTHOMB, P., (2001). *Malraux en España*. Barcelona. Edhasa.
- RAYMOND, G., (1995). *André Malraux: Politics and the Temptation of Myth*. Vermont. Ashgate.
- STOLTZFUS, B., (1999). *Hemingway, Malraux and Spain: For Whom the Bell Tolls and L'espoir*. *Comparative Literature Studies*, n.º 36, pp. 179-194.
- THORNBERRY, R. S., (1977). *André Malraux et l'Espagne*. Gêneve: Droz.
- TODD, O., (2002). *Malraux. Una vida*. Barcelona. Tusquets.

GUILLERMINA MEDRANO DE SUPERVÍA EN WASHINGTON¹

por

Graciela PALAU DE NEMES*

¹ En la preparación de este trabajo me he servido de valiosos datos facilitados por Lori Ito Hardenbergh, Archivista de la escuela Sidwell Friends de Washington; del documento “Tribute to Guillermina Medrano Supervía. November-December 2005” por Peggy Kane; con asistencia de Alan Bernstein, Elena Marra-López y Lori Hardenbergh, más tributos de antiguos alumnos: Larry Posner, Peggy Luthringer; el mismo Alan Bernstein, Guillermo Aranda y Deborah Fosberg Nelson. Conste mi aprecio por estas fuentes.

* Universidad de Maryland, U.S.A.

RESUMEN

Guillermina Medrano de Supervía y Zenobia Camprubí de Jiménez, dos mujeres muy activas, muy modernas para el tiempo que les tocó vivir; las dos estuvieron en el exilio norteamericano, las dos vivieron en una misma ciudad: Washington, las dos se integraron en el tipo de vida de ese continente. Las dos descansan hoy en su país: España. A lo largo del artículo se desgana el paralelismo entre la vida de ambas.

Palabras clave: Washington, guerra civil, niños, Riverdale, clases, maestros.

ABSTRACT

Guillermina Medrano de Supervía y Zenobia Camprubí de Jiménez are two very active women, very modern for the time in which they lived. Both of them suffered exile in North America, both of them lived in the same city: Washington, and accepted the life style of that country. Both, Guillermina and Zenobia, are at rest in their homeland: Spain. This article examines their lives and the paralelism that exists between them.

Keywords: Washington, civil war, children, Riverdale, lessons, teachers.

Los años en que Guillermina Medrano de Supervía y su esposo D. Rafael vivieron en Washington, más de una tercera parte de sus vidas, fueron provechosos para ellos y para la sociedad libre y culta que los acogió. Dieron mucho y fueron recompensados por la admiración y el cariño de los que los conocieron.

Sabemos que los Supervía vinieron de España a América refugiados de la guerra civil, que tuvieron que desembarcar en la mal llamada República Dominicana, entonces bajo la dictadura de Trujillo, que fundaron un Instituto-Escuela que empezó con treinta estudiantes y a los dos años tenía más de 300, porque llenaba la necesidad de los que no podían estudiar fuera por los disturbios de la Segunda Guerra Mundial. El tirano, que primero los recibió bien, después los acusó de comunistas y con la ayuda del Embajador de los Estados Unidos, cuya hija había asistido al Instituto-Escuela de los Supervía, se trasladaron a dicho país con permiso para trabajar. Hacia 1945, Guillermina ejercía como maestra de español en la conocida escuela privada Sidwell Friends de Washington, donde enseñó durante treinta y tres años. Su marido, D. Rafael, fue nombrado profesor de literatura española en la bien conocida Universidad de George Washington de la capital y allí ejerció hasta el final de su vida.

Yo supe del magisterio de D. Rafael porque mi hermano menor, Manuel Palau, reclutado en Puerto Rico, tierra de nuestro padre, como soldado de la Segunda Guerra Mundial, terminada ésta, escogió hacer su carrera universitaria en la mencionada universidad de George Washington y siguió cursos de literatura española con D. Rafael. Mi hermano hablaba loores de él.

Yo vivía entonces, por el 1947, cerca de la capital, enseñando en la Universidad de Maryland mientras cursaba el doctorado en Filosofía y Letras y mi esposo terminaba su doctorado en ciencias. Pronto habría de conocer a Guillermina, al asistir a las reuniones del Capítulo de Washington de la Asociación Americana de Maestros de Español y Portugués, cuando daban conferencias de literatura hispánica profesores y escritores exiliados o visitantes en los Estados Unidos. La conocí mejor cuando ocupé los cargos de Vice Presidenta y después Presidenta del Capítulo, cargos que ella ya había ocupado. Entonces participábamos en la distribución y corrección del examen nacional de español que daba la Asociación.

En estas ocasiones grande era el embullo, los alumnos de la escuela Sidwell Friends competían con los de una excelente escuela pública cercana, de segunda enseñanza, llamada Woodrow Wilson High School, cuya maestra era gran amiga de Guillermina y se jactaban amigablemente de las diferencias entre ambas escuelas. Decía Guillermina que en la pública

se cultivaba a los más inteligentes mientras que en la de ella, particular, se esforzaban por ayudar y levantar a los que necesitaban más atención.

Me acuerdo de Guillermina en aquellas jornadas, ¡qué enérgica, qué convencida de lo que era educar! Se dice que en las reuniones de maestros de Sidwell Friends, su escuela, ella abogaba contra cualquier proyecto o medida que pudiera comprometer el alto concepto de la educación de los estudiantes, aunque no fuera necesariamente de los alumnos de español. Me acuerdo de Guillermina exponiendo sus convicciones. Ni alta ni baja, de buena presencia, siempre bien vestida, ella crecía al hablar.

Mi amistad con Guillermina se cimentó al descubrir que ambas conocíamos y éramos amigas del poeta Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia. Los Jiménez, exiliados de España en 1936, llegaron directamente a Nueva York donde vivían los hermanos de Zenobia. El mayor, José Camprubí, ingeniero de profesión y graduado de la Universidad de Harvard, era una conocidísima figura en los altos círculos de esa ciudad y dueño de un excelente periódico español, *La Prensa*, que defendía la democracia de España. Juan Ramón habló a favor de la República, pero el ambiente político no era propicio². Los Jiménez se marcharon a Puerto Rico, después a Cuba donde estuvieron tres años. En 1939 pasaron a la Florida y en 1942 a Washington para ofrecer sus servicios a la defensa. Le ofrecieron hablar en un programa de radio, de buena voluntad, a los países de habla española sobre literatura y cultura hispánica. pero no se llevó a cabo por la innecesaria interferencia de la censura. Sin embargo, a Zenobia le ofrecieron enseñar un curso sobre cultura española, parte del entrenamiento de los soldados, en la Universidad de Maryland. Tuvo tanto éxito que le dieron un nombramiento en el Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras de dicha Universidad para enseñar lenguas y cultura españolas y, al poco tiempo, nombraron a Juan Ramón Lector del Programa para la Licenciatura y el Doctorado en Letras. Los Jiménez fueron miembros de dicho profesorado hasta 1951 cuando, enfermo de depresión, le aconsejaron a Zenobia llevar a su marido a un lugar donde pudiera comunicarse con médicos de lengua hispana. Se fueron a Puerto Rico y allí murieron los dos, ella de cáncer en 1956 y él de depresión y pulmonía en 1958.

Los Supervía debieron de conocer a los Jiménez cuando vivían en Washington. Éstos ocupaban un piso en un hotel residencial, Dorchester House, en una parte muy céntrica de la capital. Por su piso pasaban todas las grandes figuras de las letras hispanas. Vivían al tanto de la situación

²Ver: *Juan Ramón Jiménez. Guerra en España (1936-1953)*. Organización y notas de Ángel Crespo, Seix Barral, Barcelona, 1985.

en España, adonde no tenían intención de regresar durante la dictadura de Franco. De la casa de los Supervía en Washington se decía que era una embajada antifranquista a favor de la democracia en España. Guillermina pertenecía al grupo “Americans for Democratic Action” (Americanos a favor de la Acción Democrática), de la que era miembro activo Eleanor Roosevelt, la esposa del Presidente.

Sin unirse a ningún grupo, los Jiménez trabajaban por la causa de España, enviando medicinas, alimentos, ropa y artículos de primera necesidad a parientes y amigos. Entre Guillermina, nacida en 1912 y Zenobia en 1889 hay marcados paralelos. Ambas tenían el mismo empuje, un concepto de misión en la vida que era superior al de las mujeres de su tiempo, a pesar de notables diferencias en cuanto a su estirpe y edad. Doy por hecho que Guillermina era española por los cuatro costados y que se educó para ser maestra, mientras que Zenobia era española por su padre y por haber nacido en Cataluña; pero por el lado de su madre era americana sajona. Su madre era hija de un rico comerciante neoyorquino, descendiente de hugonotes, y de una rica puertorriqueña descendiente de corsos. Bilingüe o trilingüe, hablaban en inglés, español, italiano y hasta en francés. Esta abuela, llamada Zenobia Lucca de Aymar se educó en los Estados Unidos y Zenobia, su nieta, desde niña habló español e inglés, fue educada por tutores particulares, de joven asistió a cursos de Pedagogía en la Universidad de Columbia de Nueva York, pero no obtuvo título.

Sin hijos ambas, Guillermina y Zenobia se preocuparon mucho por la niñez. La primera, en Valencia, se encargó del asilo-escuela de San Eugenio de niños y niñas. Cuando las religiosas fueron perseguidas al principio de la guerra civil, ella tomó las riendas del asilo-escuela y lo mudó al campo para librarlo de los bombardeos de la ciudad. Zenobia, por su parte, cuando regresó a España desde los Estados Unidos en 1909, siendo su padre Ingeniero de Caminos estacionado en La Rábida, donde no había escuelas, puso una en el terreno de su casa, con pupitres hechos por los niños del lugar que fueron sus alumnos y que siempre la recordaron por la alegría con que les enseñaba.

Zenobia también asistió a los niños, como Guillermina, durante la guerra civil, recogiendo a doce de ellos desplazados, a través de la Junta de Protección de Menores. Ella y Juan Ramón los albergaron en un piso amueblado, al lado del de ellos, en Madrid, encargándose de su cuidado y manutención hasta que tuvieron que marcharse a América desde donde continuaron proveyendo para su mantenimiento.

Hay otros paralelos en cuanto al hecho de que Guillermina y Zenobia se adelantaron a su tiempo. Guillermina fue la primera mujer que ocupó un

cargo político, como Concejal de Valencia. Zenobia fue la primera mujer que estableció una tienda de negocios en Madrid, “Arte Popular”, de artesanía española para venta en España y el exterior. Y aún más, ambas en el exilio, pasaron los últimos años de su vida ejerciendo como maestras de español. Guillermina en Sidwell Friends y Zenobia en la Universidad de Maryland, situada en la llamada “área metropolitana” y que funciona como parte de la capital. Zenobia dio clases de español en Washington a las esposas de los miembros del Congreso y años después, cuando residía en Puerto Rico, dio algunos cursos en la Universidad de Río Piedras. Guillermina dio clases también de español en la Escuela Graduada del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos; en el verano, en la Universidad de George Washington y, al jubilarse de Sidwell Friends, en la Universidad Americana.

Cuando los Jiménez se mudaron de la capital a Riverdale, pueblo de Maryland cercano a la Universidad, Guillermina los visitó. Ella se refirió a la casa de los Jiménez como a “su casita”, cariñosamente; pero no lo era. Era una casa típica de las barriadas residenciales de los pueblos, rodeada de amplio césped, hacía esquina, pero separada de la calle. De madera blanca, con sótano, piso alto y bajo y buhardilla, se entraba por un portal espacioso, techado, con muebles de mimbre y mesita para refrigerios. Una fila de preciosos olmos a ambos lados de la calle eran la delicia del poeta y la inspiración de los poemas “Canciones de Queensbury”, nombre de la calle, y “Los olmos de Riverdale”, nombre del pueblo.

Yo, que vivía cerca de los Jiménez, los visitaba a menudo, el poeta era mi mentor y amigo y como me preparaba para el doctorado en filosofía y letras con especialización en literatura hispánica, me matriculaba en todos sus cursos y, como yo también daba clases, era colega de Zenobia. Recuerdo que una tarde fui con ellos a visitar a los Supervía que vivían en una buena barriada de la capital, también de arboleda, y cerca de la Universidad Americana.

La casa de los Supervía era de ciudad, de un estilo llamado “federal”, es decir, que data de la unión de los estados, adecuado a la capital. Amplia, de sótano y dos pisos y rodeada de césped, tenía entrada al garaje adosado a la casa, que los Supervía convirtieron en habitación para la mamá de Guillermina que vivía con ellos en Washington. Como es costumbre, el auto se estacionaba dentro del terreno, pero fuera del garaje. En la casa de los Jiménez, sin garaje, se estacionaba en el terreno posterior a la casa, donde había entrada. Las mencionadas señoras manejaban muy bien. Zenobia fue una de las primeras mujeres que manejó un auto en España. Guillermina era muy diestra conduciendo. Recuerdo que no le costó mucho trabajo venir a mi casa en University Park, otro pueblo adjunto al de los Jiménez

que ella no conocía. Necesitábamos hacer un trabajo de la Asociación de Maestros de Español y Portugués y yo no podía ir a Washington en ese momento; ella llegó a mi casa en menos tiempo del que yo creía, y muy campante.

Guillermina me contó de una visita que le hizo a Juan Ramón en uno de los hospitales de Washington, donde estuvo recluido con un ataque de depresión. Por más que ella trataba de animarlo, él insistía en que se iba a morir. Fue entonces cuando él hizo el vía crucis de los hospitales de la región, en una época en que no se había encontrado ni ayuda ni alivio para esa enfermedad. En el reputado hospital de Johns Hopkins, en la vecina ciudad de Baltimore, un médico español refugiado, el Dr. Luis Ortega, le recomendó a Zenobia llevarlo a donde pudiera ser tratado por médicos de su lengua, lo que Zenobia hizo, y se marchó a Puerto Rico, con poca suerte porque estaban ausentes dichos médicos. En 1950, volvieron a esa Isla dejando la casa puesta en Riverdale y con licencia de la Universidad de Maryland. Poco después, estando en Puerto Rico, a Zenobia se le declaró el cáncer y es bien sabido que ella murió dos días después de que se le concediera el Premio Nobel a Juan Ramón en 1956. En 1958 murió el poeta, también en Puerto Rico.

Jubilada de la escuela Sidwell Friends en 1978, Guillermina permaneció en Washington aún después de la muerte de su marido. Sabemos que finalmente, por los años 90, regresó a España y que allí murió, después de una larga vida, en 2005.

No es de extrañar el apego de Guillermina a la tierra de adopción, donde fue bien querida, dejó una marcada huella, formó generaciones de estudiantes amantes y conocedores de la cultura hispana y fue premiada por su labor. En 1967, la famosa Universidad de Harvard le confirió el título de “Maestra Distinguida”. En 1986, el gobierno español la premió con el “Lazo de Dama de Isabel la Católica”.

Al jubilarse, sus antiguos estudiantes crearon un fondo en su nombre, para promover el estudio de la lengua y cultura españolas y también le dieron su nombre a un salón de español de un nuevo edificio de Sidwell Friends.

Sidwell Friends es una famosa escuela de Washington de primera y segunda enseñanza. Fue fundada en 1883 por Thomas Sidwell, asesorado por la “Religious Society of Friends” (Sociedad Religiosa de Amigos), de cuáqueros, que ya tenía una escuela en la vecina ciudad de Baltimore en el estado de Maryland. Se extendió de la primera a la segunda enseñanza, más *kindergarten*, al mismo tiempo que se extendía el territorio y la construcción para acomodar los distintos niveles de enseñanza hasta los

grados de preparatoria universitaria. Allí no se enseña ninguna religión, se cultivan las cualidades positivas de cada cual y la búsqueda de la verdad para ponerlas al servicio de la humanidad. Se impulsó el estudio de nuevos campos para las niñas, tales como las ciencias, las matemáticas, las artes industriales. Se construyeron edificios recreacionales para los deportes, enfatizando la participación en ellos.

Los maestros son personas diplomadas y bien preparadas. Guillermina poseía todas las dotes para distinguirse en tal ambiente. Ya he mencionado su labor educativa en Valencia y Santo Domingo. Al fundar el Instituto-Escuela en esa isla recibió un subsidio de la Fundación Rockefeller de los Estados Unidos para establecer un laboratorio psico-pedagógico en dicha institución. Durante su estancia en Sidwell Friends, instituyó cursos de verano de español en México para familiarizar a los estudiantes con la vida social y cultural de Hispanoamérica. Duraron de 1957 a 1970.

En Sidwell Friends, Guillermina Medrano de Supervía era conocida por el título “Señora”. No Señora Supervía, como la llamaban afuera y como correspondía en un país donde toda mujer casada lleva, legalmente, el nombre de su marido. Le decían “Señora” aún refiriéndose a ella en tercera persona, como quien dice “Alteza”, “Embajador”, “Excelencia”. Se comenta que un día recibió de uno de sus alumnos una tarjeta postal de España dirigida a “Señora” / Sidwell Friends School / Washington D.C. Ni ella ni su escuela necesitaban más señas. Sus alumnos no la olvidan, su relación con ellos iba más allá del salón de clases. Ella les servía de consejera para que eligieran las asignaturas electivas que más les convenía; ella les aconsejaba, los animaba, conocía a los padres, que le extendían su amistad. Muchos de ellos eran hijos de diplomáticos de todas partes del mundo, en particular de Hispanoamérica; de políticos y altos funcionarios del gobierno y hasta hijas del Presidente de Estados Unidos. Sus ex-alumnos, graduados y casados, procuraban a “Señora”, le escribían, la invitaban a sus casas, aún viviendo fuera del país, y la iban a ver a España al regresar ella a su pueblo a vivir permanentemente.

Guillermina también ocupaba otros puestos como miembro del “Spanish Committee of the National Association of Independent Schools” (Comité Español de la Asociación Nacional de Escuelas Independientes) y del “Spanish Committee of the College Entrance Examination” (Comité Español del Examen para Ingreso a la Universidad). Ocupadas, Guillermina y yo, en otras tareas culturales ya no nos encontrábamos en reuniones de trabajo pero coincidíamos en actos culturales, festejos y celebraciones de la Embajada Española en Washington. En estas reuniones nos poníamos al corriente de nuestras vidas. Por esas fechas, muertos su marido y su mamá,

Guillermina vivía en un hotel residencial cerca de la capital y asistía a los mencionados actos acompañada por una joven amiga. Me hablaba de sus visitas a España y que creía que iría a vivir allá permanentemente. Así lo hizo.

Fue grande mi sorpresa cuando una querida amiga, Emilia Cortés Ibáñez, a quien conocí en Nueva York, en una reunión de la Asociación Internacional de Hispanistas, me habló de Guillermina. Como en el caso de ésta, cimenté la amistad con Emilia por el mutuo interés en Juan Ramón Jiménez y Zenobia. Emilia y yo nos hicimos colaboradoras del *Epistolario I. Cartas a Juan Guerrero Ruiz. 1917-1956* de Zenobia Camprubí, edición de nosotras dos, publicado por la Residencia de Estudiantes en 2006, un libro de 1.600 páginas.

Con motivo del Simposio Internacional en conmemoración del cincuentenario del Premio Nobel de Juan Ramón Jiménez y la muerte de Zenobia, que se celebró en distintas partes de España, Emilia Cortés, a cargo de la celebración en La Rábida en honor de la nombrada Zenobia, me invitó a pasar unos días en su casa cerca de Albacete. ¡Estaba en la tierra de Guillermina! ¡Qué bonito hubiera sido ir a visitarla, rememorar! Emilia me instó a que escribiera mis recuerdos de ella. Me gustó Albacete. Me pareció una ciudad con calidad, bien llevada, muy digna de Guillermina y ésta de ella.

Sirvan estos recuerdos por la visita que no pude hacerle en Albacete a la ya finada Guillermina, que dejó tan bella huella como maestra, en esta capital de los Estados Unidos.



Casa de los Supervía. 45 Street, zona residencial en el corazón de Washington.
(Archivo Graciela Palau de Nemes).



Casa de los Jiménez en Riverdale, Maryland, U.S.A.
(Archivo Emilia Cortés Ibáñez).



Zenobia Camprubí de Jiménez.
(Fundación Zenobia y Juan Ramón Jiménez).



Guillermina Medrano de Supervía.
(Archivo familiar).

**EL EXPEDIENTE UNIVERSITARIO DE
TOMÁS NAVARRO TOMÁS
(1902-1909)**

por
Fernando RODRÍGUEZ DE LA TORRE*

* Doctor en Geografía e Historia

RESUMEN

Tomás Navarro Tomás fue un excepcional alumno universitario. Afortunadamente, hemos hallado su expediente de Licenciado y de Doctor en Filosofía y Letras, Sección de Letras. Hemos seleccionado los documentos que demuestran las calificaciones que obtuvo en los dos cursos preparatorios de la Universidad de Valencia, dos de especialidad en Letras en la de Madrid, y el curso de Doctorado, culminado en 1909. Por desgracia, en el expediente académico no aparece su tesis doctoral. No obstante, hemos encontrado un examen escrito de Licenciatura, que transcribimos como anexo, pues es una pieza muy rara, inédita, desconocida.

Palabras clave: Tomás Navarro Tomás; expediente universitario (1902-1909).

ABSTRACT

Tomás Navarro Tomás was a brilliant university student. Fortunately, we have found his university dossier of Master and Doctor in Philosophy and Arts, Section of “Letras” (Philology). We have selected the documents about his califications, obtained in the two courses of Preparatory studes in the University of Valencia, another two courses of Masters in the Central University, of Madrid, and the Doctorate course in the University of Madrid, finished with his graduation in 1909. However, we haven’t found the Doctoral Thesis. But, we have found a rare specimen: the manuscript examination for obtaining the Master. Last, we transcribe this unknowm manuscript as an annex.

Keywords: Tomás Navarro Tomás; university dossier (1902-1909).

1. OBSERVACIONES PRELIMINARES

Entre los variados estudios que sobre la vida y la obra de Tomás Navarro Tomás (La Roda, Albacete, 12.IV.1884 - Northampton, Mass., EE.UU., 16.IX.1979) aparecen en esta edición conmemorativa, nuestra aportación es, con seguridad, la más humilde de todas (y esto lo escribimos sin falsas modestias) y, además, aunque no tenemos conocimiento de ninguna otra aportación, posiblemente sea la más breve o una de las más breves. Es el caso, ciertamente, de que no hemos tenido que esforzarnos en el análisis de variados aspectos, ni en la interpretación de cuestiones, ni en la formulación de opiniones; en suma, no hemos necesitado realizar ninguna hermenéutica de cualquier realización de nuestro gran sabio albacetense, por rodense.

Nuestra aportación es humilde porque tan sólo hemos hecho un ejercicio inicial de heurística. Pensamos, cuando de una manera casual nos enteramos de que nuestro Instituto de Estudios Albacetenses trataba de compilar diversos estudios sobre la vida y la obra de Tomás Navarro Tomás, para una publicación en su homenaje, que si yo vivía en Madrid, porque soy un “albacetense del exilio interior”, como ha muchos años, nos calificó nuestro amigo y sabio archivero Francisco Fuster a tantos albacetenses que, como él mismo, no vivimos en Albacete, tendría, sin embargo, la facilidad de investigar, quizás, una importante documentación: la de su expediente universitario o académico.

2. DÓNDE SE HALLA SU EXPEDIENTE UNIVERSITARIO

Y sí. Nos resultó favorable la conjetura. Donde, desde el principio, sospechábamos, allí estaba este importante expediente, uno más entre otros varios miles. En concreto, fuimos al Archivo Histórico Nacional (AHN., en lo sucesivo) y, en una de sus muchas Secciones, la llamada “de Universidades”, se encuentra, entre otros muchos instrumentos de consulta, una pieza singular, un moderno libro de registro, de 465 páginas, que relaciona todos los expedientes históricos de los alumnos, ordenados alfabéticamente por sus apellidos, tanto de la antigua Facultad de Filosofía, con unos pocos alumnos entre 1841 y 1857, como de la Facultad de Filosofía y Letras, creada en 1857, que comprende los alumnos desde dicho año hasta el segundo decenio del siglo XX, de la Universidad Central, así llamada al decretarse el traslado de la antigua y gloriosa Universidad Complutense, creada por el Cardenal Cisneros e instalada en Alcalá. Hasta 1970 no cambió

su nombre de Universidad de Madrid por la de Universidad Complutense, para no confundirla con otra creada nuevamente en Alcalá de Henares.

Pues bien, el conjunto de legajos de estudiantes de Filosofía y Letras en el AHN. es de 594 (los comprendidos entre los números 6.298 a 6.892 de la Sección de Universidades), una cifra baja comparada con los 1.094 que contiene los de la Facultad de Ciencias o los 1.363 legajos que existen de la Facultad de Derecho, las tres únicas Facultades que, por ahora, tienen catalogados los expedientes (falta hoy por hoy la catalogación alfabética de los expedientes de alumnos de las muy fundamentales Facultades de Medicina y de Farmacia). Los legajos de Filosofía y Letras contienen un número aproximado de 11.800 expedientes académicos o universitarios, de acuerdo con una estimación propia, pues no conozco que haya una estadística oficial sobre ello.

3. EL EXPEDIENTE UNIVERSITARIO DE TOMÁS NAVARRO TOMÁS

Hemos efectuado un meticoloso estudio de todos los documentos contenidos en el expediente que gira bajo la signatura: “UNIV. 6.708 (9)”, la cual significa: Sección de Universidades del AHN., legajo número 6.709, y dentro de este legajo o caja el expediente contenido en la carpetilla número 9, cuya carátula reza simplemente: “Tomás NAVARRO Y TOMÁS” (hemos comprobado que en la Universidad se diferenciaban siempre los apellidos paterno y materno con la separadora letra “y”).

Pues bien, con esta joyita en las manos, después de habernos empapado bien de toda la documentación, hemos seleccionado aquellos documentos que hemos calificado como verdaderamente determinantes para conocer con exactitud la vida universitaria de nuestro homenajeado. Dejamos, pues, la burocracia menor, esa que corresponde a las diligencias, los acuses de recibo, las peticiones de matrícula de cada asignatura, con su correspondiente aplicación de los papeles de pagos al Estado, etc. Por el contrario, atendemos a los certificados que resumen las asignaturas y sus calificaciones, sus honrosísimas calificaciones, de cada curso, las actas de los tribunales de exámenes de los grados de Licenciado y de Doctor, las instancias del propio Tomás Navarro interesando el traslado de su expediente de la Universidad de Valencia a la de Madrid, sus peticiones de matrícula gratuita en atención a las calificaciones del curso anterior, y alguna otra cosa curiosa, como por ejemplo, el original de un examen de Historia Crítica de la Literatura Universal en la prueba de grado de

Licenciado, examen del que hablaremos al final de este nuestro muy breve artículo.

Advertimos que la mayoría de los documentos se descomponen, como podrá figurarse el lector, en dos partes que hemos procurado diferenciar: a) la parte impresa, que es general, y que presentamos en un tipo de letra normal y b) la parte particular, que está cumplimentada siempre de una forma manuscrita, y que presentamos en letras cursivas.

Estos documentos los hubiéramos podido presentar a los lectores mediante su fotocopiado, pero hemos optado por efectuar un trasunto fiel de los mismos por dos razones. La primera es por causa del tiempo que el AHN. tarda en efectuar estas fotocopias encargadas y nuestro artículo corría prisa en enviarlo al Instituto de Estudios Albacetenses. Y la segunda es porque, aunque fuera muy nítido el proceso de fotocopiado se corría el riesgo de que el lector no llegara a ver o a leer bien alguna o algunas palabras manuscritas, cuestión que a nosotros nos ha resultado, al trabajar sobre el original, bastante sencilla, salvo alguna excepción en las firmas de los catedráticos examinadores, afortunadamente bien resuelta.

De los documentos deducimos que en 2007 hacía justamente 101 años que Tomás Navarro Tomás había obtenido su flamante título de Licenciado en Filosofía y Letras, Sección de Letras, el día 30 de junio de 1906. Y, más exactamente, observamos que se cumplen 100 años de la fecha, 30 de junio de 1907, en que aprobó brillantemente las asignaturas del Doctorado. Después, se sumergió en la redacción de su tesis doctoral y en otros trabajos que detallaremos más adelante, hasta que se presentó ante el Tribunal calificador el día 15 de junio de 1909, Tribunal en el que la firma más legible de todas es la de su gran maestro “Dr. Menéndez Pidal”. ¡Dichoso centenario! ¡Dichoso maestro y dichoso discípulo!

4. UNA RÁPIDA OJEADA A LAS CALIFICACIONES OBTENIDAS POR NAVARRO TOMÁS

Como los documentos siguen a continuación, el lector podrá comprobar literalmente cuáles eran las asignaturas que cursó en los cuatro años de Licenciatura, dos de estudios preparatorios, que realizó en la Universidad de Valencia, y otros dos de estudios de la especialidad de “Letras”, que por no tenerlos la Universidad valenciana obligó a Tomás Navarro a pedir su traslado a la Universidad de Madrid. Después de obtener la Licenciatura, se verán las asignaturas que cursó en los estudios de Doctorado y sus calificaciones. Y podremos admirar sus brillantes notas.

Como había nacido en La Roda el 12 de abril de 1884, Tomás Navarro Tomás tenía cumplidos los veinte años cuando se dirige al Rector de la Universidad de Madrid (documento nº 1) el último día del plazo para matricularse en la Sección de Letras de la Facultad de Filosofía de Letras, el 30 de septiembre de 1904, suplicando que se le admita la matrícula de forma condicional, pues había solicitado a la Subsecretaría de Instrucción Pública el traslado de su expediente académico a la Universidad Central para cursar en ella la especialidad de “Letras”, por la causa ya dicha de que no se daba en la Universidad valenciana. Tenía, pues, dieciocho años cuando cursó el primer curso de estudios preparatorios, diecinueve cuando empezó el segundo y veinte años cuando tenía ya los dos cursos completos. En la Universidad de Valencia había cursado seis asignaturas, en las que obtuvo seis Sobresalientes, tres de ellos con el premio de “Matrícula de Honor” (documento número 3).

Inicia sus estudios de la especialidad de Letras en Madrid cuando tiene veinte años y los termina en junio de 1906 cuando acaba de cumplir los veinte y dos. En esos dos cursos de especialidad de Letras estudió 12 asignaturas y recibió en ellas las siguientes calificaciones; 4 Notables y 8 Sobresalientes con Matrícula de Honor (documentos números 4 y 5). Así que si sumamos todas sus asignaturas de la Licenciatura tenemos el siguiente resumen; 4 Notables, 3 Sobresalientes y 11 Sobresalientes con Matrícula de Honor.

(Estas notas me han traído una evocación personal. Conste que he dudado mucho aquí en hablar de uno mismo, de quien está escribiendo este artículo. Una osadía. Pido perdón. No pretendo, pobre de mí, igualarme con la eminencia de quien estoy tratando, ni siquiera como estudiante. Pero es que he observado un detalle curioso. Realicé en la Universidad de Murcia mi Licenciatura en Geografía e Historia, por estudios libres, porque un servidor trabajaba entonces en un Ministerio ocho horas de lunes a viernes y cinco horas los sábados. El plan de estudios era de 33 asignaturas (descontando 5 llamadas “Marías”). Obtuve bastantes Sobresalientes, pero solamente uno con Matrícula de Honor: en Bibliología, como Tomás Navarro, y no obtuve Sobresaliente (y esto es lo curioso) en Paleografía, Latín vulgar, Arqueología y Numismática, lo mismo que Tomás Navarro. Además, tampoco obtuve Sobresaliente en Epigrafía ni en los dos cursos de Lengua Árabe. He traído esta evocación porque me asemejé en la “flojera” de calificaciones de Tomás Navarro con la Paleografía, Latín vulgar, Arqueología y Numismática, lo que es bastante casual. Y pido perdón por esta evocación tan personal y hasta tan fuera de tono).

Con veinte y dos años realiza Tomás Navarro el curso de doctorado, en donde obtuvo nuestro homenajeado un Notable, 2 Sobresalientes y 2 Sobresalientes con Matrícula de Honor. (Y, por si acaso, algún curioso me pregunta por mis estudios de Doctorado le diré que solamente cursé tres asignaturas, muy especializadas, bastante menores que las de Tomás Navarro: Heráldica, Barroco español y Geografía turística, y obtuve tres Sobresalientes. Ya no volveré a hablar de mí, cosa tan fea y tan fuera de lugar. Prometido).

Ahí queda, pues, el bagaje de calificaciones de la Licenciatura y el Doctorado de Tomás Navarro.

5. MUY LIGEROS APUNTES SOBRE ALGUNOS CATEDRÁTICOS QUE FIRMAN SUS DOCUMENTOS

¿Quiénes fueron algunos de los catedráticos que, al menos, firmaron, en los documentos que traemos?

De la Universidad de Valencia no podemos allegar ningún nombre, pues el documento n.º 3 nada dice de los catedráticos. Es de suponer que, sin duda, habría entre ellos algunos de suma valía. Aparece el Doctor Reig Flores, pero con un carácter meramente burocrático, como Secretario General de la misma. Era catedrático de Derecho y buen escritor.

Reduciendo mucho este apunte nos limitaremos a consignar algunos catedráticos que firmaron en los documentos de Madrid que presentamos, *infra*.

En primer lugar, el Rector de la Universidad Central o de Madrid. En el documento número 1 aparece una firma ilegible, un garabato, bajo las siglas "P. O." (= Por Orden). Aparece, además, su firma, bien que ilegible, en el documento número 6. Digamos que desde 1903 hasta 1916, época que llena ampliamente los estudios que realizó en Madrid Tomás Navarro entre 1904 a 1909, fue Rector de su Universidad el Dr. Rafael Conde y Luque, nacido en Córdoba en 1835, catedrático de Derecho Internacional Público y Privado.

Y en el acta de grado de Licenciado, documento número 6, aparecen tres firmas, correspondientes al Presidente, al Secretario y al Vocal del Tribunal. Veamos quiénes eran estos tres personajes.

El Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid era Mariano Viscasillas y Urriza, quien fue, además, el Presidente del Tribunal de grado de Licenciado de Tomás Navarro. Nació en Zaragoza (3.II.1835) y murió en 1912, siendo Decano todavía (lo era desde el año

1890; ocupó 22 años el Decanato). Era catedrático, por oposición, de Lengua Hebrea desde 1861, cátedra conseguida, pues, a los 26 años. La desempeñó en Zaragoza, luego en Barcelona y después pasó a la de Madrid. Tenía 72 años al actuar como Presidente de los exámenes de grado de Licenciatura. Publicó diversas obras de texto (gramáticas de lengua hebrea) y numerosas obras de investigación.

Como Vocal actuó el “Dr. A. González Garbín”. Se llamaba Antonio (Almería, 17.XI.1836). Era catedrático, por oposición, de Lengua y Literatura Latina desde 1893. Antes lo fue de Retórica y Poética. Estuvo previamente bastantes años de catedrático en Granada. En 1907, al jubilarse, se le pidió que continuara en su cátedra, a la que se le acumuló, en 1910, la de Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas. Fue autor de muchas obras, tanto de libros de texto como de investigación. Su *Compendio de Retórica y Poética*, Granada, 1895, iba por la 8.^a edición. Tenía 70 años al actuar en el Tribunal, y falleció pronto, en el año 1912.

Y como Secretario del Tribunal de Licenciatura firma el “Dr. de los Ríos”. Se trataba de Don Rodrigo Amador de los Ríos y Fernández de Villalta (Madrid, 3.I.1843 - Madrid, 3.V.1917). Era sobrino del erudito Don José Amador de los Ríos (1818-1868), que fue catedrático de Historia crítica de la Literatura Española, académico de la Historia, orientalista y publicista. Don Rodrigo era Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, pertenecía al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y fue Director del Museo Arqueológico Nacional desde 1911. Académico de la Real de Bellas Artes sucedió en el sillón que dejó vacante el Marqués de Molíns. Era profesor auxiliar por oposición de la Facultad de Filosofía y Letras. Publicó numerosas obras sobre antigüedades árabes y mudéjares. Además, fue autor de *Murcia* y *Albacete* (aparte de *Almería*, *Burgos*, *Huelva* y *Santander*), en la Colección “España y sus Monumentos”. Tenía 63 años al actuar como Secretario del Tribunal. Observamos que tanto en este Tribunal de Licenciatura como en el de Doctorado los Secretarios no tenían la condición de Catedráticos.

Ahora pasemos a contemplar el acta del grado de Doctor (documento número 10), no el de aprobación de las asignaturas, sino el de la presentación y defensa de su tesis doctoral, acto celebrado el 15 de junio de 1909. En ella figura como Presidente una firma temblorosa. Se trata del insigne Francisco Fernández y González (Albacete, 26.IX.1833). Fue en la Universidad española catedrático de Historia crítica de España, de Lengua griega, de Literatura general y española, de Estética (en Granada, desde 1856 hasta 1864 en que pasó a Madrid), suprimida la Estética en 1867 pasó a la cátedra de Metafísica, y vuelta a crearse la de Estética en 1868 (estos vaivenes de

planes de estudios no son de ahora, como se ve) pasó a regentarla hasta su muerte (Madrid, 30.VI.1917). Maestro de Francisco Giner de los Ríos, erudito enciclopédico, concededor de más de una docena de lenguas vivas y muertas, fue dos veces Decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1878-1880 y 1890, en que fue sucedido por Marcelino Menéndez y Pelayo), Rector de la Universidad de Madrid durante ocho años (desde 1895 a 1903), Senador del Reino, miembro de cuatro Reales Academias (Lengua, Historia, Bellas Artes, Ciencias Morales y Políticas). ¿Quiso presidir adrede el Tribunal de Doctorado de un ilustre alumno paisano suyo? Posiblemente. Tenía entonces 76 años y, a principios del siglo XX, a esa edad, a la que pocos llegaban, se tenía el pulso tembloroso, como se observa en la firma. Para saber más de la vida y la obra de este ilustre albacetense, véase la gran obra *Hombres y Documentos de la Filosofía Española*, de nuestro amigo y Miembro de Honor del Instituto de Estudios Albacetenses Doctor Gonzalo Díaz Díaz (su volumen III, Madrid, CSIC, 1988, páginas 194-196).

Vocal del Tribunal fue el Doctor Cayo Ortega Mayor (Fuentenebro, Burgos, 31.I.1858). Era Doctor en Derecho y Doctor en Filosofía y Letras. Había sido profesor de la Escuela de Diplomática. Pertenece al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Fue catedrático de Bibliología en las Universidades de Salamanca y Valladolid. En 1900 ganó por oposición la cátedra de Historia Literaria y Bibliografía de la Facultad de Madrid, donde también desempeñó, como sustituto, la cátedra de Historia de las Instituciones de España en la Edad Media. Falleció en 1923. Entre sus obras destacan: *Literatura preceptiva...*, *Lecciones histórico-críticas de Literatura Clásica Latina*, *Proceso y muerte de Sócrates* y varias traducciones de Plauto.

Otro Vocal, por cierto la firma más nítida que se ve, fue el “Dr. Menéndez Pidal”. Recoge Francisco Fuster, en la breve biografía del volumen X de la *Enciclopedia de Castilla-La Mancha* (véase en la Bibliografía final) la opinión de Ángel Valbuena y Prat (mi recordado catedrático de Literatura española) de que Ramón Menéndez Pidal, nacido en La Coruña, 13.III.1869, tuvo dos discípulos predilectos: Américo Castro y Tomás Navarro. Menéndez Pidal ganó por oposición la cátedra de Filología Española en 1899, a los 30 años. Fue académico de la Lengua desde 1902. Vivió 99 años, pues falleció el 14.XI.1968. Consideramos francamente superfluo decir cualquier cosa sobre la vida y la obra de este ilustre académico, filólogo, historiador e investigador en tantos campos. Uno de sus grandes proyectos le sobrevive en el mismo título de una obra voluminosa: *La Historia de España Menéndez Pidal*.

Y el otro Vocal tiene pergeñado un garabato, más que una firma. Nos fue difícil descubrir quién era. Su firma parecía que debía ser leída por un criptógrafo, más que por un paleógrafo. Pero lo hemos identificado correctamente. Se trata del Doctor Mario Daza de Campos (Madrid, 7.VII.1863 - Madrid, 1923). Era Doctor en Derecho Civil y Canónico y Doctor en Filosofía y Letras. En enero de 1897, a los 33 años, ganó por oposición la cátedra de Sánscrito de la Universidad Central, que desempeñó hasta su muerte. Se distinguió por realizar por su cuenta en el extranjero numerosos viajes para visitar bibliotecas, archivos y museos.

Finalmente, como Secretario del Tribunal actuó el Doctor Emeterio Mazorriaga y Fernández-Agüero (Castillo de Bayuela, Toledo, 3.III.1868), quien no era catedrático, sino, desde 1904, por oposición, Auxiliar numerario de Lengua y Literatura griegas. Pasó a catedrático de esta disciplina, por oposición, en 1915. Falleció en 1932. Tradujo *Diálogos platónicos*, en 2 volúmenes, para una Colección de Clásicos (1918), con una muy buena Introducción cuya titulada *Platón el Divino*. Curiosamente, era especialista en la traducción de autores de lengua francesa e inglesa: Oscar Wilde, Condillac, Flaubert, Elisabeth Gaskell y otros.

Verdaderamente, “los Jueces del Tribunal”, en severa expresión de las actas de graduación, eran personajes llenos de ciencia y sabiduría.

6. LA TESIS DOCTORAL, UNA PIEZA DESCONOCIDA E ¿INENCONTRABLE?

Una cosa es el examen del doctorado, brillantemente aprobado por Tomás Navarro el 30 de junio de 1907 (documento número 9) y otra cosa es la colación del grado de Doctor, mediante la lectura y superación de la tesis doctoral, acto ocurrido casi dos años después, el 15 de junio de 1909 (documento número 10). En el acta aparece muy clara la denominación de esta tesis: “Notas filológicas sobre el libro de los Emperadores: manuscrito aragonés del Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén”. El asunto es muy atractivo y de gran desafío para una crítica filológica.

Lo normal es que en los expedientes de alumnos de las Facultades de la Universidad de Madrid sus tesis doctorales se conserven, la mayoría de ellas manuscritas (solamente hemos visto una a máquina de escribir durante el primer decenio del siglo XX) dentro de los expedientes. ¿Y por qué no aparece la tesis de Tomás Navarro dentro de su expediente académico? En principio, planteamos una conjetura, elaborada por nosotros, consistente en que el flamante Doctor Navarro, o bien algunos de sus catedráticos,

en este caso sin duda su director de la tesis, Ramón Menéndez Pidal, la pidiera a la Facultad para proceder a imprimirla. Y, siguiendo con nuestra sospecha, por las causas que fueren, no se llevó a cabo la impresión de la tesis ni la misma se reintegró al expediente. Por esto que exponemos no estamos de acuerdo, por una vez, con lo expuesto por F. Fuster Ruiz, en su magistral artículo necrológico (1980; *vid.* nuestra Bibliografía, *in fine*), quien dice textualmente: “esta tesis doctoral, al parecer, aún permanece inédita, olvidada entre todas aquellas que sufren igual destino lamentable en la Biblioteca Universitaria de Madrid” (*ibidem*, pág. 8).

A esto debemos apostillar dos cosas; a) que la tesis doctoral de Tomás Navarro está inédita queda demostrado suficientemente porque no aparece en ninguna catalogación de obras publicadas, y esto lo hemos comprobado con los inmensos recursos informáticos que para catalogaciones de cualquier biblioteca española posee la Biblioteca Nacional, de Madrid; b) a lo dicho anteriormente debemos agregar que en la Biblioteca Universitaria de Madrid no existen tesis manuscritas o, más exactamente, inéditas, pertenecientes a doctorados culminados entre la fecha de creación de la Facultad de Filosofía y Letras, 1857, y el segundo decenio del siglo XX, porque todo ese conjunto de tesis se encuentra dentro de los expedientes académicos de alumnos, que no están en ninguna dependencia de la Universidad Complutense, sino en la Sección de Universidades del AHN. Hablamos con conocimiento de causa, pues llevamos revisados centenares de expedientes de alumnos de origen albacetense en búsqueda de sus calificaciones académicas y sus tesis doctorales.

Llega aquí el momento de analizar un poco la actividad de Tomás Navarro entre los años 1907, en que aprueba sus asignaturas de Doctorado, y 1909, en que presenta, lee y defiende su tesis doctoral. No se crea que estuvo todo ese tiempo, dos años, enfrascado en la redacción de la tesis doctoral. En primer lugar hay que deshacer errores. No “se doctoró en 1907”, como dice recientemente la *Gran Enciclopedia de España*, (volumen 15, 1999, pág. 7.059). Una vez aprobado el curso de Doctorado con brillantísimas notas, y siguiendo las indicaciones de su maestro Menéndez Pidal, quien sin duda le fijó el asunto de la tesis, iniciaría los estudios de ella en la Biblioteca Nacional, donde estaba el manuscrito, pero hay que tener en cuenta que, muy posiblemente, para no sobrevivir en sus estudios con la subvención paterna, asunto que tan magistralmente expone F. Fuster en su artículo necrológico citado (1980, págs. 8 a 13), en el mismo año 1907 “recibió una pensión de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas para realizar una investigación dialectal por el Alto Aragón. De aquí saldría el material para su primer ensayo lingüístico...” (*Ibidem*,

pág. 8). Así fue y fruto de ello es un breve estudio titulado “Pensión al Alto Aragón, con estudio sobre la R intervocálica en un documento aragonés de 1486”, que se publicó en la *Memoria de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas del año 1907*, Madrid, 1908, págs. 79-101.

Por lo expuesto, suponemos que fue en el año 1908 cuando se dedicó de lleno Tomás Navarro a la redacción de su tesis doctoral consistente en unas “Notas filológicas...” sobre el *Libro de los Emperadores*, manuscrito aragonés del Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén. Este Gran Maestre era el muy importante escritor, historiador, helenista, traductor, bibliófilo y político Fray Juan Fernández de Heredia (Zaragoza, c. 1310 - Aviñón, Francia, 1.III.1396), quien en los muchos avatares de su vida, fue durante cinco años príncipe de la Morea (Grecia) donde se cree que, por entonces, tradujo del griego importantes obras al que se suele llamar “dialecto aragonés” (estamos en la segunda mitad del siglo XIV), una de ellas la *Επιτομή ιστοριών* de Johannes Zonaras.

Afortunadamente, es muy reciente la edición crítica española, calificada con justicia como la mejor en el mundo hasta ahora, publicada en 2006, por el catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha Doctor Adelino Álvarez Rodríguez (*vid.* su cédula, en Bibliografía final, a nombre de “Zonaras, J.”). En su extensa Introducción leemos que “desde 1852, año en que José Amador de los Ríos (1818-1878) en *Obras de Don Iñigo López de Mendoza...*, Madrid, 1852, p. 607, exhumó para el mundo de la filología el *Libro de los Emperadores* herediano, son muchos los comentarios que esta obra ha suscitado entre los aragonesistas e hispanistas en general. El propio Amador de los Ríos se ocupa de esta obra en su *Historia crítica de la literatura española*, vol. V, Madrid, 1864 (edición facsímil, Madrid, 1970-1971), aunque la confunde con la primera partida de la *Corónica de los conquiridores*. En 1885, A. Morel-Fatio, en *Libro de los fechos et conquistas del principado de la Morea...*, Ginebra, 1885, págs. XXVIII-XXXVII, suministra ya una descripción minuciosa del manuscrito (Nota: Sigue pensando, sin embargo, como Amador de los Ríos, que este manuscrito constituye la primera partida de los *Corónica de los Conquiridores*)” (pág. XVI de A. Álvarez Rodríguez, 2006). Finalmente, para no alargar la exposición, digamos que hasta 1923, no deshizo Domínguez Bordona “un ya inveterado error, y demuestra, contra Amador de los Ríos y Morel-Fatio, que la primera partida de la *Corónica de los conquiridores* está contenida en los manuscritos 2.211, 10.190 y 12.369 de la Biblioteca Nacional, de Madrid, y que, por lo tanto, el *Libro de los Emperadores* nada tiene que ver con esta crónica” (*Ibidem*, pág. XVI).

Pues bien, y hasta aquí queríamos llegar, téngase en cuenta de lo expuesto: a) Que es a Tomás Navarro a quien corresponde, el primero en el tiempo, la fijación de la traducción del *Libro de los Emperadores* por Juan Fernández de Heredia, y su identificación con el manuscrito 10.131 de la Biblioteca Nacional; b) Que su tesis doctoral no sólo está perdida sino que está ignorada por todos los especialistas españoles y extranjeros. Ni J. Simón Díaz (*vid.* en nuestra Bibliografía final su extensa cédula sobre Juan Hernández de Heredia, en su magna *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, con sus muy numerosos “Estudios”) ni la reciente edición crítica de 2006 (*vid.* Zonaras, J., en nuestra Bibliografía) traen en absoluto el nombre de Tomás Navarro Tomás entre los estudiosos del *Libro de los Emperadores*. ¡Y fue el primero en el mundo!

En cuanto Tomás Navarro fue investido Doctor en junio de 1909 no paró de estudiar y trabajar. En 1909, no sabemos en qué mes, publicó su segundo artículo sobre fonética (también sobre fonética aragonesa): “El perfecto de los verbos en –ar en aragonés antiguo. Observaciones sobre el valor dialectal en los documentos notariales”, en la *Revue de Dialectologie Romane*, Bruxelles, 1909, n.º 1, págs. 110-121. Y el 31 de diciembre del mismo año, llevado más por su vocación investigadora que por la docente, ingresaba, por oposición, en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

Con estas notas damos por concluida la visión retrospectiva de la actividad universitaria de Tomás Navarro Tomás entre los años 1902 a 1909.

7. SELECCIÓN DOCUMENTAL

Y sin más divagaciones, entraremos de lleno en el resultado de nuestras pesquisas, trayendo esa selección de documentos de la que hemos hablado desde el principio, cuyos documentos aparecerán siguiendo un estricto orden cronológico.

Documento nº 1.

“Cédula 11ª clase y nº 940, la Roda, 1 Julio 1904.

Ilmo. Señor:

Tomás Navarro Tomás, natural de la Roda (Albacete) a V. S. I. respetuosamente expone:

Que habiendo estudiado en la Universidad de Valencia los dos primeros cursos de Filosofía y Letras y deseando continuar en la Sección de Letras, ha tenido que venir a la Universidad central porque en Valencia no se dan los estudios correspondientes a dicha Sección de Letras. Para poder efectuar este cambio de Universidad elevó una instancia al Ilmo Sr. Subsecretario de Instrucción Pública y como hasta la fecha aún está el traslado pendiente de resolución y hoy sea el último día de matrícula ordinaria, a V. E. suplica sea permitido matricularse condicionalmente hasta tanto que pueda presentar certificación de los estudios que tiene aprobados.

*Gracia que espera merecer de V. E., cuya vida g^e D. muchos años.
Madrid 30 Sep^{bre} 1904.*

Tomás Navarro Tomás

[Al dorso de este escrito se estampó malamente un sello de caucho, que no permite hacer por completo legible el contenido, aunque se intuye. FRT.]

UNIVERSIDAD CENTRAL. 30 DE SEPTIEMBRE DE 1904.

Admítase la solicitud y matrícula bajo condición de
el 15 de octubre *que remite hoy* requisitos necesarios para
la validez de aquella, y le queda nula si en todo el citado mes no
lo efectuare.

EL RECTOR

P. O.

[firma ilegible]

Fin del documento nº 1.

Documento nº 2.

MATRÍCULA DE HONOR
UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE *Filosofía y Letras*.
Número de orden: 27.

D. *Tomás Navarro Tomás*, natural de *La Roda*, provincia de *Albacete*, de 20 años de edad, que habita en Madrid, calle de....., núm....., cuarto:....

SOLICITA Matrícula de Honor en las asignaturas que a continuación se expresan, por haber obtenido la calificación de Sobresaliente con opción a dicha matrícula en el curso último en las asignaturas de: *Teoría de la Literatura y de las Artes e Historia Universal*.

ASIGNATURAS EN QUE SOLICITA MATRICULARSE:

Literatura española (curso de investigación).
Lengua Griega.

Madrid, 30 de *Septiembre* de 1904.

Firma del interesado o de persona que le representa,

Tomás Navarro Tomás

NOTA: Deben expresarse el nombre del alumno con los apellidos paterno y materno, con toda claridad.

Fin del documento nº 2.

Documento nº 3.**UNIVERSIDAD DE VALENCIA. Facultad Provincial de Filosofía y Letras
(Sección de Historia).****CERTIFICACIÓN ACADÉMICA OFICIAL**

Extracto del Expediente Académico de D. *Tomás Navarro Tomás*, natural de *La Roda*, provincia de *Albacete*, de 19 años de edad.

Verificó los ejercicios del **GRADO DE BACHILLER** en el Instituto de *Albacete* el 2 de *Julio* 1902, con la calificación de **Sobresaliente** en el primero y **Aprobado** en el segundo, habiéndose expedido el Título correspondiente con fecha 23 de *Abril* de 1903, autorizado por el Sr. Rector de la Universidad de Valencia.

REFORMA DE ESTUDIOS EN DICHA FACULTAD. SEGÚN R. D. DE 20 DE JULIO DE 1900.

Estudios preparatorios	Matriculado en el curso	En la Universidad de	Calificación de los exámenes ORDINARIOS	Premios y observaciones
1º Lógica fundamental Lengua y Literatura españolas Historia de España	1902- 1903 <i>id</i> <i>id.</i>	<i>Valencia</i> <i>Id.</i> <i>Id</i>	<i>Sobresaliente</i> <i>Sobresaliente.</i> <i>Sobresaliente</i>	<i>Con derecho a Matricula de Honor.</i>
2º Lengua y Literatura latinas Teoría de la Literatura y de las Artes Historia Universal	1903-1904 <i>id.</i> <i>id.</i>	<i>id.</i> <i>id.</i> <i>id.</i>	<i>Sobresaliente</i> <i>Sobresaliente</i> <i>Sobresaliente</i>	<i>Con derecho a Matricula de Honor</i> <i>Con derecho a Matricula de Honor</i>

Nota: El traslado de este alumno, de esta Escuela, a la Universidad de Madrid, ha sido autorizado por la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, fecha 29 de Septiembre último, bajo la condición de que dicho traslado solamente será válido en esa Universidad para la Sección de Letras, que no se cursa en esta -----

Conforme:

El Secretario de la Facultad,

Pedro María López

CERTIFICO la exactitud de estos datos con los documentos originales que obran en la Secretaría de mi cargo, y á petición del interesado remito esta certificación al Sr. RECTOR de la Universidad de Madrid.

Valencia, *seis de Octubre* de mil novecientos *cuatro*.

El Secretario General,
F. Reig y Flores

El Oficial del Negociado,
Joaqⁿ de los Santos Orellana

Número total de asignaturas aprobadas que constan en esta certificación: **seis**.

Fin del documento nº 3.

Documento nº 4.

UNIVERSIDAD CENTRAL. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSCRIPCIÓN DE MATRÍCULA. NÚMERO 129

[Nota del transcriptor. Obviamos la inscripción de las asignaturas, un trámite simplemente burocrático, porque al dorso de este documento figuran las mismas, con sus calificaciones, que es lo que nos interesa. FRT.].

ENSEÑANZA OFICIAL
CURSO DE 1904 A 1905

Asignaturas, fecha y número de orden del examen y calificación obtenida en él de cada una por el alumno *Tomás Navarro Tomás*, según el acta de exámenes firmada por el Catedrático de cada asignatura, o por los tres Jueces del Tribunal en los EXÁMENES EXTRAORDINARIOS.

EXÁMENES ORDINARIOS

Asignaturas	Fecha del examen	Nº de orden	Calificación
<i>Paleografía... ..</i>	<i>20 Mayo</i>	<i>7</i>	<i>Notable</i>
<i>Latín vulgar y de los tiempos medios</i>	<i>20 Mayo</i>	<i>7</i>	<i>Notable</i>
<i>Lengua arábiga... ..</i>	<i>22 Mayo</i>	<i>4</i>	<i>Sobresaliente y Matrícula de Honor</i>
<i>Literatura española (curso de investigación)... ..</i>	<i>29 Mayo</i>	<i>1</i>	<i>Sobresaliente y Matrícula de Honor</i>
<i>Lengua griega... ..</i>	<i>31 Mayo</i>	<i>3</i>	<i>Sobresaliente y Matrícula de Honor</i>

Madrid, 30 de Junio de 1905

El Jefe del Negociado,

F. Medina

Fin del documento nº 4.

Documento nº 5.

UNIVERSIDAD CENTRAL. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

[Nota del transcriptor. Igual que hicimos en el documento anterior, solamente consignamos la parte de asignaturas, exámenes y calificaciones, obviando otros trámites simplemente burocráticos. FRT.]

ENSEÑANZA OFICIAL. CURSO DE 1905 A 1906

Asignaturas	Fecha del examen	Nº de orden	Calificación	Premios y observaciones
<i>Filología comparada del latín y del castellano</i> ...	<i>Junio</i>	<i>4</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Matricula de Honor</i>
<i>Bibliología</i>	<i>Id.</i>	<i>9</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Matricula de Honor</i>
<i>Arqueología</i>	<i>Id.</i>	<i>6</i>	<i>Notable</i>	
<i>Numismática</i>	<i>Id.</i>	<i>7</i>	<i>Notable</i>	
<i>Lengua y Literaturas griegas</i>	<i>Id.</i>	<i>1</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Matricula de Honor</i>
<i>Lengua hebrea</i>	<i>Id.</i>	<i>1</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Matricula de Honor</i>
<i>Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas</i>	<i>Id.</i>	<i>2</i>	<i>Sobresaliente</i>	<i>Matricula de Honor</i>

Madrid, 30 de *Junio* de 1906

El Jefe del Negociado,

F. Medina

Fin del documento nº 5.

Documento nº 6.

**UNIVERSIDAD CENTRAL. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.
GRADO DE LICENCIADO**

Sección de *Letras*. Curso de 1905 a 1906 Folio 6 Núm. 16

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. *Tomás Navarro Tomás*, natural de *La Roda*, provincia de *Albacete*, de 22 años de edad,

A V.S.I. hace presente: Que teniendo aprobadas todas las asignaturas que prescriben las disposiciones vigentes para aspirar al GRADO DE LICENCIADO en *Letras*, según consta en su expediente, ruega a V. S. I. se digne admitirle a los ejercicios de dicho Grado.

Gracia que espera obtener de V. S. I., cuya vida guarde Dios muchos años.
Madrid, 4 de *Junio* de 1906.

Firma del interesado,
Tomás Navarro Tomás

SECRETARÍA GENERAL

Del expediente académico de este interesado, cuyo extracto va unido, resulta que puede admitírsele en los ejercicios que solicita.

Madrid, 16 de *Junio* de 1906.

El Secretario General
(ilegible)

El Jefe del Negociado,
Fran^{co} Medina

RECTORADO

Admítase a D. *Tomás Navarro Tomás* a los ejercicios del GRADO DE LICENCIADO que solicita, y pase este expediente al Sr. Decano de la Facultad a los efectos prevenidos en las disposiciones vigentes.

Madrid, 16 de *Junio* de 1906.

El Rector.
(ilegible)

Documento nº 7.

UNIVERSIDAD CENTRAL
Facultad de Filosofía y Letras. DECANATO

En virtud de lo dispuesto por el Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad con fecha 16 de Junio de 1906, admítase el pago de los derechos de esta inscripción, y remítase al interesado al día 23 de *Junio* de 1906 para el sorteo y toma de puntos.

El Decano,

Mariano Viscasillas

Madrid, 21 de *Junio* de 1906.

Derechos de inscripción:

Treinta y siete reales cincuenta céntimos.

[Sigue al dorso]

ACTA DE GRADO DE LICENCIADO

Reunidos los Jueces que suscriben en el día de la fecha a la hora señalada por el Sr. Decano de la Facultad, se procede a la toma de puntos con arreglo a las disposiciones vigentes, habiendo elegido el exponente el núm. 66, cuyo tema es como sigue: *Resultados históricos más recientes, &.....*, y acto continuo se le puso comunicado.

Verificado el ejercicio oral ha obtenido la calificación de: *Apto.*

Madrid, 23 de *Junio* de 1906.

El Presidente,

Mariano Viscasillas

El Secretario del Tribunal,

Dr. de los Ríos

El Vocal,

Dr. González Garbín

Firma del graduando,

Tomás Navarro Tomás

SEGUNDO EJERCICIO

Calificación obtenida: *Apto.*

Madrid, 23 de *Junio* de 1906

El Secretario del Tribunal,

Dr. de los Ríos

TERCER EJERCICIO

Calificación obtenida: **Sobresaliente**

Madrid, 23 de Junio de 1906

El Secretario del Tribunal,

Dr. de los Ríos

El Vocal,

Dr. A. González Garbín

Habiéndose satisfecho los derechos de Reglamento por valor de quinientas cincuenta y cinco pesetas en papel de pagos al Estado.

El Sr. Rector ha solicitado con esta fecha de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se expida al interesado el correspondiente TÍTULO.

Madrid, 2 de Diciembre de 1907.

El Jefe del Negociado,

F. Medina

Lleva el nº 73 del Registro de la Subsecretaría y el nº 16 del de esta Universidad.

Entrega del título de Licenciado

Madrid, 20 de Abril de 1908

El Jefe del Negociado.

F. Medina

El interesado,

Tomás Navarro Tomás

Cédula 11ª del nº 374, La Roda, 20 Octubre 1907

Fin del documento nº 7.

Documento nº 8.

MATRÍCULA DE HONOR
 UNIVERSIDAD CENTRAL
 FACULTAD FILOSOFÍA Y LETRAS
 CURSO DE 1906 Á 1907.
 Número de orden: 9.

Don *Tomás Navarro Tomás*, natural de *La Roda*, provincia de *Albacete*, de 22 años de edad, que habita en Madrid, calle de.....número.... cuarto...

SOLICITA MATRÍCULA DE HONOR en las asignaturas que a continuación se expresan, por haber obtenido Sobresaliente con opción a ella en las siguientes: *Lengua hebrea.- Lengua griega.- Bibliología.- Filología comparada del latín y del castellano, y Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas.*

ASIGNATURAS EN QUE DESEA MATRICULARSE	NÚMERO EN CADA ASIGNATURA
<i>Gramática comparada de las lenguas semíticas</i>	<i>1</i>
<i>Sánscrito</i>	<i>1</i>
<i>Estética</i>	<i>1</i>
<i>Lengua y literatura neolatinas</i>	<i>1</i>
<i>Pedagogía superior</i>	<i>1</i>

Madrid, 5 de octubre de 1906

Firma del interesado ó persona que le representa

Tomás Navarro Tomás

NOTA. Deberá expresarse el nombre del alumno con los apellidos que tuviera, escritos con toda claridad.

Fin del documento nº 8

Documento nº 9.

UNIVERSIDAD CENTRAL. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESTUDIOS DE DOCTORADO
 CURSO DE 1906 A 1907
 EXÁMENES ORDINARIOS

Asignaturas	Fecha del Examen	Nº de orden	Calificación
<i>Gramática comparada de las Lenguas semíticas</i>	--	--	<i>Sobresaliente con opción</i>
<i>Sánscrito</i>	--	--	<i>Notable</i>
<i>Estética</i>	--	--	<i>Sobresaliente con opción</i>
<i>Lengua y literatura neo-latinas</i>	--	--	<i>Sobresaliente</i>
<i>Pedagogía superior</i>	--	--	<i>Sobresaliente</i>

Madrid, 30 de *Junio* de 1907.
 El Jefe del Negociado,
F. Medina

[Nota del transcriptor. En este documento no aparece la última asignatura, Pedagogía superior, de la que se matriculó (documento nº 8) pero en una carpetilla general contenedora de todos los documentos de la Universidad Central, en la que se expresan de forma muy abreviada todas las asignaturas y calificaciones obtenidas, sí aparece la asignatura de Doctorado “Pedagogía superior”, con nota de Sobresaliente, la cual, como hemos dicho, está ausente del presente documento, un acta administrativa, que firma un Jefe del Negociado, de las papeletas de examen firmadas por los catedráticos examinadores, que no constan en el expediente. Como es casi seguro que se trata de una omisión del Jefe del Negociado hemos añadido a este documento la asignatura citada, de la que consta, en otros documentos, que se matriculó y que obtuvo Sobresaliente. FRT.].

Fin del documento nº 9.

Documento nº 10.

UNIVERSIDAD CENTRAL. Facultad de Filosofía y Letras.

Acta del Grado de Doctor

Sección de *Letras*

Curso de 1908 á 1909

D. Tomás Navarro y Tomás -----

Reunido en el día de la fecha el Tribunal nombrado por el señor Decano de la Facultad, el aspirante leyó un discurso sobre el siguiente tema: *Notas filológicas sobre el libro de los Emperadores: Manuscrito aragonés del Gran Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén.*

Terminada la lectura y contestadas las objeciones formuladas por los Jueces del Tribunal, éste calificó de ***Sobresaliente.***

Madrid 15 de Junio de 1909.

El Presidente,
Francisco Fernández y
González

El Vocal,
Dr. Cayo Ortega
Mayor

El Vocal,
Dr. Mario Daza de Campo

El Vocal,
Dr. Menendez Pidal

El Secretario del Tribunal,
Dr. Emeterio Mazorriaga
Fernández-Agüero

Firma del graduando:

Tomás Navarro Tomás

[Nota del transcriptor. Por una rápida gentileza del AHN. hemos conseguido una fotocopia de esta importante acta del Grado de Doctor, que publicamos. FRT.]

Fin del documento nº 10.

[Y con éste, finalizan todos aquellos documentos relacionados con la vida académica universitaria de Tomás Navarro Tomás en las Universidades de Valencia y Central, de Madrid, que hemos seleccionado como los más fundamentales. FRT.]

8. DOCUMENTO ANEXO. UN EXAMEN ESCRITO DE TOMÁS NAVARRO TOMÁS

Aun cuando en los fondos del AHN., Sección de Universidades, Universidad de Madrid, existen algunas tesis doctorales manuscritas e incluso impresas (lo que, a veces, constituye una rareza, pues se trata de piezas impresas prácticamente inencontrables) la tesis doctoral de Tomás Navarro Tomás no aparece en su expediente, asunto del que ya hemos tratado. Pero por una de esas casualidades que tanto suelen emocionar de vez en cuando a los persistentes investigadores en los Archivos, en el expediente académico que con tanta devoción como admiración hemos manejado, encontramos unas hojas de papel pautado y sellado con el de la Facultad de Filosofía y Letras, en las que se encuentra el examen escrito que se le puso en los ejercicios de Grado de Licenciatura (documento nº 6, examen del 23 de junio de 1906).

Sigue a continuación una transcripción literal de estos folios manuscritos, en donde hemos podido apreciar la buena letra de Navarro Tomás, a pesar de las prisas del examen, sus conocimientos, su estilo (por ejemplo, un abuso del punto y coma), apresurado por la velocidad a la que tenía que contestar, y algunas otras características. Advertimos que alguna aparente falta de ortografía no es tal, pues hace más de cien años así era la Ortografía española, sujeta a mutaciones como es bien sabido por cualquier lector culto.

Permítasenos la audacia de insinuar que estas breves notas manuscritas de Tomás Navarro Tomás en su examen del 23 de junio de 1906, aparte de ser, obviamente, inéditas hasta ahora, pueden encabezar con todos los honores, una edición de sus obras completas. Pues “obra” suya fue, al fin y al cabo, este examen manuscrito.

Y sin más introducciones, a continuación transcribimos no uno, como dice el acta académica, sino hasta dos temas de Historia crítica de la Literatura universal que le tocó desarrollar en suerte a nuestro preclaro filólogo. Es sabido que sobre un temario de más de un centenar de cuestiones, el examinando sacaba a suerte tres números, y debía elegir uno para desarrollarlo por escrito. Tomás Navarro contestó en primer lugar al que eligió, y así figura en acta, y además, aún arañó tiempo para hacer una buena síntesis de otro segundo tema más sacado a suerte, que no tenía obligación de desarrollar.

Tema 66. Resultados histórico-críticos más recientes tocantes al origen de los libros de caballerías

Los críticos no están conformes en lo que se refiere al origen que pudieran tener los libros de caballerías que llenan un lugar tan importante no sólo en nuestra literatura, sino en la de todos los pueblos, y es explicable que los críticos anden tan distanciados entre sí por que [sic] generalmente todos han querido verles como producto de una causa única que a cada uno parece diferente.

Tres son las principales teorías sostenidas para explicar esta cuestión:

1ª. Sostiene que esta especie de literatura la recibieron los árabes de los persas; los árabes la trajeron a España; pasó a nuestra literatura y después se extendió por el resto de Europa; pero, ¿en qué hechos se sostiene esta teoría?; o ¿qué obras españolas se han conocido en que se pueda determinar el tránsito de esta literatura desde los árabes a nosotros? Además hay una prueba más categórica en contra de esta hipótesis y tal es la existencia de obras germanas de cuentos caballerescos anteriores a que los árabes vinieron, obras sobre las cuales se fundó la Crónica de Monmouth y que debieron ser escritas por el siglo VII.

2ª. Defiende la segunda opinión que el origen de los libros de caballería hay que buscarlo en la antigüedad clásica, que en los libros de la literatura griega y romana tenemos ya la representación de gigantes, gnomos, magos, dragones, monstruos, almas encantadas y demás conceptos que constituyen el elemento principal de la literatura caballeresca; ciertamente no puede dejarse de comprender que alguna parte tomaría la tradición clásica en la preparación de la fantasía para que después se desarrollasen todas aquellas aficiones que tanto /1 ocuparon el ánimo de los hechos de la edad media, pero hay que tener en cuenta el olvido en que cayó la literatura clásica en aquellos tiempos en que no ya la gente de guerra que no tenía otra ocupación más que la de las armas, sino los mismos monges [sic] que en la soledad de los conventos podían haber continuado cultivando los antiguos estudios, abandonaron los libros y las bibliotecas y cayeron en completa ignorancia: grecum est, non legitur, decían unos y otros aún llevaban más allá la confesión de su incultura: nescio literas; no se leen, pues, los escritores antiguos: Homero y Virgilio eran casi desconocidos y poco podían influir en la imaginación de las gentes: sólo el recuerdo de las tradiciones que de la antigua civilización podía guardar en la memoria pudo servir de base para que aparecieran las doctrinas caballerescas, pero nacen estas tan pujantes y adquieren tanto

desarrollo que hacen sospechar que acaso no pudieron ser suficientes las débiles reminiscencias de una civilización olvidada.

3ª. Dicen los partidarios de una tercera opinión que allá en época muy remota, Udino, sacerdote y legislador, se estableció en el norte de Europa y tuvo poder para propagar por aquellos países la religión de sus mayores, en la cual figuraban genios de luz, genios negros, hadas gigantes, enanos, etc.; que estas ideas fundidas con las tradiciones indígenas de aquellos pueblos constituyen una fecunda y abundante fuente de inspiración para los poetas; los sajones y daneses llevan a Inglaterra los dogmas de Rusia, Germania, Dinamarca, Suecia y Noruega; los normandos los extienden por Francia, y de este modo llegan a ser conocidos en toda la Europa.

¿Basta esta teoría para expresar el origen de la literatura caballeresca?/ 1v

Parece que por mucha vitalidad que hubieran podido entrañar tales ficciones no hubieran arraigado tan pronto en la fantasía de los pueblos si esta no hubiera ya estado dispuesta anteriormente por alguna antigua preparación; y aquí es donde hay que recordar a la antigüedad clásica, aunque mitológica, aun cuando fuese diferente en la forma tenía muchos puntos de contacto en el fondo con la mitología de los pueblos germanos como pudo descubrir Jacobo Grimm, el ilustre filólogo y entusiasta enamorado de su pueblo y véase cómo estas analogías de tradiciones como las analogías de lenguaje nos llevan a la hipótesis de un pueblo único prehistórico, del cual descienden los pueblos europeos que luego se presentan aparentemente tan separados.

No se puede, pues, admitir la influencia de una sola causa para la producción de la literatura caballeresca; hay que fundir estas tres teorías y juntamente con las condiciones sociales, suponen las fuentes y motivo principal de tales obras.

El estado social de los pueblos en la Edad media hemos dicho que pudo tener parte en la creación de tales obras. Las arbitrariedades del feudalismo, seguramente hicieron nacer sentimientos caballerescos en el ánimo de aquellos que se propusieron la defensa de los débiles; las expediciones religioso-militares de los pueblos occidentales hacia el Asia, es decir, las Cruzadas, que pusieron en contacto a Europa con la civilización oriental y que por sí mismas tenían ya un carácter fantástico y aventurero, la Creación de los órdenes militares, todo esto tuvo que contribuir necesariamente para que los libros de caballería apareciesen como consecuencia lógica del carácter y espíritu de la época.

De modo que estas causas reunidas: reminiscencias de los tiempos heroicos de Grecia, tradiciones orientales, el / 2 sombrío y melancólico carácter de las leyendas germanas, el espíritu aventurero de los normandos, las costumbres feudales, el lujo de la imaginación árabe, los sentimientos cristianos, han sido los elementos de la poesía que inventó los Tristanes y Artures, los Roldanes, los Palmerines y los Amadis.

En España. Al principio sólo conocieron tales obras los eruditos como Berceo, según se ve en la “vida de Sⁿ Millan”. Juan Lorenzo el Segura, en el poema de Alejandro, el pueblo español tenía suficiente con los hechos de su historia para llenar su imaginación.

Cuando se introducen de lleno es en el s. XIV con la venida del Príncipe Negro y sus tropas en ayuda del rey D. Pedro. Únase a esto el establecimiento en nuestro suelo de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Montesa y Alcántara y se explicará la afición y deleite con que se leían los libros que hablaban de semejantes hazañas y proezas.

(Como falta poco para que expiren las dos horas, termino con el fin de poder decir algo del 2º tema)

Tema 80. Aristófanes. Sus comedias

Aristófanes puede considerarse como el autor más eminente de la comedia griega.

Nació en Egina, en 450 a. d. J. C. Empezó a escribir siendo muy joven: el mismo día que su primera obra, los Daitodes, tuvo que representarla con el nombre de su amigo el actor Calístrato, porque él quizás no hubiera obtenido del Arconte el coro necesario ni tenía aún experiencia para poderla dirigir. Filóstrato y Filónides se encargaron de esto; en cambio, cobraban los derechos y pasaban por autores, Aristófanes no necesitaba lo primero porque era / 2v rico.

En sus obras hay algunas que deben considerarse como esencialmente políticas, otras sociales y otras literarias en especial.

En política era enemigo de los demócratas, que dirigían a Atenas, Clon, Lamacos, Cleophon, y presentaba al pueblo engañado y explotado por ellos.

En filosofía era enemigo de los sofistas, censurando su impiedad y sutilezas dañosas de sus enseñanzas.

En literatura era contrario a Eurípides, “el misógino”, al cual ridiculiza a algunas de sus obras, pero que sin embargo no deja de estudiarlo; se aprende sus obras casi de memoria y le imita frecuentemente.

Sus obras “Los babilonios”, que era un ataque contra Cleón le valió un proceso, representaba un molino cuyo dueño era Demos (Cleón) y los aliados de Atenas eran los esclavos tratados despóticamente; tuvo la oportunidad de esperar a representarla cuando los aliados estaban en Atenas con motivo de unas fiestas, y así la irritación de Cleón fue mucho mayor de lo que en otra ocasión hubiera sido.

Los “Acarnenses” es la comedia más antigua de Aristófanes que se ha conservado, también política en su fondo.

En 424 representó “Los Caballeros”, que fue el ataque más violento que dirigió contra el “demagogo demócrata”.

“Las Avispas” es una sátira ingeniosa y alegre.

“Las Eclesiazusas”, “Thesmoforarum” y “Lisistrata” son algo licenciosas, debidas al carácter de la época.

Fue un gran escritor de grande ingenio e inventiva y la posteridad le ha colocado en uno de los primeros lugares de la literatura griega...

Madrid, 23 Junio 1906,

Tomás Navarro Tomás /3

Así termina el examen escrito en dos horas de Tomás Navarro Tomás, al fin y al cabo su primera obra conocida, aunque de circunstancias, si bien bastante solemnes, como corresponde al examen del Grado de Licenciatura, en el que se sacaban a suerte por el examinando (ya lo hemos dicho) tres temas de un largo temario general y el opositor elegía uno, que fue el primero desarrollado, como figura en el acta, aunque aprovechó un poco de tiempo de las dos horas en que estuvo escribiendo, “incomunicado” (según severa expresión del acta) para añadir algo más sobre otro de los temas que sacó a suerte y no había elegido. En total hemos contado 1.328 palabras, salvo enunciados, fecha y firma, escritas en, a lo sumo, 120 minutos de examen.

A continuación, según el acta, “sufrió” el examen oral.

Y al final los “Jueces”, también así severamente nombrados en el acta del examen, le otorgaron la máxima calificación: **Sobresaliente**. Porque la calificación de “con opción a Matrícula de Honor” solamente se podía dar en las asignaturas, pero no en los exámenes de grado de Licenciado y de Doctor.

Estos escritos han permanecido inéditos durante ciento un años y hemos tenido la suerte de descubrirlos y la satisfacción de hacerlos públicos en esta nuestra breve pero sentida aportación documental en el homenaje albacetense a Tomás Navarro Tomás.

9. FINAL. UNA RÁFAGA BIBLIOGRÁFICA

Como estimamos superfluo acometer cualquier clase de bibliografía sobre nuestro homenajeado, vamos a ser por ello absolutamente escuetos y seleccionar tan sólo algunas piezas que puedan ayudar, quizás, a la mejor comprensión de este artículo.

Señalamos aquí, en primer lugar, con mucha satisfacción, que la mejor bibliografía sobre Tomás Navarro Tomás que conocemos es la publicada por Francisco Fuster Ruiz al final de su artículo “In Memoriam. Tomás Navarro Tomás” (1980, págs. 26-36), que supera en cronología y calidad a la considerada “clásica”, la de T. S. Beardsley, Jr. (1971). Sin embargo, dado el tiempo que ya ha transcurrido desde su publicación, 27 años, está necesitada de una actualización, puesto que es constante la publicación de artículos y estudios sobre Tomás Navarro, así como también se van sucediendo nuevas ediciones de sus libros, sobre todo, de sus fabulosas ediciones críticas de clásicos de la literatura española. En este sentido traemos solamente dos ejemplos: la última edición que conocemos de su famoso *Manual de pronunciación española* (la primera salió en 1918) y una rareza moderna que hemos encontrado en las incursiones que en los últimos años hemos efectuado por el mundo de las ediciones eslavas (a consecuencia de haber trabajado durante cinco años en una Bibliografía mundial de las Brigadas Internacionales): una edición en Belgrado, en texto bilingüe español y serbio-croata, de los *Sonetos* de Garcilaso de la Vega.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- PARRA GARRIGUES, PILAR. *Historial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid*. (Ensayo Bio-Bibliográfico), Madrid, C. Bermejo, impresor, MCMLVI [1956], 471 págs.
- SIMÓN DÍAZ, JOSÉ. *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Tomo III, volumen primero. Madrid, CSIC, Instituto “Miguel de Cervantes” de Filología Hispánica, 1963, “**Hernández de Heredia (Juan)**”, págs. 250-256; n° 2.365: “*Libro de los emperadores. El libro de los fechos y conquistas del principado de la Morea*”. EDICIONES, n°s 2.376 a 2.383; ESTUDIOS, n°s 2.384 a 2.402 [Ninguna alusión al *Libro de los Emperadores* ni menos a Tomás Navarro Tomás. FRT.].
- BEARDSLEY, THEODORE S., JR. *Tomás Navarro Tomás. A tentative bibliography, 1908-1970*. Syracuse (New York), Centro de Estudios Hispánicos, Syracuse University, 1971, 12 págs.
- VALBUENA PRAT, ÁNGEL. *Historia de la Literatura Española*. Octava ed., corregida y ampliada. 2ª tirada, Barcelona, Gustavo Gili, 1974, vol. I; págs. 542, 547, 721, 724; vol. III: “Menéndez Pidal y su escuela”, págs. 600-601.
- FUSTERRUIZ, FRANCISCO. “In Memoriam. Tomás Navarro Tomás”. *AL-BASIT*, Albacete, VI, n° 7, enero 1980, págs. 5-36. Indispensable. *Enciclopedia Unversal Ilvstrada Evropeo-Americana, Suplemento Años 1979-1980*, Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1983; “**NAVARRO TOMÁS (TOMÁS)**”, pág. 140. (Artículo firmado por “E. S.” [= ENRIQUE SORDO]).
- RICO, FRANCISCO. *Historia y crítica de la Literatura Española*, volumen VII, Barcelona, 1984, Barcelona, Grupo editorial Grijalbo, 1984, págs. 9, 74, 76, 78, 166, 171, 303, 308, 380, 789 (citaciones de TOMÁS NAVARRO TOMÁS); volumen 1/1, *Primer Suplemento por Alan Deyermant*, Madrid, Editorial Crítica, 1991, págs. 139-141 (sobre JUAN FERNÁNDEZ DE HEREDIA; [sin alusión en sus 3 págs. al *Libro de los Emperadores*]).
- GRAN ENCICLOPEDIA DE ESPAÑA, Zaragoza, Enciclopedia de España, “FERNÁNDEZ DE HEREDIA, Juan”, en volumen 8, 1992, pág. 3.983 [sigue el error de confundir la *Historia de los Emperadores*, que no cita, por la *Corónica de los conqueridores*, “inédita y conservada en la Biblioteca Nacional, Madrid”. “TOMÁS NAVARRO, Tomás”, en volumen 15, 1999, págs. 7.059-7.060.

- ENCICLOPEDIA DE CASTILLA-LA MANCHA. DIRIGIDA POR RAMÓN TAMAMES, RAÚL HERAS.* Volumen X, *BIOGRAFÍAS*, Madrid, Edicsa 92, 1999; “NAVARRO TOMÁS, Tomás”, págs. 131-132 [sin firma, pero redactado, con evidencia, por F. FUSTER RUIZ].
- ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL, SECCIÓN DE UNIVERSIDADES. *Universidad Central. Facultad de Filosofía y Letras*, Documentos. Serie 22. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Subdirección General de Archivos Estatales, 2000, 465 págs. [No es un libro. En términos bibliográficos diríamos que es un manuscrito, pero en realidad es una pieza singular, un conjunto de hojas de ordenador impresas en laser y muy bien encuadernado, para guía, uso y manejo de investigadores. Por lo tanto no tiene Depósito Legal ni existen copias en otros archivos. Nota: La “serie 22” a que se refiere está constituida por los expedientes de los alumnos].
- BIBLIOTECA NACIONAL. *Inventario general de Manuscritos*. Madrid, Biblioteca Nacional, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, volumen XIV, 2000, págs. 361-362: Ms. **10.131**. FERNÁNDEZ DE HEREDIA, JUAN (1308?-1390). *Libro de los Emperadores* (hojas 1-180). Sigue *El Libro de los fechos et conquistas del principado de Morea* (hojas 183-266) Siglo XIV, paginación a 2 columnas, 31 líneas, 412 x 280 mm. (En “Referencias” de este manuscrito, ninguna alusión a Tomás Navarro).
- ZONARAS, J.[OHANNES], *Libro de los Emperadores* (versión aragonesa del “Compendio de Historia Universal”, patrocinada por Juan Fernández de Heredia). Edición crítica y estudio de Adelino Álvarez Rodríguez. Investigación de fuentes bizantinas de Francisco Martín García. Prólogo de Ángeles Romero Cambrón. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2006. Introducción: LXXXVIII págs.; Texto: 1-376 [con 2.098 notas a pie de pág.]; Notas léxicas: 379-406; Bibliografía: 409-415 págs.

Las últimas ediciones más significativas de obras de Tomás Navarro Tomás:

TOMÁS NAVARRO, TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto “Miguel de Cervantes”, 25ª edición, 1991, 326 págs. (Textos Universitarios, nº 3).

GARCILASO DE LA VEGA, Sonetos = Soneti. Selección, traducción del castellano, prefacio, notas y bibliografía por BRANISLAV PRELEVIC; notas según T. NAVARRO TOMÁS = GARCILASO DE LA VEGA: izbor, prebod s kastanskog, predgovor, beleshke i bibliografija. BRANISLAV PRELEVIC; beleshke prema, T. NAVARU TOMASU. Beograd = Belgrado, Partenon = Partenón, 2006, 146 págs. (Texto español con traducción al serbio-croata).

UNIVERSIDAD CENTRAL



Facultad de Filosofía y Letras

Acta del Grado de Doctor

SECCIÓN DE Letras

1784621

Curso de 1908 á 1909

D. Tomás Navarro y Tomás

Reunido en el día de la fecha el Tribunal nombrado por el señor Decano de la Facultad, el aspirante leyó un discurso sobre el siguiente tema: Notas filológicas sobre el libro de los Emperadores: Manuscrito arábigos del Gran Maestro de la Orden de San Juan de Jerusalem.

Terminada la lectura y contestadas las objeciones formuladas por los Jueces del Tribunal, éste calificó de Sobresaliente

Madrid 15 de Junio de 1909.

El Presidente,

Dr. Ramón Llamado y González

El Vocal,

Dr. Carlos Ortega

El Vocal,

Dr. Emilio Lara de Arce

El Vocal,

Dr. Menéndez Vidal

El Secretario del Tribunal,

Dr. Eusebio Barroja

Firma del graduando:

Tomás Navarro Tomás

AL-BASIT REVISTA DE ESTUDIOS
ALBACETENSES

Número
53

Páginas
79-114

Origen
Albacete

Año
2009

CONVERSACIONES CON BENJAMÍN PALENCIA

por
Pedro José JAÉN SÁNCHEZ

RESUMEN

El presente trabajo se basa en la transcripción de un soporte sonoro inédito cuyo contenido es una “conversación” mantenida durante los meses previos a la inauguración del Museo de Albacete por el entonces director del mismo, Samuel de los Santos y el pintor Benjamín Palencia quien, al reencontrarse con parte de su obra, nos ofrece diversas apreciaciones sobre la misma.

Palabras clave: Benjamín Palencia; Museo de Albacete; Pintor Generación del 27; Barrax.

ABSTRACT

The present work is based on the transcripción of a sonorous unpublished support which content is a “conversation” supported during the months previous to the inauguration of the Museum of Albacete by the director at the time of the same one, Samuel de los Santos and the painter Benjamin Palencia who, on having met again with part of his. work, offers us diverse appraisals on the same one.

Keywords: Benjamín Palencia; Museo de Albacete; Painter generation of 27; Barrax.

En noviembre de 1978, era inaugurado por S.M. la reina Dña. Sofía, el nuevo edificio del Museo de Albacete, que, entre otras dependencias, contaba con una sección de Bellas Artes, destinada a albergar la amplia donación de obras realizada por el pintor Benjamín Palencia. Antes, en los meses previos, el pintor había fijado una frecuente y continua residencia en el Hotel Los Llanos, frente al nuevo museo, siendo muy numerosas las tardes de aquel verano pasadas en compañía del entonces director del museo, Samuel de los Santos, autor de una grabación en la que Benjamín, al reencontrarse con parte de su obra, realiza una serie de comentarios sobre diversos aspectos de la misma, permaneciendo inéditos en el museo y que considerando que pueden arrojar algo de luz sobre hechos poco conocidos, damos a conocer en el presente trabajo.

El pintor, nacido en 1894, se encuentra en estos momentos de su larga y prolífica vida, gozando de prestigio y reconocimiento en los ámbitos artísticos oficiales, dentro y fuera de su país. Antes ha tenido que recorrer un largo camino hasta llegar al momento culminante de su carrera artística: la inauguración en su tierra y por S.M. la Reina Dña. Sofía, del nuevo edificio del Museo de Albacete, en el que la sección de Bellas Artes llevará su nombre y albergará su obra, comunicándosele en el mismo acto, la concesión de la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes.

El camino hasta aquí, con sus luces y sombras, no había resultado fácil y sin insistir demasiado en su biografía, suficientemente conocida, sí repararemos en algunos aspectos de la misma.

Las circunstancias propiciaron su temprana llegada a Madrid, bajo la tutela y protección de **Rafael López Egóñez**¹, quien desempeñaría un importantísimo papel en su formación, papel no del todo conocido, en parte, debido a la discreción que este mantuvo en torno a las actividades de Benjamín. Muy pronto, como consecuencia de su participación en las distintas experiencias innovadoras surgidas en torno a la década de los años 20 y 30, Benjamín comenzó a disfrutar de los primeros reconocimientos de su obra, sobre todo, por parte del mundo intelectual de su **generación**²,

¹ Joven Ingeniero de Caminos (1883-1951) de amplia formación e inquietudes artístico-literarias cuyos círculos frecuentó introduciendo en los mismos a Benjamín. Éste, dispuso de su amplia y bien dotada biblioteca, contando asimismo, con la suficiente holgura económica para poder realizar continuos viajes al extranjero, –vedados a la mayoría de los pintores coetáneos– muchos de ellos en compañía de Rafael. Algunos críticos cuestionan la autoría de los primeros escritos de Benjamín, de gran belleza y calidad, en los que ven la posible mano de Rafael.

² Luis Rosales, señala en el catálogo de la última exposición del pintor en la Galería Biosca, que Benjamín fue el pintor preferido de la generación del 27.



Ilustración 1: Busto del pintor realizado por González Moreno. Museo de Albacete.

recogiendo también los primeros sinsabores y la incompreensión de una parte del público sobre su **pintura**³.

Tras la guerra civil, cambiarían muchas cosas tanto en lo personal, donde perdería el contacto con la mayoría de sus amigos, muchos de ellos muertos o exilados –alguno llegaría incluso a renegar de su amistad–, como en lo artístico, donde imprimiría un giro a su obra pues, a partir de entonces, incidiría sobre todo en una nueva visión del paisaje del que sería su gran renovador.

En su tierra natal, la prensa tardaría en hacerse eco del origen barrajeño de Benjamín –quien, por otro lado, ya contaba en su trayectoria con el suficiente reconocimiento y alguna que otra medalla–. Lo cierto es que este hecho se produjo tras su triunfo en la I Bienal Hispanoamericana de Arte, celebrada en Madrid, en el año 1951, donde obtuvo el Gran Premio de Pintura que le supuso el favor de la crítica y un cierto acomodo en el “régimen”. No obstante, en Madrid, y con anterioridad a esta fecha, su figura no pasaría desapercibida para Juan Ramírez de Lucas, joven estudiante albaceteño en la Escuela Oficial de Periodismo quien incluiría al pintor barrajeño junto a un grupo de ocho pintores del panorama nacional del momento y a quienes realizaría unas breves preguntas sobre la obra de Goya⁴.

Desde enero de 1952, el diario Albacete se haría eco de este triunfo en sus páginas, publicando, primeramente bajo el epígrafe “La pintura al rojo vivo”, unas escuetas declaraciones de Benjamín sobre su arte y el de Vázquez Díaz, y otros pintores del momento, opiniones cuanto menos polémicas, que mantendría hasta el final de sus días, como podemos comprobar en sus declaraciones a Samuel de los Santos. En febrero, el mismo diario difundiría un texto de Benjamín, “Confesión de mi Arte”, que con anterioridad había sido publicado por el Correo Literario de Madrid⁵.

³ Esteban, Paloma: “Benjamín Palencia y el Arte Nuevo”, pág. 27. En la exposición celebrada en 1928 en el Museo de Arte Moderno tras su regreso de París, donde mostró sus novedosas realizaciones, los visitantes mostraron claramente su descontento e indignación, llegándole a arrojar al pintor los catálogos a la cara. En la galería Flechtheim de Berlín se le clausurará la exposición al ser calificada por los nazis como “arte degenerado”, trasladándose las obras al hotel en que se hospedaba.

⁴ Publicado en el semanario “El Español” el 18 de mayo de 1946. los restantes pintores de este grupo eran: Marceliano Santa María; Chicharro hijo; Vázquez Díaz; Benedito; Eugenio Hermoso; José Aguiar y Eduardo Vicente. Con posterioridad y en año difícil de precisar, el mencionado periodista editaría a su costa un número de la revista Feria en el que incluiría un artículo sobre Benjamín Palencia.

⁵ Del texto publicado el 1 de enero de 1952 en el Correo Literario, se hizo eco el diario de la tarde Albacete el 11 de febrero de 1952. Archivo Municipal de Albacete.



Ilustración 2: De izq. a dcha.: B. Palencia; Sra. de Isidro Parra; Isidro Parra; Antonio Pascual, Arquitecto y J. González Moreno, escultor. Década de los sesenta Autor: Godofredo Giménez.



Ilustración 3: Reinauguración de la Plaza de Toros de Munera, 1961. De izq. a dcha.: Fornés; B. Palencia; Manolo, chófer del pintor y Godofredo Giménez. Foto: Donate.

A partir de entonces mantendría un frecuente contacto con su tierra, iniciándose en 1956, con el nombramiento de hijo predilecto de la villa de Barrax, su pueblo, una sucesión de reconocimientos oficiales, tanto en su provincia y localidades con las que mantiene algún vínculo afectivo (Barrax; Villafranca de la Sierra; Albacete; Ávila; Polop...), como por parte del mundo artístico nacional.

El público de Albacete tiene entonces la oportunidad de conocer su obra en la que sería la primera exposición celebrada por Benjamín Palencia en Albacete, durante la Feria de 1958. Su presencia como máximo exponente artístico provincial, sería desde entonces requerida en los escasos actos culturales celebrados y los pintores locales del momento aprovecharán cualquier ocasión para contar con ella.

Volviendo a las referidas “conversaciones”, queda patente cómo ciertas peculiaridades del personaje se manifiestan de alguna manera en sus cuadros. Así, su carácter olvidadizo, como él mismo confesaría a su biógrafo, y la costumbre de fechar de memoria gran parte de su obra años después de haber sido ésta ejecutada –de hecho, un importante número de la donada al Museo de Albacete fue fechada por el pintor en sus dependencias– le harían incurrir en errores de datación.



Otro aspecto que nos confirma el mismo Benjamín, es el de su gran capacidad de trabajo al confesar ante uno de sus cuadros, cuyo motivo principal representa unas encinas: “...y todavía tengo como cien cuadros de estos...”, aunque este extremo nos era ya conocido y ha sido comentado por diversos críticos y artistas⁶; sirva como referencia los varios miles de obras que figuraban contabilizadas en su herencia.

El reencuentro de Benjamín Palencia con parte de su obra le traerá evocadores recuerdos sobre diversos y variopintos personajes donde no podían faltar los pintores, tanto los que consideró sus referentes en este arte como los más cercanos a su entorno, alguno de los cuales no escapará a sus críticas como veremos.

Los comentarios no abarcan la totalidad de la obra donada—ignoramos la razón de ello— por lo que, entre otros, echamos en falta la respuesta que hubiera despertado en Benjamín el cuadro: Retrato de Alberto, incluido en la donación, habida cuenta de ser su participación junto a éste, en la primera experiencia de Vallecas, uno de los temas que mayor interés ha despertado al tratar de dilucidar quién fue el artífice de la misma, su grado de implicación y otros aspectos de su génesis. Las declaraciones que se le conocen a Benjamín sobre el particular son escasas y realizadas una vez desaparecido Alberto⁷.

Raúl Chavarri ya trató infructuosamente de profundizar en la génesis y evolución de la mencionada experiencia⁸, sin llegar a conseguir ningún testimonio del único testigo vivo que podía arrojar algo de luz al respecto.

En la transcripción del documento aludido, se ha respetado literalmente la conversación entre ambos, tal y como se produce en el soporte sonoro, con exclamaciones, frases entrecortadas, etc. como queda reflejado a continuación:

⁶ Alberti, Rafael “La arboleda perdida, libros I y II de memorias” 2.^a ed. Barcelona, 1975, pág. 239.

⁷ Una de ellas en la última entrevista de Francisco Rivas a Benjamín Palencia en 17-enero-1980 “el arte no muere, se para a veces”.

⁸ Chavarri, Raúl. Mito y realidad de la Escuela de Vallecas. Madrid, 1975.

Habla un grande de la Bienal

Benjamín Palencia confiesa su arte

Con estos títulos publicó nuestro querido colega madrileño "Correo Literario" el siguiente artículo original de nuestro ilustre oomprovinciano el triunfador del premio de pintura en la I Bienal Hispanoamericana de Arte)

"El paisaje, una de las pocas posibilidades del arte moderno"

I
Como desgraciadamente la fuerza poderosa y siempre fresca de las artes ha sido tan brutalmente constrañida, se imponía o fre-
cor a nuestra raza una posibilidad para saber si, a pesar de tanta desventura, estaba dispuesta a dar al mundo actual una digna



solución del problema plástico.

Esta posibilidad ha sido la Bienal. Y la fuerza poderosa y siempre fresca del arte puede y debe estar en aquel artista que nos descubra nuevas odas clásicas: las fuerzas que lo constriñen, por el contrario están en aquellas expresiones que necitanizan el «elan» del espíritu.

La Bienal ha sido la primavera que ya estaba germinada y el fruto que ha de venir. No ha sido algo definitivo, pero ha ofrecido algo, a mi parecer, enorme: y es que España, si creó un orden de oro, con esa misma norma y esa misma raza ha dado también un arte joven.

II
España es un paisaje de hombres, y quiere amor fecundo de hombres. Los que decoran—los que rebucan anécdotas y tejen «la poesía» en sus estudios—harán arte para otros hombres, no para los que viven el paisaje de España. Son los que dibujan la vida con momias escolásticas. No aman lo protético ni esperan.

Yo, porque espero y amo, me he hecho nuevo: y porque vivo en un paisaje, me he dado a él. Ahí está al descubierto el germen de mi pintura.

III
Yo me enriquezco de lo eterno y lo nuevo. La Historia, por lo eterno, se ha enriquecido. Por qué, entonces, voy a preguntarle a la Historia, si ella me llevaría a lo que tan correa de mí me está llamando?

La Historia nos ha dado un lugar; nosotros tenemos que llenarlo.

Lo nuevo es también histórico y

tiene una constante de eternidad lo mismo que las artes anteriores. Nada va contra nada. Pero el ser so perfeccion, no por el tiempo, sino en el tiempo.

El arte nuevo es una mayor plenitud de lo bello, merced a un nuevo punto de vista antes ignorado.

El arte es el resultado de un nuevo ver de las cosas por una raza prehistórica.

IV
Un pintor no es, como hasta ahora se ha creído, un visor de la realidad. Es un creador de ella. No es un poeta ni un filósofo, porque es un plástico. Sus resultados son imagen, discurso y tacto. Sus ojos rectifican estos resultados, pero no forman, por la muy sencilla razón de que los ojos son órganos pasivos, dan el «placet» a la efectividad de la obra, solo eso. Pero quienes crean la pintura son factores de otra clase: el teorema, el símbolo y lo telúrico.

Por el teorema el mundo se predispone a la armonía. Por el símbolo, el hombre se pone ante la visión de un orden más esplendoroso. Por el pictórico toma cuerpo y vértebra.

Toda pintura que pida al ojo sus fundamentos falla en el teorema, falla en el fin y olvida su quehacer. He aquí el milagro: después de creado lo plástico-pictórico, el ojo descubre como hecho para él un mundo que de otro modo, habría sido siempre desconocido u olvidado por él.

V
¿Cuáles es el objeto que lo plástico puede crear con estos elementos sin quedarse en las fórmulas, o en la áspera geológica de lo tangible? ¿En qué objeto visual puede tener lugar esta síntesis? ¿Dónde estos tres ángulos de lo plástico puedan llegar a la figura?

He aquí mi respuesta: en algo que les está llamando, en el paisaje.

Por el paisaje no dejamos vacía la creación intelectual del color; no dejamos despidos los teoremas; ni nos anquilamos en lo ósmico.

Toma este proporción, trascendencia y pic. Por eso, desde siempre, he creído que «el paisaje» es una de las pocas posibilidades plásticas del arte moderno.

BENJAMÍN PALENCIA

La pintura al rojo vivo



BENJAMÍN PALENCIA

«Con el fallo de la Bienal, la pintura moderna, ha recibido al fin, su mejor espaldarazo» (...)

Esto dijo Benjamín Palencia, a quien le fué concedido el Gran Premio de Pintura. Pero así como le pa recía bien el premio que a él le fué asignado, «estimaba inmerecido el concedido a Vázquez Díaz, cuyo arte juzgaba «falso y de apariencias engañosas», colgándole además el epíteto de «usurpador» y otros...

Declaró, «no tener rival en pintura, aunque sí en los conceptos» y «retó» a Sotomayor a Santamaría y a todos los que ellos representan, «para ponerles, públicamente, los puntos sobre las fes».

CONVERSACIONES CON BENJAMÍN PALENCIA, sostenidas en el Museo Provincial de Albacete en Junio de 1978. En ellas se comentan varios de los 92 cuadros en óleo, acuarela, dibujos, etc., donados por el ilustre pintor barrajeño al Museo de Albacete. Los interlocutores son: el propio Benjamín, el director del Museo de Albacete, Samuel de los Santos y, esporádicamente, interviene el secretario y conductor del automóvil de Benjamín, Manolo.



Ilustración 4: Encinas, 1977. Museo de Albacete.

Palencia. –“...Este, lo tengo enfrente de mi estudio; esta montaña, invierno, esos son...”

Samuel. –*Qué delicadeza de árboles que dejan completamente transparente el paisaje del fondo y luego, la austeridad esa del paisaje castellano.*

P. –*Esto son prodigios de pintura que no lo hace nadie, ni hoy ni mañana, esto, hasta que salga otro... Como yo decía: El que quiera pintar, ser un gran paisajista, tiene que pasar por encima de Benjamín Palencia y hasta ahora no, porque lo que yo entro dentro de la pintura tiene que nacer un ser que lo lleve dentro para poder ser así, y eso no...*

S. –*Este dices que es la cocina de...*

P. –*La cocina de mi casa, la cocinita.*

S. –*Pero de la del estudio de...*

P. –*De Castilla.*

S. –*Y este es el camino...*

P. –*De la carretera para entrar en mi casa. Este camino es mío, me lo hizo el Gobernador Vaca de Osma porque me tenían que... y esto, lo tengo enfrente de la cara, en casa. Es un prado, una pradera que ahora van los niños a jugar porque es un jardín.*

Manolo. –*Le llaman la era.*

S. –*Una pequeña gran obra maestra. Pequeña por la dimensión...*

P. –*¡Pero como puede!*

S. –*¡Como arrancan los... ¿son olivos, no?*

P. –*No, son encinas. Es que la encina de Castilla es muy diferente, aquí, es más oscura.*

S. –*Es que aquí, es más oscura y más difusa. Esta es más recogida.*

P. –*Sí, porque es otra encina, la encina castellana, vamos, la encina del centro de España. Esta es una encina que ya... muy bonita la de aquí que he de pintarla mucho. Este es que, es que como acabamos de poner, ya va cambiando.*

S. –*Sí, sí, sí, completamente.*

P. –*Ya ves las sombras que antes no las veías, la sombra negra de la encina, porque es un paisaje de sol. Fíjate como el negro de la sombra. –Porque allí, las sombras son negras o azul prusia puro o negro puro. –Porque es un sol brillante que está habitado, porque estamos a mil quinientos metros de altura con relación... Albacete no sé como está con el mar, ¿a que altura?*

S. –*Sí, son setecientos, seiscientos o setecientos metros.*

P. –*Pues éste está a mil quinientos, por eso es la sombra...*

S. –*Y esa limpidez que tiene el aire, esa pureza que al mismo tiempo lo...*

P. –*Y todavía tengo como cien cuadros de estos...*

S. –*Es que tienes una obra de una extensión y una vitalidad y además, siempre renovando...*

P. –*Siempre renovando. Bueno, eso es cubismo porque tenía que pasar, porque es que, esta obra... todas las escuelas nuevas las he estudiado para luego venir a esta consecuencia y dentro de esta obra, está esto. El principio de esta obra está esto y luego, sobre esta teoría he ido... porque, yo no he querido ser cubista porque el cubismo, pasó...*

S. –*Pero lo has dominado, lo has dominado, es decir...*

P. –Ese es un poema... El cubismo de España, después de Juan Gris, un poco Juan Gris, Picasso. Si, ¡ah, sí! Hay aquí todavía un Altea, hay dos; Ya no existe, el primer Altea que yo... esto está... Cuando yo llegué a Altea, pinté esto. Ahora todo esto es una ciudad, la ciudad de Planelles, la nueva Altea. Esa casa ha desaparecido que era una maravilla, y la han hecho ahí, en todo ese campo, de allí a allí. Ese, se puede ver de los dos lados...

S. –Con este estoy yo descontento.

P. –¿Y cómo se monta esto? porque como no tenía material, era un chico que tenía cartones o maderas, –me valía de todo– entonces yo digo: Pues mire usted, esto es para un salón grande, el centro, que se vea este lado y de este lado, y se pone un marco, el marco que sea de los dos lados para que se vea y siempre hay un bastidor hecho de caoba, porque son



Ilustración 5: Calle de Altea, 1927. Museo de Albacete.

salones elegantes y esto, y se pone esto –el Museo del Prado ya los tiene– cogido con dos cosas de hierro al marco y se ve por un lado y por otro. Es un caballete, un caballete.

S. –Sí, sí, sí, esto hay que darle otro montaje porque esto así no puede ser.

P. –Este es muy duro, le hace muy duro a esta cosa cristalina, marina. Este hay que ponerlo en plata esa moldura...

S. –El marco en plata vieja?

P. –Sí, en plata vieja y con derechuras. ¡Oh! Este, como lo quiero, estos son los Palencias, grandes clásicos, ¡mira qué cielos! Qué moderno.

S. –Y la sombra esa dura, de...

P. –Del clima este.

S. –Que da esa transparencia del aire, esa pureza.

P. –Del clima.

S. –Es que se dice: Es difícil pintar el aire pero, es que todavía es más difícil pintar ese –o debe ser, digo yo– ese aire purificado, ese aire filtrado, ese aire sin atmósfera.

P. –Allí es que no hay atmósfera.

S. –Que no hay humedad ninguna y que no hay nada.

P. –Es como si estuvieras en el espacio del cielo. Ese hay que quitarlo, es un marco que lo despide, el cuadro despide al marco. Le ponemos esa moldura del retrato del chico este, va muy bien esta moldura.

S. –Ahora, lo que no sé yo si irá bien por el otro lado, pero por el otro lado...

P. –No, aquí le vamos a poner madera y luego al final, un filete de plata. El plano, madera y luego, el marco sobre ese plano de madera y plano, plano así...

S. –Espérate el paisaje que viene.

P. –Esto son joyas de Castilla.

S. –¡Qué cromatismo tan rico!

P. –Esto son joyas de la pintura española.

S. –¿Esto también es de la zona aquella de Ávila?

P. –Sí, sí, esto es Bonilla de la Sierra, toda esa parte.

S. –¿Bonilla?

P. –Bonilla; es donde murió el Tostado, el célebre Arzobispo de Ávila, Alonso de Madrigal. ¡Cómo se enciende! Has visto las parcelas ya como se iluminan, como frutas, de melocotón parece...

S. –Y además, van armonizando mejor, van...

P. –Fíjate ese cielo, van detrás de hacer esos violetas y no los ha conseguido nadie. García Ochoa, este muchacho, emborracha los... no



Ilustración 6: Retrato de Entrecanales, 1946. Museo de Albacete.

sabe cómo yo los aplico y los emborracha, hace como barro morao. Claro, son técnicas de maestro. Y mira aquel pequeño Vallecas que sale allí, que también, que también...

S. –Ese va también por los dos lados.

P. –Sí.

P. –(...) Corresponde a muy joven. Esta es la provincia de Cáceres, hacia Guadalupe que yo tenía un amigo, Paco Cruz que en un pueblo, Villar del Pedroso que está entre Toledo y Alicante, me invitaba a temporadas para –porque era poeta– para nada, invitarme y trabajar, y darme facilidad al trabajo. Y esto, también está hecho con tierras...

S. –¿El pueblo es Villar del Pedroso?

P. –El Villar del Pedroso, sí. Este pueblo, cuando le preguntaban en Madrid dónde está Benjamín Palencia, le decían: está en Villar del Pedroso. Le gustó tanto a Federico García Lorca el Pedroso que, en sus obras, puso un personaje que se llamaba “el Pedroso”, le gusto muchísimo el nombre. Este es un pueblo de Cáceres, modesto, que todavía vamos, –verdad Manolo– vamos casi todos los años, vamos a visitarlos, es una gente muy rica que tienen dehesas, tienen grandes posesiones y eso.

S. –El retrato este es una maravilla! Quiere usted volverlo por favor, Manolo, girarlo un poquito de esta parte!

P. –Este es el hijo de Entrecanales Tavora que ahora, este, ha dicho que es Cardenal del Vaticano, le dio por la cosa de la iglesia, –chico extraordinario– y este, está en el Vaticano y ahora es un alto cargo del Vaticano; y dibujaba muy bien, no, pintar no pintaba tan bien porque era muy joven, fíjate entonces, y tengo la mar de dibujos de él, que me regalaba.

S. –Y luego, ¿Ya no ha seguido, lo ha dejado?

P. –No, no; sí, toda la vida religiosa, pues menudo es el Vaticano; de eso nada, tendrá allí un cargo referente a las artes porque el Vaticano ahora, ¿sabes que ha hecho un museo de Arte Moderno! el Papa... Este es ya de Villafranca de la Sierra.

S. –¿Que es, del veintiocho?

P. –Sí.

S. –Que reciedumbre le da esas figuras; ahora aquí entonces la paleta aquí era...

P. –Sí, sí. Este es un molino, el interior de un molino, de un molino de esos de piedras todavía primitivo y es un molino hecho por los mismos molineros porque es una cuenca del río Corneja que lleva el nombre de valle del Corneja, que los señores de Valdecorneja son los duques de Alba, y todo esto, es de los duques de Alba y son molinos de los siglos XIV, XV, XVI, XVII, hasta el siglo XVIII.

S. –Y posiblemente algunos siguen funcionando?

P. –Sí, Todos. Este estaba en plena función cuando lo pinté, y ese es el dueño, el viejecito ese es el dueño, el molinero viejo que es el Tejo, el padre de estos que muchas veces nos ofrecen gallinas, pollos, y tal, que viven de eso. Y ahí están los sacos de harina, ¡has visto cómo están! Prietos, vivos, donde parece que está la harina dentro.

S. –La curvatura de la plenitud.

P. –Pues sí. Este marco me gusta mucho porque va en armonía con... Porque claro, voy derivando, ya hay cubismo y ya quiero hacer una revolución en la pintura. Esto ya lo explicaré, vamos, lo explicaré cuando exista.

S. –Sí, sí. Claro.

P. –La era de las golondrinas.

S. –¡Qué profundidad tiene la era esta!

P. –Póngala Vd. ahí un poquito que la gocemos.

S. –Esta también es castellano, también es...

P. –Esta es la era que tengo yo enfrente de mi estudio de Villafranca de la Sierra, Ávila. Esto lo tengo enfrente de mi casa, en el estudio porque yo tengo el estudio en el campo.

S. –¿Y le llaman así allí, la era de las golondrinas? ¿O es que tú le llamas así?

P. –No, no porque, es que mira, vienen por las tardes unas bandadas de vencejos y golondrinas a comerse el bichito que sale de las algarrobas. Sale como un bichito que vuela y por las tardes es el manjar de todos los pájaros y hay bandadas. ¡ves como están, revoloteando! cogiendo al aire los bichitos que salen precisamente de las algarrobas. Son montones de algarrobas.

S. –Cómo se recorta la vegetación sobre el fondo, con qué limpieza, con qué exactitud.

P. –Eso es una cosa muy Palencia, pero eso viene de los grandes clásicos, lo he observado en Michelo, Piero de la Francesca. Y luego eso, porque ahora los cuadros cuando están mucho así, se ennegrecen cuando están mucho volcados se ennegrecen y cuando da el aire y la luz, ¿lo estás viendo? y te haré notar cómo se va encendiendo la materia.

S. –Un momentito el perro ese que queremos verlo. ¿El perro era tuyo?

P. –Sí, de Serafín, el perro de Serafín. Cuando Serafín subía cuestras –cuidado que tenía cincuenta años– le cogía el bastón para ayudarle que subiera el viejecito la cuesta, lo ponía en la boca y Serafín lo cogía así y él con los dientes daba primero y Serafín, detrás. ¡Qué inteligencia tienen los perros!

S. –*Llévese Vd. ese.*

P. –*Tuve que quedarme el cuadro como no me dieron el precio, vamos, el precio que yo pedí, se quedó en mi casa y ahora fíjate.*

S. –*Y ahora yo me alegro muchísimo.*

P. –*¡Ah, San José! Este es un retrato fantástico. Este, cuando lo vea, porque tiene que venir a la inauguración. Este es un retrato. Este es el fondo de Vallecas, lo que yo trabajaba, los paisajes que yo les he enseñado a éstos; es casi prehistórico, ¿no lo ves? ¡qué materias! Que es muy de aquí de La Mancha.*

S. –*Sí, sí, sí.*

P. –*¡Mira esta misma piedra!*

S. –*Sí, sí, con algo de musgo.*

P. –*No, y aquello de tierra que es pelado como los caminos de aquí. No se si se ha comido mucho del lienzo, no se, porque es que esta parte que es un lienzo lo que pinta la encuentro un poco rara porque se ha comido un poco el marco.*

S. –*¿Él era así, tan tristón con aspecto melancólico, un tanto...?*

P. –*Sí, sí, muchísimo. Es un chico enfermo, –bueno ya no está enfermo– tuberculoso, y se ha curado; nos costó muchísimo dinero a todos pero se curó y hoy es un pintor, el mejor, que es de los mejores; yo creo que de la escuela de Vallecas, el mejor, –verdad, Manolo– es el mejor.*

Y eso está pintado, anda que vengan ahí. ¡Mira como se va animando el amarillo y aparece! ¡mira la paleta, los amarillos y blancos que antes casi no se veían! Porque no es así el Jersey, un poquito, ¡fíjate como van saliendo blancos y la manga se viene para acá!

S. –*Va cobrando volumen, sí.*

P. –*Y ahora la cara no es tan fea como antes de encarnación, no la ves que tiene... es más carnal y dentro de un poco es mucho más carnal.*

S. –*Ya, ya lo va cobrando, aumenta un poquitín el reflejo...*

P. –*¡Mira el fondo, qué lilas salen y antes no había, abajo, no ves, y tienen que salir muchos más amarillos y cosas! El aire pasa por la figura, es el secreto de la pintura, como este... este cuadro es el Barco de Ávila.*

S. –*¿Eso es el Tormes?*

P. –*Eso es el Tormes y eso es un molino del Tormes, eso, ese ribazo cercado es un molinito que está en el Tormes, un molinito antiguo, será del siglo XVI. Y ese castillo, lo querían hacer parador pero como los ayuntamientos no tienen dinero han hecho otro parador más arriba, que irás alguna vez a verme e iremos allí a comer. Es un parador, está en un sitio, está enfrente de esto, el parador está a este lado del río.*

S. –*Esas tierras rojas, ¡qué vigor, qué fuerza! como producen el contraste con el...*



Ilustración 7: Castillo de Barco de Ávila, 1953. Museo de Albacete.

P. –Además, tú fíjate, una montaña en azul como se va azulando, mira... y atrás cómo el poniente está encendido, cómo se va animando. Este cuadro es un cuadro fabuloso. Esa es Castilla, Castilla de Gredos, Castilla de Ávila.

S. –Y las aguas del río que van ya recogiendo el reflejo, van tomando la coloración de la montaña del fondo, ¡una maravilla! ¡una verdadera maravilla!

P. –La coloración, las pastas, que en vilo, qué vida contiene todo; es un museo y porqué Dios hace este milagro para tenerlo aquí, por eso Macarrón estaba encendido.

S. –Ah amigo! ah amigo!

P. –La Pastora –Manolo, la Pastora– ¡Oh! para que diga la gente; porque la gente se cree que yo soy un paisajista.

S. –Una pastora que tiene un señorío extraordinario, ¡Eh!



Ilustración 8: La pastora, 1946. Museo de Albacete.

P. –Guapísima, guapísima. Parece un Rubens, un Tiziano, un Tiziano parece. Y el niño, esas zapatillas se las traje yo de Vasconia y esas son alpargatas con cintas rojas. Pero ¡qué niño! ¡mira qué niño y qué pelo amarillo! Este niño está casado ya con hijos y todo pero, ¡qué niño! ¡cómo está! Y ella que se sienta como un renacentista, ¡qué guapa! Porque ahora la vemos en crisis.

S. –Erguida.

P. –Sí, bueno. Eso es muy mío y ella también lo tenía. Y es pastora y su marido es pastor y siempre de que pasa por enfrente de la puerta, me saluda y es cojo, su marido es cojo y ella es guapísima.

–Este es el convento de Santa Isabel de Toledo y esta es la monja; esta fue una monja que ha hecho milagros y hay dos Velázquez, uno en el Museo del Prado, de ésta –la madre no se qué– y otro que tiene Marañón que lo compró Carmen Marañón, los Marañones, lo tienen ellos, dos Velázquez y entonces está... y hoy porque aquí en Santa Isabel es el convento más antiguo y de más autoridad de monjas que tiene Toledo.

S. –¿Este es el mismo que tiene una fachada de Vandelvira o así?
No.

P. –No, ese es San Juan de los Reyes.

S. –No, yo decía uno renacentista.

P. –Sí, es ese, San Juan de los Reyes, un convento también que tiene y yo conozco, esa portada que es muy bonita. Hay tres o cuatro cosas en Ávila y en Toledo, tres o cuatro conventos...

–Este lo mandé a Inglaterra a una exposición de arte religioso español y ha estado en Italia, ha estado en Italia, en la Bienal; muchos vienen con la Bienal de Venecia. ¡No, que no quiten las etiquetas!

S. –No, no te preocupes que aquí es todo sagrado.

P. –Bueno, y este que lo hemos estado buscando, –te acuerdas– y no sabíamos que estaba aquí.

M. –No sabíamos que estaba aquí.

S. –Un molino también.

P. –Este es otro molino, interior de molino, que es un poco traído a la pintura como hacían los holandeses pero en moderno, en nuevo, el hacer esos dos interiores... ¡qué vivo todo! ¡cómo está! ¡qué vivo todo!

S. –Y qué bien has manejado ahí la luz esa de la ventana, esa luz crecerviente, y que sin embargo da.

P. –Sí, son los estudios sobre Velázquez de lo que me ha quedado y aquel pasillo, ¡Fíjate cómo entra la luz! La mujer ésta que ahora no la vemos pero que si está un poquito más tiempo, se va destacando. Fíjate que el pasillo... la luz, cómo entra, la luz natural como eso, entra por aquel pasillo aquí dentro. Interior de un molino que aquí en la mancha va muy bien esto. Este es otro molino hecho por ellos. Esta es la joya de...

S. –¡Ah, amigo!

P. –Esta es la joya, fíjate qué bien va.

S. –Ah, amigo, esta es genial.

P. –Mira el molino que entono tiene más... sacando más vista.

S. –Esta es genial.



Ilustración 9: Mujer de Ávila, 1948. Museo de Albacete.

P. –La mujer de Castilla.

S. –¿Aquí has utilizado en el fondo una técnica de esgrafiado?

P. –Sí, sí, porque todas esas técnicas son técnicas nuevas. Este es un compendio de España, me han dicho que es un poco Greco porque yo tengo una influencia grequiana bastante fuerte. Mira qué bodegón, ¡qué bodegón!

S. –La manzana es una maravilla de calidades, un estudio de calidades.

P. –Y bodegón pobre, esas nueces, la uva, la manzana, y aquello son madresevas, es una flor que a mí es la flor que más me gusta y he cantado; esas flores blancas es la madreseva, la flor de la madreseva.

S. –A mí me gustan mucho y me hubiera gustado pero el clima aquí para la madreseva no la resiste, el clima aquí es muy frío para esto, la madreseva...

P. –No, qué lástima. Si en toda Castilla la tenemos, vamos a traerlas de Castilla, del clima, porque madresevas yo tengo en mi jardín y el frío que hace, si no se hielan, la madreseva no se hiela...

S. –Pues aquí, aquí no prosperan, vamos, por lo menos la especie de...

P. –Del clima frío, porque hay la madreseva que es del clima caliente... todo el invierno está nevando, ahora empezaran las hojas... Yo tengo tulipanes de viajes que he hecho a Francia y Holanda y me he traído simiente...

S. –El vigor que cobra ahora.

P. –Fíjate ahora, como ha cambiado diferente y salen los amarillos que antes no veíamos nada. Y la luz es de otra manera.

S. –Completamente.

S. –La tonalidad de la silla ha cambiado.

P. –Todo. Y se hace cristalino todo. Hay una luz de cristal por dentro.

–¡Oh! Esta es una obra de verdadero museo. Si no hubiera estado aquí, yo la hubiera vendido y la hubiéramos visto en museos de por ahí, en el extranjero.

S. –Sí, pero es el inconveniente de... claro, de verla cobra todavía más fuerza al ir viendo en su luz y unida...

P. –Unida todo.

S. –Unida toda, claro.

P. –Mira este al lado y parece la vieja que andaba por ahí.

P. –¡Oh!

S. –La Celestina.



Ilustración 10: La Celestina,1920. Museo de Albacete.

P. –*Francisco de Rojas.*

S. –*Qué delicadeza de tela.*

P. –*Esta es como un Goya y mira cómo está puesta. Y has visto la transparencia, bueno, yo te voy a revelar un secreto, esto viene, esas enaguas blancas vienen de las observaciones del Greco, de la sobrepelliz de los sacerdotes del entierro del Conde de Orgaz –sabes que hay un, con este puesto– y he observado siempre la técnica del Greco, como hacía esto, hasta que lo asimilé y fíjate donde está.*

M. –*Ahí queda eso.*

S. –*Y las calidades de los zapatos por ejemplo. Y luego, como el rostro de la Celestina es un estudio maravilloso de psicología.*

P. –*Sí, sí, qué picardía.*

S. –*Una picardía y al mismo tiempo, el brillo de los ojos ya que están, en fin, carecen del brillo de la juventud pero poseen el brillo de la malicia.*

P. –*Un poco de calavera.*

S. –*Un poco de calavera ya desdentada.*

P. –*Sí, porque es ya una bruja.*

S. –*Es todo vida.*

P. –*Esto es como esto, tiene una vida y una potencia, una cosa, y loca adolescente.*

S. –*Qué contraste tan fantástico entre los dos. Es que además, en este cuadro pues tienes por una parte, individualmente, cada uno de sus elementos es una maravilla. La composición es de una armonía y un equilibrio extraordinarios. Es un cuadro completísimo. Yo lo encuentro de lo más completo que ahí.*

P. –*Eso está en que vengo de buenos estudios en Arte, porque yo he paseado y estudiado muy a fondo pues, toda la pintura italiana y toda la pintura española. Porque mis verdaderos maestros en España desde los quince años ha sido Velázquez, principio. Ha sido el Greco, que es el pintor que más me gusta después de Velázquez; después Zurbarán y después Goya. Vengo así; vengo como se han sucedido estos grandes maestros; el último gran maestro de la pintura casi de Europa, es Goya. Y desde Goya, viene la decadencia de la pintura en España; viene, los cuadros de historia, esos que ya los han retirado del museo.*

S. –*¿Los Casado de Alisal y todo eso?*

P. –*Todo eso no es nada, fíjate que los han retirado.*

S. –*Anécdotas completamente.*

P. –*¡Madre mía, cuando los vean aquí! Estos, me los quisieron comprar los Rodríguez Acosta de Granada pero no me dieron el... no*



Ilustración 11: Los Toreros, 1920. Museo de Albacete.

porque, claro, todavía la gente no quiere gastar mucho sobre pintura y lo dejan los tontos, y luego cuando, luego me han dicho:

–“ ...Oiga usted Palencia, y usted tiene aquel cuadro de toreros...” . “...Sí lo tengo pero ya es mío, no lo vendo” . “...Pero hombre, usted puede pedir lo que quiera...” . No, pero es que es una cosa.

S. –¿Quiénes son los dos diestros?

P. –Pues son chicos, maletillas que yo trataba, que iban a las tiendas de nuestro amigo el torero Domingo Ortega, y los cogía de modelos y posaban; iban al estudio.

S. –¿No han llegado a destacar después?

P. –No, luego se harían toreros, claro, porque éstos son muy jóvenes, son maletillas y yo tenía... esos trajes de torero son míos y yo los vestía.

S. –Por eso es por lo que me ha extrañado un poco, ya son trajes de torero.

P. –Y tengo... ese traje es del torero –me acordaré y ya te diré el nombre del torero– ese traje lo compré; es un traje antiguo en plata que lo tengo yo, lo tengo metido en una maleta de cartón, digo de cartón, de madera, para que no se me apolille, es mío; y esas corbatas; todo esto lo tengo yo, y esas fajas son damascos antiguos del siglo XV que yo tengo; que yo tengo muchas telas antiguas y les ponía fajas de seda.

S. –Qué calidad la de la seda del traje.

P. –Sí, y luego eso tan español, ese paisaje avelazcado tan español y además que, vienen piezas... ¡Oh! vienen piezas...

S. –Los tres desnudos que además, rompe con todo lo convencional de la composición del desnudo de colocarse...

P. –Este cuadro estuvo en Argentina, en la exposición de Arte Español que le hicieron a Perón. Este cuadro... me compraron para el museo de Argentina un paisaje muy grande, pero este cuadro, a todos los pintores argentinos les gustó muchísimo, tanto que, un gran pintor argentino que vino a Madrid, vino atraído por esta pintura de Benjamín Palencia para conocerme y para estar en Madrid una gran temporada para ver si podía pintar así.

S. –No aprenden nada, eso no se aprende.

P. –Nada. Luego se tuvo que volver a la Argentina, estuvo aquí dos años. Anda, dime haber quien hace ese desnudo tirado en el suelo, lo tocas, –Eh, Manolo– luego se acerca usted y le toca el brazo y es...

S. –Y el movimiento del brazo izquierdo de la que está en pie que envuelve... el aire envuelve completamente el brazo y lo destaca, le da una profundidad extraordinaria.

P. –Estos son los mejores desnudos que se han pintado en esta

pintura, desde Goya hasta nosotros; se puede comparar con toda la cosa clásica y todo sentido moderno nuevo de la pintura. Fíjate qué valiente, y éstos son todavía de mi juventud, bueno, yo estoy joven siempre, pero...

S. –¿De qué fecha es esto?

P. –Pues será del cuarenta o así.

M. –Cuarenta y cinco.

P. –Es mi época cumbre, cuando estoy en toda mi embrión y luego, las calidades, el volumen, todo, como esta materia, como bella, ese de alto, que vitalidad tiene, una chica esta...

S. –La firmeza de las carnes y al mismo tiempo... este sí...

P. –Un plano en el centro, sí.

S. –Y mucho espacio para poder contemplarlo.

P. –Y el agua por debajo de la carne, no la ves, esas corrientes debajo de las piedras, el musgo...

S. –La del fondo.

P. –Están al lado de un río, aquellos son los picos de Gredos, pero no Gredos, los bastiones de antes de los arroyos del Corneja, es el río Corneja, que a veces va por encima de la hierba el agua. ¡Qué piezas! Se caen las paredes.

S. –Sí, sí, sí.

P. –Pueden con el Museo, fíjate como son estas estancias y pueden con ellos, porque hay que ver cómo ha achicado todo esto, porque le metemos una luz tan enorme que esto se queda...

S. –Completamente desaparece, desaparece.

P. –Mira que verdes están saliendo y ahí el agua va tomando una calidad risueña.

S. –Es cierto, es una cosa que no lo había observado. Es un efecto como va entonando, va adquiriendo...

P. –Es que mi pintura como es una pintura de unas calidades muy fuertes, de estucos porque yo tengo una manera de pintar muy original y muy extraída de los grandes clásicos, porque yo tenía la manía de que los pintores malos que pintan a flor de lienzo, al pasar cincuenta años o un cuadro de cien años, no se ve, está negro, como están los Solanas, están todos caídos. Solana, porque pintaba con muy mal color.

S. –Y no hablemos de Vázquez Díaz, eso ya es horrible.

P. –Bueno, toda esta pintura, desaparece.

S. –Bueno, el colorido de Vázquez Díaz no ha sido nunca...

P. –No, Vázquez Díaz tenía fórmula para pintar, era una fórmula y la aplicaba. Vázquez Díaz ha sido... En la pintura, yo decía cuando estaba dentro de los movimientos que yo empezaba a tener mucha personalidad,

y decía que, un hombre que estaba cuarenta años pintando, todavía no se le puede sacar una obra de arte, un cuadro que sea una obra de arte y le sacó muchísimos porque iba a todos los premios y yo, todos los premios se los tiré abajo porque, hablaba mucho de él porque... es que, entender de pintura es muy difícil de entender. Los jurados y aunque sean grandes y sean directores de museos, como no pintan, no saben lo que es eso, no ven más que el exterior de una cosa pero hay que hablar del interior, del fondo de lo que es una pintura y cómo se engendra y como llega a tener vida y cómo es la representación de la naturaleza y no lo es, a veces.

S. –Y el crítico se deja siempre mucho llevar del momento...

P. –No, porque no entienden, los críticos no entienden ninguno. Los críticos hablan por hablar, porque les gusta la pintura y creen que van a poder descifrar los secretos de una personalidad de arte...

S. –Que ha dedicado nada menos que toda su vida a ello.

P. –Que ha dedicado toda su vida, con unos conocimientos de estos que no sabes incluso de donde vienen. Porque yo hago viajes a Italia, veo a Giotto y tú, fíjate un crítico, le hablas de Giotto –no sé si lo habrá visto alguna vez–.

S. –Nada, nada, la mayoría, nada.

P. –Manolo, a ver si le hacen a usted una reproducción de color grande para que usted la tenga en su casa. Cuando hagan reproducciones en color, porque haremos reproducciones en color.

S. –Sí, sí.

M. –Yo estaba pensando en este momento en que usted me ha llamado, estaba pensando, digo: “Aquí harán reproducciones como en el museo del Greco”.

P. –Eso va a ser ingresos del Museo y además, litografías grandes –ese, se agota–.

S. –Son las dos cosas, eso y diapositivas, que ahora se emplean mucho porque, la diapositiva... muchas veces en el color es más fiel que la copia.

M. –Pues estaba yo pensando, cuando usted me ha llamado, estaba pensando, digo:

“Aquí, las litografías que hagan de este cuadro la gente se las va a llevar...”

P. –Y qué cara más simpática tiene...

M. –Y luego, no me ha visto usted andar.

P. –Sí.

M. –Lo que he hecho ha sido: –pasos–

P. –Y le va mirando.



Ilustración 12: Muchacho, 1950. Museo de Albacete.

S. *–Le va siguiendo la vista, sí, sí.*

M. *–Me va mirando y eso, que diga Don Benjamín, me gusta mucho.*

P. *–¡Huy! eso le gusta, le gusta una barbaridad.*

S. *–Eso es una obra de ultraprimerísima categoría, nadie, no lo hace nadie.*

P. *–No lo ha hecho, desde Goya a nosotros, eso lo ha dicho mucha gente, desde Goya no se ha visto un pintor tan grande como Benjamín Palencia. Y luego, no es pintura de engaño, es pintura, pintura. Parecen piedras talladas.*

S. *–Es simplemente la verdad, pero ahora, una verdad espiritualizada, una verdad...*

P. *–Y sublimizada.*

S. *–Eso es, quintaesenciada.*

P. *–Porque es creación, al mismo tiempo es verdad y no es verdad, porque, es que el arte tiene más fondo, no, porque el ojo... Este es reciente, este es el camino, de ahora, este es del año pasado. –Manolo, diga usted la fecha de este cuadro–.*

S. *–Setenta y tantos, este ya debe ser del setenta y tantos.*

M. *–Setenta y cinco.*

P. *–Eso es, este es mi camino, este, todavía estoy ahí; cómo levanta, el volumen se levanta...*

S. *–El paisaje ¿adónde corresponde?*

P. *–Este es de Castilla, este es enfrente de la casa donde yo tengo... Ahí está Piedrahita, está aquí, al lado de aquella piel roja, andas un poquito y está Piedrahita; esto ya es la zona de la Castilla de Ávila... y este, que le decía yo ayer que viene en el catálogo, porque este lo presentamos en Granada y salió en el catálogo de Granada; este es manchego, este lo hice aquí en la provincia de Albacete, saliendo hacia Munera y este hombre le dije... es un campesino que se enjaretó todo esto para yo pintarlo, castellano de Munera, no de Munera, era aquel que nos quería vender una dehesa, que si hubiera sido más joven, la compro porque mis primos, Alfonso y estos, había una dehesa en venta y entonces me habló pero lo que querían ellos es que se la comprara a ellos; no se cuantos millones eran pero, en fin, ahora, si yo hubiera sido más joven...*

M. *–Una cosa le voy a decir, ha estado el alcalde de Lezuza...*

P. *–¡Oh!, pero, hombre, Manolo, ¿Cómo no me lo ha dicho usted? Pero no me lo ha dicho usted.*

M. *–A invitarlo.*

P. *–Es de donde está el primo Alfonso.*

M. –Donde el primo de Don Benjamín tiene una dehesa grande.

S. –Que celajes tan distintos.

P. –Mira como salen los azules en el cielo. Es que lo ves y es opaco, mira ahora, verás tú, ese cielo que ves ahora, no es así.

S. –Y va cobrando una transparencia los primeros...

P. –Y luego salen los blancos y los azules, azul del cielo por entre las nubes, no ves como ya, mira, mira ahí...

S. –Y esas tonalidades tan delicadas, van contándose, van matizando...

P. –Y este camino es muy luminoso, y el caballo, muy luminoso, está todavía entrando porque es que la pintura, la pintura puesta así, se apaga. Porque la pintura, esa epidermis tiene que estar sobre el aire que pasa, el aire... ¡Oh! este es mi favorito.

S. –El Niño, que maravilla de niño, que maravilla de niño.

P. –Es un paje, este, –Manolo ya sabe quién es Juanillo, Manolo –este es un criado que yo he tenido–. Juanillo, como mira, y está vestido como un paje del Renacimiento, verdad, como un Tintoretto, o como un Tiziano. Ese traje, dentro de poco habrá unos carmines porque, ahora, ahora están saliendo ya. Mira los amarillos del fondo como se han encendido. ¡Qué cielo!

S. –Los fondos siempre, podría, como diría yo, es el cuadro completo sin la figura; la figura es una cosa que parece que has pintado el paisaje y luego has colocado la figura.

P. –Sí, como la vida.

S. –Eso es, ha entrado la figura en un paisaje, no has pintado un personaje y luego después le has puesto un fondo, no, es un paisaje y en ese paisaje entra la figura y llega espontáneamente y claro, queda con una naturalidad...

P. –Y dices: Siéntate ahí, y se ha sentado en su paisaje; que digo yo que aunque se grite mucho sobre esto, es poco.

S. –Sí, sí, sí.

P. –Aunque se grite mucho en el Museo de Albacete, es poco. Hay que gritar como trompetas, con todo. Aquí está lo mejor de España. Esta hace también juego con Juanillo; ¡Oh! la Niña de la Perdiz, qué graciosa, que niña. Esta es una chica de unos pastores, –Manolo, la que pasaba con el pañuelo y hacía cosas–.

S. –Esas mejillas tan rojas.

P. –Eso es de clima de frío, es carne sana, avulense. No, porque aquí las chicas no son así.

S. –La silla es una obra maestra.



Ilustración 13: La niña de la perdiz, 1952. Museo de Albacete.

P. –*Es una obra maestra, sí... pues cuando vallas, estas las tengo como...*

S. –*Tanto hablar de las sillas de Van Gogh, pero esto le da ciento y raya...*

P. –*Cuando vayas al estudio de Castilla, te sentarás en esa silla porque tengo una colección y esta silla... el pequeño recibimiento al entrar en la casa lo tengo con sillas de estas. La silla es un poema, un poema plástico. Y has visto que no es pintura anecdótica.*

S. –*Nunca, nunca, nunca.*

P. –*Está superado todo eso. Esta chica parece que va a salir del cuadro y nos va a dar la perdiz.*

M. –*Parece que se va a levantar.*

P. –*Hay retratos de esta chica que no sé quién los tendrá. Hay retratos de esta chica... hay uno que tiene todo el traje bordado de flores amarillas que no sé quién lo tendrá.*

S. –*Las pinceladas esas de verde antes no las veía.*

P. –*Y las carnes, mira, mira cómo brillan en plaza ya, y el cuello de esta chica, habéis visto qué cuello retorneo, qué cuello...*

S. –*Lo que sale es una niña que está llena de serenidad, de quietud.*

P. –*Este, Manolo, que más quisiera Vázquez Díaz, mira, yo era, como, como... a Vázquez Díaz le destrocé y a su obra. Existió Benjamín Palencia y Vázquez Díaz desapareció porque la manera de pintar es un trampa, es una bufeta, restregaba y no sabía. Aquí no hay restregado, no hay nada. Es el corazón y la franqueza de un pintor está ahí metida; toda la vida que yo llevo, está ahí metida. Mira cómo se separa, el fondo se ha encendido de amarillo que antes no veíamos y se separa la silla del fondo, parece que está ardiendo todo. Yo he trabajado los amarillos, he sido el pintor que he puesto de moda los amarillos en España como nadie.*

S. –*Como nadie. Los amarillos de Palencia son únicos, sencillamente.*

P. –*Como los violetas.*

S. –*Y además, inimitable, es un secreto que lo tienes tú y nadie más.*

P. –*Ese cielo de ahí, todos mis discípulos han tratado de hacer ese cielo malva-plateado que parece cristal, ellos lo embarran, no saben tratar y han procurado de acercarse pero no saben el secreto porque, es que es muy difícil venir a eso.*

S. –*La línea del horizonte del paisaje aquel...*

P. –*Y que se ve el otro lado.*

S. *–Que se está volcando ya al otro lado, tiene una nitidez que produce como una transparencia del fondo, lo cual no hace perder ni lo más mínimo de los primeros planos. Esta es la que le encanta tanto a Daniel Silvestre.*

P. *–Esta, esta estación, –porque no la he expuesto en Madrid–, pedí permisos especiales y todo y ha desaparecido la estación del Norte, y este es el documento y el Palacio Real de Madrid. Tú fíjate como está pintado el Palacio Real.*

S. *–La cúpula aquella del fondo que parece que es un pequeño detalle, sin embargo...*

P. *–Y luego, todo esto ya ha desaparecido porque es el documento más hermoso que ha podido tener y la Renfe, ya verás cuando vengan los de la Renfe y esta vez la vean y recuerden... “Bueno, pero esto debería*



Ilustración 14: La estación del Norte, 1918. Museo de Albacete.

ser de nosotros, podríamos comprarlo nosotros” es una cosa que... y el muchacho que come...

S. –Aquellos viejos vagones, las garitas del guardafrenos.

P. –Los humos.

S. –Bueno, ahí ya hay mucho de lo que luego después será Palencia, ya hay mucho en el tratamiento de los árboles, en el tratamiento de los humos, ahí ya mucho de lo que luego después será... y el mismo primer término, ese amarillo que está queriendo ya presagiar la eclosión de los amarillos de luego.

P. –De lo que va a venir y además está dentro el Palacio Real de Madrid que es un documento...

S. –Y además, pintado magistralmente.

P. –¡Como está todo envuelto en su aire madrileño, la luz madrileña! Éste se sostiene mucho porque está captada la luz, parece que se ha metido ahí.

S. –Además es un cuadro en el que la perspectiva está estudiadísima y resuelta de una manera perfecta, perfecta... no parece una obra de juventud.

P. –No, no, y tengo... vendí la Puerta del Sol, ésta está en Holanda. La compró el director de Philips. La dependencia de la casa Philips de Madrid le quiso hacer un regalo al director de la casa Philips Belga, entonces dijo que quería una cosa de Madrid.

Entonces pensaron de que parece que Benjamín Palencia, este pintor joven, ha tratado Madrid. Llegó una comisión de Philips y tenía la Puerta del Sol que Eugenio D’ors dijo que era una de las joyas de la pintura contemporánea, y se lo vendí.

A la comisión yo le vendí el cuadro y está en Holanda. Es más pequeño que éste; es una obra maestra, bueno, éste también lo es.

S. –Éste tiene el valor ese, el valor histórico-artístico-documental.

P. –Y además que no existe ya.

S. –Por eso digo “es un auténtico documento”.

P. –Documento enorme, vivo...”.

Hasta aquí, la transcripción del material sonoro que conserva el Museo de Albacete. Para finalizar y a modo de conclusión, creemos que las opiniones vertidas por el pintor, reflejan con bastante fidelidad el carácter y la personalidad del mismo, aunque, para la debida valoración de éstas, tendremos que tener presente tanto el momento, como el marco en el que se realizan, determinantes en gran medida del valor que se pueda atribuir a las mismas.

**LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (NTIC)
EN EL PEQUEÑO COMERCIO:
IMPLANTACIÓN Y USO
EN LA CIUDAD DE ALBACETE¹**

por

Miguel Ángel GÓMEZ BORJA*

Carlota LORENZO ROMERO*

María del Carmen ALARCÓN DEL AMO*

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación de referencia PCI08-0004 concedido por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2008-2010.

* Universidad de Castilla-La Mancha.

RESUMEN

A lo largo de los últimos años, el comercio de Albacete se halla inmerso en un importante proceso de transformación, principalmente debido a la incorporación de nuevas formas comerciales y la aparición de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

Actualmente, la generación de la riqueza encuentra otras maneras de proceder a las conocidas hasta ahora, en las que, además de la importancia de la acumulación de capital y de la tecnología productiva, lo que en verdad se convierte en algo decisivo es conocer las necesidades de los clientes, a los competidores, al entorno en general. Para ello, el uso intensivo de las nuevas tecnologías, no sólo puede contribuir a reducir costes sino a mejorar considerablemente la atención al cliente y a agilizar el funcionamiento interno de las empresas.

Por todo ello hemos estudiado el impacto que las nuevas tecnologías presentan en el pequeño comercio de esta ciudad, situándose ésta por debajo de la media nacional, pero por encima de la media castellano-manchega.

Palabras clave: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), Sociedad de la Información (SI), comercio minorista, pequeño comercio, Albacete.

ABSTRACT

In recent years, the retail sector in Albacete is going through an important transformation process due to incorporation of new commercialization methods as well as the emergence of New Information and Communication Technologies (NICT).

Nowadays, not only are traditional methods being exploited for wealth generation but new routes are also being utilized. In addition to the classic respect given to capital accumulation and production technology, knowledge of customer needs, competitors, and the general environment has become essential to business activities. For this purpose, the intensive use of new technologies must contribute to reduce costs as well as intensively improve customer service and streamline firms' internal operations.

Therefore, this paper analyzes the impact of new technologies on small business whose activity is related to retail activity within Albacete. As results, we have obtained that the impact is lower than national average in NICT use, but above average in Castilla-La Mancha.

Keywords: New Information and Communication Technologies (NICT), Information Society (IS), Retail sector, small business, Albacete.

0. INTRODUCCIÓN

El comercio está experimentando en los últimos años un intenso proceso de cambio y evolución, en gran parte debido a la incorporación de nuevas formas comerciales (grandes superficies, comercio *online*,...), cambios en los hábitos de los consumidores, así como por la incorporación de las nuevas tecnologías y formas de venta. Todos estos factores han desembocado en una situación eminentemente dual en la que deben convivir el tejido comercial tradicional y las formas emergentes de la nueva distribución comercial.

En el caso concreto de Albacete, el comercio ha supuesto tradicionalmente uno de los pilares principales de la economía (ya que se trata del principal núcleo comercial de la Comunidad Autónoma) una importante fuente de puestos de trabajo para la ciudad e incluso un atractivo turístico-comercial para las localidades cercanas.

Sin embargo, a lo largo de los últimos años hemos asistido a un notable descenso en las ventas del pequeño comercio de Albacete (concentrado en las calles céntricas de la ciudad) como resultado de la apertura de grandes superficies en las zonas periféricas, las cuales concentran un amplio abanico de sectores comerciales en un espacio reducido, a lo que hay que sumar grandes ventajas en cuanto a aparcamiento, accesos,... Estas han sido las razones que el comercio minorista ha apuntado como causa de su descenso en las ventas y, por lo tanto, todas las medidas correctoras han seguido esta dirección. Buena muestra de ello es el “Plan de revitalización del comercio de Albacete”, a través del cual se han mejorado los accesos al centro de la ciudad, iluminación, mobiliario urbano, asfaltado, número de plazas de aparcamiento, campañas publicitarias, y un largo número de medidas que en ningún caso hacían referencia al uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

Sin embargo, diversos estudios realizados en los últimos años reflejan que el uso de las NTIC en el pequeño comercio están muy lejos de lo que puede considerarse una implantación mayoritaria, es decir, que la mayor parte de estos comercios hacen un uso muy reducido de estas herramientas, e incluso en un gran número de casos las consideran de escasa utilidad.

Como es sabido, el uso de las NTIC aplicadas al comercio ofrece unas posibilidades comerciales con futuro, ya que son un instrumento potente y flexible para la gestión de la empresa, y se están convirtiendo en una cuestión clave para su consolidación y supervivencia, sin olvidar que la tecnología en sí no es una solución para las empresas, sino que su valor está en que facilita la mejora y optimización de sus procesos de negocio.

Por todo ello, en el presente informe se ha llevado a cabo un estudio pormenorizado de la adopción e implantación de las NTIC en Albacete, realizando a su vez una comparativa del mismo tanto a nivel nacional como regional. Para ello, se ha utilizado como base tres fuentes de información:

- El informe realizado por Red.es en noviembre de 2006 sobre el “*Diagnóstico tecnológico del sector de comercio minorista en España*”. Utilizado básicamente para el estudio de datos a nivel nacional.
- La “*Encuesta sobre el uso de TIC y Comercio Electrónico en las Empresas*” realizada por el INE entre el 2006 y principios de 2007, que nos servirá para analizar los datos de las diferentes comunidades autónomas y provincias.
- Realización de una Encuesta dirigida al pequeño comercio de Albacete a principios de 2007, con la colaboración del Área de Comercialización e Investigación de Mercados de Albacete de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).

El análisis de los datos obtenidos tras el desarrollo del trabajo de campo se dividirá en dos bloques, un primero en el que se analizará el nivel de equipamiento y uso de las NTIC por el pequeño comercio de Albacete (analizando las variables de manera individualizada), y un segundo bloque en el que se estudiará el impacto de las NTIC en el comercio según sus características definitorias (volumen de facturación, formación, antigüedad del negocio,...), examinando el modo en que tales características influyen o determinan la adopción de las NTIC en el pequeño comercio albaceteño.

1. OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El objetivo fundamental de este estudio consiste en conocer, con la mayor precisión posible, la situación real en cuanto a implantación y uso de las NTIC en el pequeño comercio de Albacete, realizando a su vez un pequeño análisis comparativo frente a los datos nacionales y de otras comunidades autónomas.

Otro objetivo se centra en identificar las necesidades y posibilidades concretas del comercio en Albacete para determinar cuáles de ellas se pueden alcanzar mediante el uso e implantación de las NTIC.

Por último, se tratará de identificar los mayores obstáculos que se oponen a la completa implantación de las NTIC.

A partir del análisis anterior se extraerán conclusiones válidas que sirvan de soporte a acciones específicas posteriores para impulsar la competitividad empresarial, y en consecuencia, mejorar las decisiones estratégicas del comercio desde una perspectiva tecnológica.

2. ANÁLISIS DEL TEJIDO EMPRESARIAL ACTUAL

Como reza el enunciado de este estudio, se pretende evaluar la implantación de las NTIC en el pequeño comercio de Albacete, para lo cual hemos creído conveniente realizar en primer lugar un análisis de la situación del entorno de la ciudad, a nivel nacional y comunitario.

2.1. Situación actual de España

España se sitúa entre los países con un menor grado de adopción de las NTIC por parte de las pequeñas y medianas empresas. Esta situación de retraso tecnológico del tejido PYME viene motivada en buena medida por la falta de formación e información acerca de las nuevas tecnologías, generándose una escasa percepción de su utilidad en la aplicación a los diferentes procesos productivos. Así, las actuaciones de difusión, formación y asesoramiento resultan clave para corregir la situación actual de retraso.

Según datos extraídos de la “*Encuesta sobre el uso de TIC y Comercio Electrónico en las Empresas*” (INE, 2006-2007), el pequeño comercio (con menos de 10 asalariados) permanece claramente por detrás del resto de comercio en cuanto a los principales indicadores tecnológicos. En general la penetración tecnológica en términos generales es mucho menor, aunque revelan una sostenida tendencia al alza, tanto en las infraestructuras como en el uso de las TIC.

El 61’2% de las empresas de menos de 10 asalariados dispone de ordenadores y el 22’2% tiene instalada una Red de Área Local (LAN).

En cuanto al uso de Internet, un 48% de las empresas pequeñas dispone de acceso a Internet, lo que supone un incremento interanual del 7%. El 90’3% de las empresas con conexión a Internet, acceden mediante alguna solución de banda ancha, con un aumento del 4’6% respecto al periodo precedente.

Un 44’1% utiliza el correo electrónico, mientras que el porcentaje de empresas con menos de 10 asalariados usuarias de telefonía móvil alcanza el 69’6%.

En cuanto a la presencia en la Red, un 20'8% de las empresas con conexión a Internet dispone de sitio web, lo que supone un incremento del 14'9% respecto al año anterior.

De la encuesta realizada por el INE también podemos concluir que, por comunidades autónomas, las empresas ubicadas en la Comunidad de Madrid, Cataluña, País Vasco y Comunidad Foral de Navarra presentan las mayores intensidades en el uso de las TIC. Por el contrario, las empresas de Castilla-La Mancha, Extremadura, Región de Murcia y Andalucía tienen los menores porcentajes de uso de nuevas tecnologías.

2.2. Situación actual de Castilla-La Mancha

Para realizar un análisis de la situación empresarial y la adopción de las NTIC por éstas en **Castilla-La Mancha**, me he basado en el estudio realizado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para su "*Plan Estratégico de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información*" (PETSÍ, 2006-2010), concluyendo que en el tejido empresarial de la Comunidad de Castilla-La Mancha, como en el resto de España, hay un marcado predominio de PYMES y microempresas, que son las que cuentan con mayores barreras para acceder a la Sociedad de la Información. Esta circunstancia provoca que la aplicación de TIC en el tejido empresarial castellano-manchego sea aún muy baja en la actualidad.

Datos empíricos que reflejen esta situación los podemos encontrar recogidos en el "*Directorio Central de Empresas Españolas*" (INE, 2006), en el cual se observa que las pequeñas empresas predominan en el tejido productivo nacional. Así, existen 3.336.657 empresas, de las cuales el 51'13% del total no emplean a ningún asalariado y, hay otras 932.526 (que representan el 27'94% del total) que tienen entre uno y dos asalariados.

El tejido empresarial de Castilla-La Mancha se ajusta al patrón nacional e, igualmente, se caracteriza por un marcado predominio de pequeñas empresas. De 132.906 empresas, el 49'5% del total no emplean a ningún asalariado, y el 29% emplea entre uno y dos asalariados.

Si analizamos las estadísticas publicadas por el INE a principios de 2007 referidas a la adopción de las NTIC por las empresas de menos de 10 asalariados, podemos extraer los datos resumidos en la Tabla 1.

Si analizamos las principales variables de la Sociedad de la Información (SI) de la tabla anterior, podemos observar que Castilla-La Mancha se encuentra por debajo de la media nacional, destacando sobretudo la última posición que ocupa en disponibilidad de Red de Área Local, y el penúltimo lugar en disponibilidad de sitio web. Por el contrario, como hemos

TABLA 1
PRINCIPALES VARIABLES DE LA SI EN LAS EMPRESAS DE MENOS DE 10 ASALARIADOS

	Empresas C-LM (%)	Nº orden	Empresas España (%)
Empresas con ordenadores	55'5	11	61'22
Empresas con acceso a Internet	41'76	12	48'03
Empresas con correo electrónico	35'66	15	44'12
Empresas con Red de Área Local (LAN)	13'36	18	22'17
Empresas con conexión a Banda ancha	87'31	13	87'31
Empresas con sitio <i>web</i>	11'18	17	20'76

Fuente: a partir de datos ofrecidos por el INE, enero 2007.

destacado en el apartado anterior, Cataluña, País Vasco, Madrid y Navarra se encuentran por encima de la media española en todas las variables.

2.3. Situación actual de Albacete

Según datos recogidos en el “*Directorio Central de Empresas Españolas*” de 2006 del INE, podemos comprobar que, la provincia de Albacete se caracteriza por tener un total de 27.068 empresas, de las cuales el 48'53% del total no emplean a ningún asalariado, y el 29'74% emplea entre uno y dos asalariados. Como podemos observar, el tejido empresarial de la provincia de Albacete se ajusta al patrón de la comunidad de Castilla-La Mancha, y por ende, al patrón nacional².

Con respecto a la situación actual del pequeño comercio en la ciudad de Albacete en lo referente al uso de las NTIC no existe una información empírica exhaustiva al respecto, de ahí el origen del presente estudio cuyos resultados se presentan en el epígrafe 3.

²Cabe destacar que el cometido de esta investigación es estudiar el uso de las NTIC en la ciudad de Albacete y no en la provincia en general.

2.4. Planes o acciones que favorecen el uso de las TIC en el pequeño comercio de Castilla-La Mancha

Con el objetivo de favorecer la inclusión de la empresa en la Sociedad de la Información ayudando a la financiación de las inversiones y fomento de la cultura en este ámbito, las distintas administraciones han puesto en marcha **programas** para esta función.

En el ámbito de estos programas el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, a través de la Dirección para la Sociedad de la Información, ha puesto en marcha el **PLAN AVANZA**³ (Plan 2006-2010 para el desarrollo de la Sociedad de la Información y de Convergencia con Europa y entre Comunidades Autónomas y Ciudades Autónomas) que incorpora la línea **PYME Digital** que propone y desarrolla diversas medidas para ayudar a la incorporación de las TIC en las empresas.

Las políticas y medidas propuestas abarcan desde la ejecución de iniciativas de divulgación de la Sociedad de la Información en el ámbito empresarial hasta el apoyo a la financiación de la inversión en TIC, ya sea a través de la subvención de proyectos tecnológicos, la financiación de la formación TIC o la puesta en marcha de iniciativas de préstamo tecnológico a coste cero. Las ayudas que actual y próximamente estarán en vigor por parte de las administraciones públicas pueden consultarse en una de las herramientas puestas en marcha por el Ministerio dentro de la propia ejecución del Plan Avanza: el portal de ayudas para las empresas relacionadas con las tecnologías y la innovación *Ayud@tec*⁴.

En concreto, Castilla-La Mancha, en su esfuerzo por alcanzar la convergencia con el resto de Comunidades Autónomas más avanzadas, se ha propuesto tres frentes de actuación en los que viene trabajando los últimos años: la Administración, los ciudadanos y las empresas. En concreto, en el área empresarial que es lo que nos concierne en este estudio, las iniciativas más relevantes son el programa Nexopyme y el Plan Estratégico de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (PETSÍ).

En colaboración con las cinco cámaras provinciales y el Consejo Superior de Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación de España, la Junta de Castilla-La Mancha está desarrollando el programa **NEXOPYME**. Tiene por objeto la implantación en más de 800 PYMES, microempresas y autónomos castellano-manchegos de un paquete de

³ www.planavanza.es.

⁴ Disponible en: www.mityc.es/PortalAyudas/Servicios/ConvocatoriasAyudasPublicasMITYC2006/

medidas que conllevan la mejora de la competitividad de los mismos a través de la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a sus procesos de negocio. La duración del programa es de tres años (desde el 11/10/2006 hasta el 30/10/2008) y cuenta con un presupuesto de 4.489.050 euros de financiación pública; de éstos el 30% (1.346.715 euros) proceden de los presupuestos de Castilla-La Mancha y el resto de fondos comunitarios.

Con respecto al **PLAN ESTRATÉGICO DE TELECOMUNICACIONES Y DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN 2006-2010 (PETSÍ)** de Castilla-La Mancha, cabe decir que es un Plan Estratégico que plasma la política a desarrollar por la Junta de comunidades de Castilla-La Mancha en un horizonte temporal de cinco años (2006-2010), durante los cuales tratará de aprovechar las potencialidades de la Región para incorporarla, en igualdad de condiciones, a la nueva forma de vivir y trabajar que representa la Sociedad de la Información. Este proyecto está dirigido a la Administración Local, Administración Regional, Ciudadanos y Asociaciones, Empresas. Para alcanzar los objetivos, se han determinado una serie de programas e iniciativas específicas encaminadas a su consecución. He destacado las líneas estratégicas de actuación que considero más relevantes para el pequeño comercio de Albacete que se encuentran recogidas en dicho plan:

- Dentro de la estrategia **Aplicación de las TIC** podemos destacar el desarrollo e implantación del software libre *Molinux*. Una iniciativa que persigue el fomento del uso de las tecnologías de la información en el territorio autonómico sin condicionantes de tipo económico mediante el uso del software libre. Molinux es un paquete completo de software libre preparado para hacer funcionar un ordenador y trabajar con él. Por ello, dispone de todo lo que se necesita de un equipo de sobremesa: trabajar con herramientas ofimáticas, conectarse a Internet, trabajar con gráficos, opciones multimedia, etc.
- En la línea estratégica de actuación relacionada con la **Cultura Digital** podemos destacar la **Promoción de la I+D+i** (Investigación, Desarrollo e innovación). La Junta pretende articular medidas que tengan por objeto el impulso de la I+D+i, principalmente en el sector empresarial castellano-manchego, contribuyendo de este modo al incremento de su competitividad, pero sin olvidar la promoción de proyectos de investigación y prácticas innovadoras llevados a cabo desde la Universidad de Castilla-La Mancha,

las cuales constituyen, en la mayoría de los casos, un vivero de profesionales para las empresas de la Región. Esto pretende alcanzarlo mediante distintas líneas de actuación. A continuación menciono las más relevantes para Albacete:

- ***Parque Científico-Tecnológico de Albacete.*** Este proyecto surge a finales de 2001 con la creación de la Fundación Parque Científico y Tecnológico de Albacete (cuyo Patronato está formado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM a partir de ahora), el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete) , con el objetivo de favorecer la creación de un entorno en el que tengan lugar iniciativas innovadoras para fomentar la creación de una cultura de emprendedores que permita mejorar la competitividad del entramado empresarial de la Región.

El parque apoyará todo tipo de actividades de I+D+i, estén asociadas o no a los sectores de TIC. Una de sus actividades principales será la de vivero de empresas, apoyando la creación de nuevas sociedades mediante la colaboración de expertos del ámbito universitario. Asimismo, el parque pretende ser un espacio donde se ubiquen centros tecnológicos dedicados a la investigación, gestionados por empresas privadas y la UCLM, además de centros de investigación de empresas privadas e industrias de alto contenido tecnológico, dedicadas a la nueva economía y las tecnologías digitales.

- ***Extensión de los CEEI (Centro Europeo de Empresas e Innovación) en Castilla-La Mancha.*** En la actualidad existen tres CEEI en la Comunidad, ubicados en Ciudad Real, Albacete y Talavera de la Reina. El CEEI tiene como principal objetivo contribuir a la creación y el desarrollo de empresas innovadoras dentro de un contexto de desarrollo industrial territorial. Así, desde el CEEI se trata de alcanzar una doble misión. Por una parte, albergar empresas de carácter innovador por un período de tiempo limitado con el fin de impulsar su lanzamiento; y por otra, otorgar un marco de calidad a las iniciativas desarrolladas en su seno o con su colaboración. En los CEEI existen diversos agentes regionales implicados: Ayuntamientos, Diputaciones Provinciales, Federaciones de Empresarios, Cámara Oficial de Comercio e Industria, Sindicatos, Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha y UCLM.

- **Centros Locales de Innovación y Promoción Empresarial (CLIPES).** En la actualidad existen nueve CLIPES en la Comunidad Autónoma, gestionados, con carácter general, por los ayuntamientos de las localidades en los que están implantados.

La actividad de estos centros, orientados a municipios de tamaño medio, se basa en la promoción de la innovación entre los empresarios (sector empresarial y comercio) de la zona en la que están implantados. El favorecimiento de la presencia en Internet de las PYMES y el sector del comercio, la celebración de cursos de formación o la dinamización de las actividades innovadoras en el tejido empresarial de la Comunidad, son algunas de las actuaciones en materia de innovación que se impulsan y/o desarrollan en dichos centros.

- **Portal de Innovación.** El portal de Innovación, integrado en el Portal de Castilla-La Mancha⁵, constituye un punto de encuentro para la UCLM, empresas y agrupaciones empresariales, centros tecnológicos y, en general, todos los agentes castellano-manchegos relacionados con la investigación y la innovación. Este portal tiene entre sus objetivos principales fomentar la competitividad entre empresas y conciliar la oferta y demanda de innovación e investigación en la Región. Asimismo, contiene información sobre las líneas de investigación en materia de innovación que se están desarrollando en la UCLM, favoreciendo el acercamiento Universidad-Empresa y propiciando la firma de convenios de colaboración.
- **Promoción de la I+D en las PYMES castellano-manchegas** a través de la Fundación Ínsula Barataria, impulsando la participación de las PYMES en las convocatorias europeas de programas de ayuda, no sólo, a través de la difusión y promoción de éstas en el ámbito empresarial, sino también a través de la prestación de asesoramiento y apoyo a las PYMES y asociaciones o agrupaciones de PYMES que deseen participar en dichos programas.

⁵ Disponible en: www.clminnovacion.com.

3. ESTUDIO DEL USO Y ADOPCIÓN DE LAS NTIC EN EL PEQUEÑO COMERCIO DE ALBACETE

3.1. Diseño metodológico

Para la ejecución de esta investigación se ha realizado una encuesta personal dirigida al comercio minorista actualmente en activo. El cuestionario se estructura a partir de preguntas cerradas, con dos o más alternativas de respuesta, y en las cuales se pueden elegir una o varias respuestas (dicotómicas y multicotómicas de respuesta simple y múltiple), combinadas con escalas *Likert*, además de preguntas abiertas, con el fin de obtener información del equipamiento y uso de las NTIC en el pequeño comercio así como el perfil que lo caracteriza.

Se trata, por lo tanto, de una investigación cuyo ámbito espacial se circunscribe a la ciudad de Albacete. Se ha utilizado este tipo de investigación (muestral) por tratarse de una población suficientemente amplia y uniforme, donde la muestra escogida proporciona una buena representación de las empresas a nivel estadístico, lo cual nos ha permitido extrapolar las conclusiones al conjunto de la población de la que han sido extraídas.

El universo o conjunto de elementos objeto de análisis lo constituyen las pequeñas empresas de Albacete inscritas en la Cámara de Comercio de dicha ciudad, constituidas bajo cualquier clase de forma jurídica, siendo este un total de 978 empresas⁶, de las cuales aproximadamente el 45% se encuentran en la zona centro de la ciudad.

Para realizar el estudio se procedió a realizar una segmentación de la ciudad en función de la sección censal a la que pertenece cada comercio según información aportada por la Cámara de Comercio. A partir de ahí, se realizó un muestreo intentando buscar la representatividad de la cuota de participación de empresas en cada barrio, quedando dicha distribución tal y como aparece en la Tabla 2. Para la realización de las encuestas en cada barrio se utilizó un *muestreo de conveniencia*, en términos de cercanía, horario de apertura, escasez de clientes en el momento de ejecución de la encuesta, entre otros.

La técnica de obtención de información empleada ha sido la encuesta personal en el punto de venta, obteniendo finalmente un tamaño muestral de 288 comercios, que a nivel estadístico supuso aceptar un error de muestreo de $\pm 4,95\%$, al 95% de nivel de confianza (siendo, por tanto, esta muestra representativa). Para el tratamiento estadístico de los datos se ha utilizado el programa SPSS v.15.

⁶Datos proporcionados por la Cámara de Comercio de Albacete en abril de 2007.

TABLA 2

PROPORCIÓN DE EMPRESAS SOBRE EL TOTAL QUE SE HAN ENCUESTADO EN CADA BARRIO

Sección Censal a la que pertenecen	%
Carretas	4'6
Centro	39'7
Centro comercial Calle Ancha	4'6
Centro comercial Imaginalia	0'4
Estación	0'7
Fátima	6'4
Feria	7'1
Franciscanos	10'6
Hospital	1'8
Industria	6
Pajarita	0'4
Parque Sur	1'8
Pilar	1'8
San Pablo	3'5
Villacerrada	10'6

3.2. Resultados del estudio

El presente apartado recoge los resultados de esta investigación realizada en colaboración con el Área de Comercialización e Investigación de Mercados de Albacete de la UCLM. Tal como se apunta en epígrafes anteriores, el objetivo fundamental del estudio es conocer cual es la situación del pequeño comercio de la ciudad de Albacete en relación a las tecnologías de la información y la comunicación, cuyos resultados los presentamos a partir de dos tipos de análisis. En primer lugar se realiza una descripción detallada de las variables más relevantes empleadas en la investigación. Este análisis descriptivo nos permite una aproximación al conocimiento de la situación actual de la adopción de las nuevas tecnologías en el pequeño comercio albaceteño. En segundo lugar se ofrece un análisis más detallado sobre el impacto de las NTIC a partir de una serie de variables definitorias de las empresas del sector (nivel de facturación, edad del empresario, formación, antigüedad, sector de actividad, pertenencia a alguna asociación y propiedad) con el fin de averiguar en qué medida dichas características son determinantes en la adopción o no de nuevas tecnologías por parte

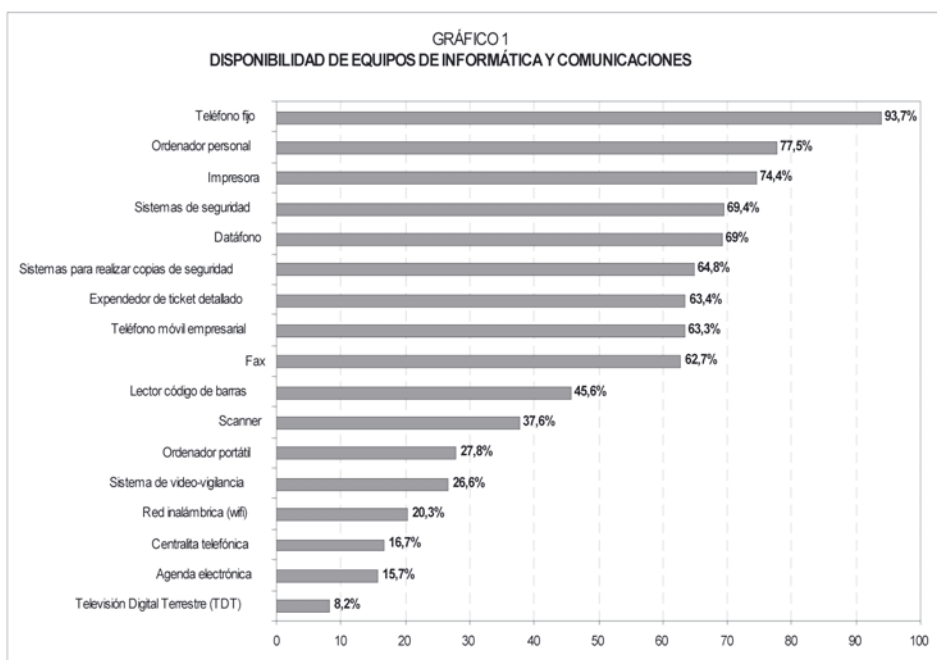
del pequeño comercio, además se analizan tales relaciones de forma combinada.

3.2.1. Descripción básica del impacto de las NTIC

En este epígrafe vamos a proceder a la realización de un análisis descriptivo básico de cada una de las variables estudiadas (de forma individualizada) relacionadas con el equipamiento y uso de las NTIC en las pequeñas empresas de la localidad. En primer lugar veremos una serie de variables que determinan la adopción de las NTIC, para seguir a continuación con el uso que se hace de ellas.

INFRAESTRUCTURA INFORMÁTICA Y DE COMUNICACIÓN

Disponibilidad de equipos de informática y comunicaciones



Si analizamos las variables relacionadas con las **comunicaciones**, en el gráfico 1 podemos observar que la mayoría de los pequeños comercios de Albacete disponen de *teléfono fijo* (un 93'7%). Sin bien, un pequeño porcentaje (un 16'7%) posee *centralita telefónica*. La *telefonía móvil* para uso empresarial se ha situado como un elemento de comunicación básico para las empresas en más del 40% de las mismas.

Según el informe presentado por la consultora Everis (*DMR-Consulting*)⁷, el servicio de telefonía móvil está positivamente considerado por el sector minorista, valorando especialmente tres aspectos: la calidad de la comunicación, el servicio al cliente y la posibilidad de cambio del Terminal. Dentro de la encuesta, la posibilidad de incorporar una mayor y, tecnológicamente hablando, más moderna oferta de servicios se valora en menor medida. Los servicios de valor añadido tienen una menor trascendencia para quienes utilizan el móvil en el sector minorista. Es por tanto, el servicio de voz y la movilidad lo que convierte al móvil en una herramienta útil para su negocio.

Como vía de comunicación exterior las empresas siguen utilizando de manera significativa el *fax*, el 62'7% de las empresas disponen de esta herramienta.

Con respecto a la *infraestructura* podemos observar que la mayoría de los encuestados poseen *ordenador personal* (un 77'5%), mientras que una minoría posee *ordenador portátil* (un 27'8%). La disponibilidad de ordenador es un elemento básico para la implantación posterior de otras tecnologías (como el acceso a Internet o la puesta en marcha de sitios *web*) que mejoran, sin duda, la gestión y rentabilidad del negocio minorista.

Por este motivo se evalúa también la disponibilidad de otros dispositivos o herramientas como el uso de *red Wifi* en sus establecimientos (un 20'3%) o el uso de un dispositivo móvil, como son las *PDA*s (un 15'7% de los encuestados la poseen) que podría permitir realizar determinadas tareas dentro de sus procesos de gestión o de negocio.

La mayoría de las demás variables estudiadas necesitan el complemento del ordenador para poder utilizarse. En el caso de la impresora un 74'4% de los encuestados la poseen, en cuanto a *sistemas para realizar copias de seguridad* (memoria USB, disco portátil, grabador CD/DVD...) un 64'8%, y el *scanner* un 37'6%.

Se han estudiado también la implantación de otros equipos tecnológicos. Con respecto a los *sistemas de seguridad* (alarma, control de accesos, sistemas de emergencia...) un 69'4 de los encuestados lo poseen. Un porcentaje similar (un 69%) poseen *datáfono*. El *expendedor de ticket detallado* lo posee un 63'4% de los comercios.

Hay otros equipos tecnológicos que están menos implantados en las empresas del sector, es el caso del *lector código de barras* (un 45'6%), *sistema de video-vigilancia* (26'6%), y la *Televisión Digital Terrestre* (8'2%).

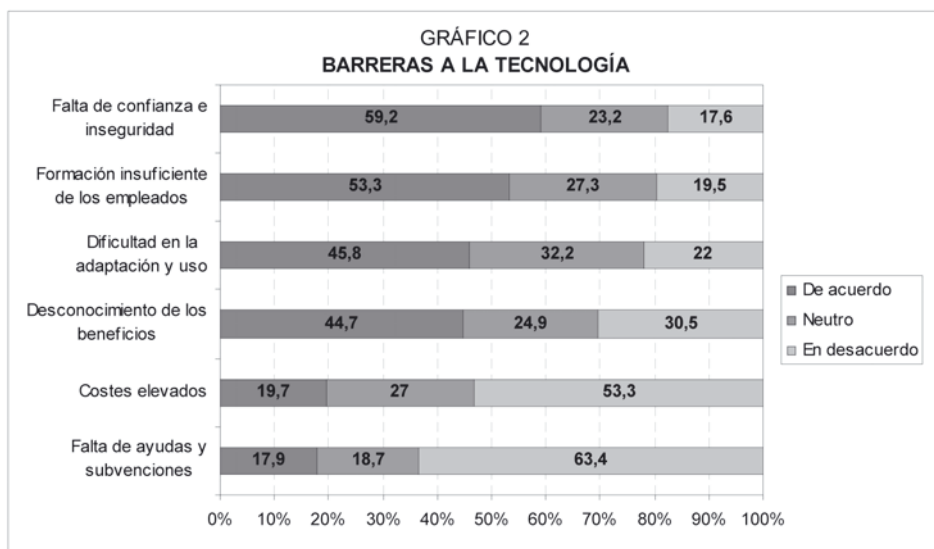
⁷ EVERIS (2006): "El mercado de las Telecomunicaciones y las PYMES".

Barreras a la adopción de tecnología

Lo importante de la infraestructura de las NTIC que poseen los comercios consiste en averiguar cuales son los obstáculos o barreras que impiden que, al menos dispongan de un mínimo en lo que a tecnología de gestión se refiere.

Tal y como se observa en el gráfico 2, para la mayoría de las pequeñas empresas de Albacete, la principal barrera para no disponer de NTIC es la *falta de ayudas y subvenciones* (un 63'4% de las encuestadas), seguida de los *costes elevados* (53'3%), *desconocimiento de los beneficios* (un 30'5%) y *dificultad en la adaptación y uso* (22%). Por el contrario, la mayoría de los encuestados piensan que la *falta de confianza e inseguridad* no se considera como una barrera (el 59'2%), al igual que la *formación insuficiente de los empleados* (53'3% de los encuestados).

De estos datos se observa que es necesario que se abaraten los costes de las NTIC para que aumenten su uso.



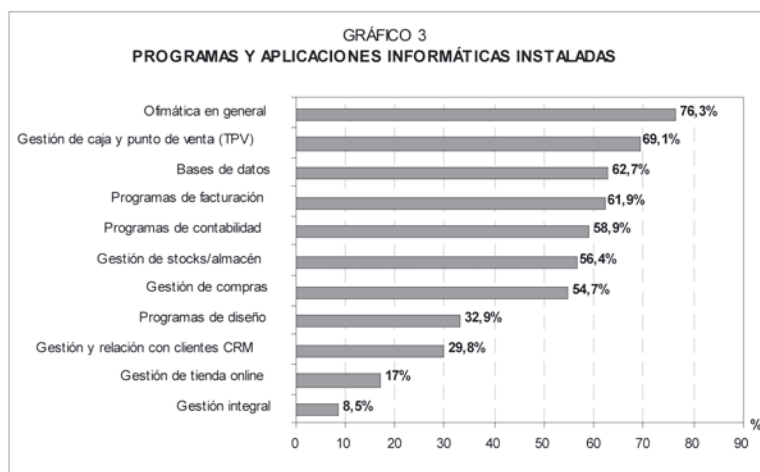
USO DE APLICACIONES Y HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS DE GESTIÓN

Programas y aplicaciones informáticas instaladas en los ordenadores del comercio minorista

Del gráfico 3 se destaca que la mayoría de los pequeños comercios de Albacete tienen instalados en sus ordenadores *aplicaciones ofimáticas* (76'3%), *gestión de caja y punto de venta* (69'1%), *bases de datos* (62'7%) y *programas de facturación* (61'9%) y *de contabilidad* (58'9%), seguidos por programas sobre *gestión de stocks* (56'4%) y *de compras* (54'7%).

El resto de aplicaciones informáticas que aparecen en el gráfico 2 no están extendidas de manera generalizada, destacando, sobre todo, la escasa incorporación de aplicaciones de *gestión integral* (8'5%) y *gestión de tienda online* (17%).

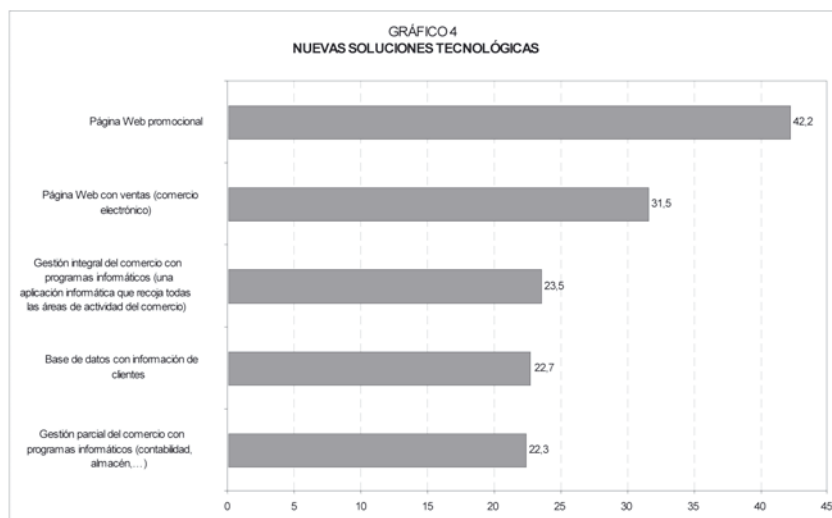
Si comparamos estos datos de los pequeños comercios de Albacete con los extraídos del informe nacional “*Diagnóstico tecnológico del sector minorista*”⁸, podemos concluir que las pequeñas empresas de la localidad de Albacete poseen un mayor grado de incorporación de aplicaciones y herramientas tecnológicas que la media española. Esto puede deberse a que en dicho estudio se incluyen datos de todos los lugares de España (ciudades, pueblos,...) que hace que esa media resulte algo inferior, ya que, exceptuando las grandes ciudades, el resto presenta un bajo grado de incorporación de las NTIC.



⁸RED.ES (Noviembre 2006): “Diagnóstico Tecnológico del Sector de Comercio Minorista”. Observatorio de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información. Entidad Pública Empresarial Red.es. Madrid.

Implantación futura de otras soluciones

El cuestionario utilizado en esta investigación incluye ítems relacionados con la posible incorporación de nuevas soluciones tecnológicas futuras en la empresa. De entre las distintas posibilidades que se plantearon destacan las siguientes (gráfico 4):



La solución mejor posicionada para su incorporación en el futuro es la implantación de un *sitio web promocional* (42'2%). Convertir ese sitio *web* en una tienda online, en un nuevo canal de *ventas a través de comercio electrónico*, tiene una significación mucho menor, solamente un 31'5%.

Un porcentaje muy pequeño de este tipo de empresas implantaría en el futuro herramientas que les permitieran gestionar *integral* (23'5%) o *parcialmente* (22'3%) su negocio a través de Internet.

En este punto, trasladamos a este diagnóstico algunas de las conclusiones extraídas del estudio sobre mercado de las telecomunicaciones y PYMES en España presentado por Everis⁹. En dicho informe se señaló que, en lo que respecta a los aspectos y servicios mejor valorados relacionados con la oferta de servicios de Internet se señala que para el comercio minorista los aspectos mejor valorados son: la calidad del servicio, las características técnicas del servicio prestado y el servicio al cliente. Y son los servicios innovadores y novedosos los elementos menos importantes.

⁹ EVERIS (2006): "El mercado de las Telecomunicaciones en las PYMES españolas".

Por tanto, podemos concluir que lo que buscan las empresas son soluciones sencillas, válidas para su negocio y que no impliquen necesariamente grandes desarrollos, o la extensión de su actividad hacia el negocio electrónico, sino a mejorar la gestión del día a día y sus procesos básicos de negocio.

DISPONIBILIDAD, USOS Y HERRAMIENTAS DE INTERNET

Disponibilidad de conexión a Internet y tecnología de acceso

El 60'4% del pequeño comercio de Albacete dispone de Internet, caracterizándose sobre todo en *conexión de banda ancha*, un 44'3% sobre el total de empresas, esto es, un 74% de las empresas que poseen Internet, caracterizándose la conexión a Internet por *vía telefónica* como la menos utilizada, 6'8% sobre el total de empresas, es decir, un 11% sobre las empresas que poseen Internet.

Intención de conectarse a Internet

Al 39'6% de comercios que no disponen de conexión a Internet, se les preguntó si tenían intención de conectarse a la Red. Resulta interesante destacar que algo menos de la mitad de empresas (un 44'3%) se *conectarán a Internet el próximo año*, mientras que un 39'6% *no muestra intención alguna para conectarse*.

Razones para no disponer de conexión a Internet

La principal razón que expone la mayoría de empresas para no disponer de acceso a Internet esta relacionada con la falta de utilidad para el negocio.

En esta cuestión se podía señalar varias razones, como consecuencia el 57'9% señalan *que no es necesaria* para el desarrollo de su actividad, y si a este porcentaje le sumamos el 20% que *no se lo ha planteado*, podemos señalar que el 77'9% de las empresas que no disponen de acceso a Internet desconocen qué tipo de servicios o utilidad puede ofrecer la Red para la gestión de su negocio. El resto opina que *no resulta asequible económicamente*.

Si comparamos esos datos de los pequeños comercios de Albacete con los extraídos del informe de Red.es sobre el "*Diagnóstico tecnológico del sector minorista*" a nivel de España, podemos observar que un porcentaje

similar considera como razones principales para no disponer de conexión a Internet el no ser necesaria y el no habérselo planteado.

Antigüedad de la conexión a Internet en su comercio

Más de la mitad de las empresas encuestadas (un 64%) afirma que se conectaron a Internet hace *más de dos años*, esto quiere decir que la mayoría de los comercios que disponen de Internet poseen cierta experiencia en el tema. Seguido de un 14% hace dos años, un 7'6% el año pasado, otro 7'6% en este año, y un 6'4% no sabe/no contesta.

Frecuencia de conexión a Internet

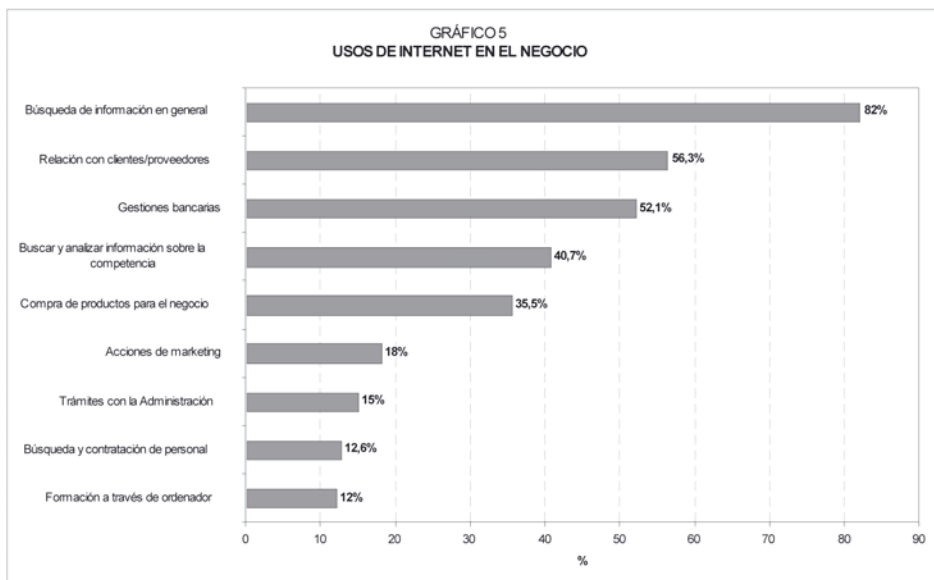
Con el estudio de esta cuestión se puede extraer una conclusión similar a la anterior. De las empresas que poseen Internet, una gran mayoría (un 76'6%) se conecta todos los días. Estos resultados se relacionan con los obtenidos en el caso anterior pues hemos comprobado que la mayoría de las empresas que poseen Internet lo hace desde hace varios años (más de dos) y además la mayoría de los que poseen Internet lo emplean todos los días. Por lo tanto, se puede concluir que las empresas que disponen de conexión a Internet han sabido aprovecharse de las ventajas de esta herramienta desde hace unos años y la utilizan con frecuencia.

Usos de Internet en el negocio

Para el 82% de las pequeñas empresas de Albacete que disponen de acceso a Internet, la *búsqueda de información* es el principal uso de la Red. Si comparamos este dato con los extraídos del informe de Red.es sobre el "*Diagnóstico tecnológico del sector minorista*", podemos observar que, para un porcentaje similar de empresas españolas, la búsqueda de información también se convierte en el principal uso (gráfico 5).

De los datos contenidos en el gráfico 5, se puede concluir que Internet se ha convertido en una *herramienta básica para la comunicación* con clientes o proveedores ya que el 56'3% la utiliza para estos fines. Aquí hacemos hincapié en el grado de implantación del sitio *web* por parte de los comerciantes –que veremos más adelante– y su posible valor como herramienta de contacto empresarial tanto con proveedores como con clientes.

Las *gestiones bancarias* se han convertido en un elemento impulsor importantísimo del uso de la Red. El uso de la banca electrónica está



significativamente implantado entre las empresas, ya que un 52'1% utilizan Internet para realizar sus operaciones bancarias.

El tercer elemento destacable es el uso de Internet como herramienta para *buscar y analizar información sobre la competencia* (40'7%). Cada vez las empresas están más preocupadas por conocer a sus competidores, e Internet es una herramienta muy importante y barata para ello. Al igual que también es muy importante para llevar a cabo *acciones de marketing* por parte de la propia empresa (18%).

Las distintas administraciones públicas han ido incorporando a la Red distintos servicios con el objetivo de facilitar la relación de los administrados (ciudadanos y empresas) con las entidades públicas y este hecho puede convertir esta relación a través de la Red, en un elemento impulsor de la adopción de tecnologías en las empresas y el uso de nuevos servicios desde Internet como la facturación electrónica. Por ello, un 15% de las empresas que disponen de conexión a Internet lo utilizan para realizar *trámites con la Administración*.

Por último también podemos señalar que el 12'6% de las empresas encuestadas que disponen de conexión a Internet utilizan la Red como vía para la gestión de sus *ofertas de empleo*, y un 12% la utilizan como vía para *formación*.

SITIO WEB

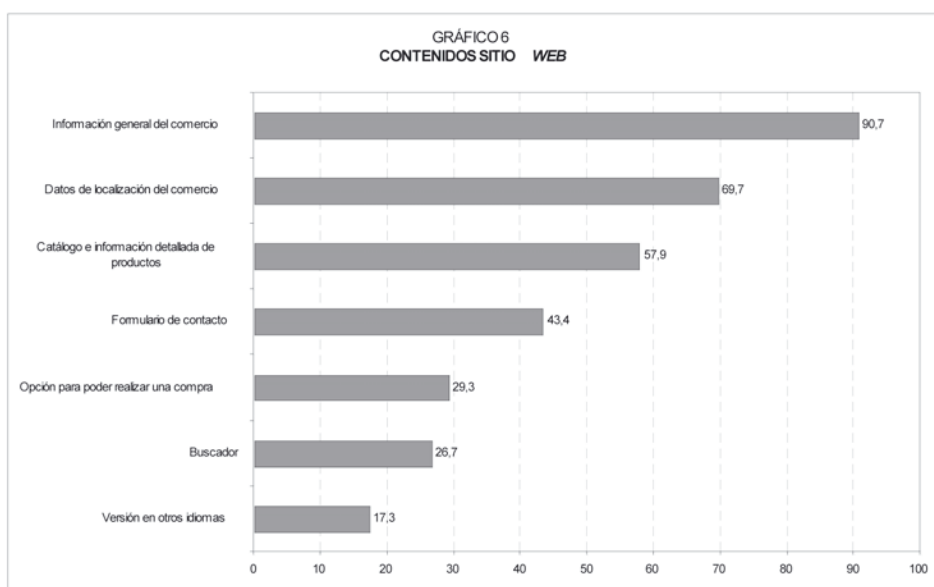
En este apartado vamos a estudiar la disponibilidad de sitio *web*, la intención de realizarlo si no se posee y sus contenidos, actualizaciones, y la existencia de comercio electrónico o no y razones.

Disponibilidad de sitio *web* dentro de las empresas que poseen conexión a Internet

A partir de este estudio se puede extraer que el 39% de las empresas que disponen de acceso a Internet, disponen además de sitio *web*. Con respecto al resto de empresas (el 61%) que disponen de conexión a Internet y no disponen de sitio *web*, la mayoría *no tienen intención* de realizarlo (un 34%) o *no tienen fecha prevista aún* (un 40%). Sin embargo, un porcentaje muy pequeño de las encuestadas *no se han planteado* la realización de un sitio *web* (un 14%), y un 12% piensan realizarla en el *próximo año*.

Contenidos que incluyen en el sitio *web*

En el gráfico 6 hemos destacado la implantación de *web* en el ámbito de la pequeña empresa de Albacete, será importante además analizar qué tipo de contenidos se incorporan al sitio *web*:



Más del 90% de las empresas incluyen *información general* sobre la empresa. El 69'7% permite localizar el establecimiento de la empresa, y el 57'9% disponen de un catálogo e información detallada de productos.

Si comparamos los datos extraídos del informe de Red.es sobre el “*Diagnóstico tecnológico del sector minorista*”, podemos observar que, las empresas españolas disponen de un porcentaje similar de contenidos que las pequeñas empresas de Albacete, incluso el orden planteado resulta similar entre las mismas.

El sitio *web* permite interactuar con quienes acceden a la misma. Existen varias formas de posibilitar esta función, en este punto valoramos las siguientes:

- El 43'4% de las empresas que disponen de sitio *web* incorporan en el mismo la posibilidad de cumplimentar un *formulario de consulta*, solicitud de información, para sus clientes o posibles clientes.
- Un 29'3% permiten que los clientes puedan ejercer relaciones con la *compra* a partir de las utilidades incorporadas al sitio *web*.
- Solamente un 17'3% de las empresas disponen los contenidos del sitio *web* en más de un *idioma*.

Por último, se ha estudiado la frecuencia de actualización de los contenidos del sitio *web* y un 34'4% de las empresas encuestadas que disponen de ella la actualizan menos de una vez al mes, y un 25% nunca la ha actualizado. Por el contrario, un 21'9% lo actualiza varias veces al mes, y un 18'8% lo actualiza aproximadamente cada mes. Por tanto, aquí vemos una deficiencia de estas empresas, porque no sólo basta con tener sitio *web*, sino que hay que ir actualizándolo para aprovechar su máximo rendimiento.

NEGOCIO ELECTRÓNICO

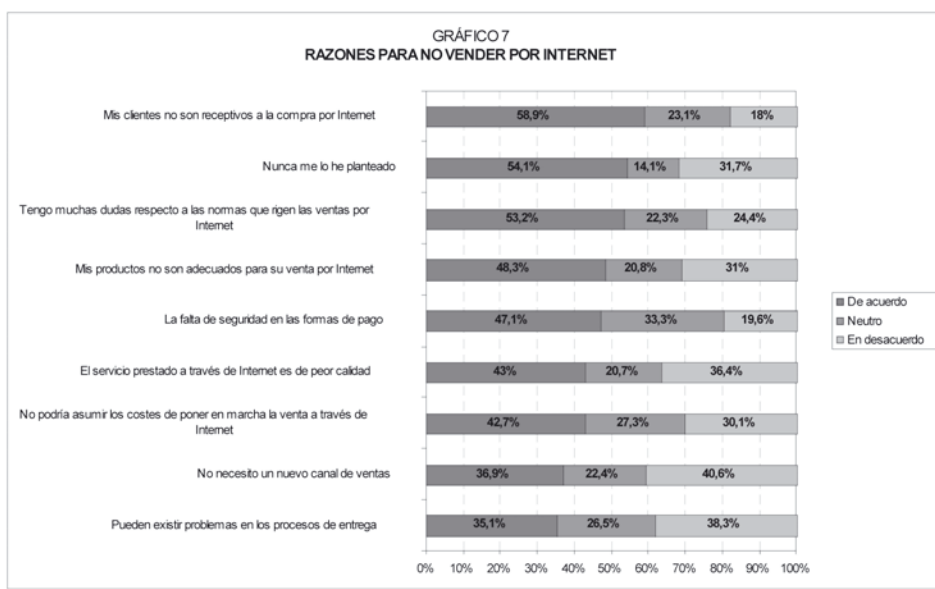
Venta a través del sitio *web*

Según los datos de la encuesta, un porcentaje no muy elevado de las empresas (el 26%) que disponen de sitio *web* venden a través de ella. Observamos que, pese a la carestía del dato, paulatinamente va en aumento.

Las razones que exponen el 74% restante de los comerciantes que poseen sitio *web* y no venden a través de ella las podemos encontrar resumidas en el gráfico 7. La mayoría coincide en que la razón principal es

porque *sus clientes no son receptivos a la compra por Internet* (58'9%), esto está también ligado al pensamiento de que *sus productos no son adecuados para su venta por Internet* (elegida por un 48'3%).

Otra de las razones más elegidas es porque *nunca se lo han planteado* (54'1%) y porque *tienen muchas dudas respecto a las normas que rigen las ventas por Internet* (53'2%).

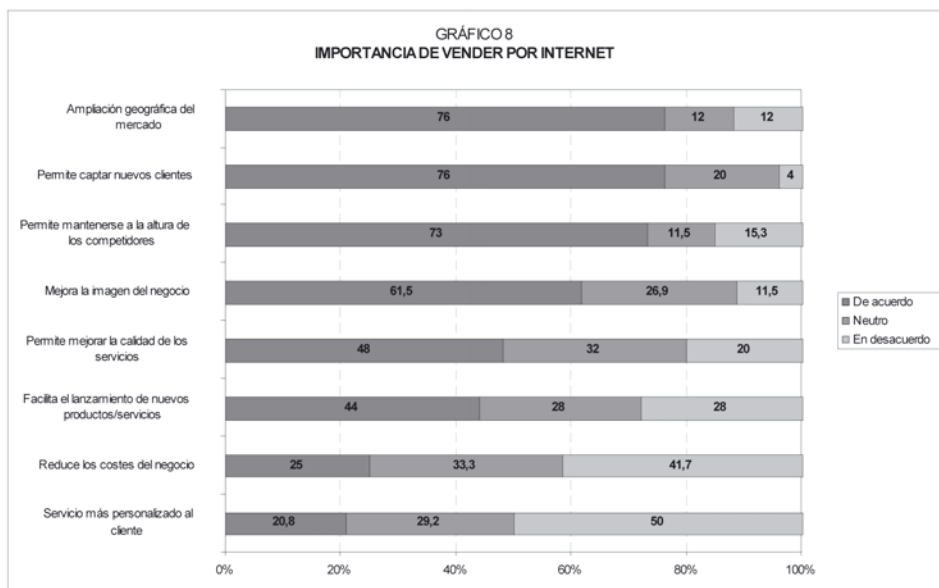


Por el contrario, en el gráfico 8 podemos observar qué razones exponen como más importantes las empresas para vender por Internet. La mayoría (un 76%) lo considera importante porque conlleva una *ampliación geográfica del mercado* y porque *permite captar nuevos clientes*. Por tanto, vemos que la venta a través de Internet es una herramienta muy importante de expansión de los mercados.

La tercera razón más demandada radica en que Internet *permite mantenerse a la altura de los competidores* (un 73%) y *mejora la imagen del negocio* (61'5%).

Con un 48 y 44% las empresas consideran que es importante vender por Internet porque *permite mejorar la calidad de los servicios* y *facilita el lanzamiento de nuevos productos/servicios* respectivamente.

También cabe destacar que la mitad de las empresas encuestadas no consideran la importancia de vender por Internet como un *servicio más personalizado*.



EL FUTURO DE LAS TIC EN EL PEQUEÑO COMERCIO DE ALBACETE

El último aspecto evaluado se ha centrado en la valoración cualitativa de las tecnologías, agentes y elementos que pudieran influir de manera positiva para el futuro de las NTIC en el pequeño comercio de Albacete.

Ayudas y subvenciones

Un aspecto que puede mejorar la percepción de las administraciones públicas como prescriptores tecnológicos, son la puesta en marcha de programas de subvención que se acerquen más a los deseos y necesidades del sector.

Por ello se analizaron en la encuesta cinco posibilidades de objetivos de financiación pública y se preguntó sobre las preferencias de destino u objetivo de la subvención (cabe destacar que en la encuesta se daba la opción de señalar varias opciones).

Lo más demandado fue la *incorporación y/o modernización del equipamiento informático* del comercio (hardware), el 71'9% demandan este tipo de ayudas.

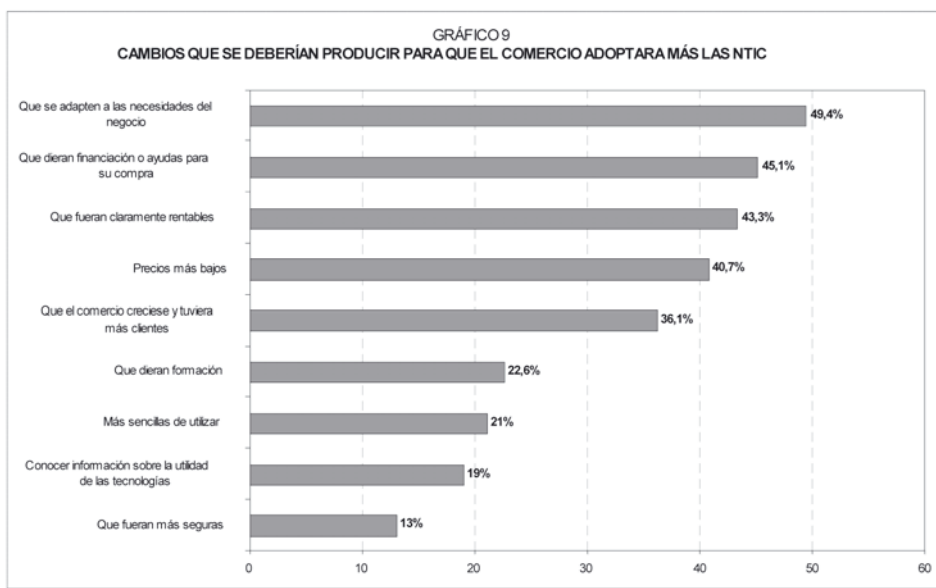
La *formación* en nuevas tecnologías para empresarios y empleados sería la ayuda demandada en segundo lugar, por más de un 70%.

La *conexión a Internet* en el comercio sería demandado por un 48'1%, y por un porcentaje similar (un 54'7%) la *incorporación y/o actualización del software* para la gestión del comercio.

En el último lugar, y por un poco más de un tercio de empresas, sería demandada la financiación de la *creación de un sitio web y desarrollo de comercio electrónico*.

Cambios que se deberían producir para incrementar la adopción de las NTIC por parte del comercio minorista

Este apartado de la encuesta tiene que ver con la percepción del futuro del uso de las NTIC en el pequeño comercio. ¿Qué tipo de desarrollos o qué objetivos deben cumplir las herramientas tecnológicas y en general las NTIC para que tengan una mayor aceptación, y por lo tanto, implantación?



Como se puede observar de las respuestas, los aspectos más importantes están relacionados con la adecuación de las NTIC a la empresa, y el peso de la cuantía de la inversión a efectuar.

Que las soluciones, aplicaciones y herramientas se *adapten a las necesidades del negocio* ha sido señalado por el 49'4% de las mismas.

Que dieran *financiación o ayudas para su compra* ha sido elegida por el 45,1%. En consonancia con esto, reclaman que *sean más baratas*

(40'7%), y que después de haber realizado ese desembolso resulten efectivamente *rentables* para el negocio (43'3%).

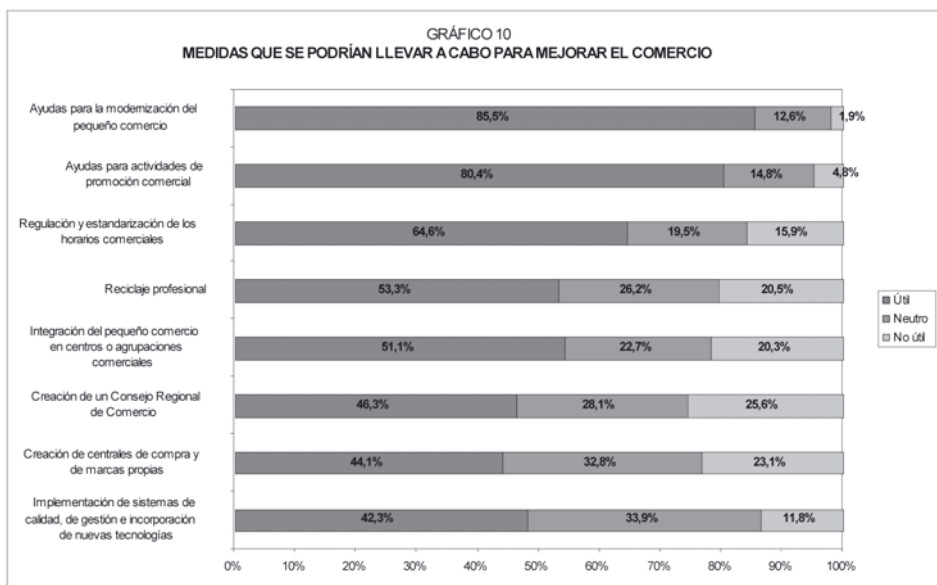
Actuaciones de mejora

Este apartado de la encuesta se realizó con el fin de comprobar qué medidas o actuaciones se podrían llevar a cabo para mejorar el pequeño comercio en Albacete, ya que en los últimos años ha sufrido un descenso de importancia en detrimento de las grandes empresas (grandes superficies, hipermercados,...).

Del gráfico 10 podemos observar que más de un 80% opina que se deberían conceder *ayudas para la modernización del pequeño comercio* (85'5%) y *ayudas para actividades de promoción comercial* (80'4%).

En tercer lugar se demanda una *regulación y estandarización de los locales comerciales* (64'6%), seguido de un mayor *reciclaje profesional* (53'3%) y una *integración del pequeño comercio en centros o agrupaciones comerciales* (51'1%).

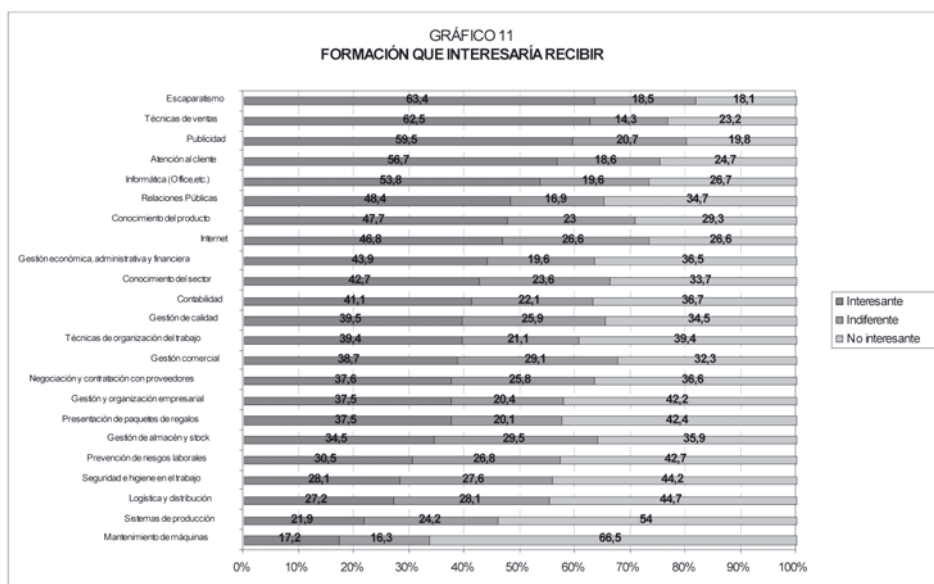
En los tres últimos lugares se encuentran las medidas relacionadas con la *creación de un Consejo Regional de Comercio* (un 46'3%), una *creación de centrales de compra y de marcas propias* (44'1%) y una *implementación de sistemas de calidad, de gestión e incorporación de NTICS* (42'3%). De dichas medidas cabe destacar que, un 22'6%, un 23'1% y un 11'8% respectivamente, opina que no serían útiles estas medidas.



FORMACIÓN DEL EMPRESARIO Y EMPLEADOS

En el estudio se preguntó por el tipo de **formación recibida** (cursos, jornadas, seminarios) por el personal del comercio, tanto empresario como empleados, en el último año. El mayor tipo de formación recibida ha sido sobre *publicidad y/o escaparatismo* (un 27'4% de los encuestados), seguido de *técnicas de venta* (un 24'5%). También cabe destacar la formación recibida, aunque con menos demanda, sobre *gestión empresarial* en general (un 19'9%), *informática* (17'3%) y *contabilidad* (un 11'2%).

Con respecto a los ámbitos relacionados con la actividad de su negocio que el comerciante estaría **interesado en recibir formación**, quedan resumidos en el gráfico 11. La mayoría de los encuestados coinciden en que deberían recibir formación sobre *escaparatismo* (un 63'4%), *técnicas de venta* (62'5%), *publicidad* (59'5%), *atención al cliente* (56'7%) e *informática* (53'8%). También cabe destacar que la mayoría de los encuestados no estarían interesados en recibir formación sobre *mantenimiento de máquinas* (un 66'5%) y *sistemas de producción* (un 54%).



3.2.2. Impacto de las NTIC según las características de las empresas y los empresarios

A continuación vamos a evaluar cuál es el impacto de las NTIC en las empresas según sus características (variables de clasificación: volumen de facturación, antigüedad,...), examinando de qué manera tales características afectan en mayor o menor medida en la adopción de las NTIC, así como el análisis combinado de tales elementos.

Para ello hemos procedido a realizar dos tipos de análisis: un “análisis de la varianza” (para comparar si los valores de un conjunto de datos numéricos son significativamente distintos a los valores de otro o más conjuntos de datos) para aquellas variables que están marcadas con una V (V) en el Cuadro 2, y otro de “tablas de contingencia” (se emplea para registrar y analizar la relación entre dos o más variables, habitualmente de naturaleza cualitativa), para las variables marcadas con una TC (TC) en el Cuadro 2.

Se ha realizado análisis de varianza y tablas de contingencia para otras variables (programas y aplicaciones informáticas, sistemas de seguridad, soluciones que implantaría, contenidos del sitio web, frecuencia de actualización,...), pero no poseen relaciones significativas.

CUADRO 1 VARIABLES DE CLASIFICACIÓN (variable factor)	CUADRO 2 VARIABLES QUE MIDEN EL USO Y ADOPCIÓN DE LAS NTIC (variable dependiente)
SECTORES DE ACTIVIDAD	Equipamiento global (V) (TC)
TAMAÑO (VOLUMEN DE FACTURACIÓN)	Equipamiento relacionado con las nuevas tecnologías (V)(TC)
RÉGIMEN DE TENENCIA	Equipamiento no relacionado con las NNNT (V) (TC)
NÚMERO DE EMPLEADOS	Problemas para instalar NTIC (TC)
EDAD	Razones para no disponer de Internet (TC)
SEXO	Usos de Internet (TC)
FORMACIÓN	Disponibilidad de sitio <i>web</i> (TC)
PERTENENCIA A UNA ASOCIACIÓN	Venta por Internet (TC)
ANTIGÜEDAD	Razones para no vender por Internet (V)
	Importancia de vender por Internet (V)

Análisis de la Varianza

El análisis de la varianza sirve para comparar si los valores de un conjunto de datos numéricos son significativamente distintos a los valores de otro o más conjuntos de datos. El procedimiento del análisis de varianza proporciona un análisis de regresión y un análisis de varianza para una variable dependiente mediante uno o más factores o variables. Las variables de factor dividen la población en grupos. Se pueden investigar las interacciones entre los factores así como los efectos de los factores individuales.

En este epígrafe hemos realizado el análisis de la varianza para todas las variables de clasificación (Cuadro 1) con respecto a las variables dependientes señaladas con una “V” en el Cuadro 2, aunque a continuación se expondrán los datos de las variables que han resultado significativas.

Según los datos analizados, podemos concluir que, tanto el nivel de *equipamiento* de nuevas tecnologías, como los *problemas* considerados para instalar nuevas tecnologías, como las *razones* para vender y no vender a través de Internet, no dependen del **sector de actividad** al que pertenece la empresa.

Con respecto al **volumen de facturación** del comercio podemos afirmar que este afecta significativamente a la cantidad de *equipamiento global*, *equipamiento tecnológico* y *equipamiento no tecnológico* del que dispone la empresa. Siendo esta una relación positiva, esto es, a mayor volumen de facturación, mayor cantidad de equipamiento de la empresa.

Con respecto a los *problemas* mencionados para instalar las NTIC, cabe destacar que la consideración de estos no depende del tamaño de la empresa medida como volumen de facturación (relación no significativa). Al igual que no depende las razones para disponer o no de Internet en el comercio.

El **régimen de tenencia** del establecimiento en el que se ejerce la actividad, es decir, si se encuentra en propiedad o no, no influye en las variables dependientes analizadas (nivel de equipamiento, problemas encontrados para instalar nuevas tecnologías y razones para vender o no a través de Internet).

En el análisis de la variable factor “**número de empleados**” descubrimos que, de las variables dependientes estudiadas, sólo el nivel de *equipamiento* (tanto global, como relacionado y no con las nuevas tecnologías) depende del número de empleados que haya en el comercio.

Ninguna de las variables dependientes estudiadas depende de la **edad del comerciante** (variables no significativas). Sin embargo, cabe destacar que si recodificamos los grupos de edades de los comerciantes podemos

ver que en ciertas edades sí influye el nivel de *equipamiento en nuevas tecnologías* que tenga la empresa (los menores de 35 años incorporan más nuevas tecnologías que los mayores de 54 años).

La cantidad de *equipamiento global* sí depende del **sexo del comerciante**, al igual que el *equipamiento no relacionado con nuevas tecnologías*, siendo el hombre el que adquiere un mayor nivel de equipamiento (aunque sólo es de media un elemento más incorporado sobre un total de diecinueve elementos).

También resulta significativa la relación entre los *problemas para adquirir nuevas tecnologías* y las *razones para no vender por Internet* con respecto al sexo del comerciante.

El **grado de formación del comerciante** (nivel de estudios) influye de manera directa en el nivel de *equipamiento* tanto global como relacionado o no con las NTIC. En este estudio se ha obtenido que un comerciante con estudios superiores incorpora un mayor nivel de equipamiento. Sin embargo, el grado de formación del comerciante no influye en el resto de variables estudiadas.

El nivel de *equipamiento* global, el relacionado o no con las NTIC, depende de la **pertenencia de la empresa a una asociación**. Las empresas que pertenecen a una asociación tienen un nivel de equipamiento mayor. No dependiendo de esta variable factor el resto de variables dependientes estudiadas.

Cabe destacar que, en el caso estudiado, no existe relación de la **antigüedad del comercio** con las variables dependientes estudiadas (nivel de *equipamiento*, *problemas* para incorporar NTIC y *razones* para vender o no por Internet).

Tablas de Contingencia

A continuación vamos a realizar un análisis mediante tablas de contingencia, las cuales las vamos a emplear para registrar y analizar la relación entre dos o más variables, tanto de naturaleza cuantitativa como cualitativa.

En el presente informe sólo nos vamos a centrar en el estudio de las tablas de contingencias de las “variables de clasificación” y “variables que miden el uso y adopción de las NTIC” que estén más relacionadas. Siendo, en concreto, las variables de clasificación estudiadas: el “volumen de facturación”, la “formación” y la “antigüedad”. Y las variables con las que se va a estudiar si existe algún tipo de relación serán: “principales programas y aplicaciones informáticas instaladas en los ordenadores del

comercio”, “razones para no disponer de Internet”, “usos de Internet”, “disponibilidad de sitio web” y “venta por Internet”.

VOLUMEN DE FACTURACIÓN

Todos los **programas y aplicaciones informáticas** (*gestión de caja y punto de venta, ofimática, bases de datos, programas de diseño, de contabilidad, de facturación*) que tienen instalados los ordenadores del comercio dependen positivamente del volumen de facturación, es decir, cuanto mayor es el volumen de facturación de la empresa mayor es el nivel de incorporación de programas y aplicaciones informáticas. Destacando también en los programas de *gestión de compras, gestión de stocks y gestión y relación con clientes*, esa relación positiva, pero mucho más creciente (las empresas con un volumen de facturación menor a 48.000€ poseen alrededor del 20%, entre 48.001 y 192.000€ cerca de un 30%, y más de 192.000€ un 50%).

Con respecto a las **razones de no disponer Internet** hemos obtenido que existe una relación clara entre el volumen de facturación y el *desconocimiento de beneficios* de Internet como razón para no disponer. Cuanto mayor es el volumen de facturación menor es marcada esta razón. De las empresas que han elegido la opción de desconocimiento de beneficios como razón fundamental para no disponer de Internet un 47'4% tenían un volumen de facturación menor de 48.000€, un 36'8% entre 48.001 y 192.000€, y un 15'8% más de 192.001€.

Podemos observar que el **uso de Internet** depende del volumen de facturación de la empresa ya que, conforme aumenta el nivel de facturación, aumenta los diversos usos de Internet (para búsqueda de información, gestiones bancarias, trámites con la administración, acciones de marketing...). El dato más llamativo lo encontramos en relación al uso de Internet como medio de *búsqueda y contratación de personal*, ya que menos de un 1% de las empresas con un volumen de facturación menor de 48.000€ no utilizan Internet con este fin.

La **disponibilidad de sitio web** depende del volumen de facturación de la empresa, así, cuanto mayor es el volumen, mayor es la disponibilidad (un 17'4% de las empresas que disponen de sitio *web* tienen un nivel de facturación menor de 48.000€, un 32'6% poseen un nivel de facturación entre 48.001 y 192.000€, y un 50% un nivel de facturación mayor de 192.001€). La **venta por Internet** también depende positivamente del volumen de facturación.

GRADO DE FORMACIÓN DEL COMERCIANTE

Los **programas y aplicaciones informáticas** que tienen instalados en el ordenador del comercio dependen positivamente del nivel de formación que tenga el empresario. Los comerciantes con un nivel de estudios medios y superiores disponen de más programas instalados en el ordenador que un comerciante sin estudios, destacando que esa diferencia se hace aún mayor cuando se trata de programas y aplicaciones informáticas más específicos y complejos, como es el caso de los programas de *diseño, gestión de compras, y gestión y relación de clientes CRM*.

Con respecto a las **razones para no disponer de Internet** no se observa una relación clara con respecto al grado de formación del comerciante. Lo que sí se obtiene es que la opción más señalada por todos los comerciantes, haciendo distinción en el grado de formación, es la misma. La mayoría de todos ellos exponen como razón principal que no utilizan Internet *porque no lo necesitan*: el 66'7% de los comerciantes sin estudios han elegido esa razón como la principal, de los comerciantes con estudios básicos un 59%, con estudios medios un 60% y con estudios superiores un 55'6%.

Si analizamos los **usos de Internet** dependiendo del grado de formación del comerciante comprobamos que todos ellos lo usan principalmente para *búsqueda de información general*. El segundo uso más demandado para los comerciantes sin estudios es la *búsqueda y análisis de información sobre la competencia*, sin embargo, para el resto de comerciantes (con estudios básicos, medios y superiores) resulta ser la utilización de Internet como herramienta para *relacionarse con los clientes y/o proveedores*.

La **disponibilidad de sitio web** por el comercio esta relacionada con el nivel de formación del comerciante. A mayor nivel de formación mayor es la disponibilidad de sitio *web*. Aunque cabe destacar que esa relación positiva se hace más notable a la hora de analizar la **venta por Internet**.

ANTIGÜEDAD DEL COMERCIO

Si analizamos las tablas de contingencias de las variables antigüedad del comercio y **programas y aplicaciones informáticas** instaladas en los ordenadores del comercio no observamos una relación clara entre dichas variables.

Tampoco existe una relación clara entre la antigüedad del comercio y las **razones para no disponer de conexión a Internet**. Lo que sí cabe mencionar es que todas las empresas (independientemente de su antigüedad) señalan como razón más importante la *no necesidad* de Internet para su negocio, por lo que podemos deducir que no existe relación entre estas variables estudiadas en la tabla de contingencia.

Si analizamos los **usos de Internet** en relación a la antigüedad del comercio comprobamos que la *búsqueda y contratación de personal*, la *formación* a través del ordenador y la *búsqueda y análisis de información sobre la competencia* es mucho más demandado por las empresas de reciente creación que por las ya consolidadas. Además, cabe destacar que todas las empresas, independientemente de su antigüedad, utilizan Internet sobre todo para la *búsqueda de información general*, es decir, la antigüedad del comercio no está relacionada con el uso de Internet para búsquedas de información.

Por último, podemos afirmar que la **disponibilidad de sitio web** y las **ventas por Internet** no se encuentran relacionadas con la antigüedad del establecimiento.

4. CONCLUSIONES

La implantación de las NTIC en el pequeño comercio de Albacete es cada vez más importante, pero todavía se encuentra lejos de la media de las empresas españolas. Dándose igualmente esta circunstancia en el caso del tejido empresarial de Castilla-La Mancha. Aunque cabe destacar que el pequeño comercio de Albacete cuenta con un mayor nivel de implementación de las NTIC que el promedio de empresas de la provincia, aún así será necesario hacer un esfuerzo superior para tratar de acercar las NTIC al pequeño comercio albaceteño.

Con respecto a la infraestructura tecnológica podemos observar que la mayoría de los encuestados poseen ordenador personal, lo cual es importante, ya que es un elemento básico para la implantación posterior de otras tecnologías que mejoran, sin duda, la gestión y rentabilidad del negocio minorista. También la mayoría de los comercios disponen de impresora, datáfono, expendedor de ticket detallado, fax, sistemas de seguridad (alarma, control de accesos, sistemas de emergencia...).

Cabe destacar que el nivel de equipamiento tecnológico está relacionado significativamente con el volumen de facturación del comercio, el grado de formación del comerciante y la pertenencia de la empresa a una asociación. Siendo estas relaciones positivas, esto es, a mayor volumen de

facturación, formación del empresario y la pertenencia a una asociación, mayor cantidad de equipamiento de la empresa.

La mayoría de los comerciantes coinciden en que las mayores barreras a la adopción de las TIC es la falta de ayudas y subvenciones, seguida de los costes elevados, desconocimiento de los beneficios y dificultad de uso.

Con respecto a Internet, está disponible en la mayoría de los pequeños comercios de Albacete que poseen ordenador, caracterizándose sobre todo por contar con una conexión de banda ancha. De las empresas que no poseen Internet la mitad afirman tener intención de conectarse en el próximo año. Los usos principales de Internet están relacionados con la búsqueda de información, comunicación con los clientes y proveedores y gestiones bancarias. Por el contrario, los comerciantes que no disponen de conexión a Internet, la principal razón que exponen está relacionada con la falta de utilidad para el negocio.

También cabe destacar que aproximadamente un tercio de los comercios que tienen acceso a Internet disponen además de sitio *web*, cuyos contenidos son principalmente información general sobre la empresa y catálogo detallado de los productos. Siendo sólo una minoría los que venden a través del sitio *web*, pues lo consideran útil porque, según afirman, permite captar nuevos clientes.

Partiendo de este panorama, un aspecto que debemos destacar es que el pequeño comercio minorista de Albacete está abierto a la incorporación de las tecnologías en su negocio, ya que la mayoría de las empresas las consideran como imprescindibles o muy útiles, con lo que, al menos y en principio, las NTIC son bien recibidas y admitidas como herramientas que ayuden a su actividad empresarial.

Además, consideramos relevante destacar que, con el objetivo de favorecer la inclusión de las TIC en la empresa las distintas administraciones han puesto en marcha programas para esta función, destacando el Plan Avanza de ámbito nacional, y el Plan Estratégico de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información puesto en marcha por la JCCM.

Por último, consideramos relevante destacar que, según podemos extraer de este estudio, el problema general de la introducción de las nuevas tecnologías se basa en la falta de conocimiento de sus ventajas, por lo que se hace necesario que las nuevas tecnologías se expliquen mejor a los comerciantes de Albacete, demostrándoles a los empresarios que su adopción y uso es rentable, a través del desarrollo de actuaciones de difusión, formación y asesoramiento. Por lo tanto, los empresarios habrán de tener en cuenta que las decisiones relacionadas con las NTIC, como toda decisión estratégica de la empresa, poseen un carácter de largo plazo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- CECAM (2004): “Estudio sobre la Situación de las TICs en las Empresas de Castilla-La Mancha”, Confederación Regional de Empresarios de Castilla-La Mancha.
- CENTRO DE AUTOEMPLEO Y NUEVAS EMPRESAS (2007): “El impacto de las nuevas tecnologías en las empresas de Albacete”. Albacete.
- CONSEJO DE CÁMARAS OFICIALES DE COMERCIO E INDUSTRIA DE CASTILLA-LA MANCHA (2005): “Estudio de la calidad en el comercio de Castilla-La Mancha”. Toledo.
- EVERIS (2006): “El mercado de las Telecomunicaciones en las PYMES españolas”.
- FUNDACIÓN FRANCE TELECOM ESPAÑA (2006): “Informe eEspaña 2006”.
- FUNDACIÓN LA CAIXA (2007): “Anuario Económico de España”. Fundación de Estudios La Caixa. Barcelona.
- INE (2006): “Directorio Central de Empresas”, Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.es>.
- INE (2006-07): “Encuesta sobre el uso de TIC y Comercio Electrónico en las Empresas”, Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.es>
- JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (2006): “Plan Estratégico de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información, 2006-2010”.
- JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA (2006): “Acuerdo por el pequeño comercio de Castilla-La Mancha”
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, TURISMO, Y COMERCIO (2006): “Plan Avanza”. Plan 2006-2010 para el desarrollo de la Sociedad de la Información y de Convergencia con Europa y entre Comunidades Autónomas y Ciudades Autónomas.
- PÉREZ, C. (2005): Técnicas Estadísticas con SPSS. Prentice Hall. Madrid
- RED.ES (2006): “Diagnóstico Tecnológico del Sector de Comercio Minorista” Observatorio de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información. Entidad Pública Empresarial Red.es, Noviembre, Madrid.
- Portal del software libre de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha: <http://www.molinux.info/>
- Portal institucional de innovación de Castilla-La Mancha: <http://www.clminnovacion.com>.

II. EL SIGLO XVIII Y ALMANSA

MOZART Y EL CLASICISMO MUSICAL

por

Vicente BENLLOCH RAMADA*

* Conservatorio Profesional de Música de Almansa.

RESUMEN

El Clasicismo musical es un período estético que ocupa la mayor parte del s. XVIII: hacia 1730 aproximadamente surgen unos estilos denominados preclásicos que, a partir de 1750 hasta 1800, darán lugar al estilo clásico propiamente dicho. Sin embargo, diversos autores consideran que la verdadera estética clásica es la que se desarrolla en los últimos 20 años del siglo, coincidiendo con el denominado Clasicismo vienés representado por Haydn y Mozart, olvidando el papel fundamental que representaron los compositores anteriores en el desarrollo y evolución de las características musicales de este período.

En este artículo señalaremos las principales aportaciones de algunos de ellos, así como aspectos poco tratados generalmente como el papel de la mujer en la música (Nannerl Mozart) o la consideración del músico en una época que apenas se ha despegado de las costumbres autoritarias del Antiguo Régimen (Joseph Haydn). También se hará especial hincapié en la música española de esta época citando a compositores representativos como el padre Soler, el italo-español Luigi Boccherini o Vicente Martín y Soler.

El último punto estará dedicado al compositor más representativo de la época e incluso de toda la historia musical occidental, Wolfgang A. Mozart, de quien haremos una breve reseña biográfica, comentando aquellos aspectos que consideremos oportunos para comprender mejor la labor de este genial músico.

Palabras clave: Barroco, Clasicismo musical, compositores, melodía acompañada, formas musicales, Mozart.

ABSTRACT

The music from the classicism is an aesthetic period that occupies most of s. XVIII: towards 1730, approximately, preclassic styles arise that, as from 1750 until 1800, will give rise to the classic style itself. Nevertheless, diverse authors consider that real classic aesthetic is the one that was developed in the last 20 years of the century, agreeing with the denominated Viennese Classicism represented by Haydn and Mozart, avoiding the fundamental paper that they represented for the previous composers in the development and evolution of the musical characteristics of this period.

In this article we will indicate the main contributions of some of them, as well as aspects little treated generally like the paper about the woman in music (Nannerl Mozart) or the consideration of the musician in a time that as soon as it has been taken off of the authoritarian customs of the Old Regime (Joseph Haydn). Also special emphasis in Spanish music will be made of this time by means of representative composers like the father Soler, the italo-Spanish Luigi Boccherini or Vicente Martín y Soler.

The last point will be dedicated to the most representative composer of the time and even of all western history musical, Wolfgang Amadeus Mozart, of who we will inspect a brief biography, commenting those aspects that we consider opportune to understand better the work of this brilliant musician.

Keywords: Baroque, musical Classicism, composers, melody accompanied, musical forms, Mozartt.

0. INTRODUCCIÓN

El Clasicismo es uno de los períodos más importantes de la historia de la música, ya que durante el mismo se producirá el fin de un lenguaje musical, de un estilo de composición y de una forma de entender la música que ha llegado a su máxima expresión con el Barroco y que, agotados ya los recursos compositivos y profundamente influenciado por los grandes cambios sociales que caracterizan esta época, verá el inicio de un nuevo concepto musical que ha llegado, en líneas generales, hasta nuestros días.

Sin embargo, esta importancia histórica, así como los compositores que hicieron posible estos cambios, han quedado solapados por la siguiente época musical, el Romanticismo, continuación natural del Clasicismo y que supondrá la culminación de los procesos iniciados durante la etapa que nos ocupa, siendo los compositores y obras de este período los más conocidos y escuchados en la actualidad por el público, dentro del ámbito de la música culta.

A lo largo de este artículo mencionaremos a algunos de esos compositores clásicos cuyos nombres y principales aportaciones prácticamente se han olvidado (Sammartini, Martín y Sole...) pero que fueron los que abrieron un camino que llevó de Bach y Haendel hasta los dos máximos representantes del Clasicismo musical vienés, Haydn y Mozart.

Es importante señalar que esta revolución en el mundo de la música, la más radical en su historia hasta ese momento, no constituye

un hecho aislado. Al contrario, se produjo a la sombra de unos avances sociales y culturales que tuvieron una influencia directa: acontecimientos como el asalto a la Bastilla el 14-7-1789 y la Declaración de los Derechos del Hombre apenas un mes después, junto con el inicio de la Revolución Industrial a principios de esa década, tuvieron como consecuencias más visibles el desplazamiento de la aristocracia por una incipiente clase media que cambió el estatus de los músicos, de criados y sirvientes a trabajadores libres. Por primera vez en la Historia, un músico puede vivir independiente; sus obras adquieren el rango de un trabajo artístico que se compra y se vende. A lo largo de este texto tendremos ocasión de comprobar cómo se desarrolló este proceso y cómo lo afrontaron los compositores: Mozart consiguió vivir de su trabajo como músico independiente; Haydn, aunque podría haber seguido el camino de su amigo Mozart, prefirió combinar ambos estados, atendiendo a encargos que le llegaban de toda Europa, pero al servicio de la corte del príncipe Esterhazy; finalmente, Boccherini murió en la más extrema pobreza al no encontrar en los últimos años de su vida un puesto al servicio de algún noble.

Finalmente, destaca también el importante cambio en los centros de instrucción musical: hasta el momento casi todos los grandes músicos se han formado y trabajado en centros religiosos (monasterios, catedrales...). Con la secularización de la sociedad ilustrada, surgen centros de instrucción civiles, el primero de los cuales será el Conservatorio de Música de París, creado en 1795. Es el principio de la decadencia de los centros eclesiásticos como establecimientos de formación musical, papel que habían ejercido desde la Edad Media y que los convirtió en el motor de casi todas las innovaciones musicales hasta ese momento.

1. CRONOLOGÍA

La historiografía musical sitúa la época del Clasicismo entre los años 1750 y 1800, enmarcada por el Barroco¹ (1600- 1750) y el Romanticismo² (1800-1910). Sin embargo, es importante señalar que estas fechas son una simple división a efectos de estudio, pero que en ningún momento se refieren a un cambio radical de estilo, extremo confirmado por numerosos autores que consideran que el período clásico propiamente dicho comprende únicamente los últimos veinte años del siglo (precisamente cuando los máximos exponentes de esta estética, Haydn y Mozart están realizando sus obras más representativas) mientras que los años anteriores se contemplan como un período de transición.

Si tomamos en cuenta el teórico inicio del Clasicismo, 1750, año de la muerte de J. S. Bach, podremos comprobar esta afirmación, ya que unos veinte años antes, hacia 1730, surgieron compositores que consideraban anticuado el estilo que éste representaba. La necesidad de buscar un estilo más moderno, opuesto a la artificiosidad barroca, hizo que hacia 1740 surgiera en Francia “L’estile galant”, una forma de expresión musical que, aunque ubicada cronológicamente en el Barroco, es un claro antecedente del Clasicismo. Por otra parte, algunos de los máximos representantes del Barroco seguirán componiendo durante el Clasicismo, como Haendel, Rameau y Telemann, muertos respectivamente en 1759, 1764 y 1767, lo que confirma la existencia de un largo período de transición, desde 1730 hasta aproximadamente 1770, en el que se producirán los cambios que trataremos en el siguiente capítulo.

2. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES

El Clasicismo surge del deseo imperante en esta época por recuperar la estética de las antiguas civilizaciones clásicas (Grecia y Roma), basada en la sencillez, equilibrio y naturalidad frente a una etapa, el Barroco, que ha llevado la exageración ornamental y complejidad de formas a su máximo grado.

¹ Algunos de los compositores representativos de este período son J. S. Bach, F. Haendel y A. Vivaldi.

² Etapa de la música que cuenta con los autores más conocidos entre el público general: Beethoven, Schubert, Liszt, Brahms, Wagner, Chopin, Rossini, Verdi....

Sin embargo, para la recuperación de la música de este período surge un grave problema: mientras que la arquitectura, poesía y escultura poseen numerosos ejemplos de las civilizaciones clásicas, no ocurre lo mismo con el arte musical, ya que aunque se conservaron algunos fragmentos musicales³ de procedencia griega, en esta época aún no han podido ser interpretados, por lo que hay que recurrir a textos teóricos y filosóficos o imitar a las demás artes basándose en los cánones e ideales de la época clásica: proporción y belleza formal.

A continuación expondremos algunas de las características propias de este estilo, señalando sus diferencias respecto a la estética anterior, pero antes, y teniendo en cuenta que para tratar este aspecto debemos usar un lenguaje específico que tal vez presente más obstáculos que ayuda, vamos a recurrir a unas imágenes que nos aclaren la diferencia entre ambos estilos:



1. Catedral de Santiago de Compostela.



2. Catedral de Pamplona.

³ La música fue un arte muy importante para el pueblo griego, formando parte obligatoria de la educación de cualquier ciudadano. A pesar de esta importancia y de que la música presidía prácticamente cualquier acto social, nos han llegado escasamente una docena de ejemplos musicales, debido a que la primera iglesia cristiana vio en la música una parte importante de los ritos paganos (como los ritos dionisíacos griegos) que pretendía erradicar, lo que causó la destrucción de prácticamente toda la música que se conservaba en archivos y bibliotecas.

En las fotografías anteriores podemos contemplar las fachadas de dos catedrales españolas, la catedral de Santiago de Compostela, de estilo barroco y la catedral de Pamplona, de estilo clásico. Si nos fijamos en la primera vemos que presenta una ornamentación que recubre prácticamente todos los huecos. Es difícil diferenciar cuál es la parte más importante: tanto la portada como las torres, espadaña y vidrieras están ricamente decoradas, por lo que resulta muy complicado distinguir en un primer momento todos los elementos que componen esta impresionante obra. Sin embargo, todo lo contrario ocurre en la catedral de Pamplona, que presenta una decoración mucho más sobria y donde queda muy claro que el elemento principal es la portada, con una decoración que se puede contemplar con un simple golpe de vista y cuyos elementos complementarios (las torres, los ventanales...) contribuyen a embellecer la obra, pero sin quitar protagonismo a la portada ni entorpecer la comprensión general del conjunto.

Esta es, a grandes rasgos, la principal diferencia entre la música barroca y la clásica⁴. La primera presenta como principal característica el uso de una técnica compositiva denominada contrapunto, mientras que la segunda se caracterizará por la melodía acompañada⁵.

Una vez establecida una diferenciación básica entre el Clasicismo y el estilo precedente, vamos a tratar más profundamente las características propias de este estilo:

–Las nuevas formas musicales presentan una estructura clara y transparente, a imitación de la arquitectura y la escultura clásicas. Se pretende que la obra tenga una regularidad y sencillez que permita comprender su construcción fácilmente. Esta nueva concepción formal hace que desaparezcan algunas formas características del barroco como la suite, el preludio, el concierto grosso, la fantasía, la toccata... mientras

⁴ En lo que respecta al Barroco, debemos señalar que estamos estableciendo unas características generales de un período que dura aproximadamente unos 150 años y con unas peculiaridades específicas en los diferentes países, por lo que dichas características, siendo una simplificación del estilo, no tienen por qué estar presentes en todas las obras o en todos los autores. Baste pensar en la relativa sencillez de la música italiana (Vivaldi) o la complejidad de la alemana (J. S. Bach).

⁵ Por contrapunto entendemos una composición en la que aparecen diversas voces de igual importancia (ninguna se subordina a otra) relacionadas entre sí por una serie de reglas, pero independientes entre ellas. El concepto de melodía acompañada es más fácil de entender, ya que es el tipo de música que podemos oír hoy día, basada en una melodía principal con un acompañamiento que enriquece la armonía, pero que no entorpece la audición de dicha melodía (pensemos en un cantante pop, que interpreta la melodía, mientras que el resto de músicos realizan el acompañamiento).

que seguirán, convenientemente adaptadas, la variación, los oratorios y la fuga, utilizada ahora como un recurso compositivo. Pero esta nueva estética necesitará de formas expresamente creadas para ser el exponente del nuevo pensamiento artístico, de forma que surgirán la sonata (que será la base estructural de casi toda la música instrumental), la sinfonía, el concierto para solista, el cuarteto de cuerda, etc.... formas que perviven aún en nuestros días.

–La melodía presenta frases claras y regulares (dividida en compases pares, generalmente cuatro).

–Se utiliza un estilo compositivo vertical, representado por acordes, frente a la horizontalidad del contrapunto de los siglos precedentes.

–Empleo de una armonía sencilla, en la que las disonancias se preparan y resuelven suavemente.

–Respecto a la instrumentación, se establecen las bases de la orquestación moderna, experimentando combinaciones instrumentales y prestando mayor atención al colorido y sonoridad de cada instrumento⁶. En 1709 aparece el piano.

–La dinámica⁷ se va a convertir en un recurso fundamental para la expresión de sentimientos y sensaciones mediante el uso de contrastes expresivos: crescendo, disminuyendo...

–Finalmente, destacar respecto a la ópera la reforma de Gluck (vuelta a la sencillez de las tragedias griegas) y la aparición de la ópera cómica (mucho más próxima al pueblo en general) como rival de la seria, mientras que en la música de cámara adquieren gran importancia las formas destinadas a aficionados: trío, cuarteto, quinteto, etc... lo que conlleva un gran consumo de música editada, a la vez que adquieren un gran auge los conciertos públicos⁸.

⁶ Hay que recordar que durante toda la historia de la música y hasta 1780 aproximadamente, era corriente el intercambio de papeles entre diversos instrumentos, sin tener en cuenta el timbre característico de cada uno de ellos.

⁷ La dinámica se refiere al uso y combinación de sonidos más fuertes o más suaves.

⁸ Esta tendencia al concierto público está firmemente relacionada con el cambio en las estructuras sociales. Mientras que en la época anterior este tipo de manifestaciones musicales se celebraban para un público cerrado (a excepción de las óperas), invitado por el noble que patrocinara el evento, ahora surgen conciertos a los que puede acceder cualquier persona, previa adquisición de una entrada.

3. ALGUNOS COMPOSITORES REPRESENTATIVOS

En la primera parte de este texto se ha hecho referencia a la labor de los compositores que hicieron posible la transición de un estilo a otro, de la música antigua a la moderna. En los párrafos siguientes hablaremos brevemente de algunos de ellos, haciendo especial hincapié en sus aportaciones⁹. Todos ellos fueron compositores destacados y reconocidos a nivel internacional en su época, siendo olvidados posteriormente ante el genio de dos figuras del calibre de J. Haydn y W. A. Mozart.

3.1. Giovanni Battista Sammartini

Compositor italiano (Milán 1701-Milán 1775). Maestro de capilla en Santa María Magdalena de Milán, su labor fue fundamental para el nacimiento de las formas clásicas por excelencia, la sinfonía, el cuarteto de cuerda y la forma sonata. Tuvo una gran influencia en los máximos exponentes del Clasicismo vienés, Gluck (discípulo directo), J. Haydn y Mozart¹⁰. Aunque escribió óperas y música religiosa, sus obras más importantes se enmarcan dentro de la música instrumental. Su producción total se acerca a las 3.000 obras, a pesar de lo cual es uno de los grandes olvidados de esta época.

3.2. Carl Philipp Emanuel Bach

Compositor alemán (Weimar 1714-Hamburgo 1788). Hijo de J. S. Bach, fue conocido como el Bach de Hamburgo para diferenciarlo de su padre (con quien estudió composición y clavecín) y de sus hermanos compositores¹¹. Se le considera el padre de la moderna técnica pianística, cuyos principios sentó en su obra “El verdadero arte de tocar el piano” (1752). Ejerció gran influencia en las primeras obras de Mozart. Máximo

⁹Es necesario precisar que esta breve lista es solamente una muestra de algunos compositores de la época. Los que no se citan ha sido simplemente por motivos de espacio, no por mayor o menor mérito: Stamitz, Salieri, Johann Ch. Bach, Michel Haydn, Pergolesi...

¹⁰Casi todas las innovaciones austro alemanas tuvieron un primer desarrollo en Italia, con la labor de compositores como Sammartini, cuyos cuartetos sirvieron de modelo a las primeras obras de este género de Mozart o el padre Martini, con quien estudió el genio de Salzburgo en uno de sus viajes a Italia.

¹¹El apellido Bach se perpetuó en la historia de la música con el ya mencionado Carl Philip y sus hermanos Wilhelm Friedemann y Johann Christian como los más destacados herederos musicales.

representante del estilo galante francés, autor de unas 700 obras, es uno de los músicos más destacados de la segunda mitad del s. XVIII, siendo más conocido en esta época que su padre.

3.3. Leopold Mozart

Compositor austriaco (Augsburgo 1719-Salzburg 1787). Padre de W. A. Mozart, fue violinista y vicemaestro de capilla de la corte del príncipe arzobispo de Salzburg. Compuso numerosas obras para piano, conciertos, sinfonías, serenatas, oratorios y óperas, aunque su principal obra es su método para violín, uno de los primeros destinados a este instrumento y que aún aparece en la programación de numerosos conservatorios. Sin embargo, no ha pasado a la historia como compositor, sino como padre de W. A. Mozart, y bajo una visión generalmente muy crítica acerca del trato dado a sus dos hijos (Mozart y Nannerl) en su infancia: continuos viajes por toda Europa, numerosos meses lejos de casa sometidos a una férrea práctica musical, agotadores conciertos diarios de varias horas de duración¹²...



Leopold Mozart.

No podemos ver a Leopold como un padre con afán de enriquecerse a costa de sus hijos. Al contrario, no tenía ninguna necesidad, siendo vicemaestro de capilla de una corte principesca, de embarcarse en estas aventuras, lejos de su casa, dejando de percibir un sueldo que tenía asegurado y enfrentándose con su patrón para obtener permiso para viajar a cambio de unas supuestas ganancias que, generalmente, apenas llegaban para cubrir gastos. Leopold Mozart fue consciente desde el principio de las

¹² Algunos biógrafos de W. A. Mozart han querido ver en las circunstancias que rodearon estos primeros años de su vida la causa de su naturaleza enfermiza, que le llevó a la muerte a una edad tan temprana. Ciertamente, hay que subrayar que a lo largo de estos viajes el pequeño Mozart, al igual que su hermana, sufrieron varias enfermedades graves como la fiebre tifoidea o la viruela.

extraordinarias cualidades de su hijo y, hombre profundamente católico, pensó en dar a conocer al mundo el don que Dios le había otorgado¹³.

Frente a las críticas a las que nos hemos referido anteriormente, no se ha valorado la importancia que tuvo su actitud para la creación del gran genio que fue su hijo: Leopold se volcó completamente en la educación de su hijo, de forma que textualmente desapareció el músico-compositor para ser sustituido por el profesor y manager. Porque esa es una faceta fundamental para la comprensión de la gran aceptación del joven prodigio: su padre fue el primer manager conocido de la historia, sus métodos propagandísticos no tienen nada que envidiar a los de cualquier profesional actual¹⁴. Su eficacia se puede comprobar fácilmente si pensamos que al día siguiente de su llegada a cualquier ciudad, el joven Mozart ya tenía varios conciertos ante lo más selecto de la aristocracia del lugar, conciertos que le habrían el camino, al cabo de pocos días, a la realeza más ilustre de Europa: los emperadores de Austria, los reyes de Francia, Inglaterra...

Todos estos esfuerzos y sacrificios, tanto del padre como del hijo, tuvieron unas compensaciones a largo plazo, en las que, generalmente, se ha obviado el papel del padre: gracias a su interés en la educación y proyección de su hijo, el pequeño Wolfgang interpretó, escuchó y conoció a los mejores compositores austriacos, alemanes, franceses, ingleses e italianos, de los que extrajo lo mejor de cada escuela para crear el “estilo Mozart”, que aún hoy hace que sus obras sean las más escuchadas de todos los compositores de la historia. Y sin duda, todo esto se lo debemos al padre, figura, como hemos comentado al principio, un tanto controvertida pero sin el cual difícilmente W. A. Mozart hubiese llegado a ser el icono de la música clásica que todos conocemos.

3.4. Antonio Soler

Compositor español (Olot, Gerona, 1729-El Escorial 1783). Es el compositor más importante del Clasicismo español. Antes de los siete años entró como niño cantor en la escolanía del monasterio de Montserrat, donde tuvo una primera formación musical complementada posteriormente

¹³ Esta intención inicial fue sustituida pocos años después por la necesidad de encontrar un puesto digno del talento de su hijo, preferentemente en la corte imperial de Viena o en la de los reyes de Francia o Inglaterra.

¹⁴ Una muestra de su ingenio publicitario son los grabados de cobre que puso a la venta en París con la figura de sus hijos y de él mismo, en lo que sería el equivalente a nuestros posters actuales.

en Madrid con José de Nebra y Doménico Scarlatti. En 1752 obtuvo el puesto de organista en el monasterio de El Escorial, siendo nombrado maestro de capilla hacia 1757, puesto que ocuparía hasta el fin de su vida. Muy conocido tanto en España como en gran parte de Europa, Carlos III le encargó la educación musical de los infantes Antonio y Gabriel durante las temporadas que residían en El Escorial. Precisamente a este último debemos las más importantes obras del padre Soler, ya que frecuentemente le solicitaba la composición de música de cámara para interpretar con amigos y familiares, encargos que dieron lugar a un corpus de obras que se han convertido en las más valoradas (y actualmente más conocidas) de este compositor.

Por su correspondencia sabemos que hacia 1766 trabajaba en la elaboración de una historia de la música eclesiástica. Este trabajo, perdido actualmente, lo convierte en el primer musicólogo español, mientras que como teórico escribió la “Llave de la modulación y Antigüedades de la música” (1762), obra fundamental para la introducción del nuevo estilo compositivo en España. Su producción musical se acerca a las 700 obras, siendo la principal característica de su estilo el frecuente recurso a melodías, formas musicales y ritmos folklóricos, lo que lo convierten en un precursor del nacionalismo de Falla, Granados o Pedrell.

3.5. Luigi Boccherini

Compositor italo-español (Luca 1743-Madrid 1805). Después de recorrer diversos países europeos como concertista de violonchelo y miembro del primer cuarteto de cuerda profesional del que se tiene noticia, en 1768 se estableció en Madrid como músico de cámara del infante Luís de Borbón, pasando a la muerte de éste al servicio de Carlos III y posteriormente, en 1786, al servicio de la condesa de Benavente. A causa de unas desavenencias, dejó el servicio, consiguiendo el cargo de compositor de cámara en la corte de Federico II de Prusia entre 1787 y 1797.



Luigi Boccherini

Al perder este puesto, murió en la más extremada pobreza en Madrid.

Escribió cerca de 350 obras, algunas fundamentales para el desarrollo de la música de cámara para cuerda¹⁵: sus cuartetos compitieron en fama con los de Haydn, mientras que los quintetos establecieron un modelo para gran número de compositores posteriores.

3.6. Vicente Martín y Soler

Compositor español (Valencia 1754-San Petersburgo 1806). Formado en su ciudad natal, con 22 años estrenó en Madrid su primera ópera “I due avari” y poco después, en el teatro de La Granja, su zarzuela “La madrileña o El tutor burlado”. Perteneció a la Corte de Carlos III como profesor de música del futuro Carlos IV. Después de residir unos años en Italia, donde triunfó con sus óperas en grandes teatros como los de Nápoles, Turín, Venecia o Parma, en 1785 se trasladó a Viena, donde sus obras fueron más aclamadas que las del mismo Mozart¹⁶ (a quien unía una gran amistad y con quien compartió libretista Lorenzo Da Ponte)¹⁷, convirtiéndose en poco tiempo en uno de los compositores favoritos del emperador José II.



Vicente Martín y Soler.

¹⁵ De hecho, comparando el estilo y lenguaje musical, Boccherini se sitúa en el mismo plano que Haydn y Mozart.

¹⁶ Su fama llegó al punto de inspirar una moda: ante la gran aceptación de la ópera de ambientación madrileña “Una cosa rara”, la aristocracia vienesa adoptó los trajes representados en dicha ópera, de forma que la mayor parte de las damas de clase alta iban vestidas de “goyescas”, mientras que una muestra del reconocimiento del gran compositor salzburgoés hacia la obra del valenciano lo encontramos en Don Giovanni, en donde Mozart hace sonar un fragmento de la ópera de moda en la época, “Una cosa rara”, a la vez que uno de los personajes exclama “¡Bravo, Una cosa rara!”, en clara alusión al mérito de esta obra.

¹⁷ Sus memorias han proporcionado la mayor parte de los datos que se conocen de la figura de Martín y Soler, compositor de gran prestigio en su época y prácticamente desconocido tras su muerte.

En 1788, reclamado por la emperatriz Catalina II, se dirigió hacia San Petersburgo, estableciéndose como compositor de la corte hasta 1794, año en que partió hacia Londres, volviendo en 1795 a San Petersburgo, donde se centró en la enseñanza y en actividades burocráticas, al ser nombrado consejero del zar Pablo I.

Su producción comprende más de 30 óperas, 20 ballets, 6 cantatas, 1 oratorio, y 3 ciclos de canzonette italiane.

3.7 Christoph Willibald Gluck

Compositor alemán (Erasbach, Alto Palatinado, 1714-Viena 1787). Estudió composición con Sammartini. Gran viajero, recorrió Italia, Austria, Londres, Alemania y Dinamarca hasta que, en 1755, se estableció en Viena como maestro de capilla de la Corte y director de la Ópera, puestos en los que permaneció hasta 1772. A pesar de la gran cantidad de obras que compuso, ha pasado a la historia de la música como el gran reformador de la ópera de la época, cuyas bases dio a conocer en 1767 en el prólogo de su ópera “Alceste” y que llevó a la práctica a partir de 1772 en París con ayuda de la reina María Antonieta, antigua alumna en Viena.

La base principal de esta reforma era la vuelta del género a la sencillez y naturalidad con que nació en 1600 a imagen de la tragedia griega. En estos momentos la situación de la ópera distaba mucho de este propósito inicial: los cantantes, como estrellas del momento, imponían su voluntad, de forma que los compositores estaban completamente subordinados a ellos en cuestiones como el número de arias que debía contener una ópera (su número variaba en función de la cantidad de cantantes y de su fama, de forma que a un intérprete de primera fila había que dedicarle no menos de cinco arias, mientras que los que se iniciaban debían recibir entre una y dos), aunque de todos modos, un virtuoso podía decidir a su antojo la inclusión o eliminación de una parte sin consultar al autor, de forma que una ópera podía llegar a ser un pastiche de arias sin ninguna conexión con la idea dramática, que perdía toda importancia. La música tenía un papel muy superior al texto, completamente secundario, y muchas veces prescindible cuando se consideraba conveniente insertar un pasaje musical para demostrar su virtuosismo técnico.

Ante esta situación, Gluck propuso una serie de reglas que pretendían la vuelta a la sencillez y fácil comprensión de la obra, como la supresión de los excesos exhibicionistas de los cantantes (que desvirtuaban la música y la comprensión del texto), destacando la importancia del desarrollo dramático y enfatizando el papel de la música como refuerzo descriptivo

de lo que estaba sucediendo en el escenario, subordinada al texto y a la acción dramática. Esta reforma, cuya aceptación fue larga y costosa, no afectó solamente a las óperas de su época, sino que extendió su influencia a las obras de los grandes operistas italianos del Romanticismo.

3.8. Joseph Haydn

Compositor austriaco (Rohrau 1732-Viena 1809). Inició sus estudios musicales como niño de coro en la catedral de Viena. Después de ocupar diversos puestos al servicio de pequeños nobles, en 1761 entró al servicio del príncipe Esterhazy como director musical, puesto en el que permanecería la mayor parte de su vida.

Junto con W. A. Mozart, es el máximo exponente del Clasicismo musical¹⁸. Fue un perfeccionador de las formas musicales desarrolladas por compositores como Stamitz o el mencionado Sammartini, estableciendo la forma definitiva de la sinfonía (compuso 104) y del cuarteto de cuerda (84)¹⁹.

De su vasta producción, podemos destacar entre otras obras 30 tríos para cuerda, 20 conciertos para clave y orquesta, 9 para violín, 5 para chelo, 60 sonatas para clave o piano y 16 oberturas. Dentro del género vocal compuso 17 óperas, 14 misas y diversos oratorios, entre ellos “Las siete palabras de Cristo”, encargo de la catedral de Cádiz. A pesar de su relativo aislamiento, su obra tuvo pronto un reconocimiento internacional, recibiendo encargos desde toda Europa, de forma que incluso algunos



Joseph Haydn.

¹⁸ Algunos autores incluyen también a Beethoven, mientras que otros lo consideran como romántico. En este texto nos inclinamos por la segunda opción, ya que sus obras más importantes fueron realizadas de acuerdo con la estética romántica.

¹⁹ También hay que señalar que su larga vida le convirtió en testigo de los principales acontecimientos musicales de la época: cuando nace, Bach está en la cúspide de su carrera. Cuando fallece, Mozart ha muerto casi 20 años antes y Beethoven ya ha compuesto dos de sus principales obras maestras, las sinfonías 5ª y 6ª.

editores llegaron a publicar obras de otros compositores con su nombre, seguros de que éste era una garantía de venta²⁰.

De Joseph Haydn se podrían tratar muchos aspectos, no en vano es uno de los mayores genios de la música clásica, pero en este artículo vamos a centrarnos en el compositor al servicio de una corte, ya que constituye un magnífico ejemplo de la consideración del músico como sirviente plegado a los deseos de un noble, aspecto radicalmente alejado de la visión del compositor que conocemos desde el Romanticismo. En los párrafos anteriores hemos realizado una breve enumeración de algunas de sus obras con el propósito de ilustrar esta cuestión, ya que este inmenso trabajo es, en gran parte, consecuencia de sus obligaciones laborales en la corte, entre las que podemos citar el dirigir y preparar a los instrumentistas y cantantes, dar lecciones de música a los miembros de la familia principesca y componer música para todo aquel evento que considerara conveniente su señor: un aniversario, fiesta religiosa, visita importante, o simplemente como entretenimiento para una cena o un baile²¹. Y no olvidemos que Haydn, siendo ya un músico reconocido en toda Europa²², tenía la obligación de llevar librea de criado en los palacios de su señor. Como podemos comprobar, su posición estaba muy lejos de la consideración que tendrá un músico durante el Romanticismo como creador libre, tan solo consagrado a su inspiración. Viendo esta situación, es difícil imaginar como, apenas unos años después, Beethoven no necesitará de la protección de una nobleza que incluso aguardará durante horas a que el genio les reciba en su sala de trabajo a cambio de poder obtener una obra compuesta por este gran genio.

²⁰ Entre estas atribuciones se encuentra la “Sinfonía de los juguetes”, obra que la historiografía reciente ha restituido a su verdadero autor, Leopold Mozart, así como obras de su propio hermano, Michael Haydn, maestro de capilla en el principado de Salzburgo.

²¹ Entre estas peticiones destacan la composición de numerosas obras para baryton (una especie de viola de gamba ya casi en desuso en la época) instrumento favorito del príncipe.

²² A mediados de 1780 era el compositor más impreso en Francia e Inglaterra. Hasta tal punto llegaba su fama que cuando en 1809 Napoleón ocupó Viena, mandó colocar una guardia de honor en la puerta de su casa.

3.9. Maria Anna Mozart “Nannerl”

(Salzburgo 1751-Salzburgo 1829). Clavecinista, pianista y cantante, hermana de Wolfgang A. Mozart, no podemos citarla como compositora según los datos existentes sobre su biografía en estos momentos²³. Sin embargo, dada su proximidad con la figura central de este artículo, hemos creído conveniente tratar a través de ella un problema recurrente en la musicología: la prácticamente nula aparición de mujeres en la historia de la música.

Nannerl, también niña prodigio y virtuosa del clave y del canto, recibió la misma educación musical que su hermano, a quien acompañó en sus primeros viajes por Europa. De hecho, algunas fuentes periodísticas se referían a ella como mejor clavecinista que Wolfgang, a la vez que alababan su prodigiosa voz.

La cuestión se centra entonces en por qué Nannerl desapareció de la historia. Para analizar este tema, tenemos que partir de dos premisas: por una parte, en aquella época, el papel de la mujer era el de encargada de la administración del hogar y de tener y cuidar a los hijos; el trabajo, entendido como la realización de una labor fuera del hogar con el fin de obtener una remuneración, estaba reservado a las clases bajas, siendo impensable para cualquier mujer de clase media, dentro de unas circunstancias normales. Por otro lado, los padres se encargaban de dotar a sus hijas con las mejores cualidades para poder obtener un matrimonio ventajoso, entre las cuales estaba el poseer unos conocimientos culturales que incluían la música, ya que toda mujer de buena familia debía saber cantar o tocar un instrumento con el fin de entretener las reuniones familiares. Pero en ningún momento



Nannerl Mozart.

²³Una de las principales líneas de investigación de la musicología feminista es la de que el caso de Nannerl Mozart pueda ser similar al de Fanny Mendelssohn, hermana del famoso compositor del Romanticismo Félix Mendelssohn, que, por las mismas convenciones sociales que afectaron a Nannerl, se vio obligada a publicar sus obras con el nombre de su hermano.

se consideraba la posibilidad de enseñarles composición, ya que era un conocimiento que no les iba a ser útil²⁴.

Aplicando estas dos consideraciones generales a Nannerl, aunque su padre le enseñó música como parte de la educación que le permitiría obtener un matrimonio conveniente, su dedicación profesional la hubiera convertido en una mujer “trabajadora”, reflejo, como hemos dicho anteriormente, de una clase social baja, algo incompatible con los conciertos organizados por Leopold Mozart ante la más fina aristocracia europea, mientras que la misma apreciación rige para la cuestión de la composición. En el caso de que efectivamente hubiera compuesto música, esta no hubiera podido ser nunca publicada, porque hubiera constituido la realización de un trabajo con el fin de ganar dinero, algo inaceptable para su clase social.

En resumen, tenemos una grave incongruencia que ha constituido un lastre durante siglos para las mujeres con inquietudes musicales: por un lado, las que tenían acceso a la educación musical no podían demostrar sus conocimientos mediante conciertos públicos (conciertos realizados fuera del hogar ante un público que pagaba una entrada) o la publicación de obras; por otro, aquellas a las que su estatus no hubiera sido un impedimento, no tenían posibilidad económica de realizar estos estudios. Muy pocas mujeres pudieron superar estas convenciones sociales. Casos como los de Nannerl han sido la tónica durante toda la historia de la música hasta después de la II Guerra Mundial.

4. W. A. MOZART

Compositor, clavecinista, pianista y violinista austriaco nacido en Salzburgo en 1756 y muerto en Viena 1791.

Poca presentación necesita la figura de W. A. Mozart, un músico que de niño asombraba a toda Europa por su prodigiosa memoria y su capacidad de improvisación, hasta el punto de que, considerado un prodigio de la naturaleza, fue sometido a diversas pruebas por un naturalista inglés miembro de la Real Academia de Ciencias de Londres. Virtuoso del violín, clave, piano y compositor incipiente, con apenas 12 años ya era considerado un competidor por algunos de los compositores consagrados, que evitaron la representación de su primera ópera en Viena. Y en la actualidad, es,

²⁴ Aún en tiempos de Freud se consideraba que la mujer simplemente se limitaba a interpretar las obras de una manera mecánica, sin capacidad para entender los sutiles mecanismos de la composición musical.



Wolfgang Amadeus Mozart.

con diferencia, el compositor clásico más interpretado y escuchado, tanto en conciertos en directo como en grabaciones discográficas, situación que lo convierte en el músico más conocido de la historia. Como muestra cabe señalar que entre 700 y 800 personas visitan diariamente su casa de Viena.

Estos son simplemente algunos de los datos asombrosos que ilustran la figura de uno de los más geniales músicos de la historia, a la vez que controvertido, ya que su personalidad ha dado lugar a dos lecturas completamente diferentes: por un lado, aquellos que aprecian su gran capacidad musical pero consideran que, a pesar de que empezó

a componer a muy temprana edad, sus obras más importantes y decisivas para la historia de la música no llegaron hasta su etapa en Viena, entre los 25 y los 35 años, edad que lo iguala a cualquier otro compositor, rechazando, por consiguiente, el papel de niño prodigio. Por otro, aquellos que, herederos de una visión romántica del personaje, ven en él a un prodigio de la naturaleza y a un músico irreplicable, cuyo sentido musical llegó más allá de lo que las meras y frías normas de composición permiten, hasta llegar a afectar al escuchante desarrollando su inteligencia mediante el llamado “efecto Mozart”, fruto de una mente prodigiosa que superó ampliamente las limitaciones de su tiempo, siendo considerado, a la vez, el primer músico que escapó del papel de sirviente para inaugurar el período del artista creador independiente²⁵, a lo que se añaden algunos episodios de su vida aprovechados por sus admiradores para crear una leyenda basada en acontecimientos como el encargo de una misa de réquiem por parte de un misterioso personaje, su supuesto envenenamiento por el compositor Salieri, las extrañas circunstancias de su entierro en una fosa común... hechos hoy

²⁵ Visión que, como veremos a continuación, se ha revelado del todo falsa ya que, por un lado, Mozart siempre buscó una colocación estable, aunque de acuerdo a su valía y por otro ya otros músicos, como uno de los hijos de Bach, Johann Christian, habían vivido independientemente, sin ninguna relación con la servidumbre cortesana.

en día completamente esclarecidos, pero que han contribuido a la creación de un mito.

En las siguientes líneas haremos un breve resumen de la biografía de este genio que facilitará la comprensión de la gran importancia de su obra:

Mozart nació a las ocho de la tarde del 27 de enero de 1756 en Salzburgo, un pequeño principado-arzobispado situado en la actual Austria. Hijo de Anna María Pertl y de Leopold Mozart, muy pronto su padre comprendió las extraordinarias dotes que tenía su hijo para el aprendizaje de la música, de forma que, según sus anotaciones, el joven Wolfgang aprendió su primera pieza al clave entre las 9 y las 9.30 horas de la noche del 24 de enero de 1761. Este fue el inicio de una vida enteramente vinculada a la música, de tal manera que ya el 1 de septiembre de este mismo año participó como instrumentista en una agrupación²⁶.

Leopold Mozart, hombre profundamente católico, estaba convencido de que el talento innato de su hijo era un don de Dios y que su responsabilidad era dar a conocer esa obra divina, por lo que el 12 de enero de 1762 inició una de las constantes en la vida de Mozart, sus viajes alrededor de toda Europa²⁷, inaugurados en dicha fecha con la visita, junto con su padre y su hermana Nannerl, al Príncipe Elector Maximiliano José III, en Munich, al que siguió un nuevo viaje el 18 de septiembre de ese mismo año a la capital imperial, Viena, donde realizaron conciertos ante la corte casi a diario y donde Mozart enfermó con una cierta gravedad, lo que obligó a suspender algunos conciertos, que se reanudaron apenas restablecido. Durante su regreso, siguieron realizando agotadoras actuaciones a lo largo de las ciudades más importantes del camino, de tal forma que a su llegada a Salzburgo el 5 de enero, el niño estuvo en cama una semana a consecuencia de una fiebre reumática²⁸.

Los años que siguieron fueron una copia de este patrón: continuos viajes²⁹, en los que conoció a la nobleza más distinguida y a los compositores más importantes de la época, muchos de los cuales dejaron su huella en las obras del joven compositor.

²⁶ Aunque ya hemos hablado del papel fundamental de Leopold Mozart en la creación del genio musical que fue Mozart, vamos a volver a tratar algunas de las cuestiones anteriormente referidas, para la mejor comprensión del texto.

²⁷ Mozart dedicó casi un tercio de su vida a viajar por casi toda Europa.

²⁸ Esta será la enfermedad que figurará años después en su acta de defunción.

²⁹ Entre 1763 y 1771 Mozart visitó, citando solamente las ciudades más importantes, Munich, Augsburgo, Francfort, Bruselas, París, Londres, Calais, La Haya, Utrecht, Ámsterdam, Amberes, Dijon, Suiza, Viena, Bohemia, Innsbruck, Verona, Milán, Florencia, Roma, Nápoles, Bolonia y Venecia, muchas de ellas hasta en tres ocasiones.

De esta primera etapa de su vida, que abarca desde 1763 hasta 1771, cabe destacar como acontecimientos más relevantes el concierto ante el rey Luis XV de Francia el 1 de enero de 1764, así como la publicación, ese mismo mes, de sus primeras composiciones (dos sonatas para clave); el concierto en Londres el 27 de abril de ese mismo año ante el rey Jorge III de Inglaterra (país en el que conocerá a uno de los compositores que más influirán en su carrera musical, Johann Christian Bach) y la composición de su primera sinfonía. En 1768 recibió el encargo de su primera ópera, “La finta semplice”, que no pudo estrenarse en Viena debido a las intrigas provocadas por los músicos de la corte. Apenas un año después, el 27 de noviembre de 1769 consiguió su primer puesto oficial, el de concertino de la orquesta de la corte de Salzburgo.

1770 fue un año fundamental para la maduración musical del joven compositor: su padre, consciente de que no iba a poder vivir siempre con la etiqueta de niño prodigio, decidió proporcionarle unos sólidos conocimientos de las técnicas compositivas más avanzadas de su tiempo, por lo que, a principios de enero, viajaron a Milán donde recibió clases de uno de los mejores compositores de la época, Sammartini, que le dio a conocer las últimas innovaciones de un estilo que empezaba a adquirir ya características propias.

El año siguiente marcó una línea divisoria en la vida personal y musical de Mozart, al mismo tiempo que dio lugar a un hito más en su leyenda: a finales de este año fallecía el príncipe arzobispo de Salzburgo Schrattenbach, que facilitó desde el primer momento los viajes de la familia Mozart a cambio del renombre que suponía que los dos niños prodigio estuviesen bajo la protección del principado de Salzburgo, una forma de promocionar el nombre del pequeño estado. Muy diferentes fueron las cosas con el nuevo príncipe, el conde Colloredo, mucho más rígido en el trato hacia sus servidores y cuya relación con los Mozart dará lugar a la imagen de un príncipe tirano que provocó a Mozart de tal modo que este acabó abandonando su servicio en busca de una vida libre. Mucho hay de cierto en este concepto, pero no debemos juzgar la actitud de Colloredo como una traba continua y consciente a su carrera sin tener en cuenta la situación social del músico de la época, de forma que el joven Mozart no dejaba de ser un sirviente más de la Corte, por lo que el trato que recibió fue el de un criado que, a los ojos de un representante del Antiguo Régimen como era el actual príncipe-arzobispo, no dejaba de importunar con continuas peticiones para ausentarse del servicio.

Aun así, los Mozart siguieron viajando (aunque no con la frecuencia y facilidades de antaño), generalmente con motivo del estreno de encargos,

aunque también con el objetivo de promocionar el talento de Wolfgang con el fin de encontrar un puesto acorde a su categoría. El primer enfrentamiento serio entre sirviente y patrón tuvo lugar en agosto de 1777, cuando, a raíz de una nueva solicitud de permiso para viajar, Colloredo, cansado ya de las exigencias de padre e hijo, despidió a ambos del servicio. El asunto se resolvió de forma salomónica, ya que Leopold continuó en el puesto, mientras que Wolfgang partió acompañado por su madre. Este viaje, iniciado con mal pie, no tuvo una mejor continuidad, ya que el 3 de julio del año siguiente fallecía esta en París. Mozart siguió con su gira en solitario hasta que a finales de este año su padre le ordenó regresar a Salzburgo, donde el arzobispo había prometido volverle a situar en el puesto de concertino y nombrarlo, además, organista de la corte.

Sin embargo, esto no constituyó el inicio de la paz entre ambos hombres. Los desencuentros siguieron y cada vez con una mayor respuesta por parte del joven Mozart, que veía en la actitud de su señor una continua traba para el desarrollo de sus dotes musicales y personales: él, que había compartido mesa y recibido innumerables atenciones por parte de los nobles más poderosos de su tiempo, se veía obligado a comer con los criados y cocineros durante sus estancias en Salzburgo. Una situación muy dura para un joven consciente de su valía. La gota que colmó el vaso fue el requerimiento para tocar en un acto social de Colloredo, perdiendo la oportunidad de tomar parte en un concierto ante el emperador, a la vez que una gratificación equivalente a un año de su sueldo. Harto de la situación, pidió la destitución, que se le concedió tras una agria discusión, siendo expulsado literalmente de una patada por el conde Arco.

Este acto supuso la entrada de Mozart en un mundo independiente en el que había escasas posibilidades de sobrevivir dignamente, a la vez que dio lugar a la leyenda del primer músico que buscó la independencia como forma de defender su individualidad artística³⁰. Obligado a mantenerse por sí mismo, Mozart recurrió a todas las posibilidades que le proporcionaba su inmenso talento: por un lado, concertista, lo que proporcionaba a su vez alumnos para clases particulares; por otro, la composición y publicación de obras, entre ellas numerosas óperas que requerían su presencia para adaptaciones y estrenos³¹.

³⁰ Hemos comentado anteriormente que Mozart no fue el primer músico de prestigio que buscó esta independencia, aunque así lo transmitiera la leyenda que surgió pocos años después de su muerte.

³¹ En esta época un compositor solamente recibía un pago por la obra realizada, independientemente del número de interpretaciones o ediciones a que pudiera dar lugar, lo que

Su delicada salud comenzó a resentirse debido a este esfuerzo. El nivel de vida de Mozart era alto, como correspondía a un músico que se codeaba con los personajes más importantes de la Viena de la época, a lo que hay que añadir su afición al juego. Mantener este nivel social dependía, lógicamente, de su trabajo: si sus obras no se aceptaban, los conciertos no tenían la audiencia esperada o, simplemente, caía enfermo, dejaba de ingresar el dinero necesario para sostener dicha posición³².

En 1788 compuso una de sus óperas más conocidas, “Don Giovanni”, cuyo estreno nos da una visión de su situación como compositor en su época: mientras que la obra tuvo un éxito rotundo en Praga, pocos meses después fue recibida con indiferencia en Viena. Aun siendo un músico reconocido, no todas sus obras fueron un éxito: había otros compositores de prestigio en la capital imperial y además, dependía de los gustos de la alta sociedad, de forma que incluso se vio obligado a suspender algunos de sus conciertos como solista por el escaso público interesado. Ante esta situación en Viena, y a pesar de que ese mismo año consiguió ver realizado uno de sus más anhelados deseos, el ser nombrado Músico de cámara de la Corte, nombramiento que resultó ser más honorífico que real³³, Mozart se vio obligado a realizar frecuentes giras por diversos países de Europa.

El 28 de abril de 1791, consciente de que sus continuas visitas y peticiones a las más prestigiosas cortes europeas no habían dado como resultado el ansiado puesto estable y a pesar de su ya citado nombramiento como músico de cámara de la corte de Viena, dirigió una petición a la magistratura de esta ciudad solicitando el puesto de ayudante sin sueldo del anciano maestro de capilla de San Esteban, a cambio de la promesa de sucederle a su muerte o jubilación³⁴.

El 4 de marzo daba su último concierto público, aunque no cesó su actividad compositiva, de forma que entre agosto y septiembre concluía y estrenaba las óperas “La clemenza di Tito” y la que muchos consideran su mejor obra, “La flauta mágica”. Después de estos estrenos, y a pesar de

requería la composición de numerosas obras que fueran bien recibidas y valoradas por editores y público.

³² De hecho, nos han llegado numerosos testimonios de continuas peticiones de préstamo de dinero a sus amigos masones, situación achacada posteriormente más a una mala administración del hogar que a una falta de ingresos.

³³ Esta situación confirma lo que ya hemos comentado anteriormente acerca de la continua búsqueda de Mozart de un empleo estable, a pesar de las lecturas que se han hecho de su ruptura de relaciones con Colloredo.

³⁴ Nunca llegó a ocupar el puesto de maestro de Capilla, ya que moriría antes que el compositor al que aspiraba a suceder.

Beethoven³⁵, cuando los compositores románticos recuperarán la memoria de este gran compositor, convirtiéndolo en la leyenda que conocemos hoy día. Pero más allá de discusiones sobre acontecimientos verdaderos o legendarios, hay algo que es indiscutible: todo el mundo ha oído alguna vez una obra de Mozart. Y eso sólo puede suceder con un genio.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVIÑO, Xosé (Director) (2004), “Cronología universal”, en *Historia de la música Catalana, Valenciana y Balear*, vol XI, Barcelona, Edicions 62.
- GROUT, Donald J. y PALISCA, Claude (2001), *Historia de la música occidental*, vol. 2, Madrid, Alianza Música.
- MICHELS, Ulrich (1992), *Atlas de música*, vol. 2, Madrid, Alianza Editorial.
- MOZART, Wolfgang A (1983), *Neue ausgabe Sämtlicher werke. Geistliche* 2, Londres, Bärenriter kassel.
- PÉREZ, Mariano (1979), *Comprende y ama la música*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, S.A.
- PÉREZ, Mariano (1985), *Diccionario de la Música y los Músicos (3 vol.)*, Madrid, Ediciones Istmo.
- PESTELLI, Giorgio (1986), “La época de Mozart y Beethoven”, en *Historia de la música*, vol. 7, Madrid, Turner Música.
- ROBBINS, H. C (Director) (1991), *Mozart y su vida. Guía para la comprensión de su vida y su música*, Barcelona, Editorial Labor S.A.
- RUDOLF, Kart F. (Editor) (2006), *Mozart, Viena, Martín y Soler*, Madrid, Instituto Histórico Austríaco.

³⁵ El primer monumento a Mozart se erigió en 1842.

**DE LA HISTORIA AL MITO:
LA BATALLA DE ALMANSA VISTA DESDE
EL SIGLO XXI**

por
Jesús GÓMEZ CORTÉS*

* Profesor de Historia en el IES José Conde García de Almansa.
Presidente de la Asociación Cultural Torre Grande de Almansa.
Miembro del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.

RESUMEN

España, como el resto de países de su entorno, se halla inmersa en la llamada sociedad de la información. Los ciudadanos reciben diversidad de mensajes contradictorios. En muchas ocasiones las opiniones vienen avaladas por supuestas tesis históricas. Éste es el caso de los publicistas e historiógrafos nacionalistas que buscan en la historia una legitimación retrospectiva, incurriendo en ocasiones en distorsiones y falacias más cercanas a los mitos que a los hechos históricos, pese a lo cual, estas tesis han tenido un notable éxito y se han difundido socialmente. Desligar los hechos históricos de proyectos políticos surgidos posteriormente que buscan en la historia una legitimación retrospectiva, será el tema principal de esta conferencia.

Finalmente, se hace una propuesta de uso de las potencialidades económicas –como es el turismo cultural–, para la comarca de Almansa derivadas de un hecho histórico, triste pero insoslayable, como fue el ser escenario de una batalla. La conmemoración de su Tricentenario (1707-2007) es la excusa perfecta para estrechar lazos culturales y apostar por la cultura de paz, junto con todos los pueblos que integran la Unión Europea que, entonces, fueron adversarios en el campo de batalla de Almansa y hoy son socios y aliados.

Palabras clave: Batalla de Almansa: causas, desarrollo, consecuencias; valencianismo y mitificación de la Batalla de Almansa; nacionalismo español; nacionalismos periféricos; Encuentro internacional de historiadores; turismo cultural; recreación histórica; Tricentenario Batalla de Almansa; cultura de paz.

ABSTRACT

Spain, like the rest countries around it, belongs to the so-called information society. Citizens receive many contradictory messages. In many occasions, opinions are supported by supposed historical theories. This is the case of publishers and nationalist historians who look for a retrospective legitimacy in our history. Sometimes, this makes them fall into some deceits that are closer to myths than to historical events. In spite of this, these theories have been quite successful and have been accepted in our society. The main aim of this lecture will be to separate historical events from political projects wich appeared later and wich pretend to look for a retrospective legitimacy in our history.

Finally, it is proposer to use the economic powers (think about cultural tourism) in Almansa and its area due to the fact that it was here where a historical event (sad but unavoidable) took place. Its Tercentenary Commemoration (1707-2007) is the perfect excuse to link cultural ties and try to get the culture of peace with all the nations which form the European Union. Three centuries ago, in Almansa those nations were enemies in the battlefield but today they are allied and members of the same community.

Keywords: Battle of Almansa: reasons, development and consequences; valencian nationalism and myth process in relation to Battle of Almansa; spanish nationalism; International meeting for historians; cultural tourism; historical recreation; Battle of Almansa's Tercentenary; culture of peace.

INTRODUCCIÓN

Deseo comenzar agradeciendo a los Amigos del Museo, a la Junta directiva del IEA y, en particular, a su director, Antonio Selva, el interés mostrado porque esta institución, de la que me honra formar parte, contribuya de forma decidida a difundir y valorar este importante episodio de nuestra historia que sigue siendo objeto de polémica, pese a los trescientos años transcurridos lo que prueba, una vez más, la actualidad de la Historia como arma arrojada en el debate político.

Desligar los hechos históricos de proyectos políticos surgidos posteriormente que buscan en la historia una legitimación retrospectiva, será el tema principal de esta conferencia¹ que lleva por título De la historia al mito. La Batalla de Almansa vista desde el siglo XXI.

¹ Esta conferencia fue la primera de una serie que, bajo el lema "III Centenario de la Batalla de Almansa 1707-2007", completó el ciclo "los martes del Museo" que organizan conjuntamente el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" y la Asociación Amigos del Museo de Albacete. Fue impartida el 10 de abril de 2007.

1. LA EVOLUCIÓN DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO SOBRE LA BATALLA DE ALMANSA EN LOS ÚLTIMOS 25 AÑOS

Resulta paradigmático el hecho que en las actas del Congreso de Historia de Albacete celebrado en diciembre de 1983, no se aportase ninguna comunicación sobre la Guerra de Sucesión y la Batalla de Almansa. Un año más tarde (1984) nació la Asociación cultural “Torre Grande” que toma su nombre de un bello y desconocido torreón medieval localizado en el término municipal de Almansa. Desde entonces, esta institución se ha consolidado en el panorama local gracias al esfuerzo y la ilusión de un grupo de personas empeñadas en conservar, defender, proteger y divulgar el patrimonio cultural de Almansa en su dilatada y larga historia. Y, sin duda alguna, la Historia inscribió en sus páginas el nombre de Almansa desde 1707.

Tres hechos inconexos irán preparando el terreno para la recuperación en Almansa de esta parte de nuestra Historia. En primer lugar, el primer alcalde democrático de la Transición, Virginio Sánchez, encargó a un prestigioso artista local, Paulino Ruano, la realización de una copia del cuadro de la Batalla de Buenaventura Ligli y Filipo Pallota de 1709, cuyo original se haya depositado en las Cortes Valencianas; en segundo lugar, el 25 de abril de 1985, la Asociación Torre Grande, organizó en Almansa una conferencia que impartió la Profesora Titular de Historia Moderna de la Universidad de Valencia, Carmen Pérez Aparicio, que llenó el salón de celebración y mostró el interés que la ciudadanía tiene por este tema. Interés que no se corresponde con conocimiento ya que una encuesta promovida por Radio Cadena Española en Almansa unos días antes, desvela que los almanseños desconocen esta parte de su historia y los más osados se atreven incluso a relacionar la Batalla con las luchas de moros y cristianos, cuyo modelo festero está arraigando por entonces en la ciudad.



Foto 1: “Torre Grande”, edificio de origen medieval del que toma su nombre la Asociación Cultural Almansa.

Por último, en junio de 1987, tuvo lugar en Cuenca el II Congreso Joven de Historia de Castilla-La Mancha, en el que se presentó una comunicación dirigida por Miguel Juan Pereda Hernández que llevaba por título: “La Batalla de Almansa en el contexto de la Guerra de Sucesión Española” y que suponía la primera aproximación rigurosa a este episodio singular hasta ahora solo recogido en el libro “Apuntes para la Historia de Almansa” de José Pérez y Ruiz de Alarcón publicado casi cuarenta años antes (1949).

López y Ortiz² publicaron en 1998 la transcripción de las actas capitulares o acuerdos del ayuntamiento. En diciembre de 1999 se fallaron los Premios de investigación Casa Grande –instituidos por la Asociación Torre Grande y el Ayuntamiento de Almansa–, resultando ganador el trabajo titulado “Almansa en el siglo XVIII” del joven historiador albacetense Ramón Cózar, un interesante análisis socioeconómico de aquella centuria en la que se desarrolló la Batalla.

Así llegamos al año 2000 en que se suceden dos acontecimientos: las Cortes valencianas editan un libro sobre la Batalla de Almansa con motivo de la restauración del famoso lienzo encargado por Felipe V en 1709 y depositado en esa institución; por otro lado, en noviembre de 2000, el IEA organizó el II Congreso de Historia de Albacete, en el que se presentó una interesante comunicación³ referida a la Guerra de Sucesión. Entretejiendo estos mimbres y añadiendo otros, surgieron las VIII Jornadas de Estudios Locales bajo el lema “La Batalla de Almansa. Un día en la Historia de Europa”. Así, para dar las claves históricas del momento desde una perspectiva nacional e internacional recurrimos a una de las más acreditadas especialistas: Carmen Pérez Aparicio que volvía a impartir de nuevo su magisterio en Almansa quince años después. Para completar el programa, pensamos en la conveniencia de incluir una mesa redonda que debatiese sobre el pasado, presente y futuro de esa conmemoración histórica en la que participasen los ponentes y otros acreditados especialistas en temas históricos o de patrimonio.

Poco antes del comienzo de las Jornadas tuvimos conocimiento de la existencia de una revista de estudios militares⁴, que estaba publicando

²López Megías, F. y Ortiz López, M. J.: *De la muy noble, muy leal y felicísima ciudad de Almansa e intrahistoria de la célebre batalla que se libró en su campo en 1707*. Almansa, 1998.

³SEGURA SIMÓ, R.: “La pintura y el grabado en la Guerra de Sucesión: la Batalla de Almansa”. *Actas II Congreso de Historia de Albacete*. Tomo III. IEA. Albacete, 2002.

⁴*Researching & Dragona (desde 1996)*, Revista de estudios historiobélicos, 1500-1815. Editor: Juan L. Sánchez Martín. Madrid.

por entonces una serie de investigaciones referidas a la Batalla de Almansa, cuyo director –Juan Luis Sánchez– mostró su disposición a integrarse en el evento.

La organización de estas Jornadas contó con el apoyo entusiasta de Herminio Gómez Gascón, autodidacta, que fue el primero en valorar el interés turístico y cultural del campo de batalla. Fruto de ese conocimiento surgió la idea de realizar un primer video documental que aunó el rigor en la recopilación de sus fuentes (Cervera y Sánchez) y el poder evocador de la imagen. Su gran interés didáctico encajaba en el espíritu de las Jornadas y entró en su programación por derecho propio.

A finales de mayo de 2003, por iniciativa de Herminio Gómez se inauguró una exposición sobre la Batalla de Almansa en la casa solariega de la familia Enriquez de Navarra, titulada “Un día en la vida de Europa”. Esta interesante actividad no hubiera sido posible sin el concurso de D. Joaquín Enriquez de Navarra, verdadero adalid en las tareas de recuperación de la larga singladura histórica de su familia que, tan íntimamente, se entrelaza con la de Almansa ya que su histórica casa alojó al Duque de Berwick y fue testigo de la capitulación de los mandos austracistas horas después de finalizado el combate.

2. LA HISTORIA: CAUSAS, DESARROLLO Y CONSECUENCIAS DE LA BATALLA DE ALMANSA

Al iniciarse el siglo XVIII había muerto sin descendencia directa Carlos II el último rey de la Casa de Austria, cuyos más destacados representantes fueron Carlos I y V de Alemania y Felipe II. Dos parientes optaban al trono: el primero el Archiduque Carlos, que era descendiente



Foto 2: Portada del libro con las ponencias de las Jornadas que, organizadas por la Asociación Torre Grande y con el patrocinio del Ayuntamiento de Almansa, tuvieron lugar entre el 21 y el 25 de mayo de 2001.

de la rama centroeuropea de la dinastía hasta ese momento reinante en España; el segundo, Felipe de Anjou, con similar grado de parentesco, pertenecía a la dinastía de los Borbones francesa. El testamento de Carlos II nombraba heredero a Felipe de Anjou –quizá con la esperanza de obtener el apoyo de la Francia de Luis XIV potencia entonces hegemónica, y evitar así la desintegración del Imperio español en Europa, pero con la condición de que renunciase al trono de Francia, es decir que explícitamente se le prohibía reunir las dos coronas en una misma persona–. Precisamente fue el incumplimiento de este requisito lo que originó la vertiente internacional de la Guerra de Sucesión española, al coaligarse prácticamente el resto de las potencias europeas (Gran Bretaña, Holanda, Portugal, Austria,...) en contra de tal eventualidad que podría dejar a Europa a merced de la superpotencia resultante de la unión de Francia y España.

Paralelamente al conflicto internacional, tenía lugar una guerra civil de españoles contra españoles: la Corona de Castilla contra la Corona de Aragón, es decir, los dos estados que se habían unido mediante el matrimonio de los Reyes Católicos, pero que habían mantenido sus respectivas leyes (o fueros), instituciones, lenguas y sistemas políticos. Así, debemos recordar cómo en tiempos de Carlos I se consolidaba el centralismo⁵ en Castilla, en tanto que la Corona de Aragón –formada por Cataluña, Reino de Aragón, Reino de Valencia y Reino de Mallorca– se mantenía el pactismo⁶. El enfrentamiento se produjo al temer los estados de la Corona de Aragón que el nuevo rey –Felipe V– quisiera imponer el modelo centralista que los Borbones habían consolidado en Francia.

Ya tenemos, pues, configurados los dos bandos: por un lado Felipe de Anjou, con el apoyo de Francia y la Corona de Castilla, por otro, el Archiduque Carlos, apoyado por una amplia coalición internacional y por la Corona de Aragón, a la que había prometido mantener el pactismo. Comienza así un largo conflicto que hubo de durar catorce años, y en el que se combinaron los escenarios bélicos peninsulares con los europeos, los éxitos con los fracasos, de manera que ninguno de los bandos obtuvo ventajas decisivas.

⁵ *Centralismo*: Sustitución de la iniciativa y de la autoridad de los poderes regionales o locales por la iniciativa y autoridad del poder central.

⁶ *Pactismo*: Sistema político en el que el poder está repartido entre la Corona y las élites sociales de los diversos territorios.

Antecedentes de la Batalla

La Batalla de Almansa es, desde el punto de vista estratégico-militar, una de las más importantes de la Guerra de Sucesión. Durante los primeros años de campaña, las operaciones militares fueron generalmente favorables al bando austracista, que apoyaba al Archiduque Carlos. Los ejércitos que apoyaban a Felipe de Anjou habían tenido que ceder en varias ocasiones, retirándose de plazas importantes. En 1706, los borbónicos sufrieron reveses importantes en Europa y en la Península. Los aliados controlaban Barcelona, Valencia, e incluso llegaron a ocupar Madrid.

De este modo, en los primeros meses de 1707 los objetivos de las tropas borbónicas eran contener los avances del enemigo para recuperar la iniciativa, impidiendo que los ejércitos austracistas ganasen más terreno en Castilla. Por contra, los aliados, desde sus bases sólidas en Levante, planeaban incrementar la presión y avanzar hacia el interior. Ambos bandos recibieron refuerzos en las semanas previas a la Batalla de Almansa.

Los contendientes

El ejército borbónico, compuesto mayoritariamente por tropas francesas y españolas, estaba integrado por unos 25.000 efectivos. El ejército aliado, integrado mayoritariamente por ingleses y portugueses era algo inferior en número, pues apenas alcanzaba los 20.000 hombres. La caballería y la infantería borbónicas eran algo superiores, mientras la artillería de ambos bandos era equiparable; la calidad y nivel de instrucción de las tropas era más o menos similar, y, en ambos bandos, había regimientos incompletos. En cuanto al mando, había diferencias notables. El mariscal Berwick, jefe de los borbónicos, era mucho más joven que el Marqués de las Minas, comandante aliado que compartía el mando con el mariscal Galway.

El desarrollo del combate

En los días previos a la Batalla de Almansa, los dos ejércitos efectuaron movimientos de aproximación en las cercanías de la zona en que habían de enfrentarse. El ejército borbónico había llegado a Almansa desde el Oeste, tras pasar por Chinchilla y Montealegre. Los aliados acampaban en Caudete, procedentes de sus bases en las poblaciones alicantinas. En la madrugada del día 25 de abril, iniciaron la marcha de acercamiento siguiendo aproximadamente el itinerario que hoy ocupa el

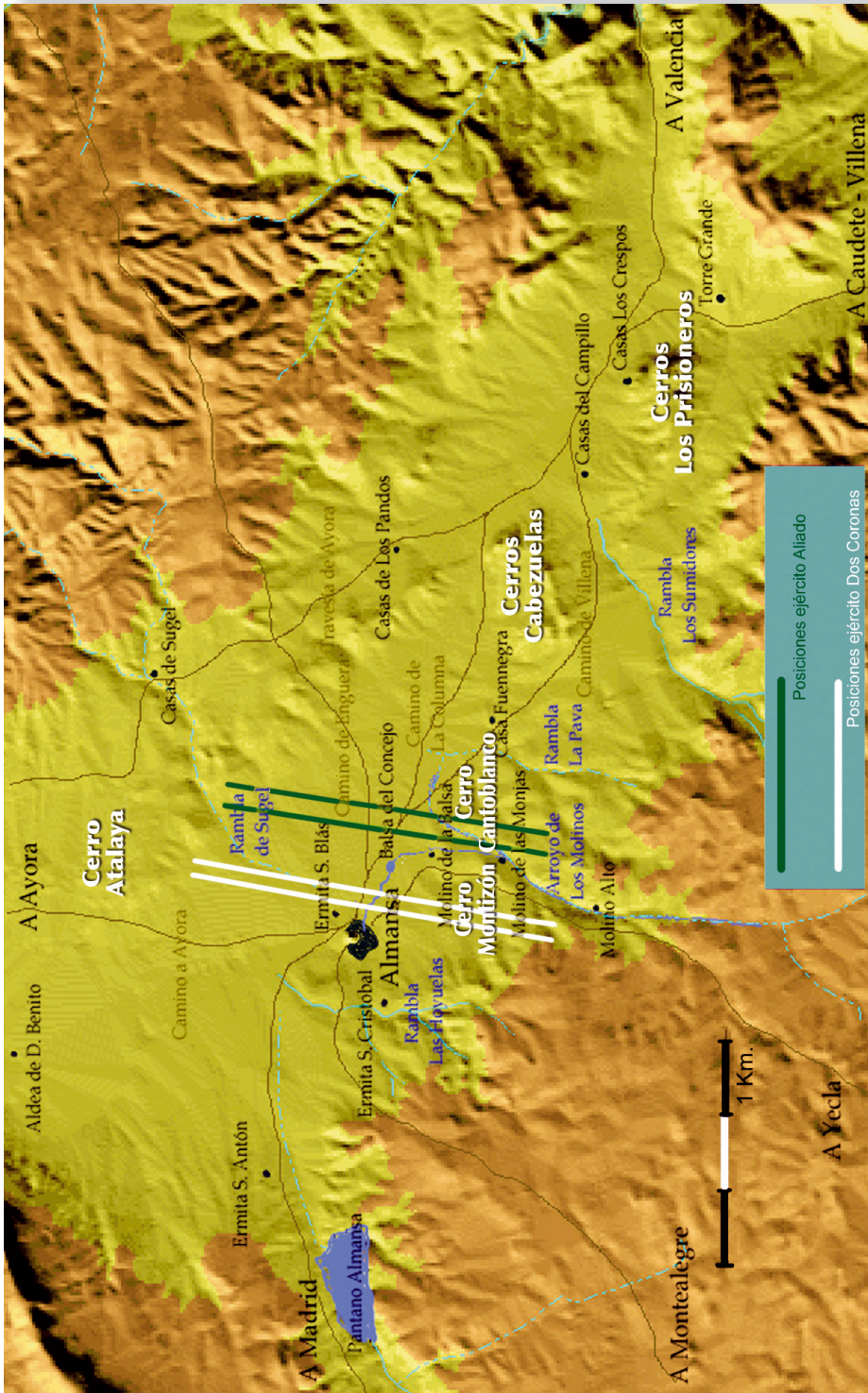


Foto 3: Disposición inicial de los ejércitos en torno a las 14 horas del 25 de abril de 1707

tendido ferroviario y adoptando sobre la marcha la formación (orden de combate) que habrían de disponer en la contienda.

Durante la mañana del día 25, ya en las inmediaciones de Almansa, los dos ejércitos se disponen en orden de batalla ocupando un frente de 6 Km., desde el paraje del Canto Blanco hasta la zona de las Atalayas. Ambos ejércitos colocan a la caballería⁷ en los extremos del frente, a derecha e izquierda, y refuerzan el centro con numerosa infantería⁸. Los borbónicos ocupan la zona más cercana a la ciudad, y su retaguardia se sitúa en los arrabales. Enfrente, a poco más de un kilómetro, los aliados se despliegan, pero, al contar con menos efectivos, sus líneas son más débiles en algunos puntos. Los dos bandos se observaron durante varias horas.

Poco antes de las tres de la tarde comenzó el combate. Inicialmente, se produjeron intercambios de fuego artillero⁹ en las inmediaciones de la Rambla de los Molinos, con sucesivas cargas de caballería y contraataques en ambos sentidos. Mientras tanto, en el centro, la infantería aliada avanza con decisión y choca con la infantería borbónica, que no puede contener el avance y cede poco a poco. De este modo, los aliados consiguen penetrar por el centro, llegando casi a los arrabales de Almansa. En este momento, Berwick y sus generales comprenden que, si se hunde el centro de su ejército, la batalla estaría perdida para ellos. Por eso, ordenan rápidamente que se desplacen refuerzos desde los extremos para taponar la brecha, objetivo que consiguen tras mucho esfuerzo y graves pérdidas por ambos bandos.

Una buena parte del ejército aliado quedó cercado en esa zona central y fue fácilmente destruido por el enemigo. En los extremos, la caballería portuguesa y británica tampoco conseguía hacer retroceder a los borbónicos, y se desgastaba en movimientos que no tenían éxito. Al contrario, son los escuadrones borbónicos los que consiguen flanquear a los aliados y desorganizar sus líneas. Las tropas austracistas, que ya estaban descoordinadas y fragmentadas, inician una penosa retirada, hostigadas por el ejército felipista, que se lanza en su persecución matando y apresando a cientos de soldados. Los portugueses se retiran por la zona norte, en dirección a Los Pandos, mientras numerosos regimientos y escuadrones ingleses lo

⁷ La caballería se articulaba en unidades denominadas escuadrones. Los dragones eran soldados a caballo que, sin embargo, combatían a pie (mayor movilidad, pero menor potencia de choque).

⁸ Los batallones de infantería estaban integrados, según los casos, por entre cuatrocientos y 600 hombres, armados con fusilería muy eficaz en distancias cortas y con efectos devastadores en descargas cerradas.

⁹ Las piezas de artillería de mayor calibre (24 libras) disparaban proyectiles de metal o de piedra con alcance superior a un kilómetro.

hacen por el Sur, en dirección a Torre Grande en cuyas inmediaciones son apresados (Cerro de los Prisioneros).

Consecuencias de la Batalla

Numerosos estudios militares señalan que la Batalla de Almansa es una de las más “científicas” de su época, si tenemos en cuenta los movimientos tácticos empleados, pero también es una de las más sangrientas. Las bajas del bando aliado se estiman en unos 7000 soldados, entre muertos y heridos, y 11.500 prisioneros. El bando felipista perdió más de 1.500 hombres. Las consecuencias del enfrentamiento fueron, si no decisivas, sí muy importantes. Tras esta gran victoria, las tropas borbónicas recuperaron la iniciativa en la Guerra, aunque todavía habrían de pasar siete años para imponerse definitivamente. Los aliados, por contra, sufrieron un grave revés moral, quedaron debilitados en sus posiciones levantinas y, por tanto, no pudieron impedir que pronto Valencia fuese ocupada por los felipistas, con las consecuencias por todos conocidas: acciones de represalia y Decretos de Nueva Planta.

Consecuencias para Almansa

Para Almansa, el hecho de ser escenario de una batalla no entrañó sino desgracias. Piénsese, por ejemplo, que los ejércitos se abastecían y se alojaban a costa de los vecinos de los lugares por los que pasaban; a ello hemos de sumar las consecuencias de ser escenario de combates: saqueos, desmanes, muerte y desolación. Y por último, añadamos el cuidado y el mantenimiento de los heridos en la batalla, que también corrió a cargo de los almanseños.

Frente a todas estas cargas, el paso del tiempo nos ha hecho olvidar las penalidades y recordar los honores: 1) Felipe V concedió a la villa el título de “Felicísima”; 2) se otorgó un nuevo escudo de armas, al que se incorporó el obelisco conmemorativo de la Batalla; y 3) se concedieron quince días de mercado franco, es decir libre de impuestos, a contar desde el día 25 de abril (festividad de San Marcos y conmemoración de la Batalla). Posteriormente, Carlos III, a petición del Concejo, concedió que se retrasara el comienzo de la feria a la segunda quincena del mes de agosto. Este es el origen de la Feria almanseña.

También debemos recordar que de la Batalla arranca una de nuestras más importantes tradiciones: me refiero a la figura del «Vitorero» que, en la tarde del 25 de abril, anunció a la población congregada en la Iglesia, la

victoria del ejército de Felipe V, por el que la villa castellana había tomado partido.

La Guerra de Sucesión terminó en una paz negociada tan pronto como Felipe V obligado por las circunstancias, renunció a sus derechos al trono de Francia. Este final nos muestra lo banal del conflicto internacional, que obedecía a intereses puramente dinásticos en aras de la hegemonía europea. La guerra civil, la otra vertiente del conflicto, terminó en 1714 con la conquista de Barcelona por las tropas de Felipe V.

Las consecuencias de la guerra fueron las siguientes. 1) Se perdieron las posesiones españolas en Europa, hecho que no ha de valorarse negativamente, por cuanto eran muy costosas de mantener y su conservación obedecía a intereses dinásticos; 2) se impuso en la Corona de Aragón, por «derecho de conquista», el modelo centralista, con lo que se suprimieron sus propias leyes e instituciones que, en algunos casos, se aproximaban a los setecientos años de historia. También se impuso la lengua castellana sobre el catalán, origen de un largo conflicto cultural que se reaviva de vez en cuando.

3. LAS PRIMERAS CONMEMORACIONES EN ALMANSA DE LA BATALLA (1807 Y 1907)

El año 1807, para conmemorar el primer centenario de la batalla, se acordó traer la Imagen de la Virgen desde su Santuario a la población y, para dar mayor lucimiento a la conmemoración, se dispuso la iluminación de las calles, torres de la Parroquia, del Ayuntamiento y del Castillo, fuegos artificiales, reforma de las ocho banderas cogidas al enemigo, funciones religiosas durante tres días y amenizar los festejos con músicos de la Capilla de la Ciudad de San Felipe (nombre impuesto por Felipe V a Játiva)¹⁰.

Un siglo después, el 19 de abril de 1907, la Corporación almanseña daba luz verde a los actos organizados con motivo del II Centenario de la Batalla.

Entre las aspiraciones del momento figuraba la reconstrucción del monumento conmemorativo de la Batalla, destruido 39 años atrás durante la revolución de 1868. Si bien se habían hecho diversas gestiones al respecto, en la Sesión de 22 de abril de 1907 se daba cuenta de la denegación de las obras.

¹⁰ PÉREZ y RUIZ DE ALARCÓN, J.: *Apuntes para la Historia de Almansa*. Madrid, 1949.

Los actos del 25 de abril de 1907 tuvieron, como solía ser habitual, un marcado componente religioso, dentro del cual destacaba una vez más el desfile procesional de la imagen de Nuestra Señora de Belén. Así nos lo reseña José Pérez y Ruiz de Alarcón en su Historia de Almansa: “...A las ocho de la mañana se sacó en procesión la Imagen de la Patrona, recorriendo las calles (...) hasta el Pozico de la Nieve, en las afueras de la población, donde en 25 de abril de 1707 tuvo lugar la Batalla, y sobre dicho Pozico se había construido un bonito templo, en el que se colocó la Imagen, celebrándose Misa de Campaña, concurriendo gran número de fieles (...)”. Los festejos se completaron con fuegos artificiales, iluminación, repique de campanas y pasacalles y concierto de la banda municipal¹¹.

4. NACE EL MITO DE LA BATALLA DE ALMANSA

El valencianismo político es un movimiento cultural y político que fomenta la idea de que existen rasgos comunes –“nacionales”– entre las provincias de Valencia, Alicante y Castellón que, en el siglo XIX, dividieron al antiguo Reino de Valencia fundado tras la conquista a los musulmanes en 1238 por el rey aragonés Jaime I.

Sus orígenes se remontan a la *Reinaxença* iniciada como en otras nacionalidades, a mediados del siglo XIX en el marco del romanticismo literario que busca en el pasado las fuentes para el reconocimiento de una cultura propia. Los resultados literarios de la *Reinaxença* no fueron muy brillantes y, en gran parte, contribuyeron a difundir los tópicos de un folclore y un costumbrismo circunscrito a la ciudad de Valencia y su comarca –exaltación de la barraca, la huerta...–, sin una articulación real con Castellón y Alicante.

Las primeras manifestaciones del valencianismo político comienzan a principios del siglo XX entre los sucesores de la *Reinaxença*. En 1904 se funda *Valencia Nova*, que simpatizaba con “Solidaritat Catalana” y defendía la necesidad de extender el valencianismo a todos los grupos políticos. Desde esa perspectiva, celebra en 1907 una Asamblea regionalista con la excusa de conmemorar el bicentenario de la abolición de los Fueros después de la batalla de Almansa. Pese a su escaso éxito (ya que ni los partidos de la Restauración –Conservadores y Liberales–, ni el republicanismo ligado a la figura de Blasco Ibáñez y hegemónico en la ciudad de Valencia, ni

¹¹ *La Opinión. Semanario independiente*. Director: Sebastián Huerta Milán. N.º 35. Almansa, 25 de abril de 1907. Archivo Municipal de Almansa.

el movimiento obrero mostraron interés), nace el mito de la Batalla de Almansa como el episodio histórico que supuso la pérdida de identidad y de autogobierno como consecuencia de la derogación de los Fueros.

Doscientos años después de la Batalla, al igual que en otras latitudes, los publicistas e historiógrafos nacionalistas, en busca de una legitimación retrospectiva, suelen ver en el *foralismo*¹² la conciencia prenatal. Así pues, el nacionalismo vendría a ser la etapa superior del foralismo.

La idea de que los fueros suponían una forma de democracia e independencia es una clara distorsión y una falacia, pese a lo cual ha tenido un notable éxito y se ha difundido socialmente.

A la vista de estas razones convendría extremar el rigor histórico rechazando la transposición a la ligera de determinados conceptos de unas situaciones políticas a otras bien distintas, práctica muy frecuente en ciertos políticos y publicistas prestos a dar por buenas lecturas del pasado incompatibles con la verdad histórica.

La atención al cambio de significado de los términos políticos más repetidos en los textos de los últimos siglos (nación, patria, soberanía, independencia...) es, a este respecto, la mínima preocupación intelectual exigible. Así, el concepto *nación* ha tenido distintos significados a lo largo de la historia. Hasta el siglo XVII era un concepto puramente geográfico; en el siglo XVIII, con la Ilustración, se relaciona con el concepto *soberanía* y se refiere al conjunto de los ciudadanos. Esta idea pasa a formar parte del nuevo ideario liberal que propagará la Revolución francesa. Napoleón, en su lucha por conseguir la hegemonía europea hará un uso interesado del concepto, asociando la idea de nación con estado propio e independiente, con lo que pretendía la disgregación de los viejos imperios como el austriaco o el ruso que dominaban el Centro y Este de Europa.

La idea de *nación* adquirió entonces su formulación definitiva: conjunto de personas con unos mismos rasgos culturales (lengua, historia, religión, costumbres) o geográficos, que desean formar una comunidad propia e independiente. De acuerdo con esta formulación, toda nación aspiraría a tener su propio estado.

Esta creación intelectual nace (o se inventa) como un apéndice del liberalismo en el siglo XIX y es puesta al servicio de la burguesía que la instrumentaliza a su servicio; con el transcurso de los años irán surgiendo nuevos estados en Europa y sus nuevas clases dirigentes provendrán de la

¹² Conjunto de formulaciones ideológicas y alegatos jurídico-políticos orientados a justificar y fortalecer las instituciones, prerrogativas y privilegios de unos territorios frente al poder central.

burguesía. Esta ideología, en principio, no calará en las clases bajas que entonces se identifican con el socialismo o el anarquismo.

Como forma de reforzar la legitimidad de la estructura de poder, los símbolos culturales de la nación adquirieron pronto un aura sagrada; la nación asumió la función de religión secular. Historiadores como Eric Hobsbawm insistieron en los procesos de “invención de la tradición” a cargo de Estados y élites culturales y profetizaba que el nacionalismo sólo duraría hasta que a esas clases populares se les cayera la venda de los ojos. El historiador británico creía, a finales de los ochenta, que el fenómeno nacional tenía sus días contados. En el mundo globalizado, con sus intensos intercambios comunicativos y su mezcla cultural, la identidad nacional no podía ser ya “un vector importante en el desarrollo histórico”. De esta predicción no hace aún veinte años. En tan corto lapso de tiempo, el recrudecimiento de los enfrentamientos étnicos en los Balcanes, el florecimiento de nacionalismos de toda laya en el arrasado solar de la antigua Unión Soviética y los atentados del 11 de septiembre contra las Torres gemelas, no han hecho sino arrojar dudas sobre el optimismo racionalista.

Mucha gente cree en las naciones y se apasiona por ellas. Al ser humano le resulta difícil resistir la tentación de anclar su pobre y finita vida en una identidad que la trascienda. El nacionalismo permite a los individuos olvidar su contingencia, olvidar que son parte del flujo de la historia, que su vida personal es sólo una entre muchas, y ciertamente no la más grandiosa, y que su cultura, la más intrínseca experiencia de sí mismos como seres sociales, no es natural sino inventada. Las naciones no se sostienen desde el punto de vista intelectual, pero son atractivas desde el existencial, como lo son las creencias mágicas o las religiones, mundo al que, en definitiva, pertenece el fenómeno nacional. Como la religión o la familia, la nación es un lazo íntimo, personal, sobre el que no se razona. De ahí que tengan tan escasa utilidad los nuevos estudios que pretendan analizar las doctrinas nacionalistas a la luz de la lógica, que nos expliquen una vez más cuán pobres son sus presupuestos teóricos, o que desenmascaren con datos de hecho las falsedades que acumulan su visión de la historia o sus pretendidas propuestas de recuperación lingüística. Sabemos que todo eso es así. Lo importante es entender por qué, a pesar de todo, tienen tanta fuerza, por qué hay tanta gente dispuesta a creer en esos mitos. Pocas cosas hay más comprensibles que la identificación con el cuerpo, con el nombre, con la lengua, que poseemos desde niños; pocas, más humanas que la necesidad de sentirse protegido por una comunidad, de tener raíces y creer que se comparte hasta una memoria histórica con otros semejantes. La inserción

en una cultura proporciona a los niños dos sentimientos cruciales en la formación de la personalidad: la identidad y la autoestima; y muchos adultos siguen aferrándose a esas referencias colectivas, más que a sus méritos individuales, para sentirse alguien.

En el caso de España, la conciencia nacional surge en las Cortes de Cádiz y será el enfrentamiento con las tropas napoleónicas el que supondrá su afirmación. A partir de entonces, el arte, la historia y la literatura tomarán la Guerra de Independencia como el punto de partida del sentimiento nacional español.

Pero el atraso secular del país impedirá que se puedan dar los medios para una eficaz difusión de una cultura nacional, cuyos efectos -el escaso grado de integración nacional en la España contemporánea-, persisten en la actualidad. Piénsese por ejemplo en la inexistencia de una auténtica educación nacional (en manos de la Iglesia en gran parte) o en la tardanza de una historia o literatura *nacionales*.

En España serán tres las regiones donde primero surgen movimientos nacionalistas: Cataluña, País Vasco y Galicia, si bien su desarrollo es desigual comenzarán a cuestionar el reparto del poder político. Frente a estas concepciones “nacionalistas”, en los años de la Segunda República, surgen proyectos de genuina modernización del nacionalismo español desde la perspectiva liberal-democrática y será Ortega y Gasset el que formule los resultados más fructíferos y de más larga influencia.

El nacionalismo español, señalará Ortega, tiene que empezar por librarse de la movilización de un pasado que debe quedar en el terreno acotado de la historia. Un patriotismo crítico y ajeno a la retórica debe ser la base de un “principio nacionalizador” en el que la lealtad al Estado nacional se haga compatible con un proceso de europeización interesado tanto en la regeneración de España como en la construcción cultural, social y política de Europa. Respecto a los nacionalismos periféricos de ocasional propensión disgregadora, es indispensable desplegar una política de autonomía territorial a sabiendas, sin embargo, de que puede resultar insuficiente para su integración. Las regiones deben construirse porque serán útiles para el conjunto de la vida española y, complementariamente, porque pueden ayudar a suavizar la insatisfacción del nacionalismo catalán o vasco. Hay que confiar, además, en las posibilidades de un ideal nacionalizador español que, con su capacidad de atracción y persuasión, sepa reconducir la sensibilidad nacionalista hacia otras sensibilidades de base estatal y supraestatal. Los efectos más significativos de la modernización liberal-democrática del nacionalismo español se harán sentir a lo largo de la Segunda República y, especialmente, en el debate constituyente y en la posterior discusión del

Estatuto de Cataluña. Las fuertes tensiones económico-sociales que presiden la vida española de los treinta dificultarán que se ultime una modernización del nacionalismo español que será ya imposible entre los ríos de emotividad y manipulación política que acompañan a la guerra civil. Ni el exilio ni la dictadura franquista permitirán llevar adelante una empresa que manifestará su carácter inacabado en el momento de iniciarse la transición a la democracia.

Frente a esta concepción moderna, el franquismo adoptó como propia la ideología falangista que consideraba la religión consustancial a la patria, lo que explica que las derechas tradicionales y católicas se hayan arrogado durante tanto tiempo, la representación exclusiva de la nación, de los intereses de la patria, de su unidad y verdadera esencia. Según José Antonio Primo de Rivera, existía el peligro de confundir los pueblos y las regiones (que alientan los muy nocivos separatismos), con las verdaderas naciones, las cuales se definen por la “unidad de destino en lo universal”. Así, ante la pluralidad y diversidad españolas, lo que da entidad nacional a la patria no es la raza, ni la lengua, sino una empresa histórica común y peculiar, distinta de la del resto de las naciones.

Desde esa perspectiva se entiende la importancia dada a la celebración del 250 aniversario de la batalla en Almansa en 1957¹³, al considerar este

¹³ ACTOS:

Día 24 de abril: 22 horas.- Concierto en la Plaza de Santa María e iluminación del Castillo.

Día 25 de abril: 8 horas.- Diana por las Bandas de Música, Municipal y de la Cruz Roja.

10'30 horas.- Recepción Oficial en el Salón de Actos de la Casa Consistorial.

11'30 horas.- Misa rezada, oficiada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, con intervención de la Schola Cantorum de la Santa Iglesia Arciprestal, interpretándose el Himno de la Coronación.

13 horas.- Inauguración de la Exposición de Arte y Recuerdos de la Batalla, en el Palacio de los Condes de Cirat.

14 horas.- Almuerzo de honor ofrecido por la Excma. Diputación provincial y Ayuntamiento de Almansa.

16'30 horas.- Visita al Castillo.

17'30 horas.- Colocación y bendición de la primera piedra para la reconstrucción del Monumento conmemorativo.

18'30 horas.- Fiesta literaria en el Teatro Regio: Lectura, por sus autores, de los trabajos premiados en el Certamen y Conferencia del Iltmo. Sr. D. Luis de Sosa y Pérez, sobre el tema: ALMANSA AYER Y MAÑANA.

19 horas.- Actuación de los Coros y Danzas de la Sección Femenina de Albacete en la Plaza de Santa María.

21 horas.- Fuegos de artificio disparados desde el Castillo.

hecho histórico como un hito en la articulación de la unidad de la patria, en la Presidencia de Honor de esas celebraciones figuraban destacadas personalidades del régimen franquista, desde Carrero Blanco a José Solís, siete Ministros (Presidencia, Ejército, Gobernación, Educación Nacional, Trabajo, Información y Turismo, y Movimiento), así como otras diversas autoridades religiosas, civiles y militares¹⁴.

Si bien, no cabe duda de la existencia de un amplio consenso en la opinión pública de nuestro país sobre la necesidad o conveniencia del sistema democrático y del pluralismo político en general, no ocurre igual,

¹⁴ PRESIDENCIA DE HONOR

Excmo. Sr. D. Luis Carrero Blanco.

Ministro Subsecretario de la Presidencia.

Excmo. Sr. D. Antonio Barroso y Sánchez-Guerra.

Ministro del Ejército.

Excmo. Sr. D. Camilo Alonso Vega.

Ministro de la Gobernación.

Excmo. Sr. D. Jesús Rubio García-Mina.

Ministro de Educación Nacional.

Excmo. Sr. D. Fermín Sanz Orrío.

Ministro de Trabajo.

Excmo. Sr. D. Gabriel Arias Salgado y de Cubas.

Ministro de Información y Turismo.

Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz.

Ministro Secretario General del Movimiento.

Itmo. Sr. D. Antonio Gallego Burín.

Director General de Bellas Artes.

Excmos. Sres. Duques de Alba y Berwick.

Excmo. Sr. D. Francisco-Javier Sánchez Cantón.

Presidente de la Real Academia de la Historia.

Excmo. Sr. D. Gustavo Urrutia González.

Director del Museo del Ejército.

Excmo. Sr. D. Joaquín Ríos Capapé.

Capitán General de la Tercera Región Militar.

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Arturo Tabera y Araoz.

Obispo de Albacete.

Excmo. Sr. D. Santiago Guillén Moreno.

Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Albacete.

Excmo. Sr. D. Ambrosio López Jiménez.

Presidente de la Audiencia Territorial de Albacete.

Excmo. Sr. D. Manuel Batlle Vázquez.

Rector Magnífico de la Universidad de Murcia.

Itmo. Sr. D. Andrés Masiá Martí.

Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Albacete.

sin embargo, con la distribución territorial del poder y, en especial, en lo que atañe a las distintas Comunidades Autónomas y a los problemas de todo tipo suscitados por la existencia de fuerzas políticas nacionalistas y regionalistas y sus políticas de exclusión, sobre todo en el ámbito de la lengua y de la cultura. Este asunto –y otro asociado a él, el terrorismo de ETA– ha sido probablemente, una de las principales fuentes de conflictos durante la transición y la consolidación de la democracia. De tal manera que: España, hoy, es un estado para todos los españoles; un Estado-Nación para una gran parte de la población y sólo un Estado, pero no una nación para minorías importantes.

Los nacionalismos periféricos no admiten con facilidad la existencia de un nacionalismo español, plural, de signo político y cultural claramente democrático, raíces liberales y muy rancio abolengo. Les guste o no a los nacionalismos regionales, España es también una nación política y cultural con muchos siglos de historia, y la viabilidad técnica y política del estado de las autonomías radica en esa relación recíproca.

La falta de claridad de ideas, tanto en la derecha como en la izquierda de las élites políticas nacionales, sobre el diseño político-administrativo de la nueva planta del estado se deriva en parte, de sus ambivalentes actitudes respectivas ante el sistema franquista. A ello hay que añadir los planteamientos políticos de las fuerzas nacionalistas y regionalistas de la periferia a las que cabe calificar de oposición semileal. En ellas predomina lo que puede denominarse como separatismo gradual pues no aceptan lealmente el marco constitucional, sino en cuanto les permite practicar políticas de exclusión basadas en la identidad grupal y extraer beneficios materiales y simbólicos.

Es cierto que el franquismo ha traído consigo un crecimiento de la indiferencia o agresividad tanto hacia algunos símbolos del nacionalismo como respecto a la mera lealtad del Estado en cuanto tal, entre extensas capas de la población, de izquierdas, regionalistas periféricos, incluyendo a personas con educación superior y fuertes actitudes opositoras.

La viabilidad política y organizativa del Estado de las autonomías se fundamenta también, en gran parte sobre la equidad y la solidaridad de su modo de financiación y en la eficacia de sus políticas para todos sus ciudadanos. Hasta la fecha se ha producido una importantísima descentralización del gasto público en España, muy semejante a la de los estados federales de la OCDE, de hecho, sólo España presenta un perfil de gasto equiparable a este respecto a Alemania en la Unión Europea. De otra parte, la consagración de la lealtad partidista como criterio básico para reclutamiento del nuevo personal en la administración de las comunidades,

presta un flaco servicio a la modernización de la planta del Estado, pues implica el mantenimiento de la lógica dimanante del sistema franquista, sólo que alterando sus signos políticos, lo cual es poco compatible con los valores constitucionales.

La paradoja es que, en el mundo actual, el efecto más contundente de la globalización ha sido el fortalecimiento de la nación en el sentido romántico, y con ella, la nueva pujanza del nacionalismo. La otra cara de la movilidad de los capitales y de las empresas multinacionales, de la rapidez con la que se expande la información y del abaratamiento de los transportes es la emigración masiva a los países más avanzados, uno de los productos más característicos de la globalización que ha llevado consigo, entre otros muchos efectos, positivos y negativos, el de reforzar el nacionalismo. Las unidades de producción se reparten por todo el planeta, lo que obliga a las clases trabajadoras de los países más ricos a competir con las de los más pobres. Son los otros los que tienen la culpa de la pérdida de los puestos de trabajo. A su vez, la llegada masiva de inmigrantes provoca un sinnúmero de temores sobre la permanencia de la propia cultura.

En Estados Unidos empieza a preocupar la expansión del español, es decir, la importancia creciente de la cultura latina. En el país en el que el concepto de ciudadanía no se vincula al origen étnico, religioso o cultural, a partir del 11 de septiembre, no ya sólo se discrimina, sino que se persigue e incluso se ataca físicamente a los ciudadanos de origen árabe. Nadie negará la evidencia de que el nacionalismo más extremo domina hoy la vida americana; algo que debería preocupar a todos, pero en mayor medida a los que piensan, sin faltarles la razón, que las modas, actitudes o comportamientos de los estadounidenses suelen terminar prevaleciendo en el resto del mundo. A juzgar por lo que hoy ocurre en Estados Unidos, la ilustración liberal y la noción revolucionaria de ciudadanía pertenecen al pasado y estaría retornando la hora del nacionalismo exacerbado.

5. BREVE ANÁLISIS DEL MOMENTO ACTUAL

Una de las últimas publicaciones¹⁵ referida a las reformas autonómicas en la España actual y a las transformaciones que está sufriendo en la Europa actual la teoría del Estado, compara la estructura del antiguo Imperio austrohúngaro y las reformas autonómicas en la España actual.

¹⁵ SOSA WAGNER, F. y SOSA MAYOR, I.: *El estado fragmentado (modelo austrohúngaro y brote de naciones en España)*. Trotta-Fundación Alfonso Martín Escudero. Madrid, 2006.

La elección del modelo austrohúngaro es muy oportuna en una vida política española que, en el pasado, conoció la apuesta por parte del grueso de la tradición catalanista (Prat de la Riba, V. Almirall, J. Cambó...), a favor de un imperio, presentado como modelo de referencia, para una transformación de nuestro Estado, capaz de integrar definitivamente las demandas nacionalistas de Cataluña. El caso es que el viejo interés despertado por la fórmula austrohúngara ha tenido unas manifestaciones posteriores significativas en la vida española. Baste, a modo de ejemplo, traer a escena los escritos de Miguel Herrero de Miñón o del trágicamente desaparecido Ernest Lluch¹⁶ o la amplia aceptación en el lenguaje político español de la fórmula de “nación de naciones”, como hacen los autores de este libro, para constatar que la sombra del Imperio austrohúngaro no ha desaparecido todavía de la escena política de nuestro país.

Sobre el actual proceso de reformas estatutarias, se insiste en el procedimiento escasamente federal observado en el mismo. Llama la atención sobre el carácter indispensable de un acuerdo previo capaz de marcar el horizonte de esa reforma. En nuestro caso, el acuerdo habría sido sustituido por una dinámica confederal que habría dejado en manos de cada comunidad autónoma la iniciativa de unos cambios que condicionan inevitablemente al conjunto del sistema. Dentro de este proceso, llaman la atención los autores sobre dos puntos particularmente preocupantes: la generalización de unos planteamientos nacionalistas en el tratamiento de la cuestión lingüística, planteamientos que hacen recordar la práctica austrohúngara, y el avance de unas visiones bilaterales en las relaciones entre las comunidades autónomas más importantes y el Estado, un dato que evoca los costes del compromiso del Imperio con Hungría de 1867.

La tercera parte del ensayo constituye una reflexión sobre las transformaciones de la teoría del Estado en la Europa del siglo XXI. Un Estado que, para asegurar su conveniente supervivencia, tiene que asumir un proceso de globalización en paralelo a un cierto proceso de “desnacionalización”. El resultado habrá de ser un Estado fuerte en el marco de una Unión Europea fuerte y de unas unidades subestatales y locales en condiciones de prestar a los poderes públicos su concurso para hacer realidad las prestaciones que el Estado debe ofrecer a las sociedades europeas del nuevo siglo. Para ello es necesaria una puesta al día del Estado que, entre otras cosas, obligará a una reestructuración de nuestras comunidades autónomas que las convierta en agentes políticos del formato adecuado. En resumidas cuentas, se trataría de retomar los planteamientos

¹⁶ LLUCH, E.: *Las Españas vencidas del siglo XVIII*. Editorial Crítica. Barcelona, 1999.

intelectuales formulados en los años treinta por intelectuales como Ortega y Gasset que ya enunciamos.

6. LOS RETOS DEL FUTURO: LAS BATALLAS DE ALMANSA DEL SIGLO XXI

Un 25 de abril de 1707 los campos de Almansa fueron escenario de la mayor de las batallas, –en número de contendientes–, libradas hasta entonces en la península ibérica. Nuestros antepasados asistieron con temor al desenlace que, en cualquier caso, resultó negativo para la población. No sabemos que hubiera pasado si hubieran ganado los partidarios del Archiduque Carlos, pero sí sabemos lo que pasó: los almanseños de entonces tuvieron que actuar como sepultureros, enfermeros de los hospitales y posaderos de un enorme ejército que se diseminó, –como nube de langosta–, por todas las casas de la población... También llegaron los honores, aunque éstos no dieran de comer: el título de felicísima, el nuevo blasón de su escudo que incorporaba el obelisco conmemorativo y coronaba un león rampante,...

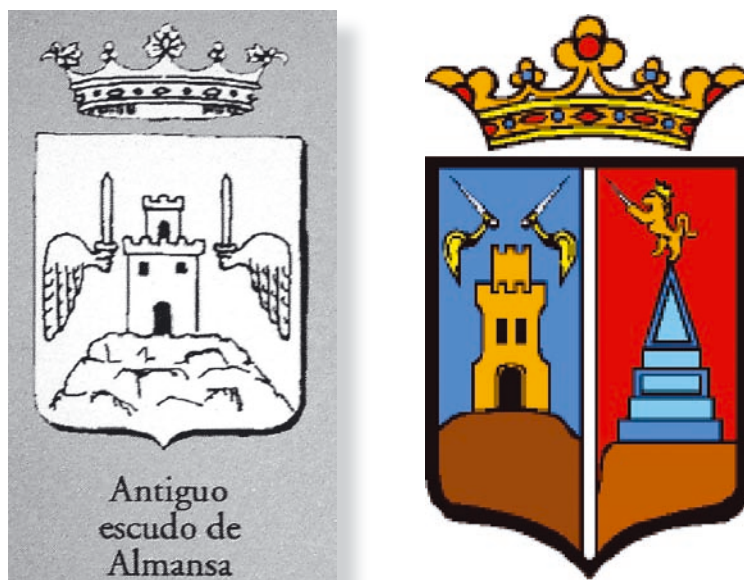


Foto 4: Heráldica municipal. A la izquierda, el antiguo escudo de Almansa; a la derecha, el escudo actual, que cuenta con la novedad de la adición de un cuartel con el obelisco conmemorativo de la Batalla y coronado por un león rampante en recuerdo del 25 de abril, festividad de San Marcos.

También se gestaron las leyendas: la del Vitorero, el Cristo de la Batalla y, además, el cuadro conmemorativo que Felipe V encargó para la colección real. Actualmente éste puede visitarse en el palacio de las Cortes valencianas, pero los almanseños lo podemos ver en el salón de plenos gracias a la copia de Paulino Ruano. Su contemplación nos permite “asomarnos” a la Almansa de la época e identificar tanto los edificios singulares como la fisonomía de la villa.

Pero satisfecha nuestra curiosidad histórica, en estos inicios del siglo XXI, ¿qué valor tiene la Batalla de Almansa?... La Historia está de moda. Siempre se ha dicho que conocerla previene errores, pero no conocerla supone el riesgo real de que otros nos la cuenten desvirtuada. En la Historia se encuentran las justificaciones de demandas que no obedecen a la lógica racional, en ella se encajan los mitos inventados

para satisfacer supuestos sentimientos nacionales que reclaman, a su vez, alguna forma de privilegio... Es necesario conocer nuestra historia para que otros no nos cuenten sus embustes. En este sentido, destacamos con especial alborozo, la celebración en Almansa del Encuentro Internacional que bajo el lema: “Almansa, encrucijada de Europa” congregará entre el 16 y el 18 de abril a casi una veintena de historiadores europeos. Las Jornadas, dirigidas por el profesor de la UCLM y miembro del IEA, Francisco García González, recogen en su programa diversas conferencias a cargo de profesores de distintas universidades españolas y otros que llegarán desde Inglaterra, Escocia, Francia, Portugal, Italia y Austria.



Foto 5: Dos generaciones de *vitoreros* descendientes de aquel mozo molinero que, en la tarde del 25 de abril de 1707, anunció la victoria a los almanseños congregados y expectantes en la iglesia de la Asunción. Encarnan una tradición almanseña que pasa de padres a hijos desde hace trescientos años.



Fotos 7 y 8: Imágenes correspondientes a dos de las jornadas del Encuentro Internacional de historiadores que se celebró en Almansa entre los días 16 y 18 de abril de 2007. En la superior, de izquierda a derecha: I.A.A. Thompson, Francisco García González (Director del Curso), Carlos Martínez Shaw y Ricardo García Cárcel; en la inferior: Pedro Losa Serrano, Carmen Pérez Aparicio, Friedrich Edelmayer, Francisco García, Christopher Storrs y Pedro Cardim.

Pero, además la Historia debe servir para mirar al futuro y nuestro futuro está engarzado con Europa, como también lo estaba hace trescientos años. Almansa ha sido escenario histórico multinacional en dos momentos: durante la Batalla en la Guerra de Sucesión y con las Brigadas internacionales durante la II República... Una conmemoración como es el tricentenario, es la excusa perfecta para estrechar lazos culturales con todos los pueblos que integran la Unión Europea y que entonces estuvieron presentes en este escenario histórico. Es la excusa perfecta para impulsar un turismo cultural que diversifique nuestra economía a la par que nos singularice. En este sentido, me es grato anunciar la incorporación de Almansa al circuito de ciudades que se suman al club de la recreación histórica, con la presencia ya confirmada de más de doscientos figurantes provenientes de distintos países europeos que “tomarán” los campos de Almansa el 28 y 29 de abril.

En Europa la recreación comenzó en Francia e Inglaterra, a principios del siglo XX. En la Coruña se realizó la primera recreación en España el año 1999 y desde entonces no ha dejado de crecer. Coincidiendo con los sucesivos tricentenarios de las batallas de la Guerra de Sucesión Española de 1701 a 1714 vienen conmemorándose dichas fechas a lo largo y ancho



Foto 9: Un momento de la recreación histórica en Almansa el 28 y 29 de abril de 2007: carga de la infantería austracista. Foto: Luis Bonete.



Foto 10: Paulino Ruano, pintor almanseño, recrea a Philipo Pallota, dibujante, arquitecto e ingeniero del rey Felipe V que fue testigo de la Batalla y de cuyas anotaciones topográficas, nacería el célebre cuadro del que fue coautor junto con Buenaventura Ligli en 1709. Foto: Luis Bonete.

de Europa. En 2002, Vigo comenzaba el periplo con el tricentenario del ataque a la flota Española, que trayendo la plata americana permanecía en esta ría gallega. La ciudad gallega inauguró ese año el “Museo do Mar” con una exposición sobre el acontecimiento. La intención del equipo que prepara los actos del 2007 en nuestra ciudad es continuar esa sucesión de conmemoraciones, que pensamos contribuye a conocernos mejor entre los europeos y a difundir nuestro patrimonio histórico, potenciando la idea de Almansa como ciudad “histórica” y lugar de encuentro. No se trata de exaltar los valores bélicos, sino justo lo contrario, apostar por la cultura de paz y para ello contamos con la imagen de un artista tan internacional como la “marca” Batalla de Almansa: se trata del escultor almanseño José Luis Sánchez y de su colosal obra titulada “La Paz aupada”.

EPÍLOGO

Para terminar, me gustaría compartir con ustedes la siguiente reflexión con la que plenamente me identifico: “En una sociedad democrática el nacionalismo –tanto el español como el periférico– es una ideología que concurre legítimamente al juego político. Lo único que no se puede aceptar es que en nombre de la patria tengan derechos superiores a los que tienen los demás. Me pregunta un amigo: ¿te imaginas una humanidad sin patrias ni dioses? Me la puedo imaginar, pero no forzosamente sería mejor. Al fin y al cabo, son los hombres los que se han inventado las patrias y los dioses. O sea, que se inventarían otras formas de dominación de los espíritus quién sabe si peores. Conclusión: hay que aprender a convivir con patrias y dioses sin dejar de combatirlos, democráticamente”¹⁷.

¹⁷RAMONEDA, J.: “Convivir y combatir”. Diario *El País*. Jueves 5 de abril de 2007.



Foto 11: La Paz Aupada (1999), colosal obra en acero del escultor almanseño Jose Luis Sánchez que representa dos brazos unidos que cobijan en sus manos una paloma que simboliza el hermanamiento de Almansa con todos los pueblos involucrados en la Batalla de Almansa. Se sitúa en la principal encrucijada de acceso a la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ JUNCO, J. (2001): *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus.
- BERAMENDI, J. G. y MÁIZ, R. (1991): *Los nacionalismos en la España de la II República*, Madrid, Siglo XXI.
- BLAS GUERRERO, A. (1991): *Tradicón republicana y nacionalismo español*, Madrid, Tecnos.
- BLAS GUERRERO, A. (1995): *Nacionalismos y naciones en Europa*, Madrid, Alianza Universidad.
- BLAS GUERRERO, A. (1997): *Enciclopedia del Nacionalismo*, Madrid, Tecnos.
- CERVERA TORREJÓN, J. L. (2004): “La Batalla de Almansa: Aspectos tácticos y estratégicos”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.
- CUCÓ, A. (1977): *El valencianismo político, 1874-1939*, Barcelona, Ariel.
- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (1991): *La génesis del fuerismo*, Madrid, Siglo XXI.
- FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. Y FUENTES, J. F. (Directores) (2002): *Diccionario político y social del siglo XIX español*, Madrid, Alianza Editorial.
- FUSTER, J. (1976): *Nosotros los valencianos*, Barcelona, Ediciones Península.
- GÓMEZ GASCÓN, H. (2004): “Breve historia de un largo camino”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.
- GÓMEZ GASCÓN, H. (2007): *Guía visual de la Batalla de Almansa*. Edita 1707 Almansa Histórica y Diputación de Albacete.
- HERNÁNDEZ PIQUERAS, J. L. (2004): “La Batalla de Almansa: Pasado, presente y futuro de una conmemoración histórica”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.
- HOBBSAWN, E. (1990): *Naciones desde 1780*, Barcelona, Crítica.
- LLUCH, E. (1999): *Las Españas vencidas del siglo XVIII*, Barcelona, Crítica.
- PÉREZ APARICIO, C. (2004): “Felipe V y las consecuencias del cambio dinástico”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.

- PÉREZ y RUIZ DE ALARCÓN, J. (1949): *Historia de Almansa*, Madrid, Talleres tipográficos Rollan. San Bernardo, 68.
- SÁNCHEZ MARÍN, J. L. (2004): “Documentos relevantes sobre la Batalla de Almansa”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.
- SEGURA SIMÓ, R. (2004): “La pintura y el grabado en la Guerra de Sucesión: la Batalla de Almansa”, en *La Batalla de Almansa: Un día en la vida de Europa*. Almansa, Jornadas de Estudios Locales. N.º 5. Ayuntamiento de Almansa y Asociación Torre Grande.
- SOSA WAGNER, F. y SOSA MAYOR, I. (2006): *El estado fragmentado (modelo austrohúngaro y brote de naciones en España)*. Madrid, Trotta-Fundación Alfonso Martín Escudero.

ODISEO

por

José Vicente GONZÁLEZ TORRES

Catedrático de Matemáticas en el IES “José Conde García” de Almansa.

RESUMEN

1. Proteo, el ser cambiante de forma, como el agua y, también, como la mente de G. La topología trata de las propiedades de los objetos que permanecen inmutables a pesar de estiramientos o encorvamientos, que no varían por cambios en tamaño o forma. A través del monólogo interior, el personaje camina por objetos y conceptos asociados a esta rama de las matemáticas.

2. El Cíclope, gigante de un solo ojo, no puede ver más que un lado de las cosas, desde una sola perspectiva. En su cueva –la estrechez de miras aquí– quiso aniquilar a Ulises. Se establece un diálogo entre dos criterios opuestos de enfocar la enseñanza de las matemáticas: especializado uno, integrador con otras áreas del conocimiento, el otro, y dos actitudes ante la profesión de enseñante. A lo largo del diálogo aparecen conceptos matemáticos como: número irracional, número complejo, ecuación diferencial, así como alusiones a la historia del álgebra.

3. Las sirenas –las camareras– remiten a la música y al mar. Ambas referencias sirven para exponer, en narración objetiva, conceptos matemáticos relacionados con las ondas y con el crecimiento geométrico. Aparece, así, la función exponencial y el número e , presente en muchas partes de la matemática.

4. Ión y Cronos; ser y devenir. En narración subjetiva, el protagonista reflexiona sobre el cambio, el movimiento y la matemática, ciencia de las estructuras, que constituye una forma de mirar el mundo, tanto el exterior como el mundo interior de nuestras mentes, en particular el cálculo infinitesimal, que plantea la exigencia de encontrar una manera de “negociar” con el infinito. Gracias a Newton y a Leibniz, el cálculo infinitesimal se ha convertido en el lenguaje colectivo de la ciencia, una ciencia que intenta comprender lo real al tiempo que pretende actuar eficazmente sobre ello.

Palabras clave: Euler; ciencia y conocimiento; forma y función; crecimiento y desarrollo; cambio y movimiento; optimización y versatilidad; Newton; Cálculo Infinitesimal y Cálculo de Variaciones.

ABSTRACT

1. Proteus, the changing-shape of being, like water and also like the mind of G. Topology deals with the properties of objects which remain immutable, despite stretchings and bendings, objects which do not vary in size or shape. Through an inner monologue, the character walks among objects and concepts associated with this branch of Mathematics.

2. The Cyclops, the one-eyed giant, can only see one side of things, from one perspective. In his cave –the narrowing of views– he tried to kill Ulysses. A dialogue is established between two opposed criteria in the teaching of Maths: one specialized, the other integrating other areas of knowledge, and also between two attitudes about the teaching profession. Different mathematic concepts appear throughout the dialogue, such as, irrational number, complex number, differential equation as well as references to the history of Algebra.

3. The mermaids –the waitresses– remind us of music and the sea. Both referents are used to expose, in an objective narration, mathematic concepts related to waves and geometric growth. As a result, the exponential function and the number e appear, present in many parts of Mathematics.

4. Ionian and Cronos: being and becoming. In subjective narration, the character thinks about the change, the movement and Maths, sciences of structures, which is a way to look at the world, both the inner and outer world of our minds, in particular, the infinitesimal calculus, which states the demand of finding a way to “negotiate” with the infinite. Thanks to Newton and Leibniz, the infinitesimal calculus has become a scientific collective language, a science which tries to understand reality as well as act efficiently on it.

Keywords: Euler; science and knowledge; form and function; growth and evolution; change and movement; optimum and versatile; Newton; infinitesimal calculus and variations calculus.



INTRODUCCIÓN

En abril de 1707 tiene lugar la batalla de Almansa. En esa misma primavera nace en Basilea Leonardo Euler, el matemático más prolífico de la historia.

Si Leonardo es el hombre convertido en el punto de partida y destino de todo, Galileo y Kepler representan la independencia del espíritu y Descartes la audacia de las nuevas interpretaciones. A lo largo del siglo XVII se crean

instituciones científicas por toda Europa y las ciencias adquieren carta de ciudadanía apoyadas por reyes y gobernantes. Todo este movimiento culmina en los *Principia* de Newton. Ha nacido la ciencia moderna para convertirse en el ideal del conocimiento. Una ciencia organizada que, una vez lanzada, ya no tendrá freno y se despliega a lo largo del siglo XVIII; Euler es una buena muestra del científico ilustrado. Desde la llamada “revolución científica” del siglo XVII, todos los métodos, todas las investigaciones aspiran al calificativo de científico. Ha ejercido, pues, una influencia extraordinaria y conviene tomar distancia y, como Desargues, mirarla con cierta perspectiva y situarla en el ambiente cultural de su época.

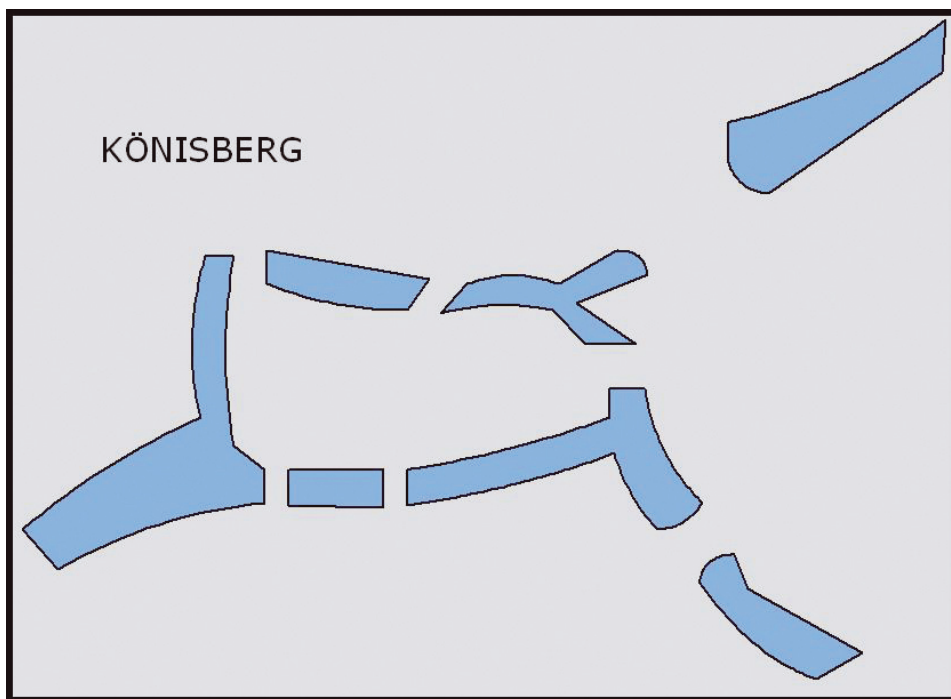
1. LA FORMA DE LOS SUEÑOS

Inquieto, G. se apeó del tren que le había llevado desde su ciudad de residencia a la estación de Madrid-Atocha, donde hizo trasbordo al Metro. Sintió la amenaza de la agorafobia y se refugió en la abstracción, mientras contemplaba un plano de la red del Metropolitano.

Magnífico ejemplo de lo deformable, este plano no coincide en absoluto con la red real del Metro. Poco importa; la única información que interesa al usuario es en qué estaciones subir y bajar y en cuáles cambiar de línea. Orden y conexiones. Huevos fritos, espejos de feria, verdemoco, plastilina. Si imprimiésemos este plano sobre un material elástico y lo deformáramos sin romperlo, la información permanecería intacta. Propiedad topológica. El puente sobre el río Kwai, Los puentes de Madison, ¿Los puentes de Königsberg?

G. cerró los ojos para oír los pasos de Kant recorriendo la ciudad prusiana situada a orillas del río Pregel y atravesada por siete puentes que enlazan sus barrios. ¿Es posible planificar el paseo de forma que, saliendo de casa se pudiera regresar a ella, tras haber atravesado los siete puentes una y sólo una vez?

Las líneas de los grafos se entrelazan en los nudos. Euler camina hacia la eternidad al reemplazar la tierra por puntos, los puentes por líneas que unen los puntos y la situación por una gráfica. ¿Podemos recorrer esta gráfica de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel? Ni tierra, ni puentes, ni río. Abstracción. La respuesta está en el número de líneas que llegan a cada punto: si es par, tiene solución. Si el número de puntos a los que llegan un número impar de líneas es como máximo dos, también tiene solución, pero no podemos terminar el recorrido donde lo habíamos comenzado; es el caso de París. Ha nacido la topología. ¿Queréis ser inmortales? Contemplad vuestro interior.



Recogida de basura, inspección de vías ferroviarias, lectura de contadores, vigilancia de aparcamientos. Circuitos eulerianos. G. abre los ojos justo a tiempo de comprobar que su parada es la próxima. Su destino: el museo Thyssen-Bordemitzsa. Una situación en la que la única información relevante sea cuántos objetos hay y cómo están conectados, responde a un modelo topológico; ¿cabe una interpretación topológica de Kandinski?

Científicos de la Universidad de Valencia identifican moléculas con índices topológicos lo que les permite conocer qué compuestos son activos en el tratamiento de una enfermedad y cuáles no. El principal componente del lápiz de labios, el ácido carmíneo, tiene propiedades anticancerosas.

La nostalgia es el dolor que sentían los aqueos cuando sitiaban Troya lejos de su patria. La memoria como patria de G., quien recuerda nostálgico al amigo, Raimundo J. Lorenzo, el fotógrafo-topólogo de Albacete, triste y prematuramente desaparecido. Persona humana –para Hacienda hay personas físicas– de una pieza; por más vueltas que le diéramos siempre lo encontrábamos de cara, como la banda de Möbius. Un ser capaz de estirar y deformar la realidad sin rasgarla, llevándola hasta el límite de lo posible.

2. CUADROS DE UNA EXPOSICIÓN

Recorriendo las salas comprobó, sin asombro, que la obsesión seguía allí. Su compañero observaba los cuadros con mirada distraída. Él trataba de verlos desde las matemáticas y, no menos importante, intentaba un mayor conocimiento de los conceptos de su disciplina a través de la pintura.

–De poco sirven aquí las habilidades del calculista –dijo su acompañante–. Aunque ciertas obras se han realizado con el único objeto de entretener a los críticos durante 300 años.

Su pretensión de que las matemáticas se reducían a una colección abstrusa de ejercicios al servicio de una colección estereotipada de problemas le molestó. Con evidente mal humor replicó:

–La comprensión trasciende cualquier sistema de reglas. Poetas, pintores, matemáticos, todos ellos trabajan con estructuras y éstas han de ser bellas. Las ideas, los colores, las palabras, han de acoplarse en forma armoniosa.

–Vivimos en una sociedad de especialistas. Tú sabes qué “decirle” a una máquina para que haga operaciones a una velocidad endiablada, operaciones que, por cierto, no entiende. Y mucho me temo que tus alumnos tampoco.

–Este mismo recorrido que estamos haciendo permite estudiar diversos conceptos matemáticos y su evolución a través de la historia e incluso de la pintura misma. Capi Corrales cuenta en su libro “Contando el espacio” cómo es posible trazar un paralelismo entre la evolución del concepto de espacio en matemáticas y la evolución a lo largo de la historia del espacio pictórico. Este museo permite visualizar magníficamente su tesis.

La expresión de incredulidad aderezada con una pizca de ironía condescendiente en el rostro del otro le hizo comprender que su convicción

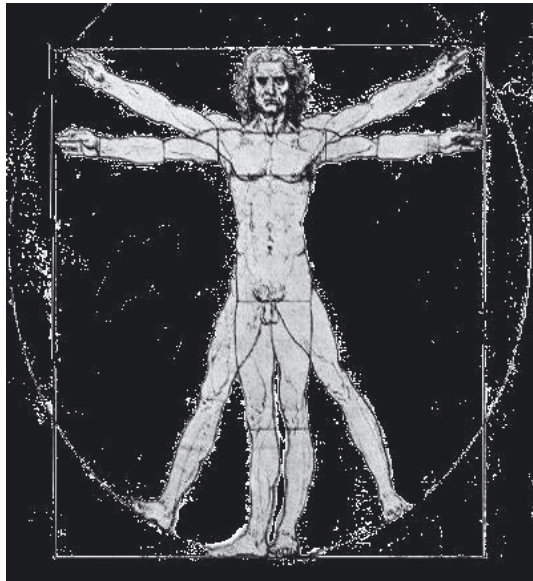


de que la Matemática era, no sólo perfectamente compatible con otras áreas del conocimiento, sino tan necesaria como ellas para comprender el mundo que nos rodea, no iba a ser compartido.

–Piensa en el Renacimiento –continuó–. El hombre se sitúa en el centro de la creación y somete la naturaleza a su voluntad. El estudio de las proporciones del cuerpo y la expresión de sus movimientos en el espacio dan lugar a una estética antropológica. Pero la naturaleza se le hace inteligible porque está hecha a su medida. Y el conocimiento de la naturaleza supone descubrir las leyes o estructuras de la realidad e introducirlas en la representación visual, en el cuadro, según un método riguroso. Se origina así una estética matemática.

–El hombre de Vitruvio. El arte fue, en esa época, un medio de dominio, como más tarde lo serán la industria y la tecnología. Política, después de todo.

–Pero el arte es también una ciencia liberal, una actividad intelectual, y quien mejor expresó esta concepción científica del arte fue León Battista Alberti, quien, en el siglo XV, postula una estrecha relación entre arquitectura y música, fundada en una armonía común cuya base es el número, en clara tradición pitagórica.



–¿Quieres decir que los artistas sabían matemáticas?

–Tú mismo has citado el dibujo de Leonardo. ¡Ahí tienes el código Da Vinci!. Los artistas renacentistas utilizaron asiduamente el número áureo, por ejemplo. Así vemos a Miguel Ángel debatirse entre el tormento y el éxtasis mientras esculpe su David de proporciones áureas, o la Venus de Botticelli, también sujeta a estas hechuras. Sección áurea que también se aprecia en el barroco. Por ejemplo, en Velázquez, como nos mostraron los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Granada, con su profesor Rafael Pérez a la cabeza, en una exposición en el Ayuntamiento de Albacete, allá por el año 2000.

–¿Cómo es eso?



–Los personajes del cuadro popularmente conocido por “Los borrachos”, están dispuestos según sucesivas divisiones del lienzo en la sección áurea. Y la composición de “Las hilanderas” utiliza tanto el rectángulo áureo como el pitagórico.

–¿Les cuentas estas cosas a tus alumnos?

–Desde luego. Quiero que sean el arte y el mundo natural de donde surjan los conceptos de la matemática escolar.

–Con eso sólo conseguirás que odien el arte tanto como las matemáticas. Zapatero a tus zapatos. ¿Les cuentas también que desde el Renacimiento, y hasta hace bien poco, los artistas tenían que buscarse la vida, un mecenas que les tolerase sus excentricidades como Leonardo o Mozart, o una corte que les tratara como simples funcionarios, caso de Bach y Velázquez?

–¿Porqué no? La matemática no ha evolucionado al margen de la historia.

–Cuéntales, entonces, cómo dos matemáticos jóvenes y talentosos de Málaga que han desarrollado un método que sirve para predecir el comportamiento y los efectos de inundaciones, vertidos accidentales y la intervención humana en el natural discurrir de las aguas y lodos, dado que ya han conseguido doctorarse pierden la beca de ¡300 euros al mes! y su universidad no sabe que hacer con ellos. Claro está que pueden sacarse unas oposiciones, convertirse en profesores de enseñanza secundaria e inculcar

tu amor por las matemáticas a los adolescentes, quienes por cierto ni las comprenden ni tienen interés alguno en comprenderlas.

–Muchos alumnos llegan a la universidad con una concepción equivocada de lo que es el quehacer matemático. Una de las causas importantes es que raramente han sido expuestos a lo que es el verdadero razonamiento matemático.

–¿Qué hay de malo en que el alumno sea competente en cálculo numérico y algebraico? Aunque no entiendan por qué lo hacen sienten cierta autoestima cuando lo consiguen.

–No son incompatibles tu posición y la mía. Sólo digo que en los tiempos actuales en que las máquinas son capaces de hacer cálculos a gran velocidad, apuesto por no proponer un aprendizaje lógico o memorístico, sino un aprendizaje práctico, aquí está el problema: el camino seguido por la luz, o la tangente a una curva, o el cálculo de velocidades, y aquí están las formas en que los grandes científicos lo han tratado y éstas son las herramientas que crearon. La exposición a este tipo de actividad es lo más importante que podemos proporcionarles. Hacerles hacer matemáticas.

–La derivada, por ejemplo. Pero estarás conmigo en antes de usarla hay que definirla.

–¿Cómo procedieron los científicos del siglo XVII? Manipularon movimientos acelerados y velocidades instantáneas sin detenerse a formalizar con rigor lo que entendían por ello, una recomendación desde la historia para cualquier profesor: manipular y, después, definir.

–Pero la matemática es un lenguaje, lo dijo Galileo: “para poder comprender el libro que se abre ante nuestros ojos debemos conocer el lenguaje en el que está escrito, y ese lenguaje es el de las matemáticas”.

–Cierto. Pero la matemática no es sólo lenguaje, es, como dice Bachelard, un pensamiento seguro de su lenguaje.

–Creo que el alumno debe saber claramente con lo que se enfrenta. No podemos esperar que tenga, a su edad, una capacidad de relacionar conceptos e ideas como las de un adulto intelectualmente formado.

–Insisto en que me parece pedagógicamente necesario insertar los conocimientos modernos en su perspectiva histórica, pero además, la reconsideración de la matemática clásica desempeña un papel crítico esencial. Así se presentan los problemas que ya se planteó la física clásica, cuando incluso no estaba separada de la matemática, adoptando una actitud crítica para con la ciencia del pasado, contribuyendo, en la medida de lo posible, a la “culturización” de la ciencia.

–Eso suena más a cruzada o voluntariado de ONG que a profesional de la enseñanza.

–Alguien, no recuerdo quien, dijo una vez que el tango es un sentimiento que se baila. ¿Por qué no puede ser la matemática un pensamiento que se siente?

–Como el “Amor particular” de Lluís Llach, que en su caso entiendo perfectamente, tu tienes un sentimiento particular hacia abstracciones, creaciones de la mente como por ejemplo ese número de oro del que tanto habláis últimamente. ¿Qué aspecto tiene? ¿Es amarillo?

–Es irracional.

–No podía ser de otro modo. Y me quieres convencer de que los artistas renacentistas y barrocos trabajaban con él.

–Y los de la Grecia clásica. Porque siendo irracional es algebraico.

–Ahora sí que me ha quedado claro. No sé cómo no se me había ocurrido antes.

–Quiero decir que la sección áurea puede construirse con regla y compás, y eso sí lo sabían hacer los pintores, escultores y arquitectos. Velázquez era un buen conocedor de la geometría; sólo tienes que acceder a su biblioteca a través de Internet.

–En su época lo cierto es que reinaba en las ciudades un hedor apenas concebible para el hombre moderno porque aún no se había atajado la acción corrosiva de las bacterias, como puedes leer en “El perfume”.

–Pero cuando Leibniz llega a París en 1672 queda impresionado por el ambiente intelectual de la capital francesa y no por su insoportable olor.

–Ya que hablas de Leibniz, recuerda sus anhelos:

...no habría ya mayor necesidad de discusión entre dos filósofos que entre dos contables. Les bastaría tomar sus lápices, sentarse ante el tablero y decir: ¡Calculemos!

Leibniz, para quien la música es el álgebra de Dios, soñaba con desarrollar un lenguaje simbólico y un álgebra a su servicio que redujera a cálculo cualquier investigación humana. Debido al hecho de que la radioactividad es una propiedad del átomo, Rutherford mostró que la radioactividad de una sustancia es directamente proporcional al número de átomos presentes en la misma. En lenguaje de Leibniz:

$$\frac{dN}{dt} = -\lambda N$$

donde N indica el número de átomos presentes en el instante t , $\frac{dN}{dt}$ el número de átomos que se desintegra por unidad de tiempo y λ una constante positiva de proporcionalidad. La utilización del análisis infinitesimal

permite establecer la fecha de realización de los cuadros dado que todos ellos tienen una pequeña cantidad del elemento radioactivo Plomo 210 y en mucha menor cantidad Radio 226, y toda vez que ambos elementos están presentes en la cerusa o albayalde (óxido de plomo), colorante usado por los artistas desde hace más de 2000 años.

–Pero Leibniz no tuvo éxito en su empeño. Ciertamente que el científico ha tratado siempre de atrapar el universo en fórmulas. Pero para ello ha necesitado del concurso del álgebra.

–El siglo XVII fue testigo de un nuevo florecimiento del álgebra, cuyo logro más importante fue la resolución de la ecuación cúbica y de la ecuación de cuarto grado.

–Pero con ello, los algebristas italianos tropezaron con lo que actualmente llamamos números complejos. En 1637, Descartes llamó “imaginarias” a las expresiones en las que aparecen raíces cuadradas de números negativos, considerando su aparición como señal de que el problema era irresoluble.

Durante bastantes años nadie encontró aplicación a todo aquello, de manera que los filósofos pudieron campar a sus anchas. Más adelante, sin embargo, los matemáticos aprendieron cómo hacer cálculo infinitesimal con números complejos, encontrando aplicaciones prácticas en aerodinámica, mecánica de fluidos, teoría cuántica e ingeniería eléctrica.

–Recuerdo la anécdota del rector de cierta universidad que, ante las continuas y desorbitadas peticiones de dinero para material, instaba al titular del departamento de Física a que tomara ejemplo del de Matemáticas. Ellos –le decía– no necesitan más que lápices, folios y papeleras; y los del departamento de Filosofía son aún mejores, ¡no necesitan papeleras!



–En el capítulo primero del Ars Magna de Girolamo Cardano se puede leer una referencia al sabio árabe Al-Khwarizmi, cuya obra más importante es Al-jabr wa'l Muqābala.

La palabra “jabr” en nuestro lenguaje moderno se traduce por “restauración”, transposición de términos de uno a otro miembro de la ecuación.

Así, con este sentido original de restauración pasó al español y podemos leer en el Diccionario de la Real Academia lo siguiente:

Álgebra: arte de restituir a su lugar los huesos dislocados

–Este es el sentido en el que aparece la palabra en el Quijote, cuando el bachiller Sansón Carrasco acaba de ser molido a palos por D. Quijote:

En esto fueron razonando los dos hasta que llegaron a un pueblo donde fue ventura hallar un algebrista, con quien se curó el Sansón desgraciado.

–En el siglo XVIII, las potencias europeas querían que las matemáticas se aplicaran a la resolución de problemas prácticos y competían entre ellas por captar a las mentes más brillantes (en la actualidad casi todas se van a EE.UU). No obstante, los matemáticos podían ser requeridos para otros menesteres.

Durante su estancia en la corte de Catalina de Rusia Euler coincidió con el filósofo francés Denis Diderot ateo declarado que hacía proselitismo entre los rusos. Catalina, indignada, pidió a Euler que le parara los pies. Al cabo de un tiempo dijo tener una prueba algebraica de la existencia de Dios. Catalina citó a ambos en palacio y el matemático suizo se presentó ante el auditorio y anunció:

Señor, $\frac{a + b^n}{n} = x$ y por tanto Dios existe. ¡Refútelo!

Diderot, que no entendía una palabra de álgebra, quedó atónito y desconcertado. Abandonó San Petersburgo y regresó a París.

–Lo que yo decía. La ciencia tiene un papel instrumental e intimidatorio.

3. CARACOLA

El interior del restaurante estaba decorado con sobriedad y nada en él llamaba especialmente la atención. Nada de distracciones. Estaba servido por camareras uniformadas al estilo actual: camisa negra y mandil también negro, si bien este último mal ocultaba las extremidades inferiores cubiertas con pantalones de todo tipo. La música de Bach acompañaba, tenuemente, el disfrute de la comida. La música de Bach es el reflejo de un pensamiento

que establece una comunicación entre microcosmos y macrocosmos. Música que aún no separaba las esferas del arte y de la ciencia.

Por la abierta ventana se oye un pájaro que tan sólo canta. El aire multiplica. Oímos por espejos. Luz y sonido. Huygens, uno de los fundadores de la Teoría de las Probabilidades, tuvo en la teoría ondulatoria de la luz su contribución más célebre. La luz, según el científico holandés, no transporta materia en su movimiento, tan sólo energía. Se trata de una onda, un movimiento vibratorio que se propaga en el espacio como las olas en el océano.

La barca sobre la mar y el caballo en la montaña



Cada sonido, y cada sucesión de sonidos, puede representarse por una curva. Sinusoide. Sinuoso.

Cada onda completa corresponde a una vibración completa de un diapasón.

Sorprende la gran regularidad de estas ondas; todas tienen la misma FORMA y se REPITEN a intervalos perfectamente regulares. Regularidad que distingue la música del ruido.

El problema de diseñar una curva que de placer al oído no deja de ser muy parecido al problema de diseñar un edificio que de placer a la vista. Así, “La casa de Hortelano en Albacete”. Nuestro sentido estético exige cierta regularidad, ritmo y equilibrio. “La fábrica de harinas”.

La gama templada, la utilizada por Bach, define 12 intervalos iguales a priori. En la quinta octava del piano nos encontramos con las siguientes frecuencias:

Do⁵	261.0	Fa⁵	348.3	La⁵	438.9
Do ⁵	276.5	Fa ⁵	369.1	La ⁵	465.0
Re⁵	293.0	Sol⁵	391.1	Si⁵	492.7
Re ⁵	210.4	Sol ⁵	414.3	Do⁶	522
Mi⁵	328.8				

El primer número, 261, es exactamente la mitad del último 522 y la sucesión que forman estas frecuencias es una progresión geométrica de razón $\sqrt[5]{2}$.

La función que relaciona tecla(n) → frecuencia(f) tiene la siguiente expresión:

$$f = 231,67 \cdot e^{0,0599 n}$$

siendo e, como π , un número irracional y trascendente, con infinitas cifras decimales, no periódicas, que comienza por 2, 718281828459045..., un número especial que tiene por eterno compañero al logaritmo natural.

En la historia de las matemáticas, la persona más estrechamente asociada a este número es Leonardo Euler, quien nos lo presenta a través de la expresión:

$$1 + \frac{x}{1!} + \frac{x^2}{2!} + \frac{x^3}{3!} + \frac{x^4}{4!} + \dots = e^x$$

Interés compuesto diario. 1000 euros colocados al 2% se convierten en $1000 \cdot e^{0,02}$ al cabo de un año y en $1000 \cdot e^{0,02t}$ al cabo de t años. Los bancos manejan, sin duda, otra fórmula.

Algunos analistas opinan que la población mundial se ajusta, desde 1960, a la función:

$$P(t) = \frac{36.000}{1 + 11e^{-0,02123t}}$$

Siendo t=0 en 1960 y con P en millones de personas. Esto les permite hacer previsiones.

Problema. Un arqueólogo descubre en unos restos óseos que la razón C^{14} - C^{12} es $2/5$ de la que se encuentra en la atmósfera. Dado que el periodo de descomposición del C^{14} es de 5.730 años, y que la función:

$$R(t) = R_0 e^{-kt}$$

proporciona la razón $\frac{C^{14}}{C^{12}}$, ¿qué antigüedad tienen los restos? Síndone, Turín.

Se equivocó Galileo, se equivocaba. Creyó que la suspensión libre de una cadena era un arco de parábola, pero la cadena colgante no es parabólica y, ni siquiera, como se demostró poco después, es una curva algebraica. Es...

$$\frac{e^x + e^{-x}}{2}$$



¡Una vela! Un velo ondulante sobre las ondas.

La anchurosa vela limitada por dos catenarias se hincha con el viento de un levante primaveral. Las olas sinusoidales acogen al velero en su seno.

E pur se muove

4. SENSACIONES Y ESTÍMULOS

En primavera, en el valle del Jerte, se produce la maravilla de la floración de los cerezos. Algo parecido ocurre en la Rioja cuando los viñedos se van tiñendo de matices rojos y ocres con la otoñada.

Sentado a una mesa del Café Gijón, ojeo distraídamente el periódico mientras lo voy hojeando.

Los grandes valores se mueven muy despacio. El Ibex termina la sesión con un avance del 0,64%. Aumenta la inestabilidad atmosférica; las temperaturas en progresivo aumento. El Sevilla, cuando le encierran, acelera, porque le sobran velocistas.

Ya lo dijo Heráclito: “A causa de la velocidad del movimiento todo se dispersa y se recompone; todo viene y todo va”

¡Vacaciones en el cambio climático!

La isla Warming mengua en función de nuestra falta de respeto por los protocolos del medio ambiente.

*“Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará la edad ligera
por no hacer mudanza en su costumbre”*

Todo es movimiento. Y cambio. Y sensaciones. Aristipo afirmaba que sólo podemos confiar en las sensaciones puesto que la realidad se nos escapa. Michael F. Marmor, profesor de Oftalmología en Stanford, sostiene que los cambios de estilo de Monet y Degas no responden a una evolución intelectual sino a afecciones oculares: el pintor se expresa en la obra en función de lo que ve al mirarla. Estímulos.

No puedo cuantificar la sensación que me produce la contemplación, en esta tarde primaveral de mayo, de los árboles y las flores dispuestas ordenadamente a lo largo del Paseo del Prado. Si, en cambio, puedo medir estímulos y, por tanto, saber qué valor de un estímulo es necesario para crear una diferencia entre dos sensaciones; o sea, puedo medir el umbral del estímulo y, en consecuencia, la sensibilidad, que es la inversa del valor del umbral. O así al menos piensa Gustav Theodor Fechner, fundador de la psicofísica.

Si S es la magnitud de la sensación y R la del estímulo, de nuevo en lenguaje de Leibniz, dS es la unidad de sensación y:

$$dS = k \cdot \frac{dR}{R}$$

Llamando r al valor del umbral del estímulo, el cálculo de Newton-Leibniz nos lleva a:

$$S = k \cdot \ln \frac{R}{r}$$

Donde encontramos al logaritmo natural, y, entonces, al número e , porque manipulaciones algebraicas en la ecuación anterior conducen a:

$$\rho = c \cdot e^{k \cdot \theta}$$

Ecuación de la espiral logarítmica, objeto de deseo de Durero, donde el radio vector crece geoméricamente mientras el ángulo lo hace aritméticamente, como las notas y su frecuencia. De nuevo vuelvo a la música. Celestial música de las esferas de Kepler y Leibniz que refleja el

orden y las proporciones del universo. Siempre la música como reveladora del paisaje. Bosques y prados. Rojos tejados alrededor de la aguja de una modesta iglesia de Turingia. Para Lutero, nacido y muerto en esa región de Alemania central, la música es un don de Dios. Su concepción de la música como “número sonoro” recibió su expresión más acabada en la obra de Bach.

Así como el músico, después de las primeras cantatas, necesitó más amplios horizontes (Weimar) y un catalizador (Vivaldi y el moderno concierto italiano), Newton, que había iniciado sus investigaciones sobre las propiedades de las líneas curvas apoyándose en el método de las tangentes de Descartes, no necesitó salir de Cambridge para ir más allá y creo que su catalizador pudo ser el movimiento.

El cálculo infinitesimal y la ciencia del movimiento nacieron, simultáneamente, en el siglo XVII y evolucionan de la mano. Ambas líneas de investigación son inseparables y en ese esfuerzo de comprender los fenómenos asociados al cambio se entrelazan los intentos de aprehensión física de la naturaleza, los procedimientos matemáticos que se descubren y se desarrollan con este fin y la reflexión filosófica subsiguiente.

El Cálculo consiste básicamente en la medida del ritmo de cambio. Pero la clave para la comprensión de la naturaleza del movimiento y del cambio fue encontrar un método para domar –dice Keith Devlin– el infinito, lo que resulta paradójico, ya que observando en derredor no nos parece que el infinito forme parte del mundo en que vivimos y, sin embargo, hemos necesitado dominarlo intelectualmente para poder elucidar los fenómenos asociados al movimiento y el cambio. Por eso, es posible que ese descubrimiento revolucionario que fue el cálculo infinitesimal sea, como la música, capaz de revelarnos a nosotros mismos, informándonos de cómo funciona nuestra mente al tiempo que nos permite conocer las estructuras de la naturaleza a las cuales se aplica.

Uno de los procedimientos matemáticos utilizados, y que necesariamente involucra un trato con el infinito, es la noción de derivada, el ritmo del cambio, en cuyo origen está el concepto de velocidad pero que actualmente se usa para medir dilataciones instantáneas, valores marginales, etc. Para que podamos medir su ritmo, el cambio ha de producirse de manera continua.

La creación parece surgir del conflicto entre lo que permanece y lo que evoluciona; las matemáticas son una manifestación más de una época que rompe con la concepción estática precedente y pretende atender al movimiento. Basta para comprenderlo observar “San Carlino alle Quattro Fontane” de Francesco Borromini, quien utiliza las formas cóncavas y



convexas para crear un continuum sin fin que dinamiza el espacio, en un movimiento ascendente que rompe las estructuras clásicas y las expande al infinito.

La geometría de la Grecia clásica se superó cuando se comenzó a estudiar la variación continua de elementos numéricos y geométricos. En la pintura barroca la geometría prevalece –“La coronación de la Virgen” de Velázquez está resuelta en base a tres grandes rombos o dos triángulos equiláteros opuestos– se especula con las formas y se componen obras de gran dinamismo mediante el juego de curvas y contracurvas, como en “El rapto de las hijas de Leucipo” de Rubens. Para Newton la primera tarea del matemático debía ser ampliar el alfabeto geométrico de la naturaleza. En Sant’Ivo Alla Sapienza, la iglesia de la antigua universidad de Roma, Francesco Borromini diseña en base a dos triángulos equiláteros contrapuestos que forman una estrella de seis puntas. El barroco crea un nuevo lenguaje geométrico y estructural.

Borromini consigue que el movimiento de todo el espacio se extienda sin interrupción, sin sal-

tos, de manera continua, abriéndose al infinito.

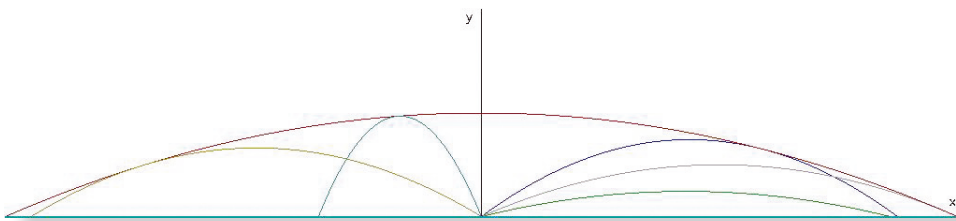
Continuidad. Ritmo de cambio. Función. Conceptos propios del análisis matemático, un edificio conceptual del que Newton y Leibniz son los principales arquitectos. Pero no lo hicieron sin ayuda, pues como todas las estructuras matemáticas, el cálculo infinitesimal es la culminación de muchas ideas.

Para Galileo, por ejemplo, lo infinitamente pequeño tenía una gran importancia puesto que lo necesitaba esencialmente en su dinámica –del griego *dynamis*, que significa “poder” o “fuerza”–, esto es, la teoría del movimiento causado por fuerzas. Entre las contribuciones nuevas a esta ciencia estaba el análisis que hacía Galileo del movimiento de un proyectil, en una componente horizontal uniforme y una componente vertical uniformemente acelerada.

Como resultado de esta descomposición consiguió demostrar que la trayectoria del proyectil, despreciando la resistencia del aire, es siempre una parábola.

También Bonaventura Cavalieri, jesuato –no jesuita– discípulo de Galileo, comparó infinitésimos rectilíneos con infinitésimos curvilíneos y de esta forma pudo relacionar dos curvas muy conocidas: la espiral de Arquímedes, $\rho = a\theta$ y la parábola $x^2 = ay$, y lo sorprendente es que en esa relación interaccionan elementos que pertenecen al cálculo infinitesimal con otros que corresponden a la geometría analítica y, sin embargo, Cavalieri escribía cuando aún no había sido inventada formalmente ninguna de estas dos ramas de la matemática.

Torricelli estudió las trayectorias parabólicas que siguen los proyectiles disparados desde un punto fijo con velocidad inicial constante, pero variando el ángulo de elevación sobre la horizontal. La envolvente de todas estas parábolas es otra parábola, la “parábola de seguridad”, llamada así porque nunca es sobrepasada por ningún proyectil disparado por ese cañón.



Y Roberval y Fermat y Descartes. Gigantes que estudiaron las curvas y sus propiedades. “En el Tríptico del Descendimiento” –dice Juan Ramón Triadó– la simbiosis de la diagonal y las líneas curvas en un ritmo cóncavo-convexo, dinamiza el espacio compositivo barroco. Rubens crea así una estructura de una movilidad contenida.”

Parece, pues, claro, que los artistas y los hombres de ciencia se preocuparon del movimiento. Intento controlar la respiración después de subir una cuesta; el palpitar de mi corazón me hace comprender que el nuevo



latido señala un nuevo comienzo y que el anterior ya es irre recuperable, ausencia de repetición que ya preocupó a Heráclito. La luz, reflejada en las flores de los parterres, estalla y se reorganiza a cada instante formando imágenes que ya son distintas a las de hace tan sólo un momento. La medición repetida no puede dar exactamente el mismo resultado, difieren en un infinitésimo, en un indivisible, desviación que estudia el cálculo infinitesimal. La disponibilidad de esta herramienta conceptual permitió el desarrollo de una disciplina nueva basada en ella, el cálculo de variaciones, algunos de cuyos asuntos son:

–entre todas las figuras planas de la misma área, el disco circular es el que tiene perímetro mínimo, que explica por qué las gotas de aceite que nadan en el caldo son circulares,

–o que el círculo es, entre todos los dominios de área dada, el capaz de soportar el montón de arena más grande

–o, contestar a la pregunta: ¿qué forma debería tener la sección trasversal de una columna perfectamente elástica, para poder soportar el máximo momento de torsión? Circular.

¿Y en el espacio tridimensional? De todos los sólidos cuya superficie tiene un área prescrita, la esfera es la que encierra mayor volumen.

EPÍLOGO

Somos, en un porcentaje muy elevado, agua. Cuando un amigo al que hacía tiempo que no veía me dice: “Apenas has cambiado” ignora que casi la totalidad de mis átomos han sido sustituidos por otros nuevos desde nuestro último encuentro.

Y es que la materia que somos no deja de fluir. Todo en la naturaleza está sujeto a un movimiento y cambio incesantes, a un flujo perpetuo. El estudio de este fluir hizo necesario crear una nueva herramienta, el análisis matemático, que proporcionó los métodos para investigar cuantitativamente esos procesos de cambio y movimiento.

La fuerza actúa para modificar el estado de movimiento, un movimiento que puede cambiar la forma. Newton no buscó la causa de la caída de la manzana sino que mostró su semejanza con las estrellas. Búsqueda de principios comunes y de semejanzas esenciales.

El enigma de la forma se nos muestra por doquier: las olas del mar, las ondulaciones sobre la playa, la majestuosa curva de la bahía arenosa; ante semejante misterio las matemáticas hacen lo que pueden. Contemplamos su armonía y perfección, que también están presentes en el sonido de un instrumento afinado, y en todo aquello que el arte y la naturaleza unen.

Las abejas optimizan el espacio. Nosotros deberíamos hacer lo propio con los recursos buscando un equilibrio con el medio. En lugar de ello provocamos cambios quizá irreversibles. ¿Serán las abejas las primeras víctimas del cambio climático?

Para Kant, el criterio para reconocer una verdadera ciencia radica en el grado de matematización alcanzado. Nada nuevo. Leonardo ya dijo algo parecido y en la época que nos ocupa, Roger Bacon llamó a las matemáticas *porta et clavis scientiarum*.

El objetivo de los *Principia* era aplicar las matemáticas a la filosofía natural –lo que ya habían hecho Galileo, Kepler y Huygens, entre otros–. Pero, ¿es el científico el que introduce las matemáticas en la filosofía natural, o es la Naturaleza misma la que lo hace?

“Era absolutamente clásico, redondo, armonioso y, pese a ello, de una novedad fascinante”

Esta frase extraída de “El perfume” de Patrick Süskind, bien puede aplicarse a este cálculo sutil, plagado de poderosas insinuaciones de una belleza al borde de lo inasible.

¿Adónde habríamos ido a parar –se pregunta Agustí Francelli– sin la revolución de la ópera de Gluck en el siglo XVII? Cabe también preguntarse: ¿cómo sería nuestra vida sin la revolución científica de ese mismo siglo?



Llego al final del Paseo del Prado*. Estación de Atocha. Sentado en el tren una profunda agitación me invade. El tren se pone en movimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEKSANDROV Y OTROS, *La matemática: su contenido, métodos y significado*. AU.
- BERNAL, J. D., *Historia social de la ciencia*. Ediciones Península.
- BOYER, C., *Historia de la matemática*. Alianza Universidad.
- CORRALES, C., *Contando el espacio*. Ediciones Despacio.
- DE LORENZO, J., *La matemática y el problema de su historia*. Tecnos.
- DURHAM, W., *Viaje a través de los genios*. Pirámide.
- GARCÍA MORENTE, M., *Lecciones preliminares de filosofía*. Encuentro.
- HILDEBRANT, S., TROMBA, A., *Matemática y formas óptimas*. Prensa científica.
- LÉVY-LEBLOND, J. M., *Conceptos contrarios*. Tusquets.
- LE LIONNAIS F. Y OTROS, *Las grandes corrientes del pensamiento matemático*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- KLINE, M., *El pensamiento matemático de la antigüedad a nuestros días*. AU.
- NEWMAN, J.R., (Coor.) *Sigma: el mundo de las matemáticas*. Grijalbo.
- RIAZA, J. M., *Ciencia moderna y filosofía*. Editorial católica.
- PAULOS, J. A., *Más allá de los números*. Tusquets.
- STEWART, I., *De aquí al infinito*. Crítica.
- VV.AA. *Las matemáticas en la vida cotidiana*. Addison-Wesley.
- VV.AA. *Matemáticas en el mundo moderno*. Blume.

(*) Llevo su luz y su olor hasta la...

DE VILLA A CIUDAD: LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE ALMANSA A LO LARGO DEL SIGLO XVIII

por

Miguel-Juan PEREDA HERNÁNDEZ*

* Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

RESUMEN

Durante las dos primeras décadas del siglo XVIII, Almansa sufrió los avatares de la Guerra de Sucesión española. En el transcurso de la segunda mitad de la centuria, la villa conoció un período de desarrollo fundamentado en una agricultura de secano, una ganadería extensiva y una incipiente actividad manufacturera; unos tiempos de expansión que le llevarían a doblar su número de habitantes y a conseguir el nombramiento de ciudad. Todo ello correría parejo a un crecimiento urbano caracterizado por la construcción de edificios singulares como la torre del reloj, la lonja y casa consistorial, la torre y el ábside de la parroquia de la Asunción, el santuario de Nuestra Señora de Belén... sin olvidar, la puesta en marcha de infraestructuras tales como la carretera de Madrid a Valencia, los puentes de la Rambla Nueva y la Vega de las Barracas, o el recrecimiento de la presa del pantano. A finales de siglo, el desarrollo económico y demográfico almanseño se vería frenado por el uso de unas ancestrales técnicas de cultivo poco productivas y, sobre todo, por la concentración de la propiedad de la tierra en manos de unas pocas familias.

Palabras clave: Guerra de Sucesión española, batalla de Almansa, pantano de Almansa, jornaleros, oficios, estamentos, cencerros, fábrica de órganos, almortas, Bartolomé Rivelles.

ABSTRACT

During the two first decades of the XVIIIth century, Almansa underwent the ups and downs of the War of Spanish Succession.

In the course of the second half of the century, the village knew an expansion stage based on an agriculture of dry land, an extensive cattle raising and an incipient handicraft activity; an age of economic development which would lead the village to double its population and to get the mention of 'town'.

Everything would take place at the same time as an urban growth pointed by the construction of singular buildings just as the Tower of the Clock, the market and the town hall, the tower and apse of the parish of the Asunción, the sanctuary of Our Lady of Bethlehem...; without leaving out the starting of infrastructures such as the highway from Madrid to Valencia, the bridges of 'Rambla Nueva' and 'Vega de las Barrancas', or the increase of the reservoir.

By the end of the century, the economic and demographic development in Almansa would be restrained by the use of ancestral slightly productive crop technologies and mainly, by the concentration of the land property in the hands of only a few families.

Keywords: War of Spanish Succession, Battle of Almansa, Almansa Reservoir, Labourers, Jobs, Estates, Cowbells, Organ factory, vetches, Bartolomé Rivelles.

1. LA GUERRA DE SUCESIÓN Y LA BATALLA DE ALMANSA

A la hora de iniciar una aproximación a lo que pudo ser la evolución histórica de Almansa a lo largo del siglo XVIII, hemos de tener en cuenta que los acontecimientos que capitalizarían las dos primeras décadas de la centuria serían la Guerra de Sucesión y la batalla librada en sus campos; por lo que, necesariamente, ambos temas habrán de constituir nuestro punto de partida.

1.1. Antes de la Batalla

En agosto de 1705, una flota anglo-holandesa desembarcaba en Altea. Al socaire del respaldo aliado, los partidarios del archiduque Carlos en el reino de Valencia procedieron a su proclamación como rey. Ello motivó la movilización general de los pueblos del obispado de Cartagena que, reiterando su acatamiento a Felipe V, se pusieron a las órdenes del titular de la diócesis, don Luis Belluga. Durante la Navidad de 1705, once compañías auxiliares integradas por voluntarios de Chinchilla, El Villar, Albacete, La Gineta, La Roda, Tobarra, Montealegre, Carcelén, Alpera, El Bonillo y Munera, permanecieron acantonadas en Almansa, desde donde partieron el 16 de enero de 1706 para socorrer Fuente la Higuera, que se hallaba amenazada por las tropas del pretendiente. Aquella Pascua, el ayuntamiento almanseño gastó 1.604 reales en obsequiar a los oficiales de esta tropa y al corregidor de Chinchilla “...*con sesenta y seis perdices, cinquenta aues; y para los soldados, con once machos de cabrío, once arrobas de arroz y beinte y quatro de bino...*”¹.

¹ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folios 3 vuelto y 4.



1. Almansa en 1707. Fragmento del cuadro “La Batalla de Almansa”, de B. Ligli y F. Pallota.

Ante la noticia de que un descendiente de los antiguos alcaides de la fortaleza almanseña en el siglo XVI, Juan Jacinto Tárrega y Salvador², se hallaba reclutando voluntarios en Játiva y Onteniente con el fin de sitiar y tomar Almansa por Fuente la Higuera y Ayora³, los almanseños se aprestaron a resistir un posible asedio. A primeros de febrero de 1706, pudieron salir de la villa tres compañías con destino a Villena y Fuente la Higuera⁴.

El 2 de marzo, hacia las cuatro de la tarde, capitulaba Fuente la Higuera, por lo que se escribió al capitán general, el obispo de Cartagena, para que enviase 1.000 hombres de a pie y alguna caballería. Hacía tres días que se habían recibido refuerzos de Albacete, Alpera, Carcelén, Montealegre y otras poblaciones del interior; un total de 270 hombres que estaban siendo abastecidos con 1,25 reales diarios y dos libras de pan, los soldados, y su sueldo correspondiente los capitanes y oficiales⁵. El 6 de marzo, el general Mahoni ordenaba que, en caso de que atacase el enemigo, deberían ser demolidas “...*algunas zercas y casillas y hermitas contiguas a los parages en que nos deujemy defender en aquel lance...*”; asimismo, mandaba construir fosos y portillos e introducir víveres y municiones en

² Sus ancestros (los Tárrega o Tárrega) habían sido alcaides lugartenientes del castillo de Almansa en el siglo XVI. Nacido en Játiva, formó un regimiento de voluntarios, fue gobernador de Játiva, colaborador de Basset y general del ejército del pretendiente; después de la batalla de Almansa, se exiló a Barcelona.

³ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 2.

⁴ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 33.

⁵ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folios 42 vuelto y 43.



2. La Batalla de Almansa, de Ricardo Balaca. Congreso de los Diputados. Madrid.

el castillo “...a lo menos para mantener cinquenta hombres ocho días...”⁶. A lo largo de los meses siguientes, bajo la supervisión del capitán de dragones Diego de Obregón, enviado ex profeso por el general Mahoni, los almanseños gastaron un total de 36.019 reales en obras de defensa: 7.892 en cercar y cerrar la población y otros 28.127 en labores de reparación en el castillo⁷.

En abril de 1706, Almansa tenía destacadas tres compañías en el ejército real, otra estaba de guarnición en el castillo de Ayora, mientras un número indeterminado de vecinos colaboraba en la defensa de la recuperada Fuente la Higuera⁸. El 6 de mayo, salían de Almansa 200 hombres solicitados por el obispo de Cartagena para realizar una ofensiva hacia Bocairante y Alcoy⁹. A finales de junio, caía de nuevo Fuente la Higuera y los espías

⁶ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 44.

⁷ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 1. Sin foliar. “*Relación de Cuentas de los Gastos que a esta Villa...*”.

⁸ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 64.

⁹ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 68.

informaban de la presencia en aquel lugar de 200 jinetes del archiduque, 700 ingleses acampados entre Vallada y Mogente, así como gran número de civiles “...paisanaje de los Rebeldes del Reino de Balencia...”, que mostraban intenciones de marchar sobre Almansa¹⁰.

Entre septiembre de 1705 y primeros de julio de 1706, habían pasado por el término almanseño más de 6.000 hombres de infantería y caballería, a buena parte de los cuales había sido necesario abastecer; de manera que, en aquellos momentos, en la villa sólo quedaba pan para cuatro días¹¹. El 6 de julio de 1706, se recibía una carta del comandante de Ayora, Diego Grau, en la que solicitaba el envío de 25 arrobas de trigo, ocho de balas, cuatro de pólvora y dos fanegas de sal, petición a la que no fue posible atender. Sí pudo negociarse una tregua con los adversarios, para que unos y otros realizasen la necesaria recogida de sus mieses¹².

Mientras duraron las labores de recolección, apenas quedaron vecinos dentro del casco urbano almanseño para hacer las rondas y mantener la vigilancia en las puertas y portillos del cercado. Ello provocaría la indignación del teniente de corregidor, que ordenó sucesivos toques de rebato a los que sólo acudieron unos 150 hombres, en su mayoría hidalgos y gente principal de la villa. Los capitulares disculparon a sus convecinos ausentes y manifestaron que la mayoría de ellos eran pobres jornaleros, que no tenían más remedio que salir a ganarse el sustento en la época más apropiada para ello, advirtiendo que hacerles regresar, o no dejarles salir, sólo traería aparejados tumultos y altercados de difícil solución. A ello habría que unir el hecho de que, de los 800 vecinos que aproximadamente tenía la villa, más de 300, los que no tenían nada que perder (ni tierras, ni honores, ni dignidades), se habían marchado tierra adentro en busca de lugares más seguros.

“...dijo a su merced que de no permitirlo tenía por cierto se tumultuaría el lugar [...] lo participa a esta Villa para que lo tenga entendido y sepa lo desenfrenado que el pueblo se alla y falta de obediencia a la Justicia [...] el desconsuelo con que se alla esta Villa, pues después de ser la población de esta Villa de gran situación, no se compone de más vecinos que de ochocientos, con poca diferencia, y que los más de ellos son pobres, y que la estación es la que tienen el jornal más crecido, se an hido muchos para lograr este ynterés

¹⁰ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 7.

¹¹ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 10.

¹² AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 13 vuelto.

*y por el temor que les a ocasionado la cercanía del enemigo, por no tener nada que perder se an abandonado más de trescientos hombres, retirándose a tierra dentro de Castilla...*¹³.

El 23 de julio de 1706, llegaba la noticia de que Ayora había caído en poder de los aliados. Una semana más tarde, se recibía carta de Montealegre, en la que se comunicaba que Alpera estaba siendo sitiada por el enemigo y solicitaba socorro inmediato¹⁴. El 20 de agosto, se presentaba en Almansa un tambor que portaba un despacho del ya citado Juan Jacinto Tárraga y Salvador¹⁵, que se hallaba en Ayora al mando de un regimiento de dragones reales y otras tropas de infantería del pretendiente. En su carta, Tárraga conminaba a las autoridades locales a prestar “...*la debida obediencia a Carlos Tercero...*”, reconocía sus raíces almanseñas, motivo por el que se sentía en la obligación de no tomar represalias contra la villa ni contra sus habitantes: “...*ofreciendo de mi parte a rresponder a la obligación que me asiste Como a dichoso descendiente de essa Villa, en servirla en todo quanto yo pueda, como también a todos sus naturales...*”, y pedía que, en contrapartida, se le asegurase el tránsito libre de vivanderos¹⁶, mercaderes, tropas, carruajes y demás bagajes del ejército aliado.

*“...Primeramente, que todos los naturales vibanderos de este reyno, mercaderes, nobles, etc. puedan contratar libremente en todo el término de essa villa en vender, comprar, etc. sin que naide le aga oposición alguna. 2. Que ni de vna ni de otra parte se permita vaian ni bengan paisanos ni micaletes armados para ejecutar extorsión alguna. 3. Que libremente puedan transitar por essa villa a las partes que se ofreciere Galeras del Reyno y de qualquier país de nuestros dominios, como también tropas, Carruajes y demás bagajes que se ofrezcan, dándoles la asistencia necesaria...”*¹⁷.

¹³ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folios 15 vuelto y 16.

¹⁴ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folios 21 vuelto y 25.

¹⁵ Véase nota número 2.

¹⁶ Se llamaba vivanderos a las personas que vendían víveres a los militares en marcha o en campaña, ya llevándolos a la mano, ya en tiendas o cantinas.

¹⁷ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 96.

1.2. Después de la Batalla

Sabido es, que el enfrentamiento entre borbónicos y aliados tuvo lugar al Este del casco urbano almanseño la tarde del 25 de abril de 1707, dirimiéndose el combate con una aplastante victoria de los partidarios de Felipe V. Ello supuso para los almanseños el fin de la inseguridad y la tensión que habían existido en la comarca desde el desembarco aliado de 1705. No obstante, la estancia del ejército franco-español trajo consigo desagradables incidentes, ya que algunos soldados incontrolados se dedicaron al robo de ganado, así como al asalto de casas de campo, molinos e incluso de la ermita de Nuestra Señora de Belén. A ello hay que unir los elevados gastos y esfuerzos que hubieron de soportar los vecinos a la hora de contribuir al sustento de un ejército tan numeroso, el mantenimiento de los hospitales improvisados para atender a los heridos, y dar sepultura a los cadáveres. Para muestra, sirva el dato de que, el 28 de abril de 1707, el caballero D'Asfeld exigía al concejo, con destino al hospital de franceses, 400 colchones, 200 jergones, 600 mantas, todo el lienzo y vendas disponibles, 400 escudillas, vino, pan, carne, etc., y otro tanto para los hospitales de españoles, italianos, portugueses, holandeses e ingleses, además de las cuadrillas de hombres necesarias para enterrar a los muertos¹⁸.

Todo ello prueba que los almanseños, contrariamente a lo que muchos piensan, sufrieron un duro quebranto. Las recompensas del monarca llegaron, fundamentalmente, en cuanto a aspectos honoríficos, mucho más baratos y fáciles de otorgar. El 19 de julio de 1707, Felipe V añadía el título de Felicísima a los de Muy Noble y Muy Leal que ya ostentaba Almansa; un curioso título el de Felicísima, con el que sólo se pretendía dejar patente el gratísimo recuerdo que para el rey tuvo el triunfo de sus ejércitos en los campos almanseños. El 12 de agosto del mismo año, le otorgaba asimismo quince días de feria franca, a contar desde el 25 de abril.

Las tropas borbónicas avanzaron para sacar el máximo partido a su victoria. El 8 de mayo, el duque de Berwick tomaba Valencia y el 26 del mismo mes, el duque de Orleans entraba en Zaragoza. Uno de los hechos más lamentable se produciría en Játiva, que se mantuvo fiel al archiduque hasta el último momento y soportó un duro asedio. Felipe V ordenó que la ciudad fuese quemada y le fuese cambiado el nombre por el de San Felipe. Las milicias urbanas de Almansa no participaron en la batalla, aunque sí lo hicieron en los sitios de algunas de las poblaciones que permanecieron leales al pretendiente.

¹⁸ AHMA. Legajo 1.316. Expediente 2. Folio 170.

“...Abrió al Vencedor toda la tierra no fortificada, pasando a sugetar Los Reveldes de Valencia con nuestro ejército el Reximiento completo de Milizias Vrbanas de Almansa, donde obraron proezas singulares en las Resistenzias de Alcoy, Onteniente, Villa Real, Alzira, Valencia, Xátiva y otros Pueblos...”¹⁹.

El 29 de junio de 1707, Felipe V promulgaba el Decreto de Nueva Planta, que venía a abolir los fueros de Aragón y Valencia. Como consecuencia, los valencianos perdían todas sus instituciones de gobierno y quedaban sometidos, tanto en el aspecto administrativo, como en el relativo al derecho privado, a las leyes de Castilla. El mal recuerdo de aquellos hechos permitió acuñar adagios, sentencias o refranes, como el archiconocido: “*Quan el mal ve d’Almansa a tots alcança*”.

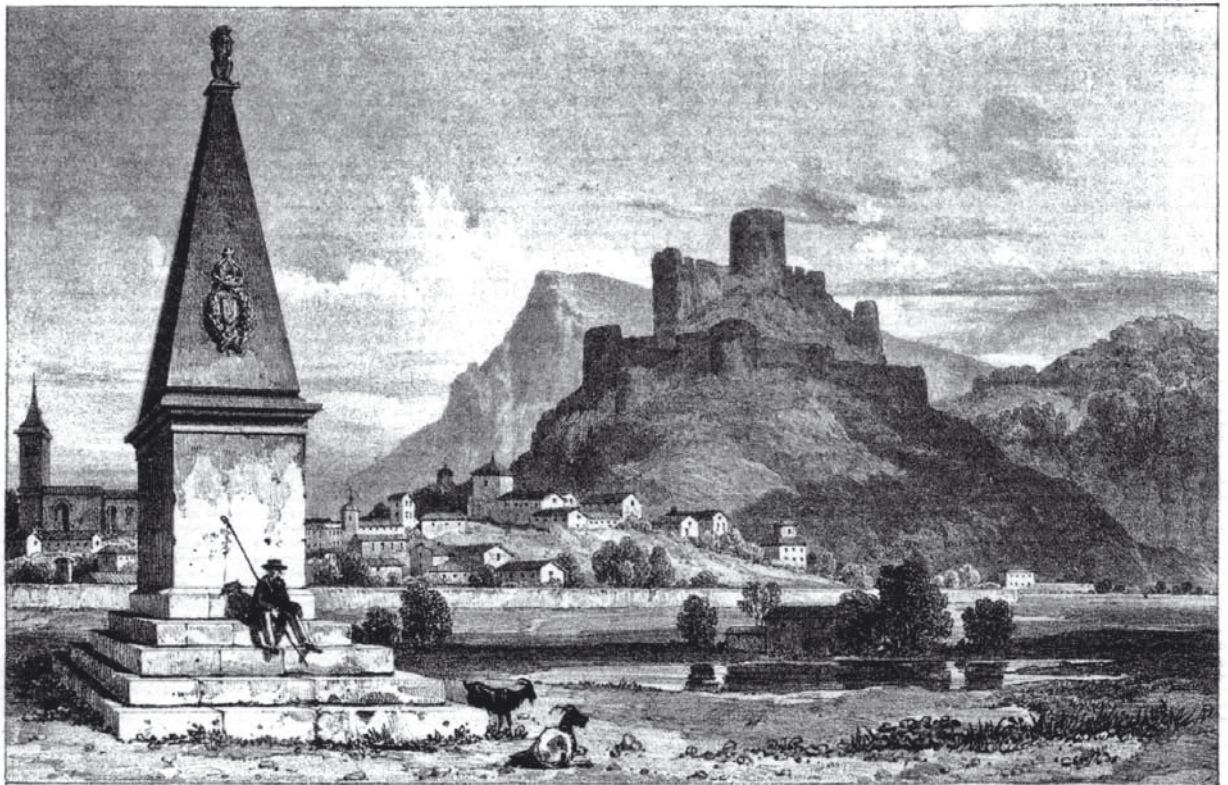
Una real provisión, fechada en Madrid el 10 de septiembre de 1707, ordenaba el levantamiento de un monumento conmemorativo de la batalla. El ingeniero mayor del rey Felipe Pallota señalaría su emplazamiento en el campo de batalla, y el arquitecto Lucas de la Lastra se encargaría de su traza o diseño. El obelisco constaba de gradas, cornisas, pedestal y pirámide, tenía una altura de 50 palmos (10,5 m) y en su vértice mostraba un león coronado con espada en mano en actitud de acometer²⁰. Ya en mayo de 1749, dicho león estaba casi destruido, no sólo por la acción del tiempo, sino principalmente por las balas que solían tirarle los transeúntes disconformes con su presencia²¹. El monolito sería definitivamente destruido tras el triunfo de la revolución que destronó a Isabel II en septiembre de 1868.

Felipe V encargó la realización de un óleo alusivo a la batalla a los italianos Bonaventura Ligli y Filipo Pallota, el primero de ellos como pintor y el segundo como topógrafo. El lienzo, de grandes dimensiones (1,63 X 3,90 m), llegó al Museo del Prado procedente de las colecciones reales entre las primeras obras que fueron remitidas desde palacio, ya que lleva el número 8 de registro de inventario. Desde 1983 se encuentra en depósito en el palacio de las Cortes Valencianas. Otro cuadro de la batalla de Almansa se exhibe en el Congreso de los Diputados; obra de Ricardo Balaca, se trata de un óleo sobre lienzo de 1,40 X 2,29 m que recibió Mención Ordinaria en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862.

¹⁹ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): p. 142.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ AHMA. Legajo 1.318. Expediente 2. Folio 74.



ALMANZA.

Field of Battle.

London. Pub. by Rodwell and Martin, New Bond St. Sep. 15. 1823.

Printed by C. Hollmandel.

3. Monumento conmemorativo de la batalla de Almansa, según un dibujo de 1813 de E. H. Locker y estampa litográfica de 1823. (Colección I. E. A.).

1.3. Gastos de Almansa en la Guerra de Sucesión

La guerra todavía duraría varios años, así como las contribuciones destinadas a hacer frente a sus gastos. El 20 de enero de 1719, el escribano municipal daba fe de los desembolsos que, independientemente de los impuestos especiales que habían gravado las haciendas de todas las poblaciones en general, se había visto precisado a hacer el ayuntamiento almanseño en particular. En la denominada “*Relación de Cuentas de los Gastos que a esta Villa se le ofrecieron en el Servicio de S. M. con la ocasión de las guerras y Cercanía de los Pueblos Rebeldes a S. M. del Reino de Valencia*”²², figura como partida más cuantiosa (28.127 reales) la correspondiente a las obras que, siguiendo órdenes del obispo de Cartagena

y del general Daniel Mahoni, se habían realizado en el castillo, labores que consistieron fundamentalmente en la limpieza de sus entradas y estancias, la construcción de un horno de pan cocer, el alumbramiento de agua viva en su interior y el arreglo de algunos de sus muros.

En cercar y cerrar la población, hacer fosos y dejar cinco puertas (dos para el comercio y tres para las entradas y salida de aguas) se gastaron 7.892 reales. Dicho cercado tenía como fundamento las paredes de los huertos circundantes al casco urbano, aunque también fueron fortificadas las bocacalles y se construyeron fosos en sus puertas de acceso.

En el asedio y la toma de algunas de las poblaciones valencianas levantadas en armas contra Felipe V, el concejo almanseño hubo de invertir 3.586 reales, que se gastaron en el envío de galeras para el transporte de ruedas, madera para lanzas, pólvora y artillería a Elche, Alcira y Alicante, el equipamiento de la compañía de milicias de Almansa en su marcha hacia Alcira y la conducción de 92 prisioneros hasta Chinchilla.

Otro gasto interesante fue la reparación de la cerca de la villa después de la batalla de Zaragoza, que tuvo lugar el 20 de agosto de 1710, y en la que las tropas borbónicas sufrieron una tremenda derrota. Como consecuencia de ello, el archiduque entró en Madrid como Carlos III, el 28 de septiembre de aquel año, y los almanseños, temerosos de que los aliados decidiesen llevar a cabo una ofensiva para recuperar el reino de Valencia, se aprestaron a reparar la cerca construida para su defensa cuatro años antes.

El total de gastos particulares del ayuntamiento almanseño en la Guerra de Sucesión se había elevado a 63.162 reales; cantidad equivalente a más del cuádruple de su presupuesto anual de 1755 y casi el triple del correspondiente a 1786 (véase epígrafe 7.4.).

²²AHMA. Legajo 1.344. Expediente 1. Sin foliar. “*Relación de Cuentas de los Gastos que a esta Villa...*”.

Tabla 1. Resumen de gastos de Almansa en la Guerra de Sucesión

AÑO	CONCEPTO	REALES	%
1708	Por cercar y cerrar la población, hacer fosos y dejar cinco puertas (dos para el comercio y tres para las entradas y salida de las aguas).	7.892	12,49
	Reparaciones en el castillo, limpieza de entradas y estancias, obrar un horno de pan cocer, dar corriente al agua viva y reconstruir algunos muros.	28.127	44,53
	Mantenimiento en la cárcel de Almansa de 160 hombres desechados y desertores y su posterior envío a Murcia.	10.390	16,45
	Por remitir a Murcia nueve soldados	658	1,04
	Envío a Elche de 1.119 arrobas de paja.	3.357	5,31
	Envío a Villena de 251 arrobas de paja.	702	1,11
	Envío a Fuente la Higuera de 1.634 arrobas de paja.	2.451	3,88
1709	Envío a Murcia, para cuartel de invierno del Regimiento de Órdenes Viejo.	4.631	7,33
	Más gastos de cuartel de invierno del Regimiento de Órdenes Viejo.	600	0,95
	Por el envío a Elche de 10 galeras de seis mulas; aportación a la Compañía de Milicias de Almansa en su marcha a Alcira; por llevar a 92 prisioneros a Chinchilla; por el transporte hasta Alicante de 9 ruedas y madera para lanzas; por las galeras que llevaron la pólvora a Alcira; por los cordeles de las mulas que llevaron la artillería a Alcira; por las galeras que fueron hasta Alicante.	3.586	5,68
1710	Reparación de la cerca de la villa, para su defensa, después de la batalla de Zaragoza.	768	1,22
TOTAL		63.162	100,00

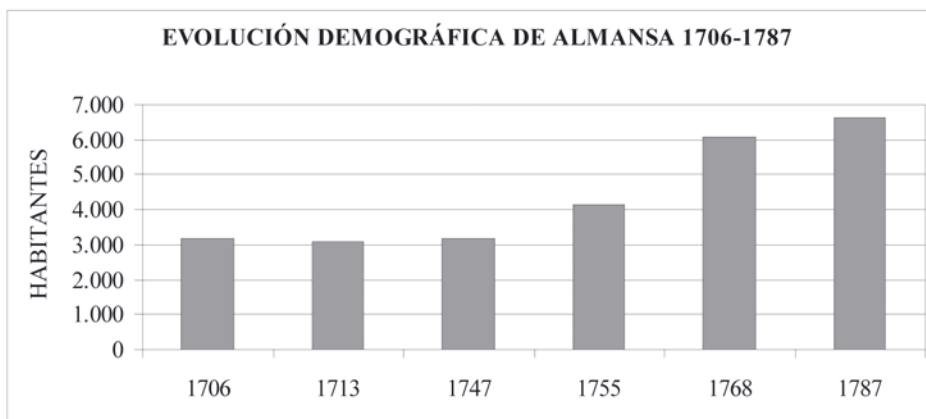
2. DEMOGRAFÍA

Por lo que respecta a efectivos de población, durante el siglo XVIII Almansa lograría doblar su número de habitantes. Si en 1706 se contaban 800 vecinos (cabezas de familia), que aplicando el coeficiente 4 suponen unas 3.200 almas, en 1755 se alcanzaban los 4.160 habitantes, para superar los 6.600 en 1787.

Tabla 2. Evolución demográfica de Almansa 1706-1787

AÑO	FUENTE ²³	VECINOS	HABITANTES	Coef.
1706	AHMA. L. 1.312. Exp. 2 Fol. 14	800	3.200	4
1713	Vecindario de Campoflorido	772	3.088	4
1747	Estrada	800	3.200	4
1755	Catastro de Ensenada	1.040	4.160	4
1768	Censo de Aranda	---	6.066	
1787	Censo de Floridablanca	---	6.620	

Gráfico 1. Evolución demográfica de Almansa 1706-1787



En 1786, las enfermedades más comunes en Almansa eran las de parálisis y tercianas²⁴. Los casos de parálisis pudieran estar producidos por el excesivo consumo de almortas. Dichas leguminosas contienen de forma natural unas neurotoxinas cuyo consumo reiterado produce una grave enfermedad: el latirismo, que llega a provocar parálisis musculares irreversibles e incluso la muerte; el mal comienza a desarrollarse cuando la

²³ Los datos correspondientes a los años 1713, 1747, 1768 y 1787 han sido tomados de CÓZAR GUTIÉRREZ, R., (2001): p. 25.

²⁴ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): p. 146.

almorta o guija constituye más del 30% de las calorías diarias consumidas durante un período continuado de dos a tres meses.

En cuanto a fiebres tercianas, entre los años 1785 y 1787 llegaron a enfermar 6.238 personas, aunque sólo fallecieron 343²⁵. En 1802, como consecuencia de otra epidemia, el número anual de óbitos llegaría hasta los 660, triplicando la media de la década²⁶, lo que obligaría al ayuntamiento, en octubre de aquel año, a habilitar un camposanto en el Vivero²⁷.

3. LOS ESTAMENTOS SOCIALES

En la Almansa del siglo XVIII convivían una nobleza (hidalgos) que acaparaba la propiedad de la tierra, los oficios liberales y los cargos públicos, un clero con escaso poder económico y un tercer estado formado por pequeños propietarios agrícolas, artesanos, comerciantes, carreteros, arrieros, criados y un gran número de jornaleros.

3.1. Oficios en 1755

En 1755, la villa tenía 1.040 vecinos (cabezas de familia), de los que 530 eran jornaleros (50,96%), con un salario de tres reales diarios, y otros 30, pobres de solemnidad. El Catastro de La Ensenada²⁸ nos ofrece información sobre los oficios y cargos de los almanseños de aquella época; aparecen relacionados, unos en función de su renta anual y otros por su jornal diario; lo habitual era trabajar 180 días al año.

**Tabla 3. Almansa 1755. Oficios expresados por renta anual
DEPENDIENTES DEL AYUNTAMIENTO**

Nº	OFICIO	REALES/AÑO
1	Alcalde mayor ²⁹	3.300
1	Regidor perpetuo y alférez mayor	Sin sueldo
2	Regidores perpetuos	Sin sueldo
1	Alcaide del castillo	250

²⁵ AHMA. Carpeta Cont. Varios núm. 3. Fotocopias archivo particular.

²⁶ PONCE HERRERO, G., (1989): p. 55.

²⁷ AHMA. Legajo 1.322. Sin foliar. Ayuntamiento de 15.10.1802. El Vivero era un lugar inmediato a la ermita de Nuestra Señora del Socorro, al final de la calle Corredera.

²⁸ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

²⁹ El alcalde mayor, como abogado particular y fuera de su juzgado obtenía otros 2.200 reales más.

DEPENDIENTES DE RENTAS REALES

Nº	OFICIO	REALES/AÑO
1	Administrador del tabaco	2.200
1	Administrador de la sal	150
1	Fabricante de jabón	2.200

OTROS

Nº	OFICIO	REALES/AÑO
1	Abogado	550
3	Escribanos reales y del Número ³⁰	De 550 a 1.100
3	Procuradores del Común	Sin sueldo
1	Arrendador de alcabalas	8.000
2	Médicos titulares de la Villa	4.400
5	Cirujanos	De 420 a 3.300
1	Barbero ³¹	60
3	Mancebos cirujanos	420
3	Boticarios ³²	De 1.100 a 4.000
1	Preceptor de Gramática	1.100
2	Maestros de Primeras Letras ³³	De 100 a 550
1	Músico de voz	440
1	Músico de "baxón"	440
3	Sacristanes (uno de ellos de monjas)	1.100
1	Ministro y alcaide de la cárcel	365
1	Ministro	365
1	Correo portador de cartas	30
1	Fabricante de órganos	1.650
1	Cerero	300
1	Albéitar (veterinario) y herrador	1.320
1	Herrador	1.320
1	Confitero	1.000
1	Mercader (de paños, lienzos...)	9.000
9	Buhoneros	De 730 a 1.000
7	Cosarios ³⁴ (con galera)	2.200
73	Arrieros	Según animales
2	Esquiladores	600
12	Molineros	De 880 a 4.200
4	Criados de molinero	880
3	Mesoneros	De 733 a 2.000
7	Horneros	1.000
5	Criados de hornero	800
1	Panadero de pan francés y español	1.100
2	Panaderos de pan español	500
1	Fabricante de fideos	300
131	Pastores	660

CLERO

Nº	OFICIO	REALES/AÑO
2	Tenientes de cura	550
2	Fieles mayores de diezmos	800
4	Notarios apostólicos	De 300 a 320
1	Maestro de capilla	550
1	Organista	660

Tabla 4. Almansa 1755. Oficios expresados por renta diaria y anual (180 días/año)

OFICIOS	MAESTROS		OFICIALES		APRENDICES		Sin Categorías	
	Reales al día	Reales al año	Reales al día	Reales al año	Reales al día	Reales al año	Reales al día	Reales al año
Alarifes	7	1.260	5	900	2	360		
Carpinteros	6	1.080	4	720	2	360		
Sastres	6	1.080	4	720	2	360		
Aperadores	6	1.080	4	720				
Zapateros	6	1.080	4	720	2	360		
Costaleros	6	1.080	4	720	2	360		
Albarderos	6	1.080	4	720				
Calderero ³⁵							6	1.080
Herreros	5,5	990	4	720	2	360		
Picoteros ³⁶	5,5	990	4	720	2	360		
Cerrajeros	5,5	990	4	720	2	360		
Alfareros	5	900		0	2	360		
Alpargateros	5	900	4	720	2	360		
Tejedores	4	720	3	540				
Cordeleros	4	720	3	540				
Tejeros							4	720
Curtidor							4	720
Boteros							4	720
Labradores							3,5	630
Peraires	3	540	2	360				
Jornaleros							3	540
Peluquero							1,5	270

³⁰ Uno de ellos actuaba también como escribano del ayuntamiento, sin sueldo.

³¹ También era músico de la parroquia.

³² Uno de ellos nuevo en la plaza, con poca parroquia, obtenía 1.100 reales.

³³ El maestro que tenía una renta de 550 reales simultaneaba su oficio con la venta de pan, obteniendo 1.000 reales más; el dotado con 100 reales era también músico de la parroquia, lo que le reportaba 440 reales más.

³⁴ Persona que lleva encargos de un lugar a otro.

³⁵ Solamente había un calderero, un curtidor y un peluquero.

³⁶ Picoteros, campanilleros o cencerreros.

³⁷ AHMA. Carpeta Cont. Varios núm. 3. Fotocopias archivo particular.

3.2. Oficios en 1786

En noviembre de 1786, la ciudad contaba con 1.531 vecinos, de los que 830 (54,21%) eran jornaleros. En cuanto a estamentos, el 4,25% eran hidalgos, el 2,67% pertenecían al clero y el 93,08% al tercer estado³⁷. En aquellos momentos, los hidalgos avecindados en Almansa eran 65, un número muy superior al de los afincados en otras localidades que hoy forman parte de la provincia; le seguía Hellín, con poco más de 50, mientras que Chinchilla y Albacete no llegaban a los 30³⁸.

Tabla 5. Almansa 1786. Oficios

OFICIOS	VECINOS	%
Curas	1	0,07
Beneficiados	2	0,13
Tenientes de cura	4	0,26
Sacristanes	2	0,13
Acólitos	4	0,26
Ordenados a título de Patrimonio	13	0,85
Ordenados de Menores	2	0,13
Hidalgos	65	4,25
Abogados	3	0,20
Escribanos	3	0,20
Estudiantes	14	0,91
Labradores y colonos	108	7,05
Jornaleros	830	54,21
Comerciantes	5	0,33
Fabricantes	54	3,53
Artesanos	202	13,19
Criados	126	8,23
Empleados con sueldo del Rey	2	0,13
Con fuero militar	44	2,87
Dependientes de la Inquisición	4	0,26
Síndicos de órdenes religiosas	4	0,26
Dependientes de Cruzada	5	0,33
Demandantes	6	0,39
Milicia	28	1,83
	1.531	100,00

³⁸ LOSA SERRANO, P., (1999): p. 382.

Tabla 6. Almansa 1786. Estamentos

ESTAMENTOS	VECINOS	%
Nobleza (hidalgos)	65	4,25
Clero	41	2,67
Estado llano	1.425	93,08
	1.531	100,00

4. ACTIVIDADES ECONÓMICAS

4.1. Sectores de producción

En el siglo XVIII, los pilares fundamentales de la economía almanseña eran la agricultura de secano y la ganadería extensiva, aunque existían algunas manufacturas. Una vez extraídos la nobleza y el clero de la relación de oficios de 1786, podemos comprobar como el 66,76% del resto de vecinos trabajaba en el sector primario, el 18,22% en el secundario y el 15,02% en el terciario. En el sector primario, el colectivo más numeroso era el de jornaleros (59,07%), en el secundario el de artesanos (14,38%) y en el terciario el de criados (8,97%).

Tabla 7. Sectores de producción en Almansa en 1786

	VECINOS	%
Sector primario	938	66,76
Sector secundario	256	18,22
Sector terciario	211	15,02
	1.405	100,00

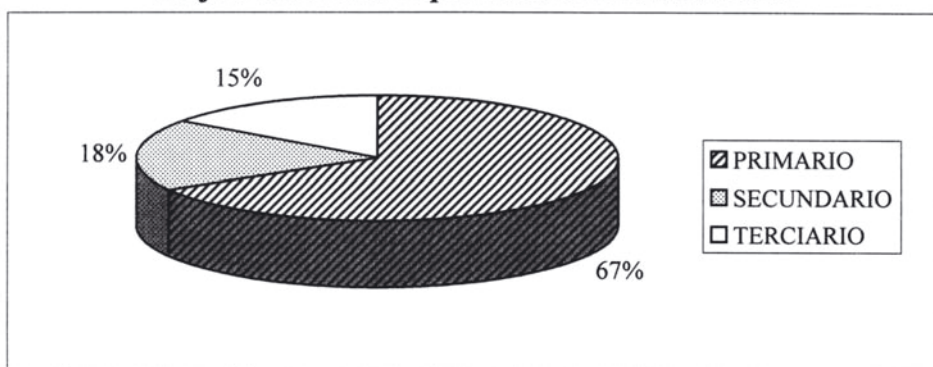
Gráfico 2. Sectores de producción en Almansa 1786

Tabla 8. Almansa 1786. Actividades de la población activa por sectores de producción

SECTOR PRIMARIO			SECTOR SECUNDARIO			SECTOR TERCIARIO		
ACTIVIDAD.	Vecinos	%	ACTIVIDAD.	Vecinos	%	ACTIVIDAD.	Vecinos	%
Labradores	108	7,69	Fabricantes	54	3,84	Criados	126	8,97
Jornaleros	830	59,07	Artisanos	202	14,38	Comerciantes	5	0,36
	938	66,76		256	18,22	Empleados	2	0,14
						Escribanos	3	0,21
						Abogados	3	0,21
						Militares	72	5,12
							211	15,02

4. 2. Producción agropecuaria

En 1755, las tierras cultivadas en Almansa no llegaban al 20% de la superficie total del término y los principales frutos del país eran: trigo, cebada, centeno, avena, vino, hortalizas y pocas cantidades de cáñamo, cáñamón y guijas (almortas). En cuanto a arbolado, sólo había moreras en los huertos cercados, pero de mala producción³⁹. De los 13.678 jornales de tierra de secano dedicados a cereal, 10.677 eran de 3ª categoría (el 78%); y de los 1.060 dedicados a viña, lo eran 943 (el 89%).

Tabla 9. Distribución de las tierras del término según el Catastro de La Ensenada (1755)

		JORNALES			HECTÁREAS	%	
Regadío	Hortalizas			6	237	166,03	0,31
	Legumbres y cereales	1ª	20	144			
		2ª	61				
		3ª	63				
	Viña	1ª	13	87			
		2ª	53				
3ª		21					
Secano	Cereales	1ª	441	13.687	14.747	10.331,29	19,06
		2ª	2.549				
		3ª	10.677				
	Viña	1ª	35	1.060			
		2ª	81				
		3ª	943				
Pasto				26	18,21	0,03	
Matorrales y monte alto poblado de pinos				23.733	16.626,60	30,67	
Tierras incultas por naturaleza				119	83,37	0,15	
Peñas, caminos, quebradas y casco urbano				38.528	26.991,52	49,78	
TOTAL ⁴⁰				77.390	54.217,03	100,00	

³⁹ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

⁴⁰ En Almansa, el jornal, fanega o caballería de tierra equivalía a 0,700569 hectáreas, por lo que los 77.390 jornales del término suponen 54.217,03 hectáreas. Actualmente, el término almansano tiene una extensión de 53.100 hectáreas; una diferencia de 1.117,03 hectáreas; los que llevaron a cabo el cálculo sabían lo que hacían.

Los diezmos pagados a la Iglesia durante los quinquenios 1745-1749 y 1780-1784, así como en 1755, nos indican que la producción agropecuaria almanseña tenía como base el trigo, la cebada, el centeno, la avena, el azafrán, los borregos, la lana y el queso. También nos consta que durante el período 1780-1784 devengaban diezmos otros productos (vid, panizo, cáñamo, almortas o guijas, garbanzos, lentejas y verduras), pero no en especie, sino en dinero, por lo que no podemos estimar la producción de cada uno de ellos⁴¹. Teniendo en cuenta que el diezmo⁴² suponía una parte de cada 10 de todos los productos, a excepción del azafrán que era una parte de cada 16, podemos aventurar lo producido en Almansa durante aquellos años.

Tabla 10. Diezmos pagados por Almansa 1780-1784, 1755 y 1780-1784

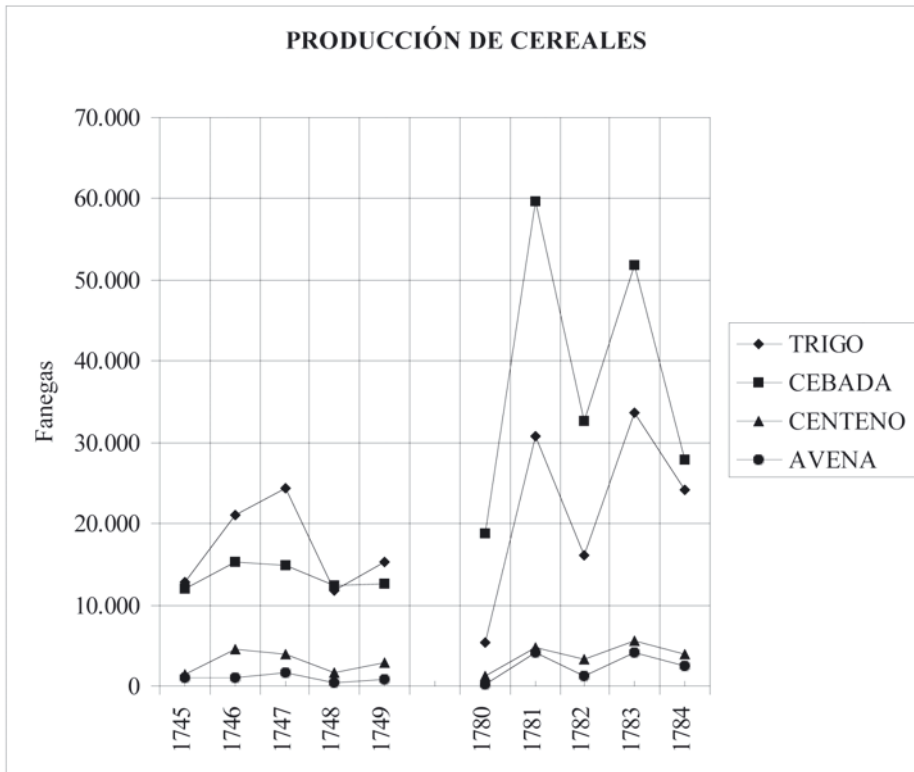
AÑOS	BORREGOS	LANA	QUESO	TRIGO	CEBADA	CENTENO	AVENA	AZAFRÁN	DINERO
	Cabezas	Arrobas	Libras	Fanegas	Fanegas	Fanegas	Fanegas	Libras	Reales
1745	358	116	160	1.280	1.195	145	93	24	---
1746	612	114	140	2.113	1.535	445	100	55	---
1747	584	115	170	2.440	1.480	400	160	33	---
1748	603	130	70	1.170	1.240	162	34	24	---
1749	117	109	50	1.520	1.250	280	90	33	---
1755	477	158	4	2.068	1.842	507	184	---	---
1780	441	120	8	543	1.880	119	28	58	8.649
1781	468	99	199	3.080	5.965	477	412	41	19.258
1782	549	109	180	1.607	3.254	323	117	61	22.109
1783	549	131	190	3.372	5.182	552	412	80	23.630
1784	657	163	230	2.415	2.785	388	257	34	23.324

Tabla 11. Producción agropecuaria de Almansa 1745-1749, 1755 y 1780-1784

AÑOS	BORREGOS	LANA	QUESO	TRIGO	CEBADA	CENTENO	AVENA	AZAFRÁN
	Cabezas	Arrobas	Libras	Fanegas	Fanegas	Fanegas	Fanegas	Libras
1745	3.580	1.160	1.600	12.800	11.950	1.450	930	384
1746	6.120	1.140	1.400	21.130	15.350	4.450	1.000	880
1747	5.840	1.150	1.700	24.400	14.800	4.000	1.600	528
1748	6.030	1.300	700	11.700	12.400	1.620	340	384
1749	1.170	1.090	500	15.200	12.500	2.800	900	528
1755	4.770	1.580	40	20.680	18.420	5.070	1.840	---
1780	4.410	1.200	80	5.430	18.800	1.190	280	928
1781	4.680	990	1.990	30.800	59.650	4.770	4.120	656
1782	5.490	1.090	1.800	16.070	32.540	3.230	1.170	976
1783	5.490	1.310	1.900	33.720	51.820	5.520	4.120	1.280
1784	6.570	1.630	2.300	24.150	27.850	3.880	2.570	544

⁴¹ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. “Plan de averiguación de frutos y Rentas en esta Dezmería de Almansa...” Certificación de los fieles de tercias (06.02.1786). Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

⁴² En 1755, con el total del diezmo recaudado se hacían 10 partes con los granos y 36 con los borregos, que se repartían de la siguiente manera: tercias reales, 2,5 partes de granos y 8 de crías; dignidad episcopal, 1 parte de granos y 3 de crías; cabildo de la Santa Iglesia

Gráfico 3. Producción de cereales en Almansa 1745-1749 y 1780-1784

En cuanto a la producción de cereales, durante el quinquenio 1745-1749 el más cultivado era el trigo, seguido de la cebada y, en menores proporciones, el centeno y la avena. No obstante, entre 1780 y 1784 vemos como aumenta de manera espectacular la producción de cebada, que supera ampliamente a la del trigo.

Comparando ambos períodos, podemos comprobar como las mayores producciones se dan en el segundo quinquenio (1780-1784). Pero hemos de tener en cuenta que en 1755 Almansa tenía 1.040 vecinos y en 1786 sumaba 1.777, por lo que el aumento de producción observado es sólo en cifras absolutas. Si atendemos al incremento demográfico experimentado, vemos como el aumento de producción relativo, o por vecino, sólo tuvo lugar en los casos de la cebada y la avena. Por término medio, cada vecino

de Cartagena, 2,5 partes de granos y 9 de crías; la fábrica de la iglesia parroquial y los 3 beneficios, que disfrutaban el colegio de San Fulgencio de Murcia, el chantre don Andrés de Ribera y el presbítero don Nicolás Belluga (residente en Granada), recibían 1 parte de granos y 4 de crías. [AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada)].

del quinquenio 1780-1784 disponía de un 31,35% menos de borregos, un 37,5% menos de lana, un 20,35% menos de queso, un 24,34% menos de trigo, un 66,54% más de cebada, un 24% menos de centeno, un 50% más de avena y un 5,77% menos de azafrán, que los que vivieron durante el período 1745-1749.

Tabla 12. Producciones medias absolutas y relativas (por vecino)

	PRODUCCIÓN MEDIA 1745-1749		PRODUCCIÓN MEDIA 1780-1784		INCREMENTO DE PRODUCCIÓN		
	ABSOLUTA	POR VECINO	ABSOLUTA	POR VECINO	ABSOLUTO	POR VECINO	%
Borregos (cabezas)	4.548	4,37	5.328	3,00	780,0	-1,37	-31,35
Lana (arrobos)	1.168	1,12	1.244	0,70	76,0	-0,42	-37,50
Queso (libras)	1180	1,13	1.614	0,91	434,0	-0,23	-20,35
Trigo (fanegas)	17.046	16,39	22.034	12,40	4.988,0	-3,99	-24,34
Cebada (fanegas)	13.400	12,88	38.132	21,46	24.732,0	8,57	66,54
Centeno (fanegas)	2.864	2,75	3.718	2,09	854,0	-0,66	-24,00
Avena (fanegas)	954	0,92	2.452	1,38	1.498,0	0,46	50,00
Azafrán (libras)	541	0,52	876,8	0,49	335,8	-0,03	-5,77

Una declaración jurada formulada por los peritos de campo locales ante el ayuntamiento, a principios de febrero de 1786, nos aporta unos datos de interés. En aquellos momentos, los principales cultivos almanseños eran el trigo, la cebada, el centeno, la avena, el azafrán, la vid, las guijas (almortas), así como escasas cantidades de cáñamo, verduras y hortalizas, especies estas dos últimas que, para el abastecimiento local, era necesario traer de fuera. En su opinión, si bien la producción de 1786 había aumentado respecto a la de 1749, era necesario tener en cuenta que la ciudad había experimentado un aumento demográfico, según ellos de más de 300 vecinos, aunque en realidad había sido de más de 700. Ello había obligado a realizar nuevas roturaciones en terrenos de peor calidad y, como consecuencia, se había producido un descenso medio de producción por unidad de superficie de más de un 50%; merma que atribuían a la pérdida de fertilidad de la tierra porque el abonado con estiércol sólo se hacía en los bancales próximos a la población y no en los más alejados, así como al hecho de no darle a la tierra el descanso necesario para su recuperación. Estas circunstancias, en opinión de los propios peritos, harían que la producción fuese cada vez menor en los años siguientes; la amenaza de Malthus se hacía, pues, presente.

“...el Jornal de tierra, que antes producía Ocho, aora en iguales Circunstancias, no produze quatro, a Causa de que siendo por su naturaleza inferiores, y haviendo más manos que las cultiven, no se

deja descansar el tiempo que necesitan para bolber a producir sin que el abono de estiércoles sea bastante a remediar este desfalco, pues aquél tiene sólo lugar en las inmediaciones del Pueblo, y no en lo Campal, en cuio supuesto este menoscabo de las tierras cada día irá en aumento...”⁴³.

4.3. Regadíos y molinos

En el siglo XVIII, los terrenos de regadío en Almansa constituían dos marcos independientes: la Huerta y el Hondo, con notables diferencias entre ellos. En la Huerta, zona endorreica próxima a la población de un cuarto de legua de superficie, se cultivaban, por este orden, cereales, legumbres, así como algunas verduras y hortalizas, que se regaban con las aguas de Zucaña, tras su receptación en la balsa del Concejo, utilizada para su gobierno. El Hondo, de una extensión de unas 1.400 hectáreas, se regaba con las aguas del pantano, donde se receptaban tanto las aguas pluviales como las manantiales procedentes de las Fuentes de Alpera, pero aquellos terrenos estaban destinados, principalmente, al cultivo del cereal; más adelante, dedicaremos un apartado al Hondo, el pantano y las aguas de Alpera.

Tanto en 1755⁴⁴ como en 1786⁴⁵ había en Almansa 12 molinos, todos ellos hidráulicos, nueve en la ribera de Zucaña, dos en las Barracas (movidos por las aguas de Alpera) y otro en San Antón (movido por las aguas del pantano).

4.4. Ganadería

En 1755, la villa contaba con ganado vacuno, lanar, cabrío, mular, caballar, de cerda y jumentos. Asimismo existían seis cabañas mulares⁴⁶ para el tráfico o arriería y se contabilizaban 671 colmenas⁴⁷. En febrero de 1786, la ganadería almanseña se dedicaba fundamentalmente a la cría de las especies ovina y caprina. En el caso del ganado lanar, para fomentar la obtención de lana y borregos; mientras que en el caso del cabrío, se limita-

⁴³ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Informe de los peritos de campo (08.02.1786).

⁴⁴ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

⁴⁵ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. Y CANO VALERO, J., (1987): p. 130.

⁴⁶ Dos cabañas eran de 100 mulas y las otras cuatro de 99, 95, 88 y 78.

⁴⁷ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

ba a comprar cada año en la feria dos hatos de machos (2.400 cabezas), con el fin de mantener una cabaña destinada a abastecer el consumo de carne de los pueblos de la comarca. La producción del ganado ovino se hallaba estancada desde 1749 en torno a los 10 hatos (12.000 cabezas), se apreciaba un aumento muy escaso y en aquellos momentos se veía afectada por una enfermedad que auguraba una baja de producción para los años siguientes. En cuanto al ganado caprino, en 1749 se habían contabilizado 20 hatos, 24.000 cabezas, mientras que en 1786 se contaban tan sólo ocho hatos (9.600 cabezas), por lo que en el intervalo de 37 años se había producido un descenso de producción de 14.400 cabezas. También existían siete cabañas de ganado mular destinadas a cubrir las necesidades del transporte⁴⁸.

Tabla 13. Ganadería ovina y caprina en Almansa en 1749 y 1786

AÑO	CABEZAS DE GANADO		
	OVINO	CAPRINO	TOTAL
1749	12.000	24.000	36.000
1786	12.000	9.600	21.600

Con referencia a pastos, sabemos que a los propios del concejo pertenecían las dehesas del Armajal, Rubial, Regajo y Balsa. Asimismo, buena parte del término municipal estaba adehesada y dividida en 16 cuartos, de los que anualmente se arrendaban 10 a los ganaderos, uno se destinaba a dehesa de carnes (abastos de la ciudad) y los otros cinco se dejaban como dehesas de baldíos. Anualmente se llevaba a cabo una rotación de estos cuartos. Su arrendamiento producía 9.000 reales, que se destinaban a arbitrios⁴⁹.

4.5. Manufacturas

En 1749, Almansa contaba con siete fábricas de cencerros⁵⁰, aunque no vienen reseñadas en el Catastro de La Ensenada (1755), que sí recoge el funcionamiento de una caldera para fabricar jabón y dos tenerías o fá-

⁴⁸ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Informe de los peritos de campo (08.02.1786).

⁴⁹ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Certificación de los escribanos Pedro Herrero Villegas y Antonio Romero Navarro (08.02.1786).

⁵⁰ HMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Informe de los peritos de campo (08.02.1786).

bricas de curtidos. El mismo documento nos da cuenta de la existencia de una fábrica de órganos propiedad de Juan Meseguer que, fundada a finales del siglo XVII, proporcionaba en aquellos momentos a su dueño una renta anual de 1.650 reales⁵¹, y de cuyas instalaciones, a lo largo de todo el siglo XVIII, como muy bien ha estudiado Máximo García, saldrían órganos de nueva factura para templos de Balazote (1714), Alcalá del Júcar (1721), Ricote (1743), Peñas de San Pedro (1748), Yeste (1763), Caravaca (1777), Socovos (1781), Ayna (1786), Lorca (Santa María 1786), Liétor (1787), Paterna del Madera (1790), Elche de la Sierra (1792), Férez (1794), Lorca (San Juan 1797); así como las piezas y todo lo demás necesario para llevar a cabo labores de ampliación, reparación, afinación y desempolvado de otros muchos en Jorquera, Lezuza, La Gineta, Alcaraz, Alcantarilla, Villena, Chinchilla, Ayora, Alpera, Segura de la Sierra, Molina de Segura, Cabezamesada, Pedroñeras, Murcia...⁵².

En febrero de 1786, según el ya citado informe de los peritos de campo, en Almansa se fabricaban tejidos de lana y cáñamo, pero era una actividad desarrollada por las clases más necesitadas y para su propio abastecimiento. Se utilizaba como materia prima una pequeña parte de la producción local; el resto de la lana almanseña se llevaba a vender a Enguera, y el cáñamo a Ayora y Valle de Cofrentes. Continuaban existiendo siete fábricas de picotes o cencerros, las mismas que en 1749, pero con un descenso de producción de dos tercios, ya que sólo daban trabajo para cuatro meses al año. Esta merma se atribuía a la competencia de otros lugares manufactureros que no existían 37 años antes, cuando Almansa era el único lugar de la Corona de Castilla donde se fabricaban dichos artículos. También se pensaba que contribuía a fomentar la crisis la escasez de materias primas, como el carbón y el hierro, por lo que en 1786 eran muchos los fabricantes almanseños de cencerros que estaban pensando en abandonar dicha actividad⁵³.

Más optimista resulta el informe de Romero Navarro, elaborado asimismo en 1786, que confirma la existencia de siete fábricas de cencerros, tres de aguardiente que vendían sus elaboraciones en Madrid y Leganés, otras tres de jabón blando que utilizaban como materia prima la barrilla (una planta rica en sosa muy abundante en el Armajal) y cuya producción se vendía en los pueblos inmediatos, seis telares de paños bastos y comunes

⁵¹ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

⁵² MÁXIMO GARCÍA, E., (2003): pp. 349-352.

⁵³ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Informe de los peritos de campo (08.02.1786).

y otros dos telares de lienzos, telas y cobertores que manejaban hombres, aunque también las mujeres eran muy industriosas y fabricaban lienzos, estameñas, albornos, paños, bayetas y telas para mantos, que se llevaban a vender a ferias y mercados⁵⁴.

4.6. El comercio: mercado y feria

En el siglo XVIII, Almansa disfrutaba de un día de mercado semanal, que era el miércoles. El otro gran acontecimiento comercial era la feria anual, documentada desde 1380⁵⁵, que experimentaría diversos cambios a lo largo de la centuria, los cuales afectarían tanto a su ubicación como a las fechas de su celebración. En recompensa al apoyo prestado a la causa borbónica en la Guerra de Sucesión, una real cédula de Felipe V, fechada el 10 de septiembre de 1707, concedía a Almansa licencia para celebrar hasta 15 días de feria franca⁵⁶, durante el período de tiempo comprendido entre el 25 de abril (festividad de San Marcos y aniversario de la batalla) y el 9 de mayo. Nos consta que aquella feria tuvo dos emplazamientos diferentes y al menos tres jornadas ferias importantes: una en Almansa, en la plaza de la iglesia, cada 25 de abril, con motivo del día de San Marcos y aniversario de la batalla⁵⁷, y otras dos en torno a la ermita de Belén y su vega, los días 5 y 6 de mayo, aprovechando la festividad de la Patrona de la villa y la gran concurrencia de gentes procedentes de toda la comarca⁵⁸.

Al considerar que la primavera no era la época del año más adecuada para celebrar este tipo de eventos, por ser tiempo previo a la recolección y no disponer los vecinos de dinero suficiente para poder llevar a cabo demasiadas compras, en julio de 1760 el concejo envió a la Corte una comisión encargada de solicitar un cambio de fechas⁵⁹. Una real cédula de Carlos III, fechada en Aranjuez el 21 de abril de 1761, retrasaba la feria de Almansa hasta la quincena comprendida entre los días 20 de agosto y tres de septiembre⁶⁰. A lo largo de las dos décadas siguientes, la costumbre fue celebrar la feria en la ermita de Nuestra Señora de Belén y su vega, durante los días uno, dos y tres de septiembre; los artículos con los que se comer-

⁵⁴ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): p. 145.

⁵⁵ LÓPEZ SERRANO, A., (1997): pp. 435 a 442.

⁵⁶ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): pp. 145 y 146.

⁵⁷ AHMA. Legajo 1.319. Expediente 1. Folios 43 vuelto y 44.

⁵⁸ AHMA. Legajo 1.311. Expediente 2. Folio 290.

⁵⁹ AHMA. Legajo 1.319. Expediente 1. Folio 149 vuelto.

⁶⁰ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): p. 146.

ciaba en ella eran, principalmente, ropas de seda y lana, quincalla y ganado. El hecho de celebrar la feria en el paraje de Belén acabaría siendo factor determinante para la configuración del propio santuario. Su disposición en forma de plaza, sus arcos y soportales fueron construidos a propósito a modo de lonja para cobijar el trato “...en la intelijencia que, de las primeras maderas hasta el suelo, sirviendo los arcos que están echos, haia de serbir para los mercaderes, tenderos y demás que acuden a la feria...”; así lo acordó el ayuntamiento el 25 de marzo de 1763⁶¹.

Amenazada por una serie de factores de diversa índole, la feria almanseña buscaría un nuevo emplazamiento. El 30 de agosto de 1784, el ayuntamiento determinaba que aquél sería el último año en celebrarse en Belén. Las razones esgrimidas para ello fueron varias: inseguridad por el hecho de celebrarse en despoblado, incomodidad para mercaderes y asistentes, abandono de los quehaceres diarios en la ciudad, completo desamparo ante los agentes atmosféricos adversos (lluvias, vientos, tempestades...), inmoralidad observada en el hecho de concurrir y pernoctar personas de ambos sexos, así como la merma de participación que había supuesto la reciente concesión de ferias a las villas de Ayora y Carcelén⁶². En agosto de 1785, la corporación disponía los lugares del casco urbano donde deberían ser instalados los puestos de mercaderías y los ganados⁶³.

5. LAS COMUNICACIONES

Hasta mediados del siglo XVIII, España fue un país sin carreteras. Dejando a un lado las impresionantes calzadas romanas, el trazado de los caminos medievales obedeció a imperativos militares, repobladores, de peregrinación, así como de expansión agraria, comercial y urbana⁶⁴. Es a partir de 1750 cuando comienzan a hacerse caminos afirmados o empedrados, bordeados de márgenes o cunetas de albañilería y dotados de puentes, en lugar de los vados que habían predominado hasta entonces⁶⁵. Uno de los proyectos de más envergadura sería el Camino Real Arrecife Barcelona-Valencia-Madrid.

⁶¹ AHMA. Legajo 1.319. Expediente 2. Folio 16.

⁶² AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Ayuntamiento de 30.08.1784.

⁶³ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Ayuntamiento de 06.08.1785.

⁶⁴ MADRAZO, Santos, (1984): p. 17.

⁶⁵ MADRAZO, Santos, (1984): p. 190.

En 1765, se reconocía el itinerario de Ocaña a Almansa, estimándose que los mayores esfuerzos habría que realizarlos en los puertos de El Blanco, Los Altos y Almansa⁶⁶. Un año después, comenzaban los trabajos de desmonte, apertura de zanjas y bombeo de la carretera, que debería tener 11,7 metros de anchura en su trazado y 17,5 metros a su paso por los pueblos. Por lo que respecta al tramo de Valencia a Almansa se inició asimismo en 1765, con expropiaciones, talas de árboles y derribo de paredes. Fue necesario realizar importantes excavaciones en los puertos de Cárcer y Almansa⁶⁷, así como desmontes, paredones de contención y guardarruedas. En 1778, ya estaban acabados los recorridos de Madrid a Ocaña y de Valencia a Játiva; del resto del Camino Real, el trazado de Almansa era el más avanzado.



4. Puente de la Vega de las Barracas. Fotografía: M. J. Pereda Hernández.

⁶⁶MADRAZO, Santos, (1984): p. 278.

⁶⁷MADRAZO, Santos, (1984): pp. 309 y 310.

El paso de esta infraestructura por término almanseño obligó a la construcción de, al menos, dos puentes que todavía están en uso. El puente de la Rambla Nueva⁶⁸, diseñado con toda probabilidad por Bartolomé Rivelles, arquitecto de las Reales Academias de San Carlos (Valencia) y de San Fernando (Madrid), nos muestra un perfil de tres ojos con arcos de medio punto y tiene una longitud de unos 60 metros; fue acabado hacia 1791. El puente de La Vega de Las Barracas, atribuido asimismo a Rivelles, tiene una longitud total de unos 190 metros, sus arcos y bóvedas son rebajados, con el intradós fabricado de ladrillo macizo y sus extremos de sillería. Sus cimientos fueron abiertos hacia 1792 ó 1793⁶⁹.

6. LAS AGUAS DE ALPERA, EL PANTANO DE ALMANSA Y EL HONDO

En el siglo XVIII, las mejores tierras de Almansa, las del Hondo, se beneficiaban de los regadíos del pantano, cuyo principal recurso hídrico constante eran las aguas de Alpera.

6.1. Las aguas de Alpera

Con un aforo histórico medio de unos 200 litros por segundo, estas aguas nacen en la aldea alperina de Las Fuentes. Por acuerdo entre los concejos de Almansa y Chinchilla⁷⁰, ratificado por don Juan Manuel⁷¹ el 15 de abril de 1338, habían sido trasvasadas hasta los campos de cultivo almanseños, una vez sacadas de su curso natural que las conducía hacia el río Júcar, a través del término de Ayora.

Tras innumerables y constantes pugnas por su aprovechamiento⁷², Almansa llegaría a contar con hasta tres Reales Cartas Ejecutorias de la Real Audiencia y Chancillería de Granada (de los siglos XVI, XVII y XVIII) que le otorgaban derecho a disfrutarlas íntegramente durante to-

⁶⁸ También conocido como puente de Carlos IV.

⁶⁹ En junio de 1792 ya deberían estar abiertos sus cimientos, pues se estaban realizando obras de captación de las aguas halladas en la excavación de los mismos, para su posterior conducción hasta el pantano. (AHMA. Legajo 1.321. Expediente 2. Sin foliar. Ayuntamiento de 18.06.1792). No obstante, Madoz sitúa el comienzo de dichas obras en 1793 [MADOZ, Pascual, (1987): p. 168].

⁷⁰ Alpera pertenecía a la jurisdicción de Chinchilla.

⁷¹ PRETEL MARÍN, A., (1981): pp. 190 a 194.

⁷² PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (1987): pp. 275 a 282.

das las noches del año, los días de domingos y pascuas, más un tercio del caudal durante el resto de los días, (un teórico 71,11%); pero además, un miembro de su concejo, el alcalde de las aguas, tenía jurisdicción, no sólo en el término de Almansa, sino también en el de Alpera, para sustanciar las causas e imponer penas a los infractores del ordenamiento vigente⁷³.

6.2. Recrecimiento de la presa del pantano de Almansa

La presa abovedada del pantano almanseño había sido construida entre 1584 y 1586⁷⁴. Ya en 1747, hubo necesidad de hacerle algunas reformas⁷⁵, que terminaron por configurar la estructura de su decimocuarto escalón o grada, sensiblemente superior en altura a los demás; con lo cual, se le confirió a la presa de arco una altura total de 14,56 metros.

El 7 de enero de 1769, el concejo de Almansa elevaba una representación a Carlos III en la que detallaba la existencia de un embalse, con cuyas aguas se regaba una extensión de unas 1.280 hectáreas. Se le pedía al monarca autorización para llevar a cabo un proyecto muy ambicioso, con el que se pretendía ampliar el marco de riego en 4.203 hectáreas más, y llevar las aguas hasta el llano de Torre Grande. Para conseguirlo, se estimaba necesario ampliar la capacidad del pantano mediante la elevación de su presa 36 palmos (7,533 m)⁷⁶. Finalmente, tras numerosas gestiones, una real provisión de 26 de noviembre de 1770 daba luz verde al proyecto⁷⁷.

Pero aún se tardaría 18 años en ponerlo en marcha. Se haría realidad en 1788, gracias a la iniciativa del alcalde mayor don Martín Alonso de Quesada y Zambrana, para aliviar la crisis laboral que afectaba a los jornaleros almanseños que, tras un lustro de inundaciones, tercianas y sequías, estaban sin faena. Con la ejecución de estas obras se pretendía alcanzar cuatro objetivos fundamentales: aliviar la miseria de los más desfavorecidos proporcionándoles trabajo, aumentar la producción agrícola de la ciudad, beneficiar a los propietarios de tierras del Hondo, de cuyos bolsillos habría de salir el dinero para financiarlas, así como evitar la formación de lagunas y zonas encharcadas próximas al casco urbano que diesen lugar a nuevas epidemias de fiebres tercianas⁷⁸, como la sufrida entre 1785 y 1787.

⁷³ ACRAPA. Legajo 2. Carpeta 2. Libro de Copia de la III Ejecutoria.

⁷⁴ PEREDA HERNÁNDEZ, M. J. (1984): pp. 301-328.

⁷⁵ AHMA. Legajo 1.318. Expediente 2. Folio 28.

⁷⁶ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folios 1 a 2 vuelto.

⁷⁷ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folios 51 vuelto a 55 vuelto.

⁷⁸ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folios 55 vuelto a 58, y 60 vuelto a 63 vuelto.

Las aspiraciones eran mucho más modestas y ya no se pretendía ampliar el marco de riego. El proyecto fue encargado al arquitecto valenciano Bartolomé Rivelles⁷⁹, que lo presentó el 15 de enero de 1788⁸⁰. Las obras comenzaron el 27 de marzo, financiadas con el importe de repartos proporcionales entre los propietarios de tierras del Hondo, los atrasos de riego y un crédito de 45.000 reales sujetos a un interés anual del 1,66%, proporcionado por el clérigo almanseño afincado en Valencia don Blas Navarro Spuche⁸¹.



5. Presa del pantano de Almansa. El cuerpo inferior abovedado fue construido entre 1584 y 1586; el recrecimiento superior, diseñado por Rivelles, en 1788. Fotografía: M. J. Pereda Hernández.

En abril de 1797, las obras todavía permanecían inconclusas, motivo por el que se acordó llevar a cabo nuevos repartimientos entre los propietarios de tierras del Hondo⁸². El recrecimiento proyectado por Rivelles consistió en la elevación de un murallón poligonal de mampostería, rematado de sillería en su superficie de contención de las aguas; cimentado sobre la obra del siglo XVI, se levanta 6,13 metros y le confiere a la presa una altura total de 20,69 metros.

⁷⁹ Si bien algunos autores, en diferentes obras, escriben Ribelles [b], hemos resuelto escribir Rivelles [v], ya que así lo hacía el propio arquitecto.

⁸⁰ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folio 64 vuelto.

⁸¹ AHMA. Legajo 1.321. Expediente 1. Sin foliar. Ayuntamiento 19.07.1788.

⁸² AHMA. Legajo 1.322. Folios 64 y 65 vuelto.

6.3. El marco de riego del Hondo. La propiedad de la tierra

Los terrenos que se benefician de las aguas del pantano de Almansa constituyen el Hondo, una feraz llanura situada al Noroeste de la población, de unas 1.400 hectáreas de extensión, que reúne excelentes cualidades para el cultivo del cereal. Las obras hidráulicas realizadas hasta la fecha han tenido como objetivo primordial conseguir un riego de apoyo para el trigo y la cebada, ya que el régimen de lluvias resulta insuficiente para el desarrollo normal de los secanos.

Un padrón de propietarios⁸³, elaborado el 1 de febrero de 1770, distribuía las tierras del Hondo en nueve partidas y detallaba las propiedades por caballerías, (las destinadas a cereal, que suponían el 92,54% de la extensión), y tahúllas (en las que se cultivaba vid, hortalizas o legumbres, apenas el 7,46% del marco de riego). La unidad de superficie se denominaba caballería, fanega o jornal y equivalía a 0,700569 hectáreas; la tahúlla era la sexta parte de la caballería.

En aquellos momentos, ya se había producido una drástica disminución en cuanto al número de propietarios, con respecto a los existentes en las últimas décadas del siglo XVI⁸⁴, habiéndose pasado de 443 en 1585, a 214 en 1770. Si en 1585, el 54,56% de los vecinos de Almansa tenía tierras en el Hondo, en 1770 únicamente las disfrutaba el 15,88%. Ello significaba, evidentemente, una gran concentración de la propiedad en unas pocas manos, de manera que entre los 20 mayores propietarios (9,3%) poseían el 54,1% de la extensión.

Tabla 14. Marco de riego del Hondo de Almansa en 1770

PARTIDAS	CABALLERÍAS	TAHÚLLAS	TOTAL CABALL.	TOTAL HA
Rubial	340,7	635,2	446,57	312,85
Mancorra-Rincones	283,4	49	291,57	204,26
Armajal	233,5	0	233,50	163,58
Saladarejo	219,5	0	219,50	153,77
Segundo Armajal-Prado	179,6	0	179,60	125,82
Saladarejo-Hoya	114	114	133,00	93,18
Reguero	123,5	0	123,50	86,52
Hijueta Mancorra	109,3	0	109,30	76,57
Rincones	46,4	0	46,40	32,51
	1.649,90	798,2	1.782,93	1.249,07

⁸³ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folios 25 a 40 vuelto.

⁸⁴ ACRAPA. Legajo 1. Carpeta 3.

Tabla 15. Porcentaje de vecinos propietarios de tierras en el Hondo en 1585 y 1770

AÑO	VECINOS	PROPIETARIOS	% VECINOS PROPIETARIOS
1585	812	443	54,56 %
1770	1.348	214	15,88 %

Tabla 16. Estructura de la propiedad de la tierra en el Hondo de Almansa en 1770

INTERVALO	PROPIETARIOS		EXTENSIÓN	
	NÚMERO	%	HECTÁREAS	%
< 1 ha	67	31,4	43,60	3,5
1 - 3 ha	69	32,2	121,40	9,8
3 - 5 ha	22	10,3	89,10	7,2
5 - 10 ha	27	12,6	206,65	16,7
10 - 20 ha	15	7,0	192,10	15,5
20 - 30 ha	6	2,8	147,70	12,0
30 - 50 ha	5	2,3	207,4	16,8
50 - 118,2 ha	3	1,4	227,9	18,5
	214	100,0	1.235,85	100,0

7. LA VIDA MUNICIPAL

7.1. El Escudo moderno de Almansa

Pedro Luis Cortés, en una obrita publicada en 1693 con motivo de la canonización de san Pascual Bailón, nos ofrece una descripción de las antiguas armas municipales almanseñas: “...vsó por armas, en Escudos y Pendones, la divisa de su Castillo propio, hasta que el Serenísimo Señor Infante Don Manuel, Marqués⁸⁵ de Villena, la favoreció con añadirle las suyas, que son un braço de Ángel con la espada en la mano, puesto en ambos lados de la torre del Omenage; y sobre lo alto del Escudo, su Corona...”⁸⁶. Afortunadamente todavía existen dos muestras de dicho blasón, labradas en la fachada de la Casa de Cultura, antiguo pósito construido en las últimas décadas del siglo XVI; gracias a ellas, podemos observar como el escudo de Almansa en aquellos momentos constaba de un castillo, flanqueado por dos manos aladas que portan espadas desenvainadas, con una corona de marqués al timbre.

Según el Atlante Español, publicado en 1778, el rey Felipe V había concedido a Almansa por real cédula de 10 de septiembre de 1707 una

⁸⁵ El texto contiene algunos errores, evidentemente el infante don Manuel no fue marqués de Villena.

⁸⁶ GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G., (1990): p. 99.

nueva enseña. Se trataba de un escudo partido de arriba abajo, que en su mitad derecha (izquierda del observador) conservaba el antiguo blasón: sobre fondo azul, un castillo dorado, dos brazos alados con espadas y corona de marqués; para incorporar en la izquierda (derecha del observador), sobre fondo rojo, una columna de plata y sobre ella un león dorado y coronado con espada en mano⁸⁷.

Antonio Romero Navarro, secretario municipal en 1786, nos describe el nuevo cuartel del escudo almanseño en los siguientes términos: “..Al Lado hizquierdo está el Nuevo Blasón, conzedido por la feliz memoria del Señor Rey Don Phelipe Quinto el Animoso, Que es vn Piramide de Plata en campo Roxo blasonado de vn León de Oro Coronado con espada en mano, en ademán de acometer. Tiene por timbre el escudo Corona Real de Oro, y Orlado de trofeos, y despojos Militares, Pendones, Lanzas, picas, Rodelas, vallestas, Maza de Hércules, y otras como Cañones, Morteros...”. Romero manifiesta además que así figuraba esculpido en la torre del reloj y pintado, tanto en la Sala Capitular como en el estandarte de la ciudad⁸⁸, en el momento de redactar su informe, 6 de julio de 1786.

Existe un dibujo del escudo moderno almanseño al que acompaña un texto explicativo, probablemente redactado asimismo por el citado escribano: “Escudo partido de alto avajo. Lado derecho: el castillo de omengage sobre Peñas (que conzedió el Rey don Alonso el Sabio, de oro en campo azul) y los brazos alados, quartel que conzedió su tío⁸⁹ el Infante don Manuel// En el segundo, en campo rojo pirámide de plata y en cumbre



6. Escudo municipal de la ciudad de Almansa. Dibujo original, tinta sobre papel verjurado. Siglo XVIII. Col. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.

⁸⁷ GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G., (1990): pp. 100 y 101.

⁸⁸ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): pp. 139 y 140.

⁸⁹ El infante don Manuel era hermano y no tío de Alfonso X el Sabio.

león dorado coronado que mira hazia lebante. Corona sobre el escudo con Arcos// y por orla trofeos militares y despojos de guerra antiguos y modernos”⁹⁰.

7.2. De cómo Almansa fue ciudad

En noviembre de 1778 Almansa vería cumplida, aunque de una manera un tanto anómala, una vieja aspiración de siglos: la incorporación a sus blasones del título de Ciudad. Cuando a finales de noviembre de 1778 se recibía una carta real (fecha el 18 de dichos mes y año) dirigida al “*Concejo, Justicia, Regidores, Caballeros, Escuderos, Oficiales y Hombres Buenos de la Ciudad de Almansa*”, el alborozo fue general. Sin embargo, tras romper el sello, las autoridades locales comprobaron con perplejidad que el texto de la misiva no aludía, como todos esperaban, a la concesión de tan ansiado nombramiento, sino que se trataba de una circular enviada a todas las poblaciones en la que se ordenaba fuesen celebradas rogativas por el feliz parto de la nuera del rey, que se hallaba “*...próxima a entrar en los nueve meses de su preñado...*”.

El hecho se brindaba a dos posibles interpretaciones: ¿Había concedido Carlos III lo que sus antepasados habían negado? o, por el contrario, ¿se trataba de un error de redacción del escribano real? Ante tal disyuntiva, el ayuntamiento determinó entender lo primero y, en su reunión de 7 de diciembre de 1778, acordó que a partir de aquella fecha todos los escritos públicos y privados redactados en la localidad, o referidos a ella, se encabezarían haciendo mención a los títulos de “*Muy Noble, Muy Leal y Felizísima Ciudad de Almansa*”, al considerar que de ninguna manera podía tratarse de una confusión, por resultar “*...inadmisible en la alta penetración de Su Magestad...*” y constituir “*...una de las excelencias y prerrogativas de la Real Palabra su ynmutabilidad y virtud poderosa para hazer en lo político y civil que sea lo que no fue...*”. Una segunda carta real, de fecha 17 de enero de 1779, en la que se anunciaba el nacimiento de una niña, y dirigida también a la Ciudad de Almansa, venía a confirmar la interpretación que había hecho el ayuntamiento que, a falta de otro documento acreditativo, ordenó incluir en su Libro de Actas Capitulares ambas cédulas, como legitimación al uso que, en adelante, haría del título de Ciudad⁹¹.

⁹⁰ Escudo municipal de la ciudad de Almansa. Dibujo original, tinta sobre papel verjurado. Colección Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”.

⁹¹ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 1. Sin foliar.

7.3. El ayuntamiento

Durante todo el siglo XVIII, el ayuntamiento almanseño tuvo su sede en las casas del antiguo pósito⁹², solar ocupado por la actual Casa de Cultura. Si a principios de la centuria estaba dirigido por un teniente de corregidor nombrado por el corregidor de Villena, en 1731 ya figuraba a su frente un alcalde mayor⁹³.

En 1786, la ciudad estaba gobernada por un alcalde mayor y su ayuntamiento se componía de regidores perpetuos, diputados y personero. El alcalde mayor era en realidad un corregidor o juez de letras nombrado por el rey, a consulta de la cámara. Tenía plena jurisdicción Real Ordinaria y las apelaciones de sus sentencias sólo eran posibles ante la Chancillería de Granada, o el Consejo Real tratándose de asuntos económicos. El número de regidores osciló entre 16 y 20, todos ellos perpetuos, es decir con títulos comprados a la Corona, aunque sólo ocho podían estar en ejercicio. Cargos similares eran los de alférez mayor y alcaide del castillo, con voz, voto y asiento. A partir del Auto Acordado de 1766, también serían elegidos dos diputados y un personero del común⁹⁴ en representación del estado llano.

7.4. Las finanzas municipales

En 1755, para atender a sus gastos anuales, el ayuntamiento almanseño contaba con 14.933 reales y 20 maravedíes, procedentes de propios y arbitrios. Formaban parte de propios las dehesas denominadas Armajal, Rubial, Regajo y Balsa, que proporcionaban 1.568 reales, así como los derechos de la caballería de sierra (1.000 reales) y la almotacenia (1.900 reales). Los arbitrios procedían fundamentalmente del arriendo de los pastos de buena parte del término, concepto por el que se ingresaba 7.038 reales anuales, con los que se pagaba la parte correspondiente del sueldo del corregidor de Villena y el sueldo del alcalde mayor de Almansa. En aquellos momentos, la Villa tenía cargado un censo de 22.000 reales a favor del convento de Agustinas, a un interés anual del 3% (660 reales)⁹⁵.

En 1786, el presupuesto municipal era de 22.000 reales anuales y procedía asimismo de propios y arbitrios. A propios pertenecían los dere-

⁹² PÉREZ Y RUIZ DE ALARCÓN, J., (1949): pp. 56 y 57.

⁹³ AHMA. Legajo 1.317. Expediente 2. Folios 37 a 40 vuelto.

⁹⁴ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): pp. 130 y 146.

⁹⁵ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. Catastro de La Ensenada.

chos de borra, caballería de sierra, y almotacenía, así como el importe de los arrendamientos de las dehesas del Armajal, el Rubial, el Regajo y la Balsa; su montante oscilaba entre 4.000 y 5.000 reales anuales. Al capítulo de arbitrios de dehesas pertenecía el arrendamiento de los pastos de la parte del término adehesada y dividida en 16 cuartos, de los que anualmente se arrendaban 10; éstos producían entre 9.000 y 10.000 reales, importe reservado para el pago de los salarios del alcalde mayor y demás dependientes municipales, así como para otros gastos imprevistos. También formaban parte de arbitrios los sobrantes de la cuota del aguardiente, las tercias reales y la alcabala de viento, que en total sumaban unos 8.000 reales. El producto total de propios y arbitrios en 1786 venía a suponer en torno a los 21.000 ó 22.000 reales, y se destinaba al pago de los servicios ordinario y extraordinario, salarios, festividades, quince al millar, dos por ciento y aumentos de fábricas; así como otros gastos (cacería de lobos y animales nocivos, composición de caminos, puentes y alamedas, y lo demás preciso)⁹⁶. El servicio ordinario y extraordinario y su quince al millar constituían impuestos estamentales que únicamente gravaban al estado llano, es decir, a los pecheros; no obstante, Almansa tenía el privilegio de que dichos tributos fuesen pagados de propios⁹⁷. A propósito de impuestos, la Corona tenía enajenadas las tercias reales y las alcabalas; su dueño era el duque del Infantado; en 1755 su importe total fue de 18.500 reales, y en 1786 de 21.000⁹⁸.

8. URBANISMO

El crecimiento demográfico experimentado por Almansa a lo largo del siglo XVIII se tradujo en un lógico desarrollo de su casco urbano, que experimentó una expansión hacia el Suroeste, con un desplazamiento de su anterior centro. En 1755, Almansa contaba con 1.040 vecinos (unos 4.160 habitantes) que moraban en 910 casas habitables, además, en el casco urbano había ocho solares y tres mesones, así como 68 alquerías dispersas por el término⁹⁹. En 1786, la ciudad tenía 6.070 habitantes; sus calles eran 42, anchas y espaciosas, con casas por lo común bajas, salvo algunas de buena

⁹⁶ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Certificación de los escribanos Pedro Herrero Villegas y Antonio Romero Navarro (08.02.1786).

⁹⁷ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): p. 142.

⁹⁸ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. Catastro de La Ensenada. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Informe de los peritos de campo sobre hacendados forasteros (13.02.1786).

⁹⁹ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. Catastro de La Ensenada.

arquitectura; intramuros existían cuatro mesones y dos ventas extramuros, situadas a dos leguas de lo poblado¹⁰⁰.

8.1. Plazuela de San José frente a Plaza de la Iglesia

El cambio de emplazamiento sufrido por el centro urbano almanseño corrió parejo a la búsqueda del lugar más adecuado para la edificación de una lonja que sirviese de mercado, así como de una torre donde colocar el reloj público para que las campanadas de sus horas se oyesen en toda la población. Si bien a mediados de siglo todavía se pensaba en la Plaza de la Iglesia, actual de Santa María, a lo largo de las décadas siguientes fue imponiéndose un nuevo centro neurálgico: la Plazuela de San José, hoy Plaza de la Constitución.

El reloj de la villa estuvo en un principio en una pequeña torre de un domicilio particular, hasta que el 27 de mayo de 1742, por orden del concejo y contando con el permiso del párroco, fue bajado de dicho emplazamiento para ser colocado en la torre de la iglesia de la Asunción¹⁰¹. Todavía en agosto de 1756, el ayuntamiento proyectaba sustituir la rinconada que había frente a la puerta de la parroquia, donde en verano solían dormir los arrieros forasteros, por una lonja cuyos soportales sirviesen de alojamiento para los feriantes, mientras que en el piso superior se pensaba edificar una vivienda para el pregonero y las dependencias de la audiencia pública¹⁰². No obstante, dos años después, el 11 de marzo de 1758, un vecino proponía la edificación de la lonja en la calle del Rey (actual Pasaje del Coronel Arteaga)¹⁰³.

8.2. Torre del reloj y lonja en la Plazuela de San José

En octubre de 1779, una vez lograda autorización para construir una nueva maquinaria para el reloj público, que se hallaba estropeado desde hacía más de dos años, ya no existía unanimidad a la hora de determinar su ubicación más idónea, pues se juzgaba que, como la población se había extendido hacia el Oeste, la torre de la iglesia (donde había estado hasta entonces) quedaba en un extremo y, además, en aquellos momentos se encontraba en obras. En la misma sesión, el maestro arquitecto Antonio

¹⁰⁰ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): pp. 130, 135 y 142.

¹⁰¹ AHMA. Legajo 1.318. Expediente 1. Folio 143 vuelto.

¹⁰² AHMA. Legajo 1.319. Expediente 1. Folios 43 vuelto y 44.

¹⁰³ AHMA. Legajo 1.319. Expediente 1. Folios 104 vuelto y 105.

Cabrera, a requerimiento del concejo, informaba del estudio que había realizado respecto al emplazamiento que consideraba más apropiado para la edificación de una torre propia del municipio, en la que instalar el nuevo reloj con el fin de que sus campanadas se oyesen en todo el pueblo. Los lugares contemplados habían sido tres: la Plazuela de San José, la esquina entre las calles de San Sebastián y el Campo y una de las Cuatro Esquinas de Alcaraz. Finalmente, Cabrera se había decidido por la Plazuela de San José, porque en ella convergían muchas de las calles principales de la ciudad, era donde normalmente solían acudir los vecinos para obtener información, además de ser el punto de contratación de los jornaleros; es decir, constituía ya el centro formal de la población. El arquitecto proponía construir en ella tanto la torre, cuyo coste evaluaba en 14.000 reales, como una lonja con soportales que sirviese de mercado, del que se carecía, y trojes para el almacenamiento de grano procedente del pósito, las tercias decimales o de particulares, obra esta última que presupuestaba en 45.000 reales¹⁰⁴.

El 7 de febrero de 1780, se pensaba construir la torre sobre un arco que franquease el pórtico de entrada a la ermita de San José, que daba nombre a la Plazuela. No obstante, el 12 de mayo del mismo año, se acordaba levantarla, sin arco y en caña seguida, en un solar que el ayuntamiento poseía en dicha Plaza; los trabajos comenzarían el 12 de junio. En 1785, se acordaba instalar los puestos de la feria en torno a la misma y, posteriormente, se edificaría también la lonja y un piso superior en el que en 1800 se ubicaría, no el proyectado almacén de grano, sino la casa consistorial.

9. RELIGIÓN

9.1. Noticias sobre el clero almanseño

En 1755, el clero secular almanseño estaba formado por 27 presbíteros, incluidos el párroco, dos subdiáconos y seis ordenados de menores. En cuanto al clero regular, existían dos conventos, uno de franciscanos que alojaba a 15 sacerdotes, ocho estudiantes, cinco legos y tres donados; y otro de agustinas, con 20 profesas de coro, seis legas, una mandadera, un sacristán y un monaguillo¹⁰⁵.

En 1769, el diezmo se distribuía entre la Corona (25%), el Cabildo Episcopal (25%), el obispo (10%), la obra de la iglesia (10%), el Seminario

¹⁰⁴ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 1. Sin foliar. Ayuntamiento de 29.10.1779.

¹⁰⁵ AHMA. Legajo 1.344. Expediente 2. (Catastro de La Ensenada).

de San Fulgencio de Murcia (10%), y los beneficiados don Tomás de Azpuru (10%) y don Nicolás Belluga (10%)¹⁰⁶.

En 1786, el secretario municipal Antonio Romero Navarro preparaba una información para el diccionario de Tomás López, que sirvió también para la elaboración del censo de Floridablanca, según el cual, el clero secular almanseño estaba formado por un cura, cuatro tenientes de cura, y dos beneficiados que nunca habían aparecido por la ciudad, cantidad a todas luces insuficiente para atender las necesidades de culto. Había asimismo otras 36 personas relacionadas con la parroquia: dos sacristanes, cuatro acólitos, 13 ordenados a título de patrimonio, dos ordenados de menores, cuatro dependientes del Santo Oficio de la Inquisición, cinco dependientes de la Bula de la Santa Cruzada y seis demandantes. En cuanto al clero regular, además de cuatro síndicos de órdenes religiosas, en el convento de franciscanos residían un total de 45 personas (25 profesos, 9 legos, 9 donados y dos criados); mientras que el de agustinas acogía a 28 (24 profesas, una niña y tres criadas)¹⁰⁷.

9.2. Tentativa de crear dos nuevas parroquias

A finales del siglo XVIII, contando con la aquiescencia del obispado, el ayuntamiento y el clero secular almanseños emprendieron ante la Corte una campaña destinada a conseguir la creación de dos nuevas parroquias en la ciudad. El 15 de marzo de 1787, el alcalde mayor se dirigía al obispo de Cartagena haciéndole presente su intención de pedir al rey que los dos beneficios servideros, en manos de clérigos que jamás habían pisado la ciudad, fuesen reducidos a beneficios curados. Se pretendía que la parte del diezmo que se entregaba a dichos beneficiados, que no tenían obligación de cura de almas y por lo tanto no residían en la localidad¹⁰⁸, fuese adjudicada a dos clérigos que viviesen en Almansa y se encargasen del culto en las dos nuevas vicarías que se aspiraba a crear en las ermitas de San José y San Roque¹⁰⁹.

¹⁰⁶ AHN. Sección Consejos. Legajo 1.337. Documento 9. Folio 2.

¹⁰⁷ AHMA. Carpeta Cont. Varios núm. 3. Fotocopias archivo particular.

¹⁰⁸ En 1787, disfrutaban de estos beneficios don Nicolás Belluga, residente en Granada, y don Manuel Gómez, residente en Valladolid. [AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin foliar. Plan de averiguación de frutos y Rentas en esta Dezmería de Almansa... Certificación de los fieles de tercias (06.02.1786)].

¹⁰⁹ AHMA. Legajo 1.321. Expediente 1. Sin foliar. Carta del obispo de Cartagena al ayuntamiento de Almansa, 22.03.1787 y folios siguientes.

La provisión de estos cargos correspondía hacerla, alternativamente según vacaban, al rey y al obispo, estando de acuerdo este último en que la renta de ambos beneficios, una vez quedasen vacantes, fuese destinada a sostener a sacerdotes residentes en la ciudad que se encargasen de atender el culto en las dos nuevas parroquias. Si bien desde un principio la cámara diocesana otorgó su beneplácito al Plan Parroquial de Almansa, la Corona no se mostraría partidaria del mismo.

9.3. Obras en la iglesia de Santa María de la Asunción

De las obras realizadas en la iglesia de Santa María de la Asunción de Almansa durante el siglo XVIII, destacan las de la capilla de la Comunión, la torre de campanas y el ábside; todas ellas, en líneas generales, terminarían por configurar la actual apariencia del templo¹¹⁰.

9.3.1. La capilla de la Comunión

Según reza en su fachada, su edificación comenzó en 1763 y se hizo a expensas de la cuenta de fábrica de la iglesia. Fue inaugurada el viernes 24 de agosto de 1770¹¹¹. Está adosada al muro del Evangelio de la parroquia, tiene planta de cruz latina, bóveda de medio cañón, una cúpula de media esfera con linterna y seis capillas laterales.

9.3.2. Pintura interior de la iglesia

El 15 de mayo de 1773, finalizaron unas de tantas obras llevadas a cabo en la iglesia de la Asunción de Almansa. Se habían ajustado en 260 pesos con unos maestros milaneses, que se encargaron de acuñar los arcos, cubrir las grietas de paredes y bóvedas y pintar todo su interior, incluidos el coro, la sacristía y las capillas. Pero que nadie piense en un simple encalado, o en la utilización de tonalidades severas y austeras. Se plasmó una combinación cromática que incluso hoy sería considerada demasiado atrevida. Las paredes fueron pintadas de color rosa seca; los arcos, las pilastras y las cornisas de color verde almendra; los florones y los vacíos de las pilastras y arcos de un color amarillo estuco que tiraba a pajizo; y finalmente, a las basas de las pilastras se les dio tonos encarnados y negros en imitación de jaspe¹¹².

¹¹⁰ PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (2006): pp. 187 a 208.

¹¹¹ AHMA. Legajo 1.319. Expediente 2. Sin foliar.

¹¹² APAA. Libro de Bautismos 18. Folio 34 vuelto.

9.3.3. *La torre de campanas*

La torre de la Asunción se desarrolla en tres cuerpos. El superior y el medio son de ladrillo; el inferior, de sillería, forma parte de la portada diseñada por Francisco de Figuerola en 1619, a modo de un imponente arco de medio punto flanqueado por dos torres prismáticas de planta cuadrada. En junio de 1624, se habían levantado una y otra hasta su mitad, lo suficiente para poder cerrar el arco¹¹³. Entre 1630 y 1650, utilizando un material menos noble como es el ladrillo, se continuó obrando algo más una de ellas, la del lado del Evangelio¹¹⁴. El cuadro “*La Batalla de Almansa*” nos muestra una imagen del estado de la iglesia parroquial en 1707, en la que podemos apreciar como la torre



7. Portada y torre de la iglesia de Santa María de la Asunción de Almansa. Fotografía: Juan Ramón Cañete Martínez.

campanario apenas se levantaba unos metros. El 27 de mayo de 1742, por orden del concejo y contando con el permiso del párroco, la campana y el reloj municipales fueron bajados de su emplazamiento anterior y colocados en la torre junto a las de la propia iglesia, circunstancia que viene a confirmar que ya estaba obrada buena parte de su primer cuerpo de ladrillo¹¹⁵.

El 20 de agosto de 1782, concluían los trabajos del cuerpo superior de la torre con la colocación de una preciosa veleta de hierro forjado rematada por una cruz, en cuyo centro se colocó y soldó un relicario con el que se pretendía preservar a los almanseños de las malas nubes y tempestades; su contenido: dos lígnum crucis, una pasta de agnus, una medalla de san Cristóbal, una medalla de santa Bárbara, una estampa de san Francisco de

¹¹³ AHMA. Legajo 1.309. Folio 352 vuelto.

¹¹⁴ AHMA. Carpeta Cont. Varios núm. 3. Fotocopias archivo particular. Real provisión de 24.04.1664

¹¹⁵ AHMA. Legajo 1.318. Expediente 1. Folio 143 vuelto.

Asís (patrón de Almansa desde 1608), una estampa y una reliquia de san Camilo, así como otras estampas y reliquias de diversos santos¹¹⁶.

9.3.4. *Hundimiento de la capilla mayor. El ábside de Rivelles*

El punto más débil de la iglesia de Santa María de la Asunción ha venido siendo su cabecera o capilla mayor. El templo soportó sin mayores dificultades, al menos en apariencia, los temblores de tierra producidos a mediados del siglo XVIII. La costumbre de sepultar cadáveres en su interior, en amplias fosas, vasos o carneros, acabó por afectar a su ya de por sí precaria cimentación. A finales de junio de 1784 las bóvedas de la capilla mayor se vinieron abajo¹¹⁷. El 15 de julio, apenas dos semanas después, el arquitecto Antonio Cabrera practicaba un reconocimiento, tras el cual manifestaba que, en su opinión, bastaría con reconstruir lo arruinado, ya que el resto del edificio le parecía suficientemente firme.

El 6 de noviembre de aquel año, se reunía la corporación para conocer el dictamen del maestro Guilavert, vecino de Yecla, el cual, como consecuencia de los nuevos desplomes que se habían producido, preveía unas obras muy costosas, pues consideraba que no sólo debería reedificarse la capilla mayor, sino que también resultaba imprescindible consolidar el resto de la iglesia. En vista de lo gravoso de la empresa, la falta de firmeza que se atribuía al terreno donde se levantaba el edificio, y lo retirado del centro urbano que éste había quedado como consecuencia de la expansión de la ciudad hacia el Oeste, eran muchos los que pensaban si no sería más acertado construir un nuevo templo, en otro lugar más firme y céntrico, que reconstruir el viejo, decisión que se acordó dejar en manos del obispado¹¹⁸.

Seis meses después de haber perdido parte de sus bóvedas, la iglesia de la Asunción estaba de nuevo en servicio. Para ello se había levantado una pared desde el suelo hasta el arco del presbiterio con el fin de aislar la parte arruinada; una solución provisional que había reducido de forma considerable sus dimensiones¹¹⁹.

Desechadas algunas trazas, entre otras una bastante interesante del director de obras del obispado Felipe Motilla, el 24 de marzo de 1789, los almanseños acordaban acometer la reedificación de la capilla mayor de

¹¹⁶ APAA. Libro de Bautismos 19. Folio 224.

¹¹⁷ AHMA. Legajo 1.321. Expediente 1. Sin Foliar. Ayuntamiento de 24.03.1789.

¹¹⁸ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin Foliar. Ayuntamiento de 06.11.1784.

¹¹⁹ AHMA. Legajo 1.320. Expediente 2. Sin Foliar. Ayuntamiento de 18.12.1784.

su iglesia parroquial, conforme al plan que estaba elaborando Bartolomé Rivelles, arquitecto de las Reales Academias de San Fernando y San Carlos. El 9 de septiembre, Rivelles remitía desde Valencia su proyecto, por cuya preparación el mismo se había fijado unos honorarios de 3.000 reales de vellón¹²⁰.

Una década más tarde ya estaba concluida la nueva cabecera¹²¹; un ábside semicircular cubierto por una bóveda de cuarto de esfera, sustentada sobre ocho columnas corintias. También se había llevado a cabo una profunda transformación del resto del edificio, mediante el rebajado de los arcos ojivales de acceso a las capillas laterales para convertirlos en arcos de medio punto, así como el enlucido de todas las paredes y bóvedas, con el fin de armonizar la decoración interior dándole un aire neoclásico muy francés. Según Pérez Sánchez y García-Saúco Beléndez, el proyecto de Rivelles podría estar inspirado en el cuerpo superior de la capilla mayor del palacio de Versalles; aunque, en opinión de Piqueras García, también podrían haber influido en su concepción otra obra francesa de la misma época, la de Saint-Philippe-du-Roule de Chalgrin, o incluso la realizada hacia 1782 por Juan de Villanueva para el Oratorio del Caballero de Gracia, en Madrid¹²².

9.4. Obras en el santuario de Nuestra Señora de Belén

Inicialmente, la ermita de Nuestra Señora de Belén no fue sino un modesto oratorio privado construido a finales del siglo XV, o principios del XVI. Entre 1586 y 1627, una vez que el concejo logró hacerse con el patronato de fundación, fue erigido un nuevo templo, el actual, a cuyos muros estaba adosada la humilde morada del ermitaño encargado de su cuidado. En enero de 1644, la Virgen de Belén era nombrada Patrona de Almansa.

Sería en el siglo XVIII, cuando se decidiese transformar profundamente su entorno para convertirlo en santuario. En 1745, con motivo de la visita pastoral del obispo de Cartagena, se acordó deruir la casa del ermitaño para levantar nuevos edificios en forma de plaza, para lo cual era necesario allanar un pequeño promontorio y hacer una explanada. Se dice que el propio prelado trazó el plano y el concejo destinó 30.000 reales para las obras. En septiembre de 1746, ya había tenido lugar la demolición

¹²⁰ AHMA. Legajo 1.321. Expediente 1. Sin Foliar. Ayuntamientos de 24.03.1789 y 09.09.1789.

¹²¹ AHMA. Legajo 1.322. Sin Foliar. Ayuntamiento de 23.04.1802.

¹²² PIQUERAS GARCÍA, R., (2002): p. 357.



8. Santuario de Nuestra Señora de Belén. Almansa.
Fotografía: Joaquín Peña Medina.

de la casa del ermitaño. Sin embargo, los trabajos permanecieron paralizados durante más de una década, hasta recibir un nuevo impulso en junio de 1759 cuando, a instancias de la Congregación de Sacerdotes de Nuestra Señora de Belén, el concejo nombró depositario y nuevos comisarios de obras.

El 25 de marzo de 1763, el edificio se hallaba “...en estado de primeras maderas...” y los comisarios exponían su plan al ayuntamiento. Se quería construir un edificio de usos múltiples, que contase con las dependencias necesarias para poder desarrollar en él diversas actividades. En la primera

planta, y sobre los cuatro primeros arcos, se pensaba edificar la residencia de los clérigos encargados del culto. A continuación, también en la primera planta, se ubicaría un cuarto de villa, es decir, una pequeña sala capitular con dormitorios y oficinas para los regidores y demás oficiales municipales que asistieren con motivo del voto, la feria o las rogativas. El resto de la primera planta se destinaría a hospedería. Los soportales de la planta baja se reservarían para los mercaderes y tenderos que acudieren a la feria de Belén. A través del cuarto arco se accedería a un recinto descubierto destinado a depósito de carruajes.

Los trabajos prosiguieron con lentitud y concluyeron hacia 1785. Los recursos económicos movilizados para financiarlos tuvieron un doble origen: por un lado, los donativos y limosnas de los devotos; y por otro, las aportaciones del concejo, que consistieron en la cesión de la producción del banal del Estanque y las tasas sobre la feria de Belén¹²³.

¹²³ PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (1995): pp. 158 a 167.

10. CONCLUSIONES

En cuanto al desarrollo de la Guerra de Sucesión en las inmediaciones de Almansa y poblaciones limítrofes, de la documentación consultada se desprende que el levantamiento contra Felipe V no fue un hecho generalizado entre los valencianos, sino que en muchos casos fue fruto de la coacción por la fuerza de las armas; unas plazas reconocían como rey al archiduque de Austria ante el avance de sus partidarios; e incluso otras, lo hacían después de haber sufrido duros asedios. No obstante, sí es cierto que algunas comarcas constituyeron auténticos focos de oposición contra la Casa de Borbón.

Destacada fue la intervención de las compañías auxiliares y milicias urbanas, integradas por vecinos de algunas poblaciones de la actual provincia de Albacete, que desde finales de 1705 hasta la caída del frente en 1707, participaron en numerosas acciones bélicas, tanto de asedio como de defensa, con el fin de impedir el avance aliado; posteriormente, también intervendrían en la toma de las plazas que se resistieron a la ofensiva borbónica.

Por lo que respecta a los principales cambios experimentados por Almansa en el transcurso del siglo XVIII, diremos que, la primero villa y luego ciudad, lograría doblar su censo de población, al pasar de unos 3.200 habitantes a principios de la centuria a 6.500 finalizando la misma. Evidentemente ello traería consigo una expansión del casco urbano, que duplicaría asimismo su extensión. La base de la economía almanseña eran la agricultura de secano y la ganadería extensiva, sin olvidar una incipiente manufactura y un comercio que se vieron notablemente impulsados por la construcción de la carretera Madrid-Valencia.

Sin embargo, ya en las últimas décadas del siglo la ciudad había llegado al límite de sus posibilidades de desarrollo, ya que con las técnicas de cultivo de la época y el desigual e injusto reparto de la propiedad de la tierra, la agricultura, que constituía el pilar fundamental de su economía, resultaba incapaz de dar trabajo y mantener a una población de más de 6.000 habitantes, y eso en condiciones de mera subsistencia para más del 80% de la población, que viviría en unas condiciones que hoy calificaríamos de auténtica pobreza.

En la última década del siglo XVIII y las dos primeras del XIX, sucesivas hambrunas, epidemias y guerras producirían un retroceso demográfico bastante significativo; de manera que, en 1824, Almansa contaba con 1.300 vecinos¹²⁴, unos 5.200 habitantes. Hacia 1845 se habían obrado pocos cambios; si bien es cierto que se había producido un notable

aumento de población, buena parte de los 8.731 habitantes censados continuaba sumida en la pobreza, alimentándose de almortas y trabajando tierras ajenas: “...son sus mayores cosechas los cereales, en escala menor las legumbres, y especialmente las almortas (llamadas guijas en el país) de que hacen continuo uso las gentes del campo y más escasos de medios [...] 1.993 vecinos: 8.731 habitantes: su estado civil es poco satisfactorio, en razón a que la propiedad se halla circunscrita y acumulada en pocas familias de la antigua aristocracia, en términos de ser muy contadas las tierras que pertenecen a particulares...”¹²⁵.

En resumidas cuentas, a mediados del siglo XIX, los almanseños continuaban viviendo, en su inmensa mayoría, en las mismas condiciones que en 1706, cuando los regidores del concejo, todos ellos miembros de la oligarquía terrateniente local, opinaban de sus convecinos a los que gobernaban: “...los más de ellos son pobres...”. Poco que añadir, pues, al respecto.

¹²⁴RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., (1985): p. 206.

¹²⁵Madoz, Pascual, (1987): p. 168.

FUENTES

AHMA: Archivo Histórico Municipal de Almansa.

AHN: Archivo Histórico Nacional.

ACRAPA: Archivo de la Comunidad de Regantes de las Aguas del Pantano de Almansa.

APAA: Archivo de la Parroquia de la Asunción de Almansa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CÓZAR GUTIÉRREZ, R., (2001): *“Almansa en el siglo XVIII”*. Cuadernos de Estudios Locales. Almansa, Ayuntamiento de Almansa.

GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G., (1990): *“Heráldica municipal de la provincia de Albacete”*. Albacete, I.E.A.

LÓPEZ SERRANO, A., (1997): *“Yecla: Una villa del Señorío de Villena”*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio.

MADOZ, Pascual, (1987): *“Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar”*. Salamanca, Edición facsímil de Castilla-La Mancha.

MADRAZO, Santos, (1984): *“El sistema de transportes en España, 1750-1850. Volumen I. La Red Viaria”*. Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

MÁXIMO GARCÍA, E., (2003): *“Soli Deo Gloria: El taller de órganos de Almansa”*, en Música y músicos almanseños, Jornadas de Estudios Locales nº 4. Almansa, Ayuntamiento de Almansa, pp. 301-360.

PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (1984): *“Reedificación de la presa del pantano de Almansa (una década de obras hidráulicas durante el reinado de Felipe II)”*, en Actas del Congreso de Historia de Albacete, Volumen III. Albacete, I.E.A., pp. 301-328.

PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (1987): *“Pugna entre los concejos de Chinchilla y Almansa por las aguas de Alpera. Mediación de don Juan Pacheco y Sentencia Arbitral de 29.09.1458”*, en Actas del Congreso del Señorío de Villena. Albacete, I.E.A., pp. 275- 282.

PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (1995): *“¡Agua Virgen de Belén! Devoción y tradición en torno a la Patrona de Almansa”*. Almansa, Asociación de Ntra. Sra. de Belén.

PEREDA HERNÁNDEZ, M. J., (2006): *“La iglesia de Santa María de la Asunción: Quinientos años de historia”*, en Arquitectura religiosa

- en Almansa, Jornadas de Estudios Locales núm. 6. Almansa, Ayuntamiento de Almansa. pp. 123-271.
- PÉREZ Y RUIZ DE ALARCÓN, J., (1949): “*Historia de Almansa. Apuntes*”. Madrid.
- PIQUERAS GARCÍA, R., (2002): “*Aproximación a la arquitectura neoclásica en Almansa. La arquitectura académica*”, en Actas del II Congreso de Historia de Albacete, tomo III, Edad Moderna. Albacete, I. E. A., pp. 357.
- PONCE HERRERO, G., (1989): “*El corredor de Almansa. Estudio geográfico*”. Albacete, I.E.A.
- PRETEL MARÍN, A., (1981): “*Almansa medieval*”. Albacete, Ayuntamiento de Almansa.
- RODRIGUEZ DE LA TORRE F., (1985): “*Albacete en textos geográficos anteriores a la creación de la provincia*”. Albacete, I. E. A.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., CANO VALERO, J., (1987): “*Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López*”. Albacete, I.E.A.

III. HOMENAJE A RODRIGO RUBIO

APROXIMACIÓN DIDÁCTICA A RODRIGO RUBIO: UN ESCRITOR ENTRE LA REALIDAD Y EL DESEO

por
Manuel CIFO GONZÁLEZ*

* Universidad de Murcia.

RESUMEN

Algo que llama poderosamente la atención en el escritor albaceteño Rodrigo Rubio es su deseo y su lucha constante por convertirse en un escritor conocido y valorado. De ahí su voluntad de escribir en casi todos los géneros –novela, cuento y ensayo, además de sus juveniles escarceos en el teatro y poesía– y de adaptarse a las diversas corrientes literarias de cada momento, como pueden ser las denominadas literatura social, literatura experimental y literatura de los mundos propios. Con algunas de sus obras consiguió premios literarios tan conocidos como el Planeta, Gabriel Miró, Ateneo de Valladolid, Novelas y Cuentos, Álvarez Quintero y la Hucha de oro, entre otros.

En el presente artículo llevamos a cabo un breve análisis de su trayectoria literaria, señalando las cuatro etapas que se pueden establecer en ella, así como los tres grandes ejes temáticos sobre los que gira su obra. Al mismo tiempo, destacamos su constante preocupación por reflejar en sus escritos la que es una de sus mayores preocupaciones: el ser humano y todas las vicisitudes que conforman su devenir existencial, incluido el propio Rodrigo Rubio, quien se convierte en protagonista de muchas de las peripecias que ha plasmado en sus abundantes y sugestivas páginas literarias. Unas páginas –algunas de ellas de una belleza y calidad indiscutibles–, en las que, como diría Luis Cernuda, se observa un permanente contraste entre la realidad y el deseo.

Palabras clave: Literatura social, literatura experimental, mundos propios, realidad, deseo, belleza, calidad.

ABSTRACT

Something which calls our attention about the writer from Albacete, Rodrigo Rubio, is his wish and constant struggle for becoming a famous and appreciated writer. Hence his will for writing in almost every genre –novel, short story and essay, besides his juvenile forays into drama and poetry– and adapting to the diverse literary trends of every time, as can be the so-called social literature, experimental literature and own-worlds literature. With some of his works, he achieved such well-known literary prizes as the Planeta, Gabriel Miró, Ateneo of Valladolid, Novels and Short stories, Álvarez Quintero and Hucha de oro, among others.

In the present article, we carry out a brief analysis of his literary career, pointing out the four stages in which it can be divided, together with the three big thematic axes on which his works centre. At the same time, we emphasize his constant worry to reflect in his writings one of his greatest concerns: the human being and all the vicissitudes which shape his existential process, including Rodrigo Rubio himself, who becomes the protagonist of many of the adventures which he has described in his many and attractive literary pages. Pages –some of them of an undeniable beauty and quality– where, as Luis Cernuda would say, a permanent contrast between reality and desire can be seen.

Keywords: social literature, experimental literature, own-worlds literature, reality, desire, beauty, quality.

Rodrigo Rubio fue un hombre sencillo, nacido en un pequeño pueblo albaceteño, Montalvos, y que tuvo, entre otros muchos, el mérito de llegar a convertirse en un renombrado escritor, pese a las numerosas dificultades, de muy diversa índole, con las que se encontró a lo largo de su vida. A pesar de ello, y de ser una persona autodidacta y sin los recursos económicos y culturales con que contaron otros jóvenes de su generación, fue capaz de lograr algo que tiene un inmenso valor y que no siempre le ha sido convenientemente reconocido, como es el hecho de haber publicado veinticinco novelas, doce ensayos y seis libros de cuentos, además de varias decenas de relatos recogidos en volúmenes antológicos, diarios y revistas.

A cambio de ese considerable trabajo, acrecentado en sus méritos por las dificultades y limitaciones físicas de todos conocidas, Rodrigo fue recogiendo el reconocimiento de algunos críticos literarios tras las sucesivas publicaciones de sus libros, además de algunas referencias en contados manuales de literatura -como es el caso de Pablo Gil Casado, José María Martínez Cachero, Santos Sanz Villanueva, Ignacio Soldevila o Felipe Pedraza Jiménez- y la realización de dos Tesis de Licenciatura, una sobre sus cuentos y otra sobre su novela, así como una Tesis Doctoral¹.

Una amplia e interesante obra la creada por Rodrigo Rubio, en la que siempre puso en práctica su firme convicción de que la literatura debía cumplir un compromiso personal con el débil, el enfermo y el marginado, así como un testimonio de la vida del ser humano en su lucha diaria, muchas veces infructuosa, por encontrar la felicidad. Por tanto, su obra literaria está necesaria e ineludiblemente marcada por una orientación realista y por una intención crítica, que le llevan a ocuparse, de forma casi permanente, de una serie de temas como, por ejemplo, el abandono del campo, la emigración a las ciudades, la guerra civil, los minusválidos, el dolor y la muerte. Temas, por otra parte, característicos de la llamada literatura social, en la que se enmarca buena parte de su obra literaria.

Ése ha sido siempre su mundo literario, como él mismo confesaba en el prólogo de su conocida novela *La espera*:

En todo escritor existe un verdadero mundo, por el cual se siente preocupado. Lo más natural es que, al escribir, vaya a ese mundo. Existe una fuerza que le empuja, que le arrastra. El escritor sabe que corre un gran peligro; sospecha que le van a decir que

¹ Dicha Tesis Doctoral lleva por título *Rodrigo Rubio: vida y obra literaria*, y fue defendida en la Universidad de Murcia el 21 de marzo de 2007. El autor de la misma es quien firma este artículo, y obtuvo la calificación de Sobresaliente Cum Laude por unanimidad.

siempre gira en torno a lo mismo. He aquí, pues, el arma de dos filos. Él sabe que el arma le está rozando y que se puede cortar. Pero, por otra parte, comprende que no debe salirse de la parcela donde aún le reclaman. Quedan gentes y circunstancias que desean tener vida, hacerse realidad en las páginas del libro².

En su caso, ese mundo narrativo aparece agrupado en torno a tres grandes ejes narrativos. En primer lugar, el de la añoranza del mundo perdido, el de la vida del campo manchego, que permanentemente está presente en su proustiano retorno al pasado. Un eje narrativo que, como tendremos ocasión de comprobar, aparece en sus primeras obras y que, cual pescadilla que se muerde la cola, reaparece en muchos de sus últimos escritos.

El segundo gran eje será el de la literatura social que, conectando con la habitual alabanza del campo manchego y con la diatriba de los numerosos inconvenientes de la vida ciudadana, dará origen al bloque más numeroso de su obra narrativa y ensayística y, también, al que más atención ha merecido por parte de los estudiosos y críticos de la literatura española.

Y el tercero vendrá de la mano de la llamada literatura experimental de los años setenta, a la que pertenece una de las obras de las que Rubio se ha sentido más orgulloso, el libro de relatos *Papeles amarillos en el arca* (1969), gracias al cual consiguió realizar uno de sus mayores desafíos como escritor: el de ser reconocido como autor de relatos. De ahí el gran cariño que siempre ha confesado tener a este libro:

De “Papeles...”, me dijo Miguel Delibes que ahí estaban mis mejores páginas. Algo parecido me escribió también Baltasar Porcel desde Barcelona o Mallorca. Tal vez sea así. Entonces algo había conseguido, respecto al desafío que yo, en cuanto a la narración breve, me había impuesto³.

Así pues, uno de los deseos de Rodrigo Rubio, convertido en excelente realidad, fue el de poderse convertir en un gran escritor de cuentos. Algo que, sin duda, no pasaría por la mente de aquel joven Rodrigo que, en el otoño de 1948, con 17 años, abandonó su querido pueblo de Montalvos para trasladarse a vivir a Valencia, junto a su hermana Pilar y su cuñado Juan Andrés.

²Rubio, R., *La espera*, Barcelona, Planeta, 1967, p. 10.

³Rubio, R., “El cuento un desafío para mí”, en *República de las Letras*, nº 22, julio de 1988, p. 90.

Y fue, a partir de entonces, cuando aquel “pueblecillo blanco, hermoso, tranquilo y muy festero, con mucha unidad entre sus gentes⁴”, de tierras ligeras y agradecidas, pasó a formar parte de su universo creativo, en el que estará siempre presente, tanto con el nombre de Montalvos como con ese otro tan conocido de Monsalve, el espacio mítico en el que sitúa algunas de sus más conocidas y mejores páginas literarias.

De modo que Rodrigo, al igual que Alonso, el protagonista de una de sus más hermosas y líricas novelas –*Un mundo auestas* (1963)–, tiene que abandonar esas queridas tierras y la casa en que había vivido los felices años de su infancia y se convierte en uno más de los muchos emigrantes que pueblan buena parte de sus hermosas páginas literarias. Algo de lo que me habló en varias ocasiones, como, por ejemplo, aquélla en la que se expresaba en los siguientes términos:

Mi casa era alegre. Los domingos, el patio se llenaba de bicicletas. Eran de muchachos que venían de pueblos vecinos y de las aldeas. Amigos de mis hermanas y hermanos. En casa siempre hubo un gramófono, y en aquel patio, en parte emparrado, con muchos vergeles junto a las paredes, se organizaban fiestas: meriendas, bailes, reuniones muy alegres. (En varias de mis obras –*Un mundo auestas*, *El gramófono*, *La espera*, etc.– hago referencia a esas fiestas. También a otros festejos, como los de San Marcos, el 25 de abril, patrón del pueblo. Mucha alegría, convivencia feliz⁵).

Unos tiempos hermosos y felices que ya se habían visto truncados con el estallido de la Guerra Civil, lo que obligó a la familia a cerrar las puertas, hasta entonces siempre abiertas, de su casa y a sufrir en sus carnes el dolor y el luto derivados de la contienda bélica. Recordemos que un hermano de Rodrigo, Cristino, murió en Nules (Castellón), en marzo de 1939, durante uno de los últimos bombardeos efectuados por la aviación nacional en la que todavía era zona republicana, y otro, Heriberto, recibió el impacto de la metralla de un mortero, lo cual le produjo graves e irreversibles secuelas, tanto visuales como psicológicas. Circunstancias ambas que serán motivo de numerosas referencias en varias de sus obras, especialmente novelas y cuentos.

⁴ Rubio, R., *Albacete, tierras y pueblos*, Albacete, Caja Rural, 1983, p. 30.

⁵ *Notas autobiográficas*, p. 3. En este texto figuran dos de los símbolos que se convertirán en auténticos tópicos referidos a la vida feliz de la infancia y la juventud del escritor. Se trata del patio emparrado de la casa y, de forma muy especial, el viejo gramófono en el que la familia solía escuchar música clásica y canciones de copla española.

También por entonces –concretamente en el verano de 1937– comenzó para Rodrigo una larga y penosa enfermedad. Sus piernas se vieron seriamente afectadas por una vacuna contra el tifus, lo que hizo que la familia tuviese que realizar frecuentes y duros viajes, siempre en carro, para que su hijo fuese tratado por médicos de La Roda y de Albacete, en busca de una curación que no llegaría nunca.

Como es lógico, este tema también aparece tratado en muchas de sus novelas y cuentos; aunque, personalmente, uno de los relatos que más me ha impactado es el que figura en el cuento titulado *Sal amarga*.

En él, Rodrigo Rubio presenta a su madre, dolorosamente afectada por la enfermedad del hijo, al que ella se dirige para contarle todo lo que se vio obligada a sufrir. Un hijo que gozaba de buena salud hasta que se le administró una vacuna a la que todos habían de someterse como consecuencia de una orden llegada en tiempos de guerra, y que lo dejó postrado en la cama, casi muerto de cintura para abajo.

Cuenta la madre a su hijo que, unos días antes de que aquello sucediera, había ido a verlos su hermano Heriberto, vestido de uniforme, y que su hermano Cristino había pasado muy cerca de casa, en un tren que apenas si se detuvo cinco minutos en el apeadero. Luego llegó el luto, por la muerte de Cristino, cuando ya todo estaba a punto de acabar, en el caos del último instante, y cuando ya casi se oían los clarinazos de la victoria, los desfiles y los himnos de los falangistas. Un luto que, como es tan habitual en la literatura de Rodrigo Rubio, aparece simbolizado por un gramófono abandonado. Desde entonces, el padre ya no fue el mismo que cuando eran una familia feliz con ocho hijos.

Pero, en realidad, de quien ella quiere hablar es de Rodrigo. Y también de ella misma, la cual, al igual que sucedía con su marido, no era la misma de antes, pues “no podía soportar verte sentado en una mecedora, las piernas como de trapo, los ojos hundidos, muriéndote, reduciéndose tu cuerpo, meses antes ágil y fuerte⁶”. Un dolor, el de esta madre, muy similar al que se puede ver en una de las novelas más sentidas y más costumbristas de Rodrigo Rubio, *La feria* (1968), en la que Rodrigo Rubio había reflejado, casi paso a paso, su propia enfermedad.

Pues bien, volviendo al relato *Sal amarga*, cuenta la madre cómo don Joaquín Santos, el médico de la familia, tras varios tratamientos fallidos, acabó prescribiendo unos baños de sal de higuera, que había que ir a buscar a una botica de La Roda, aprovechando el viaje de algún vehículo

⁶Rubio, R., *Sal amarga*, diario ABC, suplemento “Sábado Cultural”, 27 de diciembre de 1980, p. XV.

del pueblo, y, si no, andando. Y, por supuesto, no iba a sentir miedo una mujer como ella, que, un año antes, “había ido en un tren basurero, con tu hermano Juan atado a la cintura (para que no se me cayera, ¡Dios santo!), hasta Valencia para ver a Heriberto herido” (XVI). Así que, un día y otro se dirigió a La Roda, hasta que al final llegaron las sales de higuera, con las que esperaba y deseaba que su hijo pudiese recuperar las fuerzas y la alegría.

Con sus sales en una cesta, comienza a andar por la carretera que conduce a Montalvos. Pasa de largo “un coche negro, elegante, con gente muy señorona dentro” (XVI), y luego algunos otros más, hasta que, por fin, se detiene un camión que pasaba varias veces a la semana por Montalvos: “hacia La Roda, cargado de troncos; de vacío, hacia los montes del Júcar” (XVI). En el camión viajan dos hombres que la invitan a subir, cuando ya se está acabando el día, “un día tristón de octubre, de vendimia concluida” (XVI).

Y, a partir de ese momento, el relato se centra en reflejar, con toda la crudeza necesaria, los peligros a los que se expone una mujer que, en aquellos años de miseria, se ve expuesta a los caprichos de unos hombres que, pretextando una supuesta avería en el camión, tratan, primero de violentarla, y, después, de quitarle parte del género que lleva en la cesta y que ellos piensan que es azúcar, uno de los géneros sometidos a intervención. Cuando comprueban que es sal para su hijo enfermo, a uno de ellos se le ablanda un poco el corazón y decide arrancar el camión para llevarla, indemne, hasta su pueblo:

No les miré. No dije nada. Acariciaba la sal, viéndote a ti, las piernas quietas, en el rostro la palidez del moribundo. “Es para mi hijo”, murmuré, la voz muy débil. “Para el pequeño”, añadí. “Quiero que viva.” Los hombres se miraron. El de la sonrisa era el que me estaba rozando ahora. Vi, entonces, que el conductor le daba un golpetazo en la mano, separándola de mi pierna. “¿Se le muere?”, preguntó el del volante, mientras encendía un purito corto y retorcido. “Tiene un mal raro”, dije. El hombre me miró. El otro parecía rumiar palabrotas entre dientes. Yo estaba lejos de allí, sin pensar ya en peligros ni violencias. Resignada, con aquella pesadez en todo mi cuerpo, tan pertinaz –como vejez que acecha– en los últimos tiempos. “¡Bueno, vamos a ver si este cacharro quiere caminar!”, dijo de pronto el conductor. “Esta mujer tiene que llegar cuanto antes a su pueblo, ¿no es así?” No sé si dije algo, muy bajo. Había anochecido, pero se me antojó que aún alumbraba el sol y que, por alguna parte, seguían cantando las alondras (XVI).

Pero, a pesar de su enfermedad –o tal vez precisamente por ella–, en el otoño de 1948, Rodrigo Rubio se marchó a Valencia, en donde pronto encontró su primer empleo como dependiente en una tienda de ultramarinos, situada en la Avenida de María Cristina, junto a la Plaza del Caudillo. Allí se encargaba de cortar los cupones de las cartillas de racionamiento, de transportar mercancías desde el sótano o desde los almacenes más cercanos, y de barrer la acera.

Un trabajo que dejó al cabo de un mes, justo el día en que su hermana Pilar lo vio tirando de un carrito de mano, cargado de sacos de arroz y cajas de jabón. Entonces pasó a trabajar con su hermana y su cuñado en el Mercado Central de Valencia.

Y fue en Valencia donde los contactos con la literatura fueron cada vez más asiduos y más intensos, sobre todo a partir de enero de 1955, fecha en la que, tras un recrudecimiento de su enfermedad, fue operado de ambos pies en el Sanatorio de la Malvarrosa y tuvo que pasar más de dos años casi totalmente inmovilizado.

Un largo periodo de convalecencia durante el cual devoraba todos los libros que caían en sus manos y en el que, además, se le despertaron los deseos de escribir y de participar en concursos literarios. Y así, en 1960, ganó su primer premio –dotado con mil pesetas– en un certamen celebrado en Requena con motivo de la Fiesta de la Vendimia, por un artículo sobre el cultivo de la vid. Y, un año después, el premio Gabriel Miró del Ayuntamiento de Alicante, con la novela *Un mundo auestas*. Un premio que le supuso una gran alegría, la cual se vio empañada, en parte, por el recuerdo de la muerte de su hermana Pilar, a causa de la leucemia, y de su padre, fallecidos en 1956 y 1957, respectivamente.

Por eso mismo, esta novela está dedicada a una de las personas más queridas por él: “A la memoria de mi hermana Pilar, con este abrazo imposible⁷”. Una novela que fue calificada por su autor como “novela proustiana”, y con la que se inicia la que será una constante de toda su obra literaria: la búsqueda nostálgica del tiempo perdido, ese tiempo centrado en el “mundo de la adolescencia, la vida sana, limpia, humana, entrañable, de los pueblos manchegos⁸.”

Un mundo que Rodrigo gustaba de traer al recuerdo una y otra vez, en un intento de aferrarse a algo que sentía que se iba perdiendo poco a poco en el olvido y que él hubiera querido seguir viendo puro y sin contaminar como consecuencia del inexorable paso del tiempo y de la llegada de los cambios que imponían la evolución y la modernización.

⁷ Rubio, R., *Un mundo auestas*, Madrid, Prensa Española, 1969, p. 7.

⁸ *La Estafeta Literaria*, n° 338, febrero de 1966, p. 12.

Por eso mismo, uno de los rasgos que más llama la atención en estas novelas de su primera etapa narrativa –*Un mundo a cuestas* (1963), *La feria* (1968), *Agonizante sol* (1972), *El gramófono* (1974) y el libro de relatos *Palabras muertas sobre el polvo* (1967)– es la presencia constante de elementos costumbristas, especialmente en todo lo relativo a las faenas del campo manchego. Y costumbrismo, igualmente, en las comidas y fiestas populares, entre las que ocupa lugar preferente la feria de la capital; en las detalladas nóminas de los tipos de cultivos y arbustos; en las descripciones de la forma de ser y de vestir de las gentes del pueblo; en la mención de las supersticiones populares –como la del mal de ojo– y, cómo no, en el reflejo del vocabulario característico de la zona.

Sobre la realidad del trabajo en el campo, su dureza, la edad de comienzo en las distintas faenas, los frutos obtenidos y la desigualdad existente entre el mundo de los trabajadores y los amos, resulta muy esclarecedora la forma de pensar de Alfonso, el protagonista de *La espera* (1968), quien, en uno de sus monólogos interiores, afirma lo siguiente:

Desde los diez años (ese mocoso que busca trabajo, con el taleguillo a la espalda, ese crío de quien nos burlamos, ese rapaz que sufre burlas y humillaciones) hasta los veinticinco (ese mozo que tiene las carnes duras, enjutas, que pisó gasones, que trazó miles de surcos y que por las noches, en el camastro, robó, con el pensamiento, mujeres mayores y mujeres pastoras), quince años, quince interminables años. Surcos, pisando surcos bajo el sol que hace “arder” la tierra, y bajo la lluvia que corta la piel, y entre vientos que arrastran hierbajos. En campos enormes. Cuidar la yunta, recoser los aparejos. Tirar semillas, y enterrarlas, y ver, de día a día, cómo crecen las lletas, los verdiclaros tallos. El campo, tu única vida. La cuadra, el olor de las boñigas, pegado a ti, como si se te hubiese metido entre la carne, perforando la piel. Un año, otro. Una cosecha, otra. ¿Ahorrar? ¿Quién tenía duros entonces? El amo, en el Banco y en la caja fuerte de su casa. Los amigos del amo, los ricos de siempre; los que nos daban palmadas en la espalda y luego se iban, después de bien comidos y bebidos⁹.

A pesar de poner de relieve la dureza de la vida de los campesinos y de los fatigosos trabajos del campo, Rodrigo Rubio presenta una visión

⁹ *La espera*, p. 42.

un tanto romántica e idílica de esa misma vida, abogando, eso sí, por la necesaria y progresiva modernización de las labores agrícolas, con la que se pusiera fin a la sangría que significaba la continua e imparable emigración hacia las ciudades. Porque esa emigración suponía un duro contraste entre el deseo de mantener vivas las tradiciones populares y la cruda realidad de la huida de los jóvenes en busca de unas mayores oportunidades y de unas mejores condiciones de vida.

De este modo, podremos ver cómo en muchas de sus obras, Rodrigo Rubio plantea un conflicto entre tradición y modernidad, que, en el caso de la novela *El gramófono* (1974), está simbolizada por dos elementos que para Marcelino Valverde, el protagonista de la misma, resultan antagónicos: el gramófono y el tractor.

De ahí el sentido de las palabras con las que el escritor encabeza el inicio del relato: “La civilización es una terrible planta que no vegeta y no florece si no es regada con lágrimas y sangre” (17).

Entre tanto, la vida de Rodrigo continúa en Valencia, y más tarde en Madrid, en pleno esfuerzo por lograr su deseo de convertirse en un conocido escritor, algo que le resultó mucho más fácil a partir de la concesión del Premio Planeta en 1965, ya que, además del desahogo económico que significó la recepción de doscientas mil pesetas –con las que se compró un automóvil Citroën y un estudio en Cullera– y de los posteriores derechos de autor, comenzó muy pronto a degustar las mieles del éxito y de la fama y pudo dedicarse, por entero, a escribir. Y, también, a una de sus grandes aficiones, la de recorrer en coche los pueblos y ciudades de España, disfrutando de sus paisajes, sus gentes y su gastronomía, pues de todos es sabido que a Rodrigo Rubio le encantaba comer bien y, después, disfrutar de un buen café, un güisquico y un buen puro.

Precisamente, durante una de esas charlas conoció a la también novelista Rosa Romá Martínez, nacida en Valencia en 1940, con la que se casaría el 6 de julio de 1967, fecha en la que, según Rodrigo Rubio, empezaría otra etapa para él. La etapa del amor, de la fama y de una intensísima creación literaria, que le permitió publicar en las mejores editoriales del país y a conseguir algunos de los más prestigiosos premios literarios.

Es la época en que los sueños, los deseos y la realidad se alían para que el escritor albaceteño pueda degustar las mieles del éxito, a pesar de lo cual nunca perderá de vista el contacto con la realidad que le toque vivir en cada momento, ni el permanente y vivo recuerdo del mundo de sus orígenes.

De ahí que el escritor se centre de lleno en esa preocupación social de la que antes hablábamos, tanto en sus novelas como en sus ensayos. Una

preocupación social que se convierte en su segundo gran eje temático y que se verá plasmada, fundamentalmente, en dos grandes temas: la despoblación de los campos manchegos y la emigración a la ciudad.

Y uno de los aspectos que más destaca el escritor albaceteño acerca del fenómeno de la emigración es el enfrentamiento que provocó entre las personas mayores y los jóvenes. Así, mientras para los primeros nada había que se pudiera igualar a la vida campesina, los jóvenes tenían puestas sus miras y esperanzas en las ciudades y grandes urbes, tanto nacionales como extranjeras. Y, por otra parte, la adaptación a las nuevas situaciones no representaba grandes dificultades para los jóvenes. En cambio, en el caso de los viejos, arrastrados por los hijos casi a la fuerza, implicaba una inadaptación que les llevaba a desear el regreso a sus casas y a sus tierras, pues en aquellas ciudades y en aquellos pisos se sentían prisioneros y casi sin aire para respirar.

Una buena muestra de dicha situación es la que Rodrigo nos aporta a propósito del esclarecedor ejemplo ofrecido por Marcelino Valverde, el protagonista de su novela *El gramófono*. Un testimonio al que el autor le añade una buena dosis de su habitual lirismo:

Para él nada podría haber como el oleaje de los trigos, y a punto de echar fuera sus espigas; como el verdor del campo en mayo; como el rojo encendido de las amapolas, salpicando trigales y cebadas; como los lindes llenos de vallico y mielgas, por donde él segaba, en los ratos libres, puñados y más puñados de aquel rico alimento para sus animales. Nada podría haber como aquel silencio de la tierra, o el leve rumor, con las voces que llegan de unos muleros que aran, de unos carreteros que pasan camino adelante. Nada como ver a las alondras revoloteando sobre los surcos, igual que si vigilaran, celosas y atentas, sus nidos con huevecillos recién puestos. Nada, asimismo, como ver la perdiz que salta, asustadiza, de un surco, o del macizo de mielgas de un linde, debajo del cual guarda su nidada de huevos. Nada, absolutamente nada, como el olor de los montes, en las amanecidas...¹⁰.

Y, por otra parte, sucede que, muchas veces, tampoco a los más jóvenes les salen las cosas como ellos habían planeado. De este modo, y una vez más, podemos ver cómo realidad y deseo no suelen coincidir, como le ocurrió a Juan, el protagonista de *Equipaje de amor para la tierra*

¹⁰Rubio, R., *El gramófono*, Madrid, Magisterio, 1974, pp. 105-106.

(1965), quien un buen día emprendió viaje a Alemania, y allí dejó su vida, víctima de la tuberculosis. Así fue como todo su equipaje de ilusiones y proyectos se vio finalmente deshecho y reducido al equipaje que, de forma prematura, su madre va a entregar a la tierra de su tumba.

O como sucede en el caso de la novela corta *El incendio* (1967), que es el resultado de una estancia estival del autor en la localidad valenciana de Picasent, y, concretamente, en un barrio situado a las afueras del mismo, que estaba poblado por inmigrantes llegados de Albacete y de otras provincias del interior, los cuales habitaban casas bastante pobres y trabajaban como peones, sudando la camisa, para luego pasarse horas en el bar, cantando, chillando o maldiciendo.

Por eso mismo, no resulta extraño que su sexta novela, *La espera* (1967) –una novela catalogada como novela social– esté todavía arraigada dentro de aquel mundo novelesco por el que el escritor había empezado a moverse, ya que en ella vuelve de nuevo “al ambiente rural, a los tipos hondamente humanos, a la tristeza que produce la deshumanización del campo, al dolor por una felicidad nunca alcanzada¹¹”.

Además, es en estos momentos cuando Rodrigo empieza a hacer uso de una costumbre que se irá arraigando en sus posteriores novelas. Me refiero a la circunstancia de que él se vaya convirtiendo, poco a poco, en uno más de los personajes de sus novelas, como había hecho uno de los escritores más admirados por él, Miguel de Unamuno. Una forma más de inmortalizarse en sus obras, gracias a ese marcado carácter autobiográfico.

Así, durante una conversación entre Ramiro y Rosario, en *La espera*, ésta le habla de un escritor amigo suyo que tiene muchos rasgos en común con el propio Rodrigo: ha estudiado por correspondencia; es amante de la pintura y de los colores vivos; fuma en pipa; su nombre –Rafael– empieza también por la letra r –y no debemos perder de vista el hecho de que, en varias de sus novelas, algunos de los personajes responden a las iniciales R. R., las mismas de su nombre y su primer apellido–; escribe acerca del mundo campesino y sobre la religión y los enfermos; tiene gustos similares en la lectura, y ha escrito un libro cuya temática recuerda mucho a la de *Un mundo a cuestas*:

El escritor había publicado un libro sobre estas tierras. (“Muy bien, pero demasiado sentimental...”) Un mundo que ha desaparecido, por eso lo escribió. Le dolía ver a las gentes tomar su

¹¹ *La espera*, p. 10.

hato y largarse. Hablaba con los viejos. (“Ven a verme...”) Le llenaba la pipa algunas veces. Olía bien su tabaco. Le dije que había leído algunas novelas de Pearl S. Buck, de Lajos Zilahy y de Somerset Maugham. Se sonrió. Tenía libros, pero no me los dejaba¹².

Tras el intenso e ingente trabajo que caracterizó la década de los setenta y los primeros años ochenta, se observa cómo, a partir de la década de los ochenta, disminuye considerablemente el número de sus publicaciones –en mayor medida los cuentos que las novelas– y que sus obras tienen un tono más lastimero, más de queja, dado que el carácter de su autor se va tornando progresivamente más amargo, más escéptico y más cáustico, sobre todo en lo relativo a los dirigentes políticos, sociales y económicos.

Tal es el caso, por ejemplo, de algunas de sus obras marcadas por un cierto carácter experimental, como el libro de relatos *Papeles amarillos en el arca* (1969) y las novelas *Cuarteto de máscaras* (1976) y *La silla de oro* (1978).

Entre los diversos factores que contribuyeron a provocar ese cambio, el autor nos hablaba de los siguientes: la necesidad de ajustarse a una jornada laboral completa en el INSERSO, hasta el momento de su jubilación; la salida de Radio Nacional de España; la cada vez más deteriorada salud, y la entrada en vigor de unos criterios editoriales que, según él, se inclinaban mucho más por lo comercial y por no molestar a las gentes del poder, que por la literatura comprometida, la que siempre ha defendido el escritor albaceteño.

A todo ello, podríamos añadir el hecho de que, buena parte de los años setenta y algunos de los ochenta, fueron muy difíciles para los escritores españoles, debido al llamado “boom” de los escritores hispanoamericanos, los cuales pasaron a convertirse en lectura casi obligada para gran parte de los lectores españoles.

Será entonces cuando en su obra se aprecie un giro hacia lo que, siguiendo el término empleado por Luis Mateo Díez, hemos calificado como la etapa de los “mundos propios”; es decir, aquella en la que reaparecen

¹²Id., p. 301. Durante una conversación con Rosario, y en relación con ese escritor amigo de ésta, afirma Ramiro que es una persona que sabe “lo que son las tierras y los hombres de estas tierras” (107-108), aunque escribe de un mundo que ya no existe y, por tanto, su obra carece de valor testimonial. Aun así, Ramiro va a comenzar a leer un libro suyo que le ha dejado la maestra y que tiene como tema la religión y los enfermos. Sin duda, se debe de tratar de una alusión de índole metaliteraria a la novela *La tristeza también muere* o al ensayo *El Papa Bueno y los enfermos*.

las biografías y los testimonios personales, autobiográficos; la vuelta a los orígenes (cargada de un cierto romanticismo impregnado de melancólica añoranza); la novela histórica y la novela erótica. Todo ello sin abandonar en ningún momento la visión crítica, sarcástica y esperpéntica de la realidad que había sido característica de su segunda y tercera etapas.

Así, a partir de *Memoria de pecado* (1979), Rodrigo Rubio retorna, cada vez más, al tiempo de su adolescencia, de su juventud, tal como ya había hecho en los libros de su primera etapa, aunque ahora lo hace con un estilo y una intención más agresivos que en aquéllos. Siguen estando presentes, por tanto, el mundo rural de los campos de Montalvos y Monsalve -el pueblo real y su trasunto literario-, el caciquismo, la estrechez mental de algunas de sus gentes, la liberalidad de muchas otras, la escasa y represiva educación recibida en torno al amor y al sexo, y todos esos tipos forman parte del mundo literario de Rodrigo Rubio: Tinejo, la Casi Alegrías, las Otairinas, etc.

Además, como se puede observar en su siguiente novela, *Banco de niebla* (1985), la permanente obsesión de Antonio, su protagonista, la constituyen las paredes que lo aprisionan, las cuales forman una pequeña celda desde la que no le está permitido ver el campo. La celda en que se ha convertido su despacho, dotado de doble cristal para no oír los ruidos de la calle, ni siquiera le deja ver el sol. Tan sólo le cabe la posibilidad de buscar la libertad del espíritu, la única libertad que está al alcance de su mano. Porque la otra libertad, sinónimo de vida, amor y risa, sólo se encuentra donde existe el olor a tierra mojada.

Este deseo de huir, en el tiempo y el espacio, hacia las añoradas y cada vez más lejanas tierras manchegas, se contrapone con el presente de los años noventa, el tiempo de la sequía, la guerra de Yugoslavia, el paro, las drogas, las violaciones o el sida, y la consecuencia lógica de esa explosiva mezcla no puede ser otra que el asco y los vómitos, como le ocurre a Juan Manuel, el protagonista de *Fábula del tiempo maldito* (1997).

De modo que, tanto para el propio Rodrigo como para sus personajes, esa dura, fría y desesperanzadora realidad hace que la única vía de escape posible sea la de la constante inmersión en sus mundos propios, gracias a los continuos viajes a través de la memoria, a los recuerdos de unos tiempos pasados que, como casi siempre suele acontecer, fueron mejores que el presente desde el que se van escribiendo las distintas novelas. Es decir, el escritor albaceteño se sumerge de lleno dentro de lo que podríamos calificar como la añoranza del mundo perdido, de todo aquello que el tiempo se llevó, con unos tonos que nos recuerdan mucho la preocupación por la intrahistoria que siempre manifestara Miguel de Unamuno. Por cierto, otro de sus escritores favoritos.

Así lo podemos ver en su novela *La ruta de las luciérnagas* (2000), un relato con un altísimo contenido autobiográfico, escrito por un hombre que, desde la atalaya de sus casi setenta años, rememora algunos de los momentos más significativos de su dilatada y ajetreada vida, sin apartar la vista, aunque sólo sea de soslayo, de la situación social actual, a la que no puede ser ajeno.

En esos momentos, Rodrigo, como sus personajes, es un hombre sumido en la apatía, el escepticismo, el silencio y la incomunicación, que ya no espera nada y que se pasa horas y horas encerrado en su despacho, tomando algún que otro güisqui, fumando un puro y leyendo libros, algunos de los cuales no le gustan nada, y, de vez en cuando, sacando fuerzas de flaqueza para seguir golpeando las teclas de su máquina de escribir, casi siempre luchando contra los dolores de su quebrantado cuerpo y contra el reloj, que sabe que corre en su contra. Y es, también entonces, cuando le viene a la mente la idea de donar los libros, las colecciones de revistas, las carpetas llenas de recortes de prensa y los manuscritos. Y su deseo sería donarlo a alguna institución, preferentemente de su tierra, que procurara sacar el mejor provecho posible de todo aquello que, para él, es un pequeño tesoro. Un deseo hecho realidad gracias a la donación de todos esos materiales al I.E.A., institución de la que había sido nombrado académico correspondiente en diciembre de 1978.

Y, una vez más, Rodrigo Rubio se mete en la piel de otro de sus personajes, el viejo y medio inútil Paulino Marqués, quien se pasa la mayor parte del tiempo postrado en la cama, a expensas de los designios que sobre su vida presente y futura establezcan su mujer y sus hijos, y cuyo único refugio es la huida, mediante el recuerdo, hacia un mundo perdido que quiere mantener vivo en su interior.

Porque, como reza en la cita de Kierkegaard que encabeza *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués* (2001), “vivir en el recuerdo es el más perfecto modo de vida que se pueda imaginar”. Y en la segunda, de Valentín Carcelén Ballesteros, que es un complemento a ésta, leemos: “Pero yo, además, sé soñar. Contar historias que hago más cuando las cuento¹³”.

De este modo, además, se resuelven las pequeñas incógnitas con las que se cerraba *La ruta de las luciérnagas*. Al protagonista de cualesquiera de las dos novelas, el Dios viejísimo parece decirle que no escapará de su destino: ser ingresado, si no en el temido asilo con el que soñó Enrique Gómez, sí en una moderna residencia en la costa, tal como desean los hijos

¹³Rubio, R., *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués*, Alicante, Agua Clara, 2001, p. 9.

de Paulino Marqués, y como en alguna ocasión se planteó hacer el propio Rodrigo Rubio, quien, según me dijo varias veces, había hecho gestiones para ingresar en una residencia cercana a Torrevieja o en una de la capital albaceteña.

Desde esa prisión que representan su piso y su cama, Paulino hace un recorrido mental, que abarca todo un año, por su querido campo manchego, rememorando la labranza en seco, para levantar rastros con la vertedera; el tiempo alegre de la vendimia; la lluvia del mes de noviembre, que propicia una buena sementera; la recogida de setas y la caza, con las que se elaboran unos muy ricos gazpachos; la recogida y tueste de la rosa del azafrán, y la matanza de los cerdos.

Así –mientras escribía su última novela publicada hasta el día de hoy, *El Señor del Látigo* (2006), en la que lleva a cabo una especie de ajuste de cuentas con ese Dios que tanto le hizo sufrir desde pequeño, y algunas otras que han quedado inéditas–, Rodrigo se iba preparando para cuando le llegase la hora de su muerte, preocupándose, entre otras cosas, de reservarse un nicho en el cementerio de su pueblo –su chalecito para la vida eterna, que me decía, con ese humor tan particular suyo– donado por el Ayuntamiento de Montalvos. Allí esperaba encontrar el descanso merecido después de tan ajetreada vida, cerca de sus seres queridos.

A modo de despedida, en octubre del 2005 elaboró su último currículum en el que, tras hacer un detallado repaso de sus publicaciones, premios y homenajes, hacía el siguiente breve resumen de su vida, en el que se pueden apreciar los finos rasgos de su habitual ironía:

RR sufrió deficiencias físicas, por artritis reumático, desde que era un muchacho. Pese a eso, luchó por abrirse camino en la vida y en el complejo mundo de la Cultura/Literatura. En 1967 se casó con la escritora Rosa Romá, en Valencia. Tuvieron dos hijos, Marcos y Germán, que, por ahora, les han traído dos nietos, Alberto y Ester. RR ha tenido cinco coches, desde los primeros Citroën adaptados, hasta el Volvo 343 y el Peugeot 309 automáticos, pues le gustaba conducir, recorriendo España, deteniéndose en sus pueblos, restaurantes, mesones y bares de carretera. En la quietud forzada de ahora es lo que más echa de menos. RR, a estas alturas de la vida, lo que pide, ya como último consuelo, es que no le falte un whisky escocés, ni los puros canarios, ni el tabaco de pipa. Que tampoco le falte una radio con pilas para escuchar los deportes y música clásica. Ah, y que Dios y los políticos lo dejen en paz. Todo eso, que es mucho¹⁴.

Y Rodrigo siguió trabajando, con ilusión y con deseo de ver terminadas sus últimas obras, sus testamentos literarios, hasta prácticamente el último día de su vida. Pero la realidad de su deteriorada salud jugaba cada vez más en su contra y él lo sabía; era plenamente consciente de ello. Por eso, cuando el día 22 de marzo lo llamé a su casa para decirle que, por fin, había defendido nuestra Tesis Doctoral y que habíamos obtenido la máxima calificación posible, me expresó su gran alegría, me dio las gracias por todo el trabajo realizado durante tantos años, me habló de lo último que había escrito y que tenía mucha ilusión por publicar, y me dijo una frase que, pocos días después, se convertiría en una tristísima realidad: “Ya me puedo morir tranquilo”.

Y parece que sí, que Rodrigo puede estar bien tranquilo de todo lo conseguido en su dilatada vida profesional. Ahora, cuando ya se nos ha ido, empezará a cosechar los homenajes y los reconocimientos que él hubiera deseado ver realizados antes de morir. Y, tal vez ahora, allí donde se encuentre, su espíritu pueda quitarse algunas de las espinas que llevaba clavadas desde hacía varios años.

Al menos, su cuerpo reposa en el sitio que tanto deseaba –otro deseo hecho realidad–, el cementerio de su pueblo, en un columbario provisional en el que se puede leer la siguiente inscripción: RODRIGO RUBIO ESCRITOR 1931-2007.

En efecto, un Rodrigo Rubio al que podríamos calificar como “escritor epigonal” y que supo adaptarse, con suma dignidad y con más que reconocida calidad, a cada una de las corrientes literarias que fueron apareciendo durante los años en que llevó a cabo su dilatada obra.

Un Rodrigo Rubio, a su vez, al que debemos reconocer su gran vocación lectora y su buen tino a la hora de establecer acertadísimos juicios sobre determinados autores y obras, como fue el caso de muchos de los integrantes de la llamada Generación Perdida norteamericana, entre ellos alguien a quien admiró muchísimo, William Faulkner, y de quien llegó a ser uno de sus más firmes defensores.

¹⁴ Carta de 30 de octubre de 2005.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- RUBIO, R., (1983). *Albacete, tierras y pueblos*. Albacete: Caja Rural.
- RUBIO, R., (1988). “*El cuento un desafío para mí*”. En *República de las Letras*. Madrid: Asociación Colegial de Escritores.
- RUBIO, R., (1974). *El gramófono*. Madrid: Magisterio.
- RUBIO, R., (1967). *La espera*. Barcelona: Planeta.
- RUBIO, R., (2001). *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués*. Alicante: Agua Clara.
- RUBIO, R., (1980). *Sal amarga*. Madrid: Diario ABC.
- RUBIO, R., (1969). *Un mundo a cuestas*. Madrid: Prensa Española.

HECHOS Y PALABRAS

por
Rosa ROMÁ

No es éste un título poético, pero traduce la intención de rescatar algo más concreto, algo real, de un tiempo en el que todavía la cámara fotográfica no se había adueñado de los seres para traernos la imagen, que según dicen vale más que mil palabras, porque puede inspirar muchas versiones sin aclarar ninguna, por no representar una verdad total.

Se me ha pedido que hable de su vida y es lo que voy a hacer. Resulta bastante problemático a estas alturas descubrir facetas, detalles que de alguna manera han podido aparecer en entrevistas y conferencias donde quedaron reflejadas opiniones y creencias, siempre necesarias para entender bien la obra de un escritor. Por esta razón, me limitaré al hombre, dejando a un lado el currículo para entrar en alguna porción desconocida del escritor que empieza su tarea con la mordedura de una enfermedad, el hombre sencillo que todavía no se ha comprometido.

No descubriré nada al recordar las cosas que tenían para él más valor.

Rodrigo se jactaba con frecuencia de beber en las fuentes naturales, y extraer de las gentes del pueblo costumbres y anécdotas que contrastaban con ciertas tendencias imperantes entre los literatos. No necesitaba citar nombres de prestigio para reforzar una idea, más inclinado siempre a rescatar voces anónimas y familiares. Aunque niño durante la guerra, conservó el recuerdo de imágenes dolorosas de crueles enfrentamientos. Era el penúltimo de una familia de diez hermanos, y la diferencia de edad le proporcionó conocer el horror que la guerra provoca en las familias con la muerte de hijos, amigos y hermanos. Dos de sus hermanos de padre desaparecieron para siempre, y las consecuencias de aquella guerra que sembró el odio entre miembros de una misma familia serviría para dar pie a muchos de sus libros.

No estoy muy segura de que hablar de la vida privada de un escritor sea empezar por lo que se supone es la base, los cimientos. Bien podría ser el tejado lo que ahora estoy componiendo al recoger fragmentos de su viaje por las letras, un viaje que no puede desligarse del origen, de los conflictos y desgracias, pero tampoco de las alegrías y todo lo que interesa conocer cuando se ha alcanzado el reconocimiento que dota de cierto atractivo ese pasado. De manera que tal vez sea esto empezar por el tejado, pues ahora que son ya muchos los lectores y las personas que conocieron al escritor hay que retroceder a la raíz, ir al origen, a todo aquello que ayudó a formarle, a inspirar su obra. Pero ante todo, en el caso de Rodrigo, es inevitable hablar de su enfermedad, a la que debe, en parte, su vocación. Y para ello retrocederé a un tiempo en el que ni siquiera el escritor incipiente existía.

Cuando se traslada a Valencia en 1947 tiene 16 años y es un joven normal en apariencia, pues a pesar de los trastornos que ya le aquejan, nadie intuye una dolencia grave. Se instala con su familia en el barrio de Monteolivete y se dedica a hacer trabajos temporales, mal pagados, sin albergar un propósito determinado respecto a su futuro. La Medicina no estaba lo suficientemente avanzada para acertar en el diagnóstico. Sorprenderá a muchos saber que, pese a sus dolencias, hizo el servicio militar en Las Baleares, en Palma de Mallorca¹.

Su mili fue interrumpida en varias ocasiones para ser hospitalizado a causa de unas molestias poco definidas, como reflejan los partes médicos. En mayo de 1953 se le diagnostica “reumatismo” y un mes más tarde, el 23 de junio de 1953, se expide un certificado para que “el soldado Rodrigo Rubio, del Grupo de Artillería de Costa de Ibiza, se traslade de Palma de Mallorca –su primer destino– a Ibiza”, después de haberle dado el alta en el Hospital Militar, sin que esto suponga todavía la exclusión del ejército. El 29 de julio de ese mismo año, un nuevo certificado declara su incapacidad para seguir en el ejército y se le facilita su traslado con el ruego de que “no se le ponga impedimento para regresar a Montalvos por cuenta del Estado”. Esta autorización del Capitán General de Baleares será ratificada el 12 de agosto por el Capitán de Artillería que en la Junta de Clasificación y Revisión le excluye “totalmente” del Servicio Militar. La palabra “reumatismo” empieza a sonar en 1953, pero no es un diagnóstico específico, pues el reuma abarca muchas ramas, razón por la cual los tratamientos que se le aplican no frenan el desarrollo de la enfermedad. Será el Dr. Molerés, un reumatólogo valenciano recién llegado de Estados Unidos quien, años después, en 1956, tras un minucioso examen, le diagnostique una “artritis anquilopoyética” y le anuncie que llevará muletas el resto de su vida, porque sus caderas están secas². Un año antes, en 1955, se le había practicado una operación en el Sanatorio de la Malvarrosa, iniciando luego un tratamiento intensivo, sin conocer realmente el artritismo que padece, pues se habla solamente de “brotos reumáticos”.

A partir de ese instante, el mal se acrecienta y le recluye en casa. A la dolencia física se une la tristeza de una muerte posible cuando solamente tiene veinticinco años. La radio es por entonces su compañera, y las lecturas de autores españoles y extranjeros van formando un santuario alrededor de su lecho de enfermo. Lee con fervor a Valle Inclán, a Baroja, Azorín, Blasco Ibáñez, Gabriel Miró y tantos otros. Faulkner es para él una especie

¹ Ver parte del Coronel.

² Receta Hospital Malvarrosa.

de emisario que le descubre el valor que pueden alcanzar en la literatura las gentes sencillas, las que él conoce bien. Kafka desvela en su *Metamorfosis* la impotencia. Dostoyevski, las miserias, el dolor, la angustia. Entra en la América de la Generación Perdida. Se compenetra, los admira y relee con cierto misticismo, pues empieza a intuir una especie de salvación, la que proporciona sentirse conectado con el mundo a través de los libros, coincidir con los sentimientos, con la mirada de otros autores ya consagrados. Así se inicia una vocación que es casi un mandamiento para sobrevivir, un ideal profundo y necesario.

En el año 1958 da comienzo su andadura literaria. Escribir cuentos es un ejercicio que le ayuda a olvidar su mal y le prepara para perfeccionar la escritura. Se menciona siempre al autodidacta, sin pensar que todo creador lo es, todo inventor de historias lo es, todo renovador de la vida lo es, porque es la necesidad de asimilarla lo que lleva al novelista a reproducirla una y otra vez, para entenderla, para cambiarla, y a nadie se le enseñaba entonces a imaginar, es algo que uno mismo aprendía trabajando. No se considera autodidacta a quien asistió a clases para adquirir conocimientos, aunque el estudio no le convierta en “inventor” de historias.

Rodrigo escribe sus primeros cuentos a mano. Y luego, en una vieja máquina con cinta de color violeta. En sus primeras narraciones aparecen las tierras áridas, la miseria, la dificultad para sobrevivir, los miedos y penurias.

Las cartas, por otra parte, llenan otros momentos de soledad, en su afán de hacer amigos, convencido de que tenerlos es más difícil que conseguir un trabajo y encontrar un hueco en la sociedad, algo poco probable en sus circunstancias.

En la década de los sesenta sus salidas de casa, ya con muletas, se suceden, y el intento de publicar le llevará a viajar a Valladolid para conocer personalmente a Miguel Delibes. Su cuento aparecido en la *Estafeta Literaria* en “Principio quieren las cosas” despierta el interés de la escritora catalana Mercedes Salisachs que años más tarde le abrirá las puertas de su casa y le dará a conocer a los escritores cuyos nombres suenan con frecuencia en la literatura. Ha visto en Rodrigo un escritor en ciernes y decide apoyarle. El periódico *Las Provincias de Valencia* y el *Diario Regional de Valladolid* publican sus primeros cuentos. Son los estímulos que recibe el escritor. Ver los cuentos en letra impresa evidencian la aceptación, la amistad, y son la puerta que irá abriéndose poco a poco –nunca de par en par, pero sí lo suficientemente amplia– para ir entrando paso a paso. Conseguir en 1961 el Premio de Novela Gabriel Miró³ despierta su optimismo ante la posibilidad de seguir avanzando por una senda tortuosa, apenas visible,

que va asegurando sus pisadas en esa pequeña parcela en la que sólo unos pocos tienen cabida, en la que perdurar es todavía más difícil. Conseguir la independencia económica que le permitirá cierta libertad de movimiento es el mejor aliciente, y no lo es menos “hacer amigos”. También su pluma se irá sosegando para captar sentimientos, más allá del bar, la familia y el vecindario. En 1962, entra a formar parte del colectivo de minusválidos que en Valencia dirige el sacerdote Manuel Duato⁴, un movimiento formado en Francia, en Verdún, durante la posguerra mundial, que acoge a los discapacitados. Y junto al sacerdote recorrerá pueblos estimulando a los enfermos en la batalla por su integración en la sociedad. Colabora en el boletín mensual de la Fráter, nombre familiar de la “Fraternidad Católica de Enfermos”. Da charlas en emisoras de Radio valencianas y toma parte en mesas redondas y coloquios que acabarán convirtiéndole en el orador que nunca dejará de ser, pues son muchas las conferencias y los pregones que ha dado a lo largo de su carrera.

La realidad es básica, no se puede prescindir de ella para entender la ficción, porque es en ella donde se asienta toda historia, adornada, exagerada, siempre reinventada y teñida de la visión personal del autor. Debajo de toda fantasía, de cualquier historia surreal, subyace esa raíz que la sustenta. La realidad es también cambiante, porque en el breve período que comprende nuestro trayecto –breve, aunque vivamos muchos años–, hay demasiados recovecos, demasiadas curvas, cuestas y pendientes en ese constante zigzag que multiplica las situaciones de nuestro día a día, en el que los hechos se repiten sin ser idénticos, y las palabras obligan a intuir, a interpretar y también a equivocarnos en nuestros juicios hasta convertir la vida en una serie de episodios que refuerzan opiniones, pero también, a veces, las contradicen. En el caso de Rodrigo no parece haber al principio otra historia que la que nazca de su enfermedad, la que no es posible desligar de su obra, sobre todo en esos años, por más que intente alejarla, porque ya se encargarán otros de recordársela. Cuando a primeros de los sesenta, tras recibir un premio, le entrevista Manuel del Arco, deja caer cierta duda sobre su futuro como escritor, al preguntarle qué hará luego, cuando las circunstancias personales de su vida estén agotadas. Pregunta que podríamos hacernos todos los novelistas. Metidos en la rutina que apenas nos diferencia a unos de otros, ¿cómo distinguimos? ¿Cómo ser originales? Son años, por otra parte, en los que no se cree demasiado en la imaginación, más dispuestos a aceptar los críticos y los editores la denuncia

³ Novela premiada “Un mundo a cuestas”.

⁴ Jesuita valenciano fallecido en tierras hispanoamericanas.

social. Además, el escritor suele presentarse como “un aventurero”, un ser que vive experiencias extraordinarias. Sin embargo, lo que marca la diferencia entre él y los otros escritores es conocer el campo y a las gentes que lo trabajan. La enfermedad le distingue también de los demás. Que sea el pueblo la fuente de sus historias le coloca en otro lugar, pero no hace augurar futuras novelas interesantes. Tampoco es fácil vivir entre los otros, los que tienen una vida normal, los supuestamente sanos, a pesar de que en cualquier momento padecerán una enfermedad grave que les llevará a la muerte, aunque los demás no la perciban por no ser visible. La “espondilitis” se lleva puesta, no es posible dejar de exhibirla. Hay enfermedades que pueden permanecer ocultas y estéticamente no hieren igual que la incapacidad física que se anuncia por sí misma.

En 1965, ganar el Premio Planeta con “Equipaje de amor para la tierra” le convierte en un escritor conocido, solicitado en los medios de comunicación, lo que le permite colaborar en la prensa y la radio. En 1966, interviene en el Congreso de Minusválidos de Estrasburgo. En la medida que su actividad aumenta, saliendo de casa a diario, se acrecienta también su rebeldía ante los impedimentos de una sociedad poco habituada a verles, a convivir con los discapacitados. La presencia del minusválido resulta dolorosa, antiestética. El rechazo es constante. Y también la negativa a concederles un puesto, al no creer en las otras capacidades que pueden desarrollar. Hay muchas anécdotas que podría contar ahora acerca de las actitudes que generaba un minusválido en los sesenta, la extrañeza que producía en los demás verle conducir un coche, la piedad que despertaba en los más sensibles y la aprensión que suscitó en los miedosos. ¿Quién no teme a la enfermedad?

Es un breve repaso a ese tiempo, una actitud que pertenece al pasado. Afortunadamente, hoy aceptamos mejor “lo otro”, no nos sorprenden las conductas diferentes, aunque no las entendamos, ni nos alarma el aspecto físico de los más desfavorecidos, a pesar del culto que hoy se rinde a la belleza. Pero también he de reconocer yo ahora que despertó admiración el joven treintañero con muletas, recién salido de una enfermedad, dispuesto a remontar cualquier obstáculo, dispuesto a saltar las barreras que se lo impedían. Y ni siquiera en los peores momentos, en las horas más bajas, cuando uno se compadece de sí mismo por no ser comprendido, ni siquiera cuando la crítica superó a la alabanza, faltaron los amigos. Como bien decía Cela “se debe más a los enemigos” que a los amigos, porque aquéllos hacen que nazcan éstos. La rebeldía y el dolor se detectan en sus novelas, sin que suponga un inconveniente para que los lectores le acepten. Entienden su situación. Algún crítico encontró en el personaje de María

un excesivo patetismo, sin dejar de admitir que era ese patetismo el que daba fuerza al personaje, el de la mujer-heroína, un personaje que muchas mujeres hubiesen querido ser y no eran, según le confesaban en sus cartas emocionadas las madres que se sentían culpables por no haber sufrido tanto como María. El desahogo personal del enfermo encontró salida en los protagonistas de sus libros. La crítica detectó en el escritor una sensibilidad que le distinguía, nacida en su aislamiento, al presentir la proximidad de una muerte posible que durante años le ató al lecho. Como lector, hay en Rodrigo cierto misticismo al acercarse a los autores clásicos, a los que se siente hermanado. Son una especie de salvadores, porque leerlos le ha ayudado a buscar refugio en la literatura y más tarde a recorrer ese camino, hacia una meta todavía incierta, pues al principio se trata solamente de subsistir. El éxito y la gloria están lejos del solitario, aunque no puede concebirse esta profesión sin apetecerlas.

Pero, alejándonos de la enfermedad, nada es trágico ni penoso en la batalla diaria que también proporciona satisfacciones. En lo personal, cabe destacar entre tantos amigos su buena acogida por las mujeres que le concedieron una larga y duradera amistad, no sólo en su entorno familiar y en la Fráter. La historiadora Antonina Rodrigo, cuya relación de juventud les unió también en la escritura, fue algo más que una conocida, así como la escritora Marta Portal, que ganó el Premio Planeta en 1966⁵. Buenas amigas fueron Carmen Kurtz y Concha Alós, aunque se vieran con menos frecuencia. Con Francisco Candel mantuvo estrecha relación, y en Madrid fue bien recibido por quienes gozaban ya de prestigio, como Alfonso Sastre y Buero Vallejo. En las tertulias del Café Gijón compartió muchas tardes con Dolores Medio, Luis de Castresana, García Pavón, Manuel Vicent y tantos otros. Y grandes amigos fueron Alfonso Martínez Mena, Meliano Peraile y Jorge Ferrer Vidal. La lista es larga. No es posible citarlos a todos, pero sí es obligado recordar que fue la literatura la que le proporcionó buenos amigos, pese a ser esta una profesión en la que es difícil mantener lazos sinceros. En Moratalaz vivían los más jóvenes: Jesús Torbado, Juan Plá, Raúl Torres, Carlos Puerto. Con ellos acudíamos a la librería de Luis Garrido y su mujer, Araceli, a última hora de la tarde del sábado. De manera que apenas salíamos del ambiente literario, apenas se hablaba de otra cosa que no fueran los concursos, las publicaciones y los chismes que nunca faltaron.

La visita diaria al quiosco de periódicos y al bar traían los ecos actuales sobre los que cimentar los artículos. Y si bien no estuvo exenta

⁵“A tientas, a ciegas”, fue la novela premiada.

su trayectoria de las salpicaduras de la controversia, puede asegurarse que a sus libros se acercaron con respeto, con la seriedad que infunde quien, por su circunstancia personal, se le supone trascendente, ajeno a la frívola transcripción de la vida. Sin embargo, no fue la enfermedad un obstáculo para la risa. Algunos de sus amigos conocen bien el humor socarrón, la burla que a floraba en las reuniones, amenizándolas. Y fueron muchos los que disfrutaron y compartieron su mordacidad, tanto o más que con el toque poético que se vislumbra en algunas páginas de sus libros al describir una situación dramática.

Con la mirada puesta en la sociedad promocionada, dejó de mirarse para observar a los demás, los que estaban cerca en el nuevo entorno, sin olvidar el ayer que permanecía en su memoria trayendo imágenes del tiempo ido que ninguna cámara había recogido, con la precisión del ojo despierto, haciendo que renacieran “las viejucas que se sentaban en pequeños taburetes de madera, junto a los carromatos, los chiquillos que gritaban o lloraban, las madres mostrando el pezón de sus pechos para dar teta”, en contraste con las minifalderas del barrio bullicioso de Moratalaz, las madres hijas de aquellas que se entregaron al cuidado de la familia, algo más liberadas ahora que, cigarrillo en mano, bajaban al parque con sus niños. La transformación fue y es el motor que nos lanza al pasado sin ánimo de comparar, pues recuperarlo resulta forzoso antes de situarnos en el presente. Los jóvenes con botas de media caña, dueños de borricos y mulas luceras aparecían en sus libros, cuando ya los ejecutivos encorbatados le hacían añorar el sosiego. El sexo, todavía condenado en los setenta, y vapuleado por violentos en las calles, recuperaba su desnudez, sin adornos, en los hombres rudos que se tocaban la entrepierna al intuir en la mujer una presa fácil, lo que empujaba a otros a quitarse la ropa y desabotonarse la pretina de sus pantalones, mientras los pasacalles de aquel tiempo ponían en su mirada el color alegre que despierta el toque de panderos y trompetas. Todo excitante, vivaz y lejano, conectado a la prisa en una ciudad invadida por los coches cuyos conductores captaban el desfile de piernas femeninas en la acera, sin poder detenerse a contemplarlas.

No es posible permanecer indiferente a los cambios, en el largo recorrido de ese tren que nos permite ver paisajes nuevos al llevarnos de un lugar a otro, en un viaje interminable que conduce del pesimismo al optimismo, de rostros viejos y jóvenes, del campo a la ciudad, del ayer al hoy, de un ideal a otro, de un conflicto a otro que modifica nuestra intención y traslada nuestro interés, nuestra mirada y nuestros pensamientos.

Ser testigo de lo que discurría alrededor no le impidió recuperar imágenes del pasado hasta mitificarlo. Los cuentos orales y leyendas que

escuchó en su infancia al amor de la lumbre, en los inviernos, en una casa ya lejana que sabía perdida, se hizo viva en sus libros en su afán de que nada de aquello se olvidara. La nostalgia le empujaría una y otra vez a poner una nueva pincelada sobre el extenso lienzo de la memoria que suele ir creciendo con los años, acaparando voces y paisaje que de alguna manera se opusieron a la plena integración en el mundo circundante en el que las cosas discurrían por otros derroteros, a veces alarmantes, tanto, que tenía ese ayer de una trascendencia más apetecible al tomar de él lo mejor. Fueron sus propias experiencias, la propia infancia la que se abrió para decirnos que hay hombres que trabajan y dejan su impronta en tareas artesanales, sin otra ambición que la de subsistir. Rudos, pero sensibles, valoran lo que es extraño en su vida, hasta el punto de conservar como reliquia un bolígrafo encontrado en la calle. “El bolígrafo” es el título de un cuento publicado en el Diario Regional de Valladolid. El vecindario, la calle, la familia y el bar fueron la pequeña mina en la que inspirarse, una mina que se amplió al conocer otros lugares y otras gentes. Al principio, saberse limitado le hizo observar con atención la vida de alrededor que le permitía proyectar la suya, dotando a los demás de esa visión que en su interior crecía sin la capacidad de un movimiento, dispuesto a usar las alas del recuerdo para comprender lo que ata y detiene también a los demás, estancándoles en un lugar, en un mundo pequeño y cerrado, aunque puedan andar con sus piernas. La descripción del paisaje de la infancia es quizás lo más poético y lo menos trágico, probablemente porque la Naturaleza ofrecía un renacimiento, era otra cara que nada tenía que ver con el dolor. Es en su primera novela “Un mundo auestas” donde mejor se pierde en el ensueño. Metido en el piso de Monteolivete de Valencia, recorre con la mirada del recuerdo los lugares de la infancia, los hermosea. “Ahora veo los campos verdes, floridos de abril; pero veo, como antes mirando el viñedo viejo, un cambio en el tiempo y en las cosas. Veo las eras del pueblo con montoncillos de paja, con residuos de grandes sierras, con bálago, con granzas. Veo los árboles de almendros con el fruto maduro; las higueras con las hojas, con las hojas manchadas de polvo, con un higo pequeño, como roñoso, envarado ya, y otro, maduro, que picotearon los pájaros.”

Demasiado audaz, diría que temeraria fue a veces su curiosidad al adentrarse en pueblos y aldeas, cuando viajaba con el Citroën por la península, sin pensar en el riesgo que entrañaba tomar a un desconocido autoestopista. En cierta ocasión, recogió a un extranjero que no sabía español. Después de un largo silencio, el joven sacó de su mochila una navaja. Esta acción le produjo un ligero sobresalto, al no saber qué hacer. Luego, el extranjero extrajo un trozo de pan y salchichón, lo cortó y se lo

ofreció. Eso fue todo. Me lo contó a su regreso. “El caso es que debió de ser solamente un segundo”, me dijo, “pero en aquel momento pensé que iba a rajarme”. Yo le había advertido del peligro que representaba recoger a un desconocido en la carretera y él alegaba que no le gustaba viajar solo y la compañía hacía más corto el trayecto. Aquel incidente no cambió su costumbre, no le hizo desistir y siguió admitiendo en su coche a todo aquel que le hiciera una señal.

El afán de explorar rincones olvidados le llevó a recorrer pueblos abandonados sin luz ni agua potable, pueblos que iban muriendo en los setenta, olvidados de la mano de quienes pudieran transformarlos. Le gustaba perderse por carreteras sin asfalto, llenas de piedras, en las que a veces quedaban los neumáticos destrozados. No le importaba el riesgo. Estábamos descubriendo la España menos conocida, de la que nadie hablaba y aunque yo también sintiera curiosidad, no dejaba de pensar que estábamos locos. En cierta ocasión, metidos en uno de esos caminos pedregosos, se hizo de noche. No pasaba un alma y ni siquiera sabíamos adónde nos conduciría. Le dije que era una locura. “A oscuras, sin un teléfono, sin ver a nadie, ¿qué pasaría si tuviéramos un accidente? Nadie nos encontraría. “Sí, es una locura”, admitió. Pero continuamos por aquel camino en medio de la oscuridad hasta dar con una aldea.

No sabría decir si estos viajes por el interior de la península eran una meta, la que perseguía sacar a la luz algo ignorado. Creo más bien que le movía el deseo de entrar en lugares que de alguna manera traían el recuerdo del campo y eran, ante todo, la huida constante de aquella habitación en la que permaneció recluido durante varios años.

La llegada a Madrid había modificado nuestros hábitos, era otro mundo, otro tiempo. El barrio de Moratalaz reunía a los jóvenes y modernos matrimonios con el ayer que la presencia de padres y abuelos nos traía. Algunos venían del pueblo, del campo, de la mina... Otros de ciudades pequeñas. Miraflores nos traería más adelante otro paisaje, la Naturaleza renovada en las verdes praderas y los bosques de abetos⁶. Y después de recorrer durante años el país de Norte a Sur, de Este a Oeste, las salidas al extranjero proporcionaron un descanso, una evasión⁷. Participar en los Congresos de Escritores en la Europa del Este nos convirtió en testigos del cambio que se avecinaba, al conocer la vida de sus gentes, sus creencias

⁶ En 1974 se compró el chalet. El mismo año que entraba como redactor en la Revista Minusval.

⁷ En 1976 se iniciaron los viajes a Bulgaria, país donde tuvieron lugar varios Congresos de escritores “por la paz”.

y anhelos, más allá de la historia que conocíamos. Pero esto daría lugar a otra conferencia. La vida, pese a su brevedad, no es tan corta que pueda contarse en media hora.

A mediados de los setenta participó en un Congreso de Minusválidos que tuvo lugar en Madrid y reanudó su colaboración al entrar en la Revista Minusval, aunque provisto ya de un cierto desencanto, el que suele traer la consciencia de tantos problemas que los años transcurridos no habían resuelto.

En sus artículos queda la huella de la inquietud que nacía al contemplar cada momento del presente, en el que las carencias y dificultades del minusválido para integrarse en la sociedad nunca pasaron al olvido, como esta tierra que fue para él un lienzo sobre el que plasmar imágenes, hechos y palabras, tal como dejó expresado en un pregón de 1976, en Ciudad Real: “La Mancha es una tierra literaria que huele a lumbre de cepas y sarmientos, a bodega y almazara. La Mancha huele a orujo, a trigo, a mies dorada del verano. Pero La Mancha también huele a libros. A libros viejos, históricos, grandes, nobles. La Mancha es, –decía, posiblemente– la región española donde las cosas todavía son literarias, artísticas, espirituales...”

Aunque yo ahora, imitando su socarronería podría despedirme diciendo que lo que olía era “el apetecible y sabroso cordero en caldereta y los torreznos que estaba deseando comerse.” Porque no todo era puro idealismo y los pequeños goces que la vida ofrece fueron para él un plato apetecible que nunca dejó que se le escaparan.

AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS
ALBACETENSES

Número
53

Páginas
321-332

Origen
Albacete

Año
2009

IN MEMORIAM
RODRIGO RUBIO PUERTAS

por
Manuel CIFO GONZÁLEZ

Tuve el placer y la suerte de conocer a Rodrigo en el verano de 1976 cuando me dirigí a él, por carta, para solicitarle su colaboración en la que iba a ser mi Tesina de Licenciatura, sobre su obra novelística, que fue defendida en la Universidad de Murcia en septiembre de 1997 y que llevaba por título *La novelística de Rodrigo Rubio: aproximación al realismo crítico*.

En aquellos primeros contactos de 1976, cuando él todavía vivía en su piso del barrio madrileño de Moratalaz, ya pude apreciar algunas de las muchas virtudes que, con el transcurso del tiempo, se fueron haciendo cada vez más patentes: su generosa y desinteresada amistad, su bondad, su fidelidad, su constancia en el trabajo, su gusto por la lectura, su buen hacer como escritor, su peculiar sentido del humor, etc. Y, desde entonces, me propuse trabajar, todo cuanto fuera posible, para contribuir a un mayor y mejor conocimiento de la persona y la obra de Rodrigo Rubio, un paisano y un amigo, nacido en Montalvos, el 13 de marzo de 1931, en el seno de una familia de labradores “de media capa o de par de mulas” –como solía decir el propio Rodrigo– quien, a los 30 años ya había ganado el Premio Gabriel Miró con su novela *Un mundo a cuestras*, y a los 34 el Premio Planeta, con *Equipaje de amor para la tierra*.

Un Rodrigo Rubio autodidacta que, en los difíciles años de la posguerra, tuvo que compaginar las duras faenas del campo y el posterior trabajo en la ciudad de Valencia -a la que se trasladó con 17 años- con las secuelas derivadas de una vacuna contra el tifus, así como con sus estudios por correspondencia y con las numerosas lecturas que le ayudaron en su formación literaria y en su oficio de escritor.

Un Rodrigo Rubio, luchador constante e infatigable que, a pesar de todos los inconvenientes y dificultades con los que se fue encontrando a lo largo de su vida, fue capaz de introducirse en el proceloso mundo de la literatura, hasta llegar a publicar veinticinco novelas, tres libros de cuentos, más otros muchos relatos recogidos en diversos volúmenes antológicos y revistas, y once libros de ensayo.

Un Rodrigo Rubio que estuvo trabajando hasta el final de sus días, como lo demuestra el hecho de que, a pesar de sus continuos y crecientes problemas de salud, consiguió concluir la revisión y ampliación de los materiales pertenecientes a uno de sus más conocidos libros, *Papeles amarillos en el arca*, así como la elaboración de una nueva entrega de sus novelas de memorias y algunas otras obras que han quedado inéditas, alguna de las cuales aparecerán publicadas de forma póstuma.

Por lo que se refiere a su concepción del papel que debe desempeñar la literatura, Rodrigo siempre se manifestó como un firme y convencido defensor de una literatura comprometida, caracterizada por una fuerte

vocación realista y por un irrenunciable carácter testimonial. Así, han sido numerosas las ocasiones en las que hemos podido constatar su compromiso personal con el débil, el enfermo, el marginado y el más castigado por una sociedad injusta e insolidaria; es decir, con quienes más necesitados estaban de un mínimo resquicio de esperanza. De ahí su defensa de la literatura como testimonio de la vida del ser humano y de su lucha diaria, muchas veces infructuosa, por encontrar la felicidad. Porque, para Rodrigo Rubio, literatura y vida han sido siempre inseparables.

Por eso mismo, el conjunto de su obra está marcado por una orientación realista y por una intención crítica, lo cual le lleva a ocuparse, de forma constante, de una serie de temas entre los que destacan los relativos al abandono del campo, la emigración a las ciudades, la guerra civil, la enfermedad, el dolor y la muerte, y la fe en un Dios no siempre atento a quienes sufren e imploran su consuelo y amparo.

Entre los géneros literarios más cultivados por Rodrigo Rubio tienen una importancia capital la novela y el cuento. A la novela se debe, en gran medida, su reconocimiento como escritor, en especial a raíz de la consecución del premio Planeta con *Equipaje de amor para la tierra* (1965), que, como el propio autor confesó en numerosas ocasiones, supuso un importantísimo espaldarazo en su trayectoria profesional. No obstante, su mayor ilusión era abrirse camino como escritor de cuentos, algo que consiguió, sobre todo, gracias a la publicación de una de las obras de las que Rubio se ha sentido más orgulloso, el libro de relatos *Papeles amarillos en el arca* (1969), con el que logró el premio Álvarez Quintero, de la Real Academia de la Lengua, en 1970.

Las obras correspondientes a su primera etapa narrativa se caracterizan por la añoranza del mundo perdido –“el mundo de la adolescencia, de la vida sana, limpia, humana, entrañable, de los pueblos manchegos”– y por la presencia de numerosos elementos de carácter costumbrista –trabajos, fiestas, comidas, juegos infantiles, etc.–, los cuales suelen ir frecuentemente asociados a la utilización de un vocabulario acorde con los personajes que protagonizan las historias elaboradas por el escritor albaceteño.

Una primera etapa, como decimos, marcada por la presencia constante de los recuerdos nostálgicos de su niñez y de su adolescencia en el seno familiar, vinculados a su pueblo de Montalvos y, por extensión, a la llanura manchega. Una tierra a la que siempre se ha sentido fuertemente arraigado y que, con unos u otros nombres –Montalvos, Monsalve, Montejera...–, está presente en sus recuerdos y en la mayor parte de sus novelas y cuentos, lo cual ha permitido que otro escritor castellano-manchego, José López Martínez, lo haya calificado como uno de los principales juglares de La Mancha.

En esta primera etapa narrativa se incluyen las novelas *Un mundo a cuestas* (1963), *La feria* (1968), *Agonizante sol* (1972), *El gramófono* (1974), el libro de relatos *Palabras muertas sobre el polvo* (1967), y los cuentos *Las paredes lloran en silencio* (1969), *Penúltimo invierno* (1972) y *Un poco de paciencia* (1976). Asimismo, dentro de ese eje narrativo caracterizado por la añoranza del mundo perdido, habría que situar algunas obras de su última etapa como escritor: *Banco de niebla* (1985), *Un camino de rosas* (1992), *Fábula del tiempo maldito* (1997), *Al filo de la vida* (1998), *La ruta de las luciérnagas* (2000), *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués* (2001), *Lo que el tiempo se llevó* (2004) y *El Señor del látigo* (2007), en todas las cuales se puede observar un melancólico e imposible deseo de regresar al mundo perdido de la infancia desde el dolorido sentir propio de los años de la vejez.

Simultáneamente a la escritura de las obras que hemos incluido dentro de esta primera etapa, el escritor albaceteño compone una serie de novelas y ensayos que son el resultado de otro modo de concebir la literatura, más acorde con los planteamientos de la literatura social. Se trata de una segunda etapa, la más dilatada en el tiempo y en sus frutos literarios, que se corresponde con la adscripción a lo que se viene denominando realismo social, realismo crítico o novela social, y que constituye su segundo gran eje temático.

En esta segunda etapa tiene especial relevancia el cultivo de la novela con una manifiesta vocación realista y una firme y decidida voluntad testimonial, no exenta del habitual costumbrismo de la etapa anterior. Y es dentro de esta temática social, religiosa y política donde hay que situar obras tales como las novelas *La tristeza también muere* (1963), *Equipaje de amor para la tierra* (1965), *El incendio* (1965), *La espera* (1967), *La sotana* (1968), *Oración en otoño* (1970) y *Álbum de posguerra* (1977), así como los ensayos *El Papa Bueno y los enfermos* (1963), *La deshumanización del campo* (1966), *Radiografía de una sociedad promocionada* (1970), *Minusválidos* (1971), *Crónicas de nuestro tiempo* (1972), *Crónicas de andar y ver España* (1973), *España no hay más que una* (1973), *Francisco Lozano* (1973) y *Albacete, tierras y pueblos* (1983).

En general, se puede afirmar que en esta línea argumental aparece en mucha mayor medida el desencanto, la resignación, el pesimismo y la amargura –tanto en el escritor como en sus criaturas literarias–, al tiempo que observamos cómo el autor se muestra fuertemente implicado en las historias trágicas que viven sus personajes, sobre todo las relativas a asuntos como la guerra civil, la dura posguerra o la emigración. No obstante, a pesar de la dureza de los temas tratados, hay que destacar que, ni siquiera en los

casos más sangrantes, el escritor deja de utilizar el tono lírico que era tan característico de algunas de las creaciones de su primera etapa narrativa.

Tras su larga dedicación al cultivo de la literatura social, Rodrigo Rubio evoluciona hacia una nueva tendencia narrativa, que se correspondería con una tercera etapa, y que viene marcada por una literatura más fantástica e imaginativa, muy próxima al esperpento y en consonancia con los postulados estéticos de la llamada novela dialéctica o experimental de los años setenta. Es en esos momentos cuando su pueblo natal, Montalvos, se transforma en el mítico escenario de Monsalve, en el que Rodrigo Rubio sitúa algunas de sus obras más queridas, como *Papeles amarillos en el arca* (1969), *Cuarteto de máscaras* (1976) y *La silla de oro* (1978).

Entre las novedades de esta tercera etapa, especialmente evidentes en sus relatos, se puede apreciar una mayor preocupación por el estilo, con un vocabulario más culto y una sintaxis más compleja y elaborada, junto con la habitual presencia de temas relacionados con el mundo de la imaginación y la fantasía, algo que se podría relacionar con el llamado “realismo mágico”, tan característico de la novela latinoamericana. Y otro tanto cabe afirmar respecto del uso frecuente de las distorsiones espacio-temporales y del cambio en el enfoque narrativo para dar paso al simbolismo, la parodia, el sarcasmo, la caricatura y el esperpento.

Finalmente, en su trayectoria literaria se puede hablar de una cuarta etapa, a la que, siguiendo el término empleado por Luis Mateo Díez, hemos calificado como la de los “mundos propios”; es decir, aquella en la que reaparecen las biografías y los testimonios personales, autobiográficos; la vuelta a los orígenes; la novela histórica; la novela policíaca, y la novela erótica. Todo ello sin abandonar en ningún momento la visión crítica, sarcástica y esperpéntica de la realidad que había sido característica de su segunda y tercera etapas y que está presente incluso en la literatura infantil y juvenil en la que el escritor se adentró en los años ochenta y noventa.

En esta etapa, hay que destacar las que Rodrigo Rubio calificaba como novelas de memorias, en las que, desde la atalaya y la perspectiva de los muchos años vividos, se intenta el imposible reencuentro con el mundo de la infancia y la adolescencia antes de que la niebla de la vida se disipe para siempre y dé paso a la incógnita de un más allá en el que nada parece garantizado. Y nada está garantizado porque ni tan siquiera se puede afirmar que exista ese más allá, pues las continuas preguntas que se le hacen a un Dios silencioso y lejano nunca encuentran respuesta.

Tal vez por eso, el tono de sus escritos es mucho más crítico, más pesimista y más amargo. El ser humano se siente solo, impotente y desvalido, y busca en su interior las explicaciones a muchas de sus incógnitas, miedos

y temores. Unas explicaciones que no siempre encuentra y, por ello, en algunos momentos, habrá que echar mano de la ayuda del psiquiatra. Y, en muchos otros, se buscará el refugio en aquel mundo cada vez más perdido de los recuerdos, en un desesperado e infructuoso intento de regresar a los orígenes.

Es en estos momentos cuando Rodrigo Rubio publica las novelas *Memoria de pecado* (1979), *Cayetana de Goya* (1979), *Banco de niebla* (1985), *La puerta* (1989), *Los sueños de Bruno* (1990), *El amigo Dwnga* (1992), *Un camino de rosas* (1992), *Fábula del tiempo maldito* (1997), *Al filo de la vida* (1998), *La ruta de las luciérnagas* (2000) y *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués* (2001), así como los relatos *Ventanas azules* (1981), *Un ritmo para el recuerdo* (1980), *Sal amarga* (1980), *Los otros viajes* (1985), *Retraso providencial* (1987), *La oruga metálica* (1988), *Aproximación a la tristeza* (1988) y *Área de servicio* (1990).

Llegados a este punto, hemos de afirmar que, a pesar de esos tres grandes ejes narrativos y de las cuatro etapas que se pueden señalar en su obra literaria, en toda ella existe un gran hilo conductor, un rasgo unificador de la misma, gracias a la presencia constante de elementos autobiográficos, tanto referidos a sí mismo, como a sus padres, hermanos, hijos, amigos y paisanos.

Esto es así porque Rodrigo Rubio siempre se sintió muy unido a su querido pueblo de Montalvos; siempre se sintió orgulloso de sus raíces. Por eso mismo, antes de que llegara el momento de su muerte, acontecida el 4 de abril de 2007, había tomado la decisión de que sus restos mortales descansaran para siempre en el cementerio de su pueblo. Allí reposan sus cenizas, en un pequeño columbario, tras una sencilla placa en la que se puede leer: RODRIGO RUBIO. ESCRITOR. 1931-2007.

Ahora, ya nuestro querido amigo descansa en paz, arropado por el cariño de su padre y hermanos y en el dulce regazo de su querida madre. Allí, hablará de literatura con su hermana Pilar, que tan orgullosa estará de él, y, de cuando en cuando, jugará una partida de mus con ese Dios viejo y puñetero que tanto le hizo padecer. Tal vez, incluso se tomará algún vasito de güisqui y se fumará un purito con él, mientras le pide que sea algo más misericordioso y magnánimo con los miserables humanos que penamos en este valle de lágrimas, que diría su admirado Miguel de Unamuno.

Si así es, como yo deseo que sea, descansa mi buen amigo, tras tu largo y tortuoso caminar. Has cumplido con creces los anhelos y las metas que te marcaras en tu juventud y, ahora, después de tu partida, empiezas a recoger algunos de los merecidos frutos a los que te hiciste merecedor. ¡Adiós, mi querido y buen amigo, y hasta siempre!

PUBLICACIONES Y PREMIOS LITERARIOS

1. Novela

- Un mundo a cuestas*, Madrid, Bullón, 1963. Reeditada por Prensa Española, Madrid, 1969.
- La tristeza también muere*, Barcelona, Plaza-Janés, 1963.
- El incendio*, Madrid, Alfaguara, 1965. Fue reeditada por Emiliano Escolar, Madrid, 1980.
- Equipaje de amor para la tierra*, Barcelona, Planeta, 1965. Esta novela ha tenido numerosísimas reediciones en diversas colecciones de la editorial Planeta, hasta alcanzar la número 50 en el año 2001.
- La espera*, Barcelona, Planeta, 1967.
- La sotana*, Barcelona, Planeta, 1968. Reeditada en la colección Reno, de Plaza-Janés, Barcelona, 1975.
- La feria*, Madrid, Editora Nacional, 1968. Reeditada en Barcelona, Plaza-Janés, 1971.
- Oración en otoño*, Barcelona, Planeta, 1970.
- Agonizante sol*, Madrid, Cunillera, 1972. Reeditada en Barcelona, Plaza-Janés, 1976.
- El gramófono*, Madrid, Magisterio, 1974.
- Cuarteto de máscaras*, Madrid, Magisterio, 1976.
- Álbum de posguerra*, Barcelona, Plaza-Janés, 1977.
- La silla de oro*, Madrid, Edaf, 1978.
- Memoria de pecado*, Madrid, Alce, 1979.
- Cayetana de Goya*, Madrid, Sedmay, 1979.
- Banco de niebla*, Toledo, Caja de Ahorro de Toledo, 1985.
- La puerta*, Madrid, SM (Col. Gran Angular), 1989. Reeditada en cuatro ocasiones.
- Los sueños de Bruno*, Madrid, SM (Col. El barco de vapor, serie roja), 1990. Tuvo un total de cinco ediciones.
- El amigo Dwunga*, Madrid, SM (Col. Catamarán), 1992. Tuvo cuatro ediciones.
- Un camino de rosas*, Madrid, Grupo Libro 88, 1992.
- Fábula del tiempo maldito*, Requena (Valencia), Odaluna, 1997.
- Al filo de la vida*, Albacete, Diputación Provincial, 1998.
- La ruta de las luciérnagas*, Lorca (Murcia), Casino Artístico y Literario de Lorca, 2000.
- Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués*, Alicante, Agua Clara, 2001.
- El Señor del Látigo*, Murcia, Nausícaä, 2007.

2. Cuento

En este apartado incluimos los libros de narraciones publicados en distintas editoriales, así como aquellos otros relatos recogidos en volúmenes antológicos como resultado de su participación en diversos concursos literarios. Por otra parte, conviene señalar que son muy numerosos los cuentos publicados en periódicos y revistas, lo que haría muy prolija su pormenorizada enumeración.

2.1. *Libros de narraciones*

Palabras muertas sobre el polvo, Valencia, Prometeo, 1967.

El regicida, Madrid, Azur, 1969.

Papeles amarillos en el arca, Madrid, Ed. Nacional, 1969. Reeditado por la Diputación Provincial de Albacete en 1999.

Tallo de sangre, Madrid, Anaya (Col. Luna de Papel), 1989.

2.2. *Volúmenes antológicos y otras publicaciones*

Las paredes lloran en silencio, en *La estafeta literaria*, nº 411, Madrid, 1 de enero de 1969.

Piedras de colores. Tuvo una primera edición en 1972, a cargo de la Caja de Ahorros Provincial de Valladolid. Reeditado posteriormente en XX años Premio Jauja (1960-1979), Valladolid, Caja de Ahorros Provincial, 1980, y en el libro titulado *Narradores albacetenses del siglo XX*, Albacete, Diputación Provincial, 1985.

Vida y muerte de una extraña flor, Alicante, Caja de Ahorros del Sureste de España, 1975.

Un poco de paciencia, en XI Premio Hucha de Oro, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1976.

La calefacción del carro de mi padre, Albacete, *Crónica de Albacete*, 1 de diciembre de 1978.

Un ritmo para el recuerdo, recogido en el volumen III Premio de narraciones breves “Antonio Machado”, Madrid, Renfe, 1980.

Sal amarga, Madrid, ABC, Suplemento Sábado Cultural, 27 de diciembre de 1980.

Ventanas azules, recogido en *Cuentos de verdad*, Madrid, Editorial Escuela Española, 1981.

Penúltimo invierno, Premio La Felguera (1972), publicado por la Sociedad de Festejos “San Pedro”, organizadora del mismo, y posteriormente

en el volumen *Cuentos de la Felguera*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1983.

Los otros viajes, en VIII Premio de narraciones breves “Antonio Machado”, Madrid, Renfe, 1985.

Una rosa pálida y perfumada, publicado en una antología editada por Sara Navarro, Madrid, 1986, y reeditado en Madrid, Diptongo, 1994.

Retraso providencial, en X Premio de narraciones breves “Antonio Machado”, Madrid, Renfe, 1987.

La oruga metálica, en XI Premio de narraciones breves “Antonio Machado”, Madrid, Renfe, 1988.

Aproximación a la tristeza, en *El resplandor del invierno y diez cuentos más*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1988.

Área de servicio, Madrid, en *Área de servicio y diez cuentos más*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1990.

3. Ensayo

El Papa Bueno y los enfermos, Zaragoza, Hechos y Dichos, 1964.

La deshumanización del campo, Barcelona, Península, 1966.

Narrativa española, Madrid, Epesa, 1970.

Radiografía de una sociedad promocionada, Barcelona, Plaza-Janés, 1970.

Minusválidos, Barcelona, Plaza-Janés, 1971.

Crónicas de nuestro tiempo (artículos), Madrid, Cunillera, 1972.

Francisco Lozano (monografía), Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1973.

Crónicas de andar y ver España (viaje), Madrid, Sala, 1973.

España no hay más que una, Madrid, Sala, 1973.

Albacete, tierras y pueblos (crónica), Albacete, Caja Rural, 1983.

Lo que el tiempo se llevó, Murcia, Nausícaä, 2004.

4. Traducciones y antologías

Sin lugar a dudas, la obra que más atención despertó en su momento fue *Equipaje de amor para la tierra*, la cual apareció traducida en Alemania (Recklinghausen, 1967 y 1973), Bulgaria (Sofía, 1968) y Checoslovaquia (Praga, 1974).

Algunos fragmentos de dicha novela fueron recogidos en una antología, *Lecturas españolas*, publicada por la Universidad de Moscú en 1973 (pp. 90-95). Otro tanto sucede con un ensayo de Gisbert Krauz

titulado *Christliche Dichtung heute* (Paderborn, 1975, pp. 16-55) y con sendos libros de español –*Pueblo 2* y *Pueblo 3*– editados por la librería Armand Colin de París en 1967 y 1972, respectivamente.

Por otro lado, el cuento “Lluvia de otoño”, de *Papeles amarillos en el arca*, figura en una antología búlgara de 1979, en la que se recogen textos de autores españoles como Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle-Inclán, Vicente Blasco Ibáñez, Pío Baroja, Juan Goytisolo, Jesús Torbado y el propio Rodrigo Rubio.

Finalmente, en el capítulo primero del libro *Usos y estilos del español moderno* (Londres, 1977), su autor, Leo Hickey, se hace eco de un artículo periodístico publicado por Rubio en el diario *Ya*, el 7 de junio de 1973, bajo el título de *Desconocido hermano*.

5. Premios literarios

Fruto de esta amplia obra literaria ha sido el gran número de premios y menciones obtenidos desde que en el año 1960 consiguiera el primer premio de las Fiestas de la Vendimia de Requena con un artículo sobre el cultivo de la vid. A partir de entonces, los premios se fueron sucediendo uno tras otro, a veces a un ritmo vertiginoso, hasta configurar la siguiente nómina:

Finalista del Premio **Valencia** (1960), con su novela *Días lejanos*, embrión de *Un mundo auestas*.

Gabriel Miró, convocado por el Ayuntamiento de Alicante (1961), con la novela *Un mundo auestas*.

Ateneo de Valladolid (1962), por su novela corta *La feria*.

Selecciones de Lengua Española, de la editorial Plaza-Janés (1963), por *La tristeza también muere*.

Planeta (1965), con *Equipaje de amor para la tierra*.

La Estafeta Literaria (1969), por el cuento *Las paredes lloran en silencio*.

Álvarez Quintero, de la Real Academia de la Lengua (1970), por el libro de cuentos *Papeles amarillos en el arca*.

Jauja, patrocinado por la Caja de Ahorros de Valladolid (1971), por el cuento *Piedras de colores*.

La Felguera, organizado por la Sociedad de Festejos de San Pedro (1972), con el cuento *Penúltimo invierno*.

Biblioteca Gabriel Miró, patrocinado por la ya desaparecida Caja de Ahorros del Sureste de España (1975), con el cuento *Vida y muerte de una extraña flor*.

- Novelas y cuentos**, de la editorial Magisterio Español (1975), por *Cuarteto de máscaras*.
- Tercer premio Hucha de oro**, de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (1976), con el cuento *Un poco de paciencia*.
- Hucha de plata**, de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (1978), con el cuento *Un solar de lirios y cruces*.
- Finalista del **III Premio de narraciones breves “Antonio Machado”**, patrocinado por Renfe (1979), por *Un ritmo para el recuerdo*.
- Finalista del **VIII Premio de narraciones breves “Antonio Machado”**, de Renfe (1984), por *Los otros viajes*.
- Segundo premio **Sara Navarro** (1985), por el cuento *Una rosa pálida y perfumada*.
- Casa de Castilla-La Mancha** (1985), con la novela corta *Banco de niebla*.
- Finalista del **X Premio de narraciones breves “Antonio Machado”**, de Renfe (1986), por *Retraso providencial*.
- Finalista del **XI Premio de narraciones breves “Antonio Machado”**, de Renfe (1987), por *La oruga metálica*.
- Segundo premio **Hucha de oro**, de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (1987), con el cuento *Aproximación a la tristeza*.
- Finalista del **Premio Internacional Plaza-Janés de novela** con su obra *Los abrojos* (1987).
- Primer premio **Hucha de oro**, de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (1989), con el cuento *Área de servicio*.
- II Premio de novela corta “Casino de Lorca”** (1999), patrocinado por el Casino Artístico y Literario de Lorca, con su novela *La ruta de las luciérnagas*.
- V Premio de novela corta “Salvador García Aguilar”** (2001), del Excmo. Ayuntamiento de Rojales (Alicante), con la novela *Las enfermizas obsesiones de Paulino Marqués*.

IV. RESEÑAS

**EL CINE EN ALMANSA EN EL SIGLO XX.
LUGARES DE PROYECCIÓN, DOCUMENTOS
Y CARTELERA**

por

Emilia CORTÉS IBÁÑEZ

(Con la colaboración de Pepa ARIÑO)

Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, 2008
[468 pág. + DVD]

Publica el Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”, en su serie “Estudios”, el libro de Emilia Cortés *El cine en Almansa en el siglo XX*. Esta publicación viene a sumarse a otras con las que este organismo, dependiente de la Diputación de Albacete, levanta, ladrillo a ladrillo, la investigación de la historia cultural de la provincia a través del tiempo.

Emilia Cortés, investigadora relevante en el campo de los estudios culturales y almanseña de adopción, autora de numerosos artículos sobre cine, (auto)biografía, cuento folklórico y coeditora reciente del epistolario entre Juan Guerrero y Zenobia Camprubí, detiene aquí su mirada siempre inquisitiva en la actividad cinematográfica en Almansa durante el pasado siglo XX, y con resultados ciertamente admirables. Como acertadamente apunta la escritora Clara Sánchez en el prólogo de este libro, sus páginas desprenden “perseverancia, rigor, trabajo y, sobre todo, amor por lo que hace”. Todo lo que tenga relación con el cine en la ciudad, desde un edificio hasta un cineclub, un programa de mano o un documento legal, es investigado minuciosamente hasta extraerle el jugo con el que poder reconstruir de manera lo más completa posible la historia del séptimo arte en la ciudad de Almansa.

Las referencias al cine en Almansa antes de esta investigación eran escasas: apenas alguna alusión a las primeras proyecciones y a los barracones donde se efectuaban en la *Historia de Almansa* que Pérez y Ruiz de Alarcón publica en 1949 y poco más. La actividad cinematográfica en la ciudad, sin embargo, era frecuente desde comienzos del siglo como atestiguan, por ejemplo, los 5.500 programas de mano de la colección de Aurora Albertos Martínez, punto de partida de la investigación de la profesora Cortés. A partir de estos programas de mano la autora ha realizado sus pesquisas en el Archivo Histórico Municipal de Almansa, en el Archivo del Ayuntamiento de la misma ciudad, en el Archivo Histórico Provincial de Albacete, en el Histórico Nacional de Madrid, en el Archivo del Registro

de la Propiedad de Almansa y en otros, hasta no dejar resquicio alguno en su detallada investigación. Importante ha sido el material diverso, sobre todo documentación y programas de mano, aportado por amantes del cine y aficionados almanseños.

El cuerpo del trabajo consta de dos bloques. El primero, que podemos denominar “de investigación”, es el que aporta los datos sobre los comienzos del cine en la ciudad y el contexto sociocultural en el que se enclavan los primeros lugares de proyección. En el primer capítulo, la profesora Cortés estudia de modo exhaustivo los lugares de proyección, las sociedades constituidas para la explotación de los locales y los enclaves y la evolución de los edificios de los cinematógrafos. Protagonistas de este capítulo son el Teatro Principal, el Salón Cine Moderno, el Cine Cervantes, el ahora reformado Teatro Regio, el Coliseum, el Cine Presidente o los llamados cines de verano, como el popular Teatro de la Glorieta o la terraza de verano del Teatro Regio. El segundo capítulo gira en torno al cine como espectáculo público. En él se estudian las distintas reglamentaciones (impuestos, censura, visados y disposiciones sobre propaganda y publicidad) y los precios de las proyecciones entre los años veinte y los noventa del pasado siglo. El tercer capítulo está dedicado a la crítica cinematográfica, sus comienzos y su desarrollo a través de los años.

Quizá dentro de esta primera parte, el capítulo más interesante desde el punto de vista sociológico es el dedicado al Cineclub Independiente. Siguiendo el ejemplo de otras agrupaciones dedicadas a la proyección cinematográfica, donde fue pionero el Cineclub Español, creado y dirigido por Ernesto Giménez Caballero en 1928 y, geográficamente más cercano, el Cineclub Albacete, que comenzó su andadura en 1955 en la capital, el Cineclub Independiente se creó en el año 1977 a partir de un grupo de aficionados al cine, la mayoría profesores. Este cineclub se fundó en un momento en el que las salas comerciales ofrecían proyecciones de muy baja calidad intentando programar películas que cubrieran el vacío comercial. Con el paso del tiempo hasta 730 socios han pasado por sus filas, aunque a partir del año 1984 comenzó un descenso en el número de afiliados llegando a contar en el año 2000 sólo con 84 miembros, número muy inferior al de etapas anteriores. Este descenso, según la autora, está motivado por “la abundancia, variedad y novedad de las salas comerciales y de lo que en ellas se proyecta, además de la fuerte intromisión del vídeo en el día a día (...)”.

El capítulo quinto es el dedicado a los programas de mano, que tan extensamente son reproducidos en la segunda parte de este trabajo. En él se detiene en las imprentas que los elaboraron, la de Constantino Sánchez y la de Antonio Molina, además de dar noticia de la imprenta de Ramón

Vargues que funcionaba en 1870, y cuya existencia se desconocía hasta la aparición del presente volumen. También en este capítulo tienen cabida las actividades en torno al cine realizadas en Almansa, como ciclos y Semanas de Cine.

Los capítulos siete, ocho y nueve recogen las “Fuentes documentales”, la “Bibliografía” citada y consultada y los “Gráficos”, respectivamente. En los gráficos podemos encontrar las proyecciones realizadas, clasificadas por día de la semana, empresa, directores, géneros y nacionalidad. Todo ello ordenado cronológicamente.

El segundo bloque de esta investigación es la base de datos (en DVD) donde se recoge la ficha técnica de las películas proyectadas. Estas fichas incluyen título, director, versión, pareja protagonista, género, color, lugar de proyección, día y hora además de otras notas complementarias correspondientes, bien a la película, bien a la proyección. En algunos casos la ausencia de fuentes hace que la información sea obligadamente parcial.

En esta parte aparecen reproducidos los programas de mano cuyo estado de conservación se ha respetado, no retocando las marcas del paso de los años por ellos. La base de datos documental consta de 10.270 entradas de proyecciones y unos 5.500 programas escaneados de los que más de 3.000 se incluyen en el disco. La colaboración de Pepa Ariño en el libro se hace patente en este apartado, pues ella ha sido la responsable de la elaboración de la base de datos. El DVD incluye el e-book, los gráficos y las ilustraciones, además de listados de películas proyectadas, etc. Este DVD interactivo permite acceder al cuerpo del libro en formato PDF y realizar búsquedas concretas.

En definitiva, el panorama que Emilia Cortés nos ofrece con este libro es el de una ciudad, Almansa, donde el cine se enraizó pronto con las vidas de los almanseños y que sigue hoy teniendo una presencia destacada en la actividad cultural de la localidad. Quiero destacar, por último, la impecable factura del libro, editado con el primor y esmero a los que su autora nos tiene acostumbrados en sus trabajos de investigación.

Francisco LINARES VALCÁRCEL
Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”

AL-BASIT

NORMAS DE PUBLICACIÓN

1. Los originales remitidos para su publicación deberán contener material no publicado, ni presentado para su publicación en ningún otro medio de difusión.

2. Será imprescindible que los trabajos versen sobre cualquier aspecto histórico, artístico, jurídico, social, geográfico, etc., relacionado con Albacete y su provincia.

3. El texto de cada trabajo irá acompañado de una solicitud de publicación; así como de una página aparte que incluya el título, después figurará el autor o autores indicando en cada uno de ellos, profesión, centro de trabajo, dirección, e-mail y teléfono. También se citará si el artículo recibió algún tipo de ayuda.

4. A continuación se añadirá un resumen que no ha de superar las 250 palabras, redactado en castellano e inglés y seguido de un máximo de 10 palabras clave, en castellano e inglés.

5. En el caso que existan diversos apartados, éstos se numerarán con dígitos árabes separados por puntos, comenzando con 0 para la introducción. Ejemplo:

- 0. Introducción
- 1. Material y métodos
- 1.1. Material
- 1.2. Métodos
- 2. Conclusiones

5. La longitud del artículo no excederá de 50 páginas (incluidas láminas, figuras, cuadros, fotografías). El tipo de letra o fuente será el Arial de 12 puntos, a doble espacio y por una sola cara en DIN-A4, con 60 espacios por línea y un total de 30 líneas.

6. El texto se presentará impreso en papel por duplicado y en CD, formato de procesador de textos para Windows y/o Macintosh.

7. Cuadros, mapas, gráficos, tablas, figuras, etc., deberán ser originales y se presentarán perfectamente rotulados. Todos irán numerados y llevarán un breve pie o leyenda para su publicación; se indicará también el lugar de colocación.

8. Todas las ilustraciones y el material gráfico se entregarán en soporte informático en formato TIFF o JPEG o equivalente, independientes del resto del documento. Se recomienda que las fotografías sean de la máxima calidad posible (300 p.p.p.).

9. Las citas largas en el interior del artículo se marcarán con un doble sangrado, sin comillas al principio y al final, a un espacio, letra tipo Arial, 10 p. En nota a pie de página se indicará su procedencia: Autor, año, página. Ejemplo: García-Saúco, L. G. y Selva, A., 2000, pág. 56. Las citas cortas en el interior del texto irán entre comillas. La omisión de texto de una cita se indicará mediante tres puntos suspensivos entre corchetes [...].

10. Las notas a pie de página también se destinarán para comentario o excurso.

11. Al final del artículo se incluirán las **Referencias Bibliográficas**, por orden alfabético, de la siguiente forma:

• Libros:

ANDÚJAR, T., (1985). Ropalóceros de las Sierras de Alcaraz y Calar del Mundo. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.

Si la obra consta de varios volúmenes se indicará al final el volumen al que nos referimos. Ejemplo: vol. II. Si hubiese más de una publicación de un mismo autor en el mismo año, se distinguirán con letras siguiendo el orden alfabético. Ejemplo: (1988a), (1988b), etc.

• Volúmenes colectivos:

RUBIO JIMÉNEZ, J. (1988). “El realismo escénico a la luz de los tratados de declamación de la época”. En Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX, I. Lissorgues (ed.), 257-286. Barcelona: Anthropos.

• Artículos:

SÁNCHEZ GARCÍA, M. Á., (2006). “Unas ordenanzas municipales de Tobarra del siglo XVIII”. Al-Basit 50, Instituto de Estudios Albacetenses, 125-164.

12. Todo original presentado será sometido por el Consejo de Redacción a un proceso anónimo de evaluación del que resultará su aceptación, rechazo o propuesta de revisión, teniendo éste potestad para consultar especialistas y su decisión será definitiva. El Secretario del I.E.A. hará saber a los autores su fallo sobre la aceptación o no de sus trabajos.

13. Los autores recibirán las pruebas de imprenta a fin de que realicen las correcciones necesarias de carácter tipográfico, no admitiéndose variaciones significativas ni adicionales al texto. Las pruebas deberán ser devueltas en el plazo máximo de 15 días a partir de la fecha de recepción por parte del autor.

14. Toda modificación con respecto del original deberá ser solicitada por escrito al I.E.A., indicando los pormenores de dicha modificación.

15. La publicación de artículos en Al-Basit no da derecho a remuneración alguna.

16. La no aceptación de cualquiera de estas normas puede conllevar que un determinado trabajo no sea admitido para su publicación por el Consejo de Redacción.

17. **RESEÑAS.** Siempre serán sobre volúmenes relacionados con Albacete, con un máximo de ciento sesenta líneas. Al comienzo aparecerá: título, autor, lugar de publicación, editorial, año y número de páginas.

18. **IN MEMORIAM.** Abarcará entre mil setecientos y dos mil palabras.

